



FLACSO
ARGENTINA

**Extensión universitaria y aprendizaje-servicio en el
CBC de la UBA.
El caso del Voluntariado de Nutrición**

Autor: Camilo Santiago Vedia

Directora: Marisa Álvarez

31 de Marzo de 2020

Agradecimientos

Lo sabía, me lo dijeron todos, el proceso de construcción, elaboración y finalmente terminación de la Tesis de Maestría era algo complejo y muy arduo. Pues bien, llegando al final de la misma tiendo a pensar que lo subestime mucho. Como se dicen en el montañismo, siempre es más lejos de lo que parece, más difícil de lo que se cree y más duro de lo que se espera.

Por eso, estimo que me quedaré corto en los agradecimientos, porque a lo largo de este trabajo perseguí y moleste a muchas personas de mi entorno buscando datos, textos, comentarios y todos esos insumos concretos y emocionales que se necesitan para lograr este gran objetivo.

Pero hay que delimitar el campo, como tantas veces me lo dijeron, y vale también acá. Por eso en las menciones que siguen van incluidos todas esas personas que es imposible consignar aquí porque son muchas.

A mis hijos, Joaquín y Lola que tantas horas de nuestro tiempo cedieron sin comprenderlo aun para que yo pueda avanzar con esto. Y a su mamá, Carla, que con su colaboración y comprensión puso una parte central para que esto finalmente se concrete.

A mi novia, Florencia, que tantas horas dedico a escuchar ideas y soportar frustraciones por avances que no llegaban, pero que además, puso lo que tenía a su alcance para que estas hojas se vean mucho mejor.

Al equipo del Voluntariado de Nutrición del CBC, voluntarios, coordinadores y docentes, que a través de su trabajo dedicado y comprometido, las charlas compartidas, las entrevistas y mucha predisposición, me ayudaron a ver lo mucho que sucede cuando los universitarios vamos a los barrios vulnerables a ayudar. Especialmente a la Lic. Mariana Martín, su Coordinadora ejecutiva, que tanto hizo para que pudiera tener los insumos para esta tarea.

También a las autoridades del CBC que siempre alentaron y facilitaron mis investigaciones y sobre todo al Director de Bienestar Estudiantil de la SEUBE CBC, Lic. Hernán Cataldi y al Lic. Federico García, que siempre estuvieron a disposición para facilitar que la Secretaría maximice el acceso a la información necesario. Y especialmente a la Lic. Alicia Rimoldi, coordinadora del área estadística del Programa CBC+Vos, que no solo fue quien posibilitó que los insumos críticos de esta Tesis estuvieran y fueran de calidad, sino que compartió conmigo su inteligencia y rigurosidad, sin la cual, este trabajo sin dudas sería distinto.

Además, quiero mencionar al Lic. Pablo Rubino, Subsecretario Académico de la Facultad de Medicina de la UBA, a la Lic. Analía Dominguez, Directora de la Carrera de Nutrición de la UBA y al Lic. Diego Sívori, Coordinador del Voluntariado de Nutrición, por los valiosos aportes a este proceso.

Finalmente, un muy especial agradecimiento a Marisa Alvarez, mi Directora de Tesis. Sus aportes, su paciencia y sobre todo su gran capacidad, no solo le agregaron la densidad y la calidad que puede lograr en el trabajo, sino que me motivaron durante todo el camino. No exagero si digo que su aparición en la tesis marcó un importante hito en mi trayecto.

Gracias totales a todos.

Resumen

La siguiente Tesis tiene como objeto estudiar las diferentes experiencias atravesadas por los voluntarios de Nutrición a propósito de su participación en el Voluntariado de Nutrición del CBC.

Dicho Proyecto de extensión universitaria tiene como misión la capacitación estudiantes para su intervención en problemáticas de salud alimentaria y malnutrición en barrios en circunstancias de vulnerabilidad social del AMBA.

A través del estudio de las percepciones de estos voluntarios, se han indagado diferentes dimensiones de las mismas en cuanto a los efectos que esa participación generó en sus experiencias formativas, profesionales, personales y sociales.

Llegando a la conclusión que su actuación, que combina un particular territorio, con una dinámica de capacitación, ciertos contenidos curriculares nutrición y una práctica profesional específica, ha reportado según su mirada, un novedoso enriquecimiento del trayecto como estudiantes, graduados y docentes de esa Carrera.

Al mismo tiempo que, se espera que estos hallazgos puedan implicar aportes a debates y problemáticas generales que forman parte de las preocupaciones subyacentes de la Tesis, como lo son la curricularización de la extensión universitaria, el equilibrio y articulación de las misiones sustantivas de la universidad y la innovación en las estrategias de enseñanza-aprendizaje que se dan en la misma.

Palabras clave: *Extensión universitaria - Voluntariado - Aprendizaje-servicio - Nutrición - Enseñanza-aprendizaje*

Índice

Agradecimientos	2
Resumen	2
Índice	4
Índice de tablas y gráficos	5
Abreviaturas	6
Capítulo I	
Consideraciones iniciales	7
Objetivos del trabajo	13
Generales	13
Específicos	13
Hipótesis de trabajo	13
Justificación	14
Capítulo II	
Delimitación conceptual y revisión teórica	15
El contexto actual de la Universidad	15
La Extensión Universitaria en relación a los procesos de innovación	18
El aprendizaje-servicio como estrategia de enseñanza-aprendizaje	24
Capítulo III	
Aspectos metodológicos	29
Introducción	29
El universo de análisis	30
Dispositivos de investigación	31
Las entrevistas en profundidad	35
Diseño de las encuestas en el marco del proyecto SINERGIA	38
Capítulo IV	
El análisis de las experiencias percibidas por los voluntarios	42
El marco institucional del Voluntariado de Asistencia Nutricional	42
El Voluntariado de Asistencia Nutricional y su relación con los contenidos de la Carrera	48
Las experiencias en el Voluntariado	61
Indicios que arrojan las entrevistas	65
Aportes desde los datos del Proyecto SINERGIA CBC	76
Capítulo V	
Consideraciones finales	83
Bibliografía	91
Normativa consultada:	94

Anexo I	
Marco institucional y normativa	
Programa Voluntarios UBA Resolución (C.S.) N° 3111/2015	95
Programa CBC+Vos Resolución (D. C.B.C.) N° 62/2014	109
Anexo II	
Documento base Voluntariado de Asistencia Nutricional, Prevención Primaria y Cuidado de la Salud	111
Anexo III	
Estructura de la carrera Licenciatura en Nutrición en la UBA e informe sobre núcleo de contenidos básicos curriculares	119
Anexo IV	
Guía de pautas para las entrevistas a los informantes clave	137
Anexo V	
Informe Proyecto SINERGIA CBC	140
SINERGIA: Proyecto Extensión e impacto curricular	140
Anexo VI	
Otros documentos	156
Anexo VII	
Matriz de análisis de entrevistas en profundidad	158

Índice de tablas y gráficos

Figura 1. Cuadrantes del aprendizaje-servicio. (Tomado de Tapia, 2006a: 4)	26
Cuadro 1. Caracterización de informantes clave seleccionados para las entrevistas.	35
Cuadro 2. Contenidos curriculares y competencias de la Licenciatura en Nutrición que se abordan en el Voluntariado de Nutrición por año y materia de la carrera.	49
Figura 2. Número de estudiantes inscriptos y participación voluntaria. Fuente: SEUBE - CBC. Elaboración: Autor.	60
Cuadro 3. Valoración otorgada por los estudiantes a la experiencia del Voluntariado en relación a diversos aspectos*.	79

Abreviaturas

AMBA: Área Metropolitana de Buenos Aires

A-S: Aprendizaje-Servicio

AySS: Aprendizaje y Servicio Solidario

CBC: Ciclo Básico Común

CD: Consejo Directivo

CS: Consejo Superior

D CBC: Dirección Ciclo Básico Común

GAPA: Guía Alimentaria para la Población Argentina

ICSE: Introducción al Conocimiento de la Sociedad y el Estado

IMC/E: Índice de Masa Corporal por edad

IPC: Introducción al Conocimiento Científico

ONG: Organizaciones no Gubernamentales

OSC: Organizaciones de la Sociedad Civil

PEN: Poder Ejecutivo Nacional

SAP: Sociedad Argentina de Pediatría

SEUBE: Secretaría de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil

UBA: Universidad de Buenos Aires

UNESCO: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

Capítulo I

Consideraciones iniciales

Existe un amplio consenso respecto de los viejos y nuevos problemas que nuestro sistema educativo atraviesa en el marco de la crisis generalizada que sufren las instituciones de la modernidad. El advenimiento de un tipo de sociedad en donde la centralidad del conocimiento y la información reconfiguran vertiginosamente a los arreglos institucionales que dieron forma al orden moderno, Sociedad Red la denomina Manuel Castells (1999), modernidad líquida la llama Zygmund Bauman (2015).

El nuevo escenario¹ enfrenta a las instituciones educativas, surgidas al calor de los arreglos institucionales de los tiempos modernos a problemas, desafíos y sujetos para los cuales no fueron diseñadas originalmente. En ese contexto, se suceden debates, investigaciones y experiencias en mayor o menor grado articuladas que buscan ensayar respuestas a los nuevos retos que este escenario representa para nuestros sistemas educativos en todos y cada uno de sus niveles.

Específicamente en lo que respecta al sistema universitario, en el que se centra la presente investigación, se plantean problemas y posibilidades de respuestas diferentes a los otros niveles educativos debido a las particularidades y características distintivas que éste asume. En este sentido, se vuelve importante explorar dichas particularidades institucionales y la dinámica propia que las instituciones universitarias promueven. En primer lugar, cabe mencionar como rasgo distintivo la autonomía universitaria y el sistema de cogobierno que rigen en nuestro sistema universitario público, los que le aportan un carácter único en el mundo².

¹ Al momento de cierre de esta Tesis, el mundo se encuentra atravesado por la Pandemia del COVID-19, lo cual agrega un dramatismo e incertidumbre impensado a la caracterización de la idea de crisis y desafíos que enfrentan nuestros órdenes societales contemporáneos. Y si bien es obvio que ensayar algún tipo de análisis respecto de las consecuencias globales que este escenario mundial entrañan para todos nosotros es algo absolutamente impensado para quien escribe.

Este escenario obliga a reflexionar acerca de lo que se está analizando en este estudio con relación a la extensión universitaria y a los aportes que puede ofrecer para colaborar en las respuestas a los desafíos en torno a lo educativo. Hoy, todas las actividades de extensión de la Universidad están absolutamente suspendidas y no sabemos cómo se retomarán una vez que logre superarse la crisis. Cómo haremos voluntariado, sobre qué temas y con qué estrategias, cómo nos acercaremos a los otros y sus problemáticas desde lo institucional. Son dudas legítimas, aunque muy lejanas en esta dinámica que puso en cuestión las pocas certidumbres que el orden moderno trataba de sostener con tanto esfuerzo cotidiano.

² Se vuelve importante destacar que la autonomía y autarquía de las universidades nacionales se encuentra consagrada desde la Reforma Constitucional de 1994 en el artículo 75, inciso 19 de la Constitución Nacional. Asimismo la Ley Nacional N° 24.521 de Educación Superior sancionada en el año 1995 establece en el artículo 29 la autonomía académica e institucional de las instituciones universitarias junto con sus atribuciones. Específicamente el Capítulo 2 de esta normativa que comprende del artículo 29 al 32 determinan los alcances y garantías para asegurar dicho principio. En lo que refiere puntualmente a la UBA, el Estatuto Universitario establece en el Título Quinto (artículos 88 al 122) la modalidad que adopta el cogobierno de la institución junto con los respectivos órganos que lo ejercen a nivel de la Universidad y las diversas unidades académicas - Facultades- en los que participan representantes de los claustros de profesores, graduados y estudiantes.

En segundo lugar y para el presente estudio, el cual tiene lugar en el ámbito de la Universidad de Buenos Aires (UBA), es importante agregar además, como característica relevante, el singular sistema de ingreso que esta casa de estudios ha implementado haciendo uso de su autonomía y que consagra el principio del ingreso libre y abierto a los estudios universitarios. Se refiere al Ciclo Básico Común (CBC)³ que se concibe con una doble funcionalidad: no sólo se configura como el mecanismo de ingreso a todas las carreras de la UBA, sino que también funciona como el primer año académico del conjunto de los y las estudiantes de la Universidad y, en este sentido, se entiende como un ciclo inicial que posee orientaciones específicas según la carrera de la que se trate. De esta manera, es que sus materias se encuentran integradas en los planes de estudio de las carreras conformado así, un todo integrado en la formación de esos estudiantes.

Por último, es necesario explicitar en relación con el análisis a realizarse, las misiones institucionales que la UBA define para sí en el marco de la Ley de Educación Superior, su autonomía y su cogobierno, a saber: la docencia, la investigación y la extensión universitaria⁴, factores que también son conocidos como el paradigma de los tres pilares de la misión de la universidad. (Tapia, 2018)

Entonces, en el presente estudio se entiende a la Universidad como una institución autónoma, que se cogobierna a través de la participación democrática de los claustros de profesores, graduados y estudiantes, y que cuenta con un sistema de ingreso abierto y libre denominado Ciclo Básico Común (CBC), el cual está académicamente integrado a las carreras de grado, que a su vez se organizan en trece facultades, cada una de las cuales supone una unidad académica autónoma. Las mismas, en función del Estatuto de la UBA, persiguen como misiones primordiales la docencia, la investigación y la extensión universitaria.

En este marco institucional se ha decidido analizar un caso que se entiende revelador de procesos novedosos de enseñanza y aprendizaje dentro del ámbito universitario, lo que podría implicar insumos valiosos para el desarrollo de estrategias y debates en torno a los desafíos que nuestro sistema educativo enfrenta actualmente. Especialmente, se considera que estos aportes admiten la posibilidad de repensar las potencialidades que podría presentar la articulación

En concreto los órganos de gobierno son la Asamblea Universitaria, el Consejo Superior, el Rector, los Consejos Directivos y los Decanos.

³ El CBC fue creado en el año 1984 por el Consejo Superior de la UBA mediante la Resolución (CS) N° 323/84 y desde el año 1985 se constituye en el primer año de todas las carreras de la UBA.

⁴ El Estatuto Universitario establece que uno de los fines de la UBA es encauzar a los graduados en la enseñanza y en las tareas de investigación, y a través de ellos estrechar su relación con la sociedad. En este sentido, dicha normativa apunta a promover a través del personal docente una enseñanza teórica y práctica, al tiempo que concibe a la investigación como una actividad propia e inherente de todo el cuerpo docente. Por otra parte determina que la UBA “guarda íntimas relaciones de solidaridad con la sociedad de la cual forma parte. Es un instrumento de mejoramiento social al servicio de la acción y de los ideales de la humanidad” (art. 69, tit. III). De esta forma quedan delimitadas las tres funciones que la institución debe cumplir al tiempo que se promueve su articulación.

sistemática de las misiones institucionales de la Universidad -enseñanza, investigación y extensión- para el desarrollo de estrategias concretas de gestión que ofrezcan alternativas pedagógicas en los nuevos escenarios sociales, frente a los cuales estas instituciones deben accionar.

Específicamente, el presente trabajo apunta, en un primer momento, a describir el funcionamiento de una experiencia de gestión particular en el marco del Programa CBC+VOS con la participación de la Escuela de Nutrición de la Facultad de Ciencias Médicas de la UBA, a saber: el Voluntariado de Asistencia Nutricional del CBC. Este es un Programa de Voluntariado Universitario dependiente de la Secretaría de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil del Ciclo Básico Común (Res (D) 62/14) que tiene como principal objetivo el de construir un puente de participación y compromiso entre los alumnos del CBC y distintas organizaciones de la sociedad civil⁵. En ese marco, el Proyecto del Voluntariado de Asistencia Nutricional se aboca a capacitar a estudiantes de la Carrera de Nutrición de la UBA para dotarlos de herramientas técnicas y competencias profesionales a fin de intervenir a través de campañas puntuales en la problemática de la malnutrición de familias que habitan en barrios vulnerables, así como también en la promoción del uso equilibrado y eficiente de los alimentos a los que esas familias acceden.

Esta iniciativa funciona desde el año 2013, primero como experiencia independiente de la Secretaría de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil del Ciclo Básico Común (SEUBE CBC), para luego, en los dos últimos años, comenzar a integrarse institucionalmente con la Escuela de Nutrición de la UBA, contando en paralelo con el apoyo de la SEUBE UBA a través del Programa UBANEX⁶ y ulteriormente con el apoyo del Programa Compromiso Social Universitario dependiente de la Secretaría de Políticas Universitarias⁷ de la Nación. Cabe

⁵ En el artículo primero de la Resolución (D CBC) N° 62/14 se establece la creación del “Programa de Voluntariado Universitario CBC+VOS” y en el tercero se declara de interés para la comunidad del CBC las acciones que se desarrollan en el marco del mismo. En este sentido, si bien el mismo no forma parte del currículum formal de los programas de estudio, sí se lo considera como una instancia valiosa para la institución.

⁶ El Programa de subsidios UBANEX se constituye en una línea de financiamiento anual para proyectos de extensión universitaria en el marco de las distintas unidades académicas de la UBA. Éste tiene por objetivo llevar a la práctica y actualizar la función extensionista en la Universidad fortaleciendo, así, las políticas de extensión y la articulación entre diversos proyectos y programas. Asimismo busca impulsar la consolidación de las Prácticas Sociales Educativas, y propiciar la participación estudiantil, docente y de actores de la sociedad civil desde una perspectiva interdisciplinaria. Hasta el 2019 el Programa ha contado con doce llamados, correspondiendo el primero al año 2006 estipulado mediante Res (CS) N° 6510/06. En el caso puntual del Voluntariado de Asistencia Nutricional, éste ha recibido financiamiento durante cuatro años en el marco del 7mo. llamado "UBANEX - Aprendizaje y Servicio: Promoviendo la integración social" (Res. -CS- N° 2601/15), el 8vo. llamado "UBANEX - Bicentenario de la Independencia" (Res. -CS- N° 4927/16), el 10mo. llamado "UBANEX - Centenario de la Reforma Universitaria" (Res. -CS- N° 506/18), y el 11er. llamado "UBANEX - Consolidando las Prácticas Sociales Educativas" (Res. -CS- N° 1081/19).

⁷ El Programa apunta a financiar proyectos de trabajo voluntario que promuevan el compromiso social y la vinculación de las instituciones universitarias con la comunidad en que se insertan, a través de propuestas

orientadas a mejorar la calidad de vida de la sociedad. Está destinado a equipos integrados por estudiantes junto con docentes/investigadores y por organizaciones de la comunidad. El Voluntariado de Asistencia

destacar que por ella han pasado más de 250 voluntarios, quienes han desarrollado al menos dos intervenciones en los diversos puntos de trabajo del Proyecto. Así como también, se han podido brindar capacitaciones en temáticas nutricionales y de participación en voluntariado, a los más de 1000 estudiantes inscriptos desde el nacimiento del proyecto.

En segundo lugar, se analizará el funcionamiento de esta experiencia en relación con las estrategias de enseñanza y aprendizaje puestas en juego al momento de combinar contenidos curriculares de la Carrera de Nutrición de la UBA (brindados por docentes de dicha carrera, los cuales forman parte de las capacitaciones específicas del Voluntariado) con otro grupo de saberes y experiencias, asociados a la gestión y la organización de equipos necesarios para la ejecución de las intervenciones del Voluntariado, las cuales implican desplegar esos saberes y esas enseñanzas del ámbito áulico al ámbito barrial y comunitario. Esto en el marco de la particular coyuntura que supone aplicar esos aprendizajes a las problemáticas y situaciones específicas que el territorio presenta.

En este sentido, el concepto de competencias profesionales⁸ resulta de gran utilidad para comprender el tipo de diálogo existente entre saberes teóricos y saberes prácticos en su aplicación a situaciones puntuales. Al mismo tiempo que, serán útiles para constatar la presencia concreta de los contenidos curriculares de la Carrera de Nutrición en esas prácticas territoriales enmarcadas en el Voluntariado.

Hecho este recorrido, se estará en condiciones de avanzar sobre el objetivo principal de la investigación, el cual se vincula con el análisis de los posibles efectos formativos en los estudiantes que participaron de la experiencia del voluntariado. En relación a esto último, se parte de la hipótesis que la participación de los voluntarios en el Proyecto - teniendo en cuenta la configuración del mismo, la organización de los contenidos, las capacitaciones, la forma de llevar adelante las prácticas, junto a los variados escenarios formativos y de enseñanza en los que son protagonistas- implica la adquisición y/o el fortalecimiento de un conjunto de competencias profesionales necesarias e importantes para su mejor desenvolvimiento profesional y académico.

En este sentido, las preguntas que guían la indagación son las siguientes: ¿cuáles son los aspectos formativos y académicos que se ven afectados por la participación del voluntariado?;

Nutricional quedó seleccionado recibiendo el subsidio en los años 2016 (Res. Ministerio de Educación de la Nación N° 2371/16) y 2017 (Res. Ministerio de Educación de la Nación N° 5137/17).

⁸ Son dos las definiciones de competencias que se han tomado. Por un lado, siguiendo a Claude Lévy-Leboyer puede sostenerse que “son repertorios de comportamientos que algunas personas dominan mejor que otras, [(...) lo que las hace] más eficaces en una situación determinada. Estos comportamientos son observables en el trabajo y en situaciones de evaluación, y representan la unión entre características individuales y las cualidades requeridas para llevar a cabo misiones profesionales precisas” (1997). Por el otro, Lyle M. Spencer y Signe M. Spencer afirman que “competencia es una característica subyacente de un individuo que está causalmente relacionada con un estándar de efectividad y/o performance superior en un trabajo o situación” (1993).

¿qué aspectos referidos a la práctica profesional se fortalecen por la participación en el Proyecto?; ¿cuáles son las habilidades y/o las competencias profesionales que los participantes perciben que adquieren a partir de esas prácticas?; a nivel personal, ¿los voluntarios refieren que experimentan cambios respecto de su posición en relación a su profesión y su trayecto en la carrera?, y de ser así, ¿esto afecta en su cursada?; y finalmente, ¿qué impresiones les genera el contacto con las problemáticas sociales en las que intervienen con sus saberes?

Por supuesto que las posibles preguntas podrían extenderse, no obstante lo cual, con este conjunto inicial se puede encarar correctamente un análisis exploratorio de las principales dimensiones analíticas que interesan abordar respecto de los voluntarios y su práctica voluntaria: una formativa a partir de sus participaciones en las capacitaciones del proyecto y la aplicación de los saberes ahí aprendidos en conjunción con su formación académica; una enfocada en lo profesional que pone el foco en la adquisición de competencias construidas en ese hacer del voluntariado; otra que será denominada personal abocada a recoger las impresiones y sensaciones que el Proyecto dejó en el individuo; y una última llamada social, que asocia ese conjunto de impresiones al territorio particular en donde el Proyecto se desenvuelve.

Se trata de esta forma de establecer si esas adquisiciones podrían reportar consecuencias concretas respecto del devenir profesional y académico de aquellos que han sido parte de la experiencia. Suponiendo que, si ellos tienen efectos positivos caracterizables y medibles, se habilita la posibilidad de estudios comparativos a fin de establecer cuáles y de qué características son esas diferencias.

Las posibles respuestas a estas preguntas serán, un aporte relevante a los debates más amplios y recurrentes alrededor del problema de la curricularización de la extensión universitaria y la operativización del concepto de aprendizaje-servicio a partir de las estrategias de prácticas sociales educativas u otras instancias que buscan generar alternativas o innovaciones pedagógicas respecto de las estrategias tradicionales de enseñanza aprendizaje, las cuales tienden a ser mayoritarias en las aulas de la Universidad. Al mismo tiempo contribuirán a valorar la necesidad de una mayor y mejor articulación entre las tres misiones sustantivas de la Universidad.

La legitimidad de la extensión universitaria como la principal estrategia de vinculación de la institución con el entorno social parece estar fuera de discusión y es suficientemente aceptada por la comunidad universitaria. Mas, los aportes que estas intervenciones pueden generar hacia el “adentro” universitario -por ejemplo, a nivel de los curriculums de las carreras, el fortalecimiento de las competencias profesionales y/o la formación integral de los estudiantes y docentes implicados en ellas, o la retenibilidad de ingresantes- no parecen contar con un

soporte de investigaciones suficientemente amplio como para ocupar un lugar de mayor relevancia en los debates antes mencionados.

En relación a esto último, se entiende que explorar el caso del Voluntariado de Asistencia Nutricional será un aporte para comenzar a transitar un camino al robustecimiento de ese ámbito de investigación en tanto se busca conocer las estrategias de formación y capacitación implicadas, los contenidos a los que se recurre para hacerlo, las formas en que éstos se dan y aplican en el territorio, y algunos de los efectos en lo formativo, lo académico y lo profesional en los voluntarios participantes.

En particular, las experiencias personales, formativas, profesionales y sociales de los voluntarios suponen un ámbito valioso en donde poder analizar la importancia de esa experiencia en su camino como nutricionistas.

Para lograr un abordaje y entendimiento mayor de dichas trayectorias, se ha recurrido a una estrategia de entrevistas en profundidad a informantes clave como insumo central de la investigación. No obstante y dado el carácter exploratorio del estudio, será también útil contar con otros tipos de aproximaciones al fenómeno de ser voluntario. Buscando en esas informaciones y datos de otra naturaleza para complementar los aspectos cualitativos de las entrevistas mencionadas.

Se habilita, antes de cerrar presentación, el espacio para introducir una advertencia de vigilancia epistemológica respecto de lo que ha sido el trabajo de esta investigación. La misma tiene que ver con la circunstancia de que el autor de esta Tesis forma parte de la conducción de la SEUBE CBC, teniendo por su posición altos grados de responsabilidad en las acciones y estrategias que lleva adelante la institución.

Justamente en función de estas responsabilidades es que la temática en cuestión forma parte central de las preocupaciones de gestión e investigación, además de personales. Debido a lo cual, a lo largo del estudio se han tomado los recaudos necesarios y suficientes para evitar, todo lo posible que fue, mezclar los roles de investigador con los de gestor, así como también, tener los cuidados para que ciertos conocimientos propios de la cotidianidad no se mezclaran en las reflexiones.

No obstante lo cual, es importante mencionar, que dicha posición y el acceso a información que facilita han sido de utilidad para conseguir mayor profundidad en algunos aspectos de los análisis de este trabajo, siendo esto, un aporte que estimo valioso para la investigación.

A modo de cierre, parece importante señalar que a pesar de que la extensión universitaria adquirió peso sustantivo en la vida universitaria en el año 1918, con la Reforma del 18, pasados más de 100 años, las prácticas extensionistas como objeto de estudio científico no han tenido una relevancia destacada en el marco de estudios e investigaciones de la comunidad universitaria. Esto invita a pensar que la exploración de esta temática puede augurar resultados

interesantes. Al mismo tiempo, pone a la presente indagación ante un punto de partida complejo en tanto su objeto cuenta con pocos estudios sistemáticos acerca de sus dinámicas y características específicas que brinden un marco teórico robusto para comprender y explicar cómo funciona y qué resultados se consiguen en lo formativo a partir de su acción. Se espera, de esta forma, que la presente investigación aporte a la construcción y ampliación de dicho marco.

Objetivos del trabajo

Generales

- Dilucidar cuáles son los aspectos que caracterizan a los procesos de enseñanza-aprendizaje que se generan y promueven en el marco del programa de Voluntariado de Asistencia Nutricional del CBC-UBA
- Indagar las implicaciones de las prácticas extensionistas, en este caso el Voluntariado de Asistencia Nutricional del CBC-UBA, respecto de los estudiantes universitarios.

Específicos

- Examinar si los voluntarios, en tanto miembros de la Carrera de Nutrición, reconocen resultados positivos a partir de su participación en el Proyecto.
- Analizar el fortalecimiento y/o adquisición de ciertas competencias profesionales y académicas que se fomentan y generan a propósito de esa participación.
- Indagar sobre la posibilidad de promover, a partir de este tipo de proyectos, aprendizajes situados y/o experiencias significativas para los estudiantes participantes.

Hipótesis de trabajo

La hipótesis subyacente es que la participación en cierto tipo de estrategias extensionistas - en este caso el Voluntariado de Nutrición- coloca a los estudiantes frente a situaciones problemáticas reales en las que pueden poner en juego un conjunto de saberes teóricos adquiridos en el aula y complementados en las capacitaciones de estos proyectos. Así, aquellos alumnos y alumnas que, al combinar saberes curriculares, con capacitaciones particulares y con herramientas complementarias que se usan en el territorio, sumado a la supervisión de pares y docentes, generan experiencias formativas singulares que fortalecen aprendizajes de manera distinta a las que se pueden generar en el espacio áulico. Lo cual, finalmente, habilita a los estudiantes a desplegar competencias transversales, profesionales y académicas que no serían posibles sin la concurrencia a esos espacios contextuales y organizacionales que la salida al territorio y la particular configuración de este tipo de proyectos ofrece.

Justificación

El contexto y los procesos sociales en los que se inscribe actualmente la Universidad en general y la UBA en particular constituyen un escenario complejo y, en algunos aspectos, incierto. Considerando que la UBA es una institución con casi 200 años de existencia y con complejos entramados institucionales, decisionales y de gestión, la pregunta por el cómo mejorar sus modos de enseñar, investigar y hacer extensión universitaria se presenta como un interrogante a resolver de manera inminente. Es importante destacar que, justamente, el paradigma de los tres pilares de la Universidad, o más formalmente, las tres misiones sustantivas -docencia, investigación y extensión- que consagra su Estatuto, fue diseñado en y para otros contextos sociales. Al mismo tiempo, cabe destacar que las expresiones concretas que dichas misiones adquirieron surgieron a partir de un conjunto de estrategias y dispositivos que las fortalecieron y apuntalaron a fin de lograr su cumplimiento en esos otros contextos por lo que, en la actualidad, requieren ser repensadas a la luz de sus limitaciones, pero también de nuevas potencialidades.

Cabe preguntarse entonces, ¿cómo ejercer la docencia actualmente?, ¿cómo investigar desde la Universidad en este nuevo tipo de sociedad? y ¿qué es o implica la extensión universitaria en escenarios sociales como los de nuestro país? Pues bien, no es competencia de este trabajo abordar estas preguntas, pero sí se entiende que la elección del caso y la posibilidad de comprobación de la hipótesis de esta investigación pueden aportar algunas pistas para colaborar en las respuestas a esas preguntas fundamentales que el sistema universitario se está haciendo.

Los principales retos para las universidades de hoy, dialogan por un lado, con la posibilidad de realizar una revisión de su misión histórica y, por otro, con la necesidad de pensar en una reformulación institucional que vaya de la mano de las nuevas tecnologías y requerimientos científicos actuales. Así como también, su *aggiornamento* en relación a sus nuevos nativos y el ecosistema productivo que los rodea. La idea de innovación, de ensayar nuevas estrategias y otras combinaciones institucionales y organizacionales, se posiciona como urgente e indispensable. Repensar la universidad actual implica, a su vez, la posibilidad de imaginar un modelo de enseñanza superior que recurra a la idea de innovación como su característica predominante.

Justamente en ese sentido, la extensión universitaria en tanto canal legítimo para vincular la universidad con la sociedad pero al mismo tiempo, como función sustantiva de la misma, ofrece estrategias novedosas para repensar su rol social, pero también y en equilibrio con las otras misiones sustantivas de la universidad, aportar elementos en esos otros campos. Lo que en definitiva, serán aportes al sistema en su conjunto.

Capítulo II

Delimitación conceptual y revisión teórica

El contexto actual de la Universidad

A partir de la preocupación respecto de los novedosos desafíos que enfrentan nuestros sistemas educativos en general y centrando la mirada tanto en los problemas como en los aportes que se pueden ofrecer desde el sistema universitario en particular, el presente trabajo asume este escenario como base contextual y analítica para estudiar y explorar líneas de gestión y prácticas institucionales presentes en el espacio de extensión de la secretaría de extensión del CBC de la UBA que podrían implicar avances y posibles respuestas a algunos de esos desafíos.

Creada en 1821, la UBA es una de las casas de altos estudios más importantes de la Argentina y del mundo que surge en el marco de un proceso general de modernización del sistema educativo superior vinculado al cuestionamiento del modelo de Universidad escolástico (que en nuestro país se hallaba cristalizado en la Universidad de Córdoba). Su particularidad es, además, que su génesis vino a articular un conjunto de instituciones de educación superior ya presentes en el Río de la Plata al momento de su creación (Buchbinder, 2012). Se sostiene (Buchbinder, 2012) que dicha singularidad tuvo y tiene mucho que ver con la configuración final de su estructura, sus carreras y sus facultades. Su marcado perfil profesionalista, inspirado en el modelo francés, se vincula a la dotación de servicios para una ciudad capital y convive con la necesidad de generar un complejo científico tecnológico que desarrolle investigaciones y las articule con la enseñanza y la producción de conocimientos, aspectos que se sustentan en el modelo universitario alemán. De esta forma se puede pensar que desde su creación la UBA se sustentó en un modelo más profesionalista pero, sin embargo, tomó elementos de otros sistemas admitiendo una suerte de hibridación que le da su carácter distintivo y particular.

Cerca del bicentenario de su creación, la UBA se presenta, sin lugar a dudas, como una universidad emblemática en el escenario de las universidades nacionales, regionales y del mundo. Tanto si la mirada está puesta en la magnitud de su matrícula, que para el año 2016 se encontraba en los 309.456 estudiantes, o bien si la observamos en la vastedad de su estructura organizativa - 14 unidades académicas compuestas por 13 facultades más el CBC-, la UBA concentra una porción muy significativa de la docencia, la investigación y la extensión del sistema universitario nacional. En concreto y en lo que refiere a la matrícula de pregrado y grado, la UBA concentra el 15% de los estudiantes del sistema nacional y, si se considera sólo las instituciones públicas, dicho guarismo asciende al 20% aproximadamente⁹.

⁹ Elaboración propia en base a estadísticas producidas por las áreas de Estadística de la Secretaría de Asuntos Académicos de la Universidad de Buenos Aires y los datos aportados por la Secretaría de Políticas Universitarias de la Nación a través del Sistema de consultas de estadísticas universitarias. Según esta última dependencia para el año 2016 la matrícula de pregrado y grado ascendía a 1.939.419 estudiantes de los cuáles 1.519.797 se

Ahora bien, esta Universidad, que ha crecido en número de carreras y que ha ido actualizando sus planes de estudio -entre muchas otras metamorfosis que atravesó a lo largo de su historia-, se enfrenta, como se adelantó al comienzo, a cambios radicales los cuales se relacionan con las características de la población estudiantil que recibe, las transformaciones de los contextos tecnológicos y comunicacionales que la rodean y las transformaciones de los escenarios laborales y económicos para los cuales forma a sus egresados y que, al mismo tiempo, la condicionan, entre muchos otros. Cambios que, más allá de su particular sustancia, importan en términos de la velocidad que adquieren los procesos societales en los que se inscriben. En este sentido, se presenta un gran desafío institucional para el sistema organizacional del que forma parte la Universidad.

En el caso argentino, específicamente, existen una serie de consideraciones a tener en cuenta. Puede sostenerse que las transformaciones antes esbozadas no son exclusivas del contexto nacional sino que se manifiestan a escala global. Sin embargo, en Argentina, a dichas mutaciones se le adiciona el hecho que se dan en el marco de un panorama social signado por el creciente aumento de la pobreza y la marginalidad, así como la fragilidad de las redes de contención social, en las cuales en algunas oportunidades las instituciones de educación superior pueden colaborar. Es decir, una sociedad cada vez más pobre, menos igualitaria y menos equitativa. Según Ezequiel Nino (2011) se observa que, pese a múltiples aspectos positivos que posee el sistema universitario nacional, como lo son la gratuidad y el acceso irrestricto, los resultados en materia de igualdad de oportunidades son insatisfactorios en tanto ingresan pocos estudiantes de bajos recursos cuyos índices de graduación son muy bajos, así como también las tasas de desgranamiento los impactan en mayor porcentaje. Esto da cuenta de que las desigualdades sociales se manifiestan, producen y reproducen a nivel del sistema universitario a pesar de las estrategias existentes para mitigarlas, al mismo tiempo que estas asumen mayor dramatismo en los comienzos de las carreras universitarias. Como lo dice Ana María Ezcurra (2011) retomando los planteos de Engle y Tinto, para muchos el viaje comienza donde empieza.

En este sentido y mirando el contexto de nuestro país, reconocidos autores reflexionan acerca de los desafíos para las universidades argentinas de hoy. Silvina Gvirtz y Antonio Camou (2009) observan que existen procesos que van desde:

una avasallante globalización del saber, hasta las dificultades de construir una nueva cultura de la evaluación; desde la necesidad de garantizar la autonomía de los espacios universitarios hasta la posibilidad de definir políticas que orienten al sistema hacia metas consensuadas por los propios actores universitarios, pero

acordes con exigencias sociales de calidad, eficiencia, equidad y transparencia”.
(Gvirtz y Camous, 2009, p. 11)

De esta forma, se vislumbra la importancia que podrían implicar los avances en los procesos de actualización de las estructuras universitarias, así como también de las dinámicas y las lógicas en el ellas se inscriben. No sin dejar de reconocer la enorme complejidad que entraña la planificación y gestión de esos procesos de cambio dentro del entramado organizacional que supone la Universidad.

Entonces, imaginar esos escenarios de cambio curricular y de articulación diferente de las misiones sustantivas de la Universidad, implica pensar necesariamente en afrontar dimensiones políticas, culturales y socioeconómicas que atraviesan la institución universitaria

En función de todo esto, resulta interesante remitirse a lo planteado por Michael Gibbons y otros (1997) respecto de los nuevos modos de producción de conocimiento que se presentan en las sociedades contemporáneas. Los autores afirman que en la actualidad existen diferentes formas, modalidades y mecanismos para generar y comunicar el conocimiento, así como una multiplicidad de actores provenientes de variadas disciplinas y con trayectorias diversas que se vinculan a dicho proceso de producción de saberes. Sin embargo, lo que resulta más relevante respecto de su planteo para la presente indagación es que entienden que se amplían los lugares y espacios donde se produce el conocimiento. En este sentido, se observa que se da una fuerte contextualización de la producción del conocimiento, esto implica que dicho proceso se gesta más directamente en el contexto de aplicación y uso; un saber eminentemente pensado para la praxis. (Gibbons et al., 1997)

Existe un amplio consenso respecto de que el aula y junto con ella, los demás espacios tradicionales de lo educativo han dejado de contar con el monopolio de la producción y comunicación del conocimiento, cediendo su centralidad a un variado y anárquico universo de instituciones, entidades y actores de diferentes escalas.

Esto último permite entender que, en el marco de los desafíos que enfrentan las universidades en la actualidad, las formas de producción de conocimiento podrían ser repensadas a la luz de las antes mencionadas transformaciones. Particularmente, se plantea la necesidad de buscar modos de articulación entre las diversas misiones institucionales a fin de promover la construcción de espacios más amplios y dinámicos para la producción de conocimientos. En este sentido, algunos de los programas y proyectos de extensión universitaria que se vienen desarrollando pueden constituirse en experiencias valiosas que arrojen luz y posibles ejes para reestructurar no sólo las modalidades predominantes de producción de saberes sino los procesos a través de los cuáles estos se transmiten, comunican y ponen en práctica.

La Extensión Universitaria en relación a los procesos de innovación

En este marco de crisis, se plantean también redefiniciones de lo universitario y del rol de la universidad lo que implica no sólo una crisis en términos materiales y estructurales, sino también una crisis de sentido que lleva a repensar las políticas universitarias en un contexto donde el imperativo por la inclusión social de los sectores más vulnerables parecería ser el eje transversal que recorre programas de gestión y de gobierno (Bustelo y Minujin, 1997). A este respecto, se entiende que la educación ya no se concibe en términos de un mero servicio que el Estado debe brindar, sino que es un derecho que éste debe garantizar; y la garantía de ese derecho no puede ser entendida si no es a través de la planificación de políticas universitarias integrales que se piensen en relación a un contexto social, económico y político. Es justamente en esta ampliación de sentidos de lo universitario, en donde la extensión universitaria presenta una potencialidad real para generar procesos válidos de innovación en tanto, desde ésta, la praxis se encuentra en directa relación con un “afuera”.

A fin de proseguir con el análisis se vuelve fundamental definir un concepto que, en principio, puede pensarse como esquivo, como lo es el de extensión universitaria particularmente en Latinoamérica. En este sentido, los orígenes de esta función se remontan a las universidades británicas y norteamericanas que fueron las primeras en formalizar programas de extensión en los años 1867 y 1885 respectivamente. Estos estaban principalmente orientados a la educación y capacitación de adultos (Labrandero y Santander, 1983). En el caso de América Latina, el desarrollo de la extensión es posterior y se da en el contexto de la Reforma de 1918. Según Carlos Tünnermann (2000) este proceso plantea una impugnación al sistema universitario signado por principios y normativas que pervivían de la época colonial y que determinaban el control de las instituciones por parte de la oligarquía y el clero y lleva a que se apuntale la función social de la Universidad. Se buscó así lograr una vinculación más estrecha con la sociedad y sus problemas y promover la apertura y democratización de la institución.

Como lo plantean Fernández Lamarra y Alvarez (2018):

En el Manifiesto Liminar se denuncia el “alejamiento olímpico” de la universidad y la necesidad de vincular la universidad “al pueblo”, como un cometido importante que debía cumplir la universidad. Este objetivo, que implicaba el compromiso político y el desarrollo de una formación integral, podía realizarse a través de la extensión o a través de actividades “extramuros”. (p. 67)

De esta forma y a diferencia de las universidades anglosajonas, la noción de extensión en América Latina se encontró vinculada a una misión social de la universidad, permeada por un contenido social. (Serna, 2007)

Desde su gesta a la actualidad, la extensión universitaria ha sufrido diversas mutaciones. En la actualidad puede sostenerse que existe una tendencia a la revalorización de la función

extensionista y, que en ese marco, conviven una serie de modelos diversos. Siguiendo a Gonzalo Serna Alcántara (2007), un modelo de extensión es “la manera característica y distintiva en que una institución de enseñanza superior, asumiendo su función social, comparte su cultura y conocimientos con personas, grupos o comunidades marginados o vulnerables” (p. 2). En base a esta definición se entiende que las posibilidades de articulación son múltiples y diversas dependiendo de una serie de factores que van desde las estructuras universitarias hasta el contexto en el que esas estructuras se insertan.

Buscando encontrar ciertas regularidades Serna Alcántara (2007) sostiene que pueden delimitarse cuatro modelos de extensión, a saber: el altruista, el divulgativo, el concientizador y el vinculatorio empresarial.

El primero de ellos, prevalente a comienzos del siglo XX, entendía a la extensión en tanto acciones desinteresadas de los universitarios en favor de los sectores vulnerables. El segundo, surgido en los Estados Unidos, apunta a desarrollar métodos a través de los cuales acercar a la población los adelantos técnicos y conocimientos producidos en el ámbito universitario. Éste, “que nace de la supuesta preocupación de las universidades por elevar la cultura de la población y por tanto su bienestar, difícilmente se revela como respuesta a las auténticas necesidades y anhelos de la sectores mayoritarios de la sociedad”. (Serna, 2007, p. 3)

En tercer lugar, el modelo concientizador, influenciado por la perspectiva freiriana, entiende que el rol de la extensión es promover el análisis crítico, las acciones transformadoras y la toma de conciencia por parte de los participantes a fin de apuntalar la participación política y la constitución de grupos de interés y de presión. El problema que presenta este modelo es que, en muchos casos, se vuelve voluntarista, obviando que existen factores cuya transformación excede las capacidades de acción de los participantes. Por último, en el modelo vinculatorio empresarial se establece una analogía entre necesidades sociales y necesidades empresariales, lo que lleva a que las universidades deban verse enfocadas a satisfacer las necesidades de las empresas. Éste se fortaleció a partir de la década del ochenta e implicó que las instituciones universitarias percibieran beneficios económicos por los servicios prestados reforzándose, de esta forma, una lógica mercantilista.

Como queda de manifiesto, cada uno de los modelos presenta defectos y desventajas intrínsecas así como ventajas y fortalezas. La tipificación sirve a los fines de realizar aproximaciones a lo que la extensión ha sido, es y puede llegar a ser y admite entender las potencialidades que la misma posee en términos pedagógicos y educativos, al tiempo que lleva a preguntarse por el rol que las universidades deben asumir en la sociedad. En este sentido, puede afirmarse que “la extensión debe ser el espacio, el ambiente y el lenguaje para la comunicación entre la Universidad y la sociedad, así como entre los universitarios, un espacio común, necesario para el enriquecimiento del saber” (Llorens Baez, 1992, p. 7). Esto último

implica repensar las posibilidades de articulación entre los tres pilares que hacen a la Universidad y sus misiones.

En esta línea, Daniel Mato (2018) avanza un paso más allá respecto de los impactos que esta rearticulación de la extensión con las otras misiones sustantivas de la Universidad puede y debería generar. Se trata, en este sentido, de sobrepasar lo estrictamente pedagógico y llegar hasta una redefinición del rol global de la universidad en tanto actor social. Puntualmente afirmará que:

(...) llevar adelante proyectos específicos y curricularizar la extensión son pasos necesarios, pero pienso que tenemos el deber de ir más allá, de anunciarlo y de generar reflexiones e intercambios al respecto. Es preciso repensar el papel de las universidades en tanto actores sociales comprometidos con las sociedades en las que están insertas. Esto no sólo supone un trabajo hacia afuera sino también hacia adentro, que impulsará y demandará cambios institucionales, y mediante la reflexión y deliberación acerca de cómo realizar esa transformación. (Mato, 2018, p. 41)

En esta línea, pensar la incorporación de la extensión universitaria como parte de las estrategias de acción de las otras misiones institucionales, es decir, integrarla a la docencia y tomarla como insumo y disparador de la investigación científica, podría importar una innovación en las lógicas de la universidad actual. De esta forma se plantea un nuevo eje conceptual a desarrollar que refiere a la jerarquización de la extensión universitaria y requiere analizar los debates existentes acerca de la deseabilidad o respecto de la pertinencia de los procesos de curricularización de la extensión universitaria.

En este sentido, se entiende por proceso de curricularización, las líneas de acción dentro de las universidades que propician la incorporación de la extensión universitaria como parte de los contenidos curriculares de las distintas carreras de grado¹⁰. Esto implica que apuntalar la formación integral de los estudiantes universitarios comporta necesariamente la articulación equilibrada de las tres funciones sustantivas de la universidad. En otras palabras, se plantea que a la adquisición de saberes teóricos dentro de las aulas a partir de la docencia y al descubrimiento y constatación de nuevos saberes a través de la investigación, se deberían sumar

¹⁰ A este respecto parece importante mencionar el programa de Prácticas Sociales Educativas (PSE) que se encuentra vigente en el ámbito de la UBA. Las PSE son propuestas pedagógicas que se establecieron como instancias de carácter obligatorio y requisito para la obtención del diploma para todos los estudiantes ingresantes a la Universidad mediante la Resolución (CS) N° 520/10. Cabe aclarar que, sin embargo, por cuestiones operativas, se pospuso su implementación hasta el año 2017 (Res. CS N° 172/14). El Reglamento de éstas establece que toda PSE posee tres componentes, a saber: uno formativo, otro social y uno de intervención. El objetivo es que se constituyan en espacios curriculares de enseñanza-aprendizaje en los que se dé la articulación de contenidos curriculares con necesidades y demandas de la comunidad extrauniversitaria privilegiándose, así, tanto la adquisición de conocimientos como el beneficio concreto en el campo social (Res. CS N° 3653/11). Éstas son consideradas actividades de aprendizaje y de servicio.

aprendizajes significativos o experienciales asociados a la participación activa de los estudiantes y los docentes en situaciones problemáticas reales que pongan en juego el rol social de la universidad.

Justamente, en esta línea, la extensión universitaria, dada su legitimidad en tanto admite concretar la función social de la universidad, viene a ser el puente para articular esas dinámicas docentes y de investigación con los espacios de práctica en donde se pueden poner en juego saberes académicos con los problemas concretos que la sociedad enfrenta y que estos conocimientos universitarios pueden colaborar en resolver, al mismo tiempo que convertirse en insumos formativos y de descubrimiento.

Se trata entonces de un doble proceso que funciona de manera simultánea. Por un lado la universidad, a través de sus políticas de extensión universitaria, busca incidir en las problemáticas concretas y urgentes de la sociedad en donde se desenvuelve con el conjunto de saberes y conocimientos con los que cuenta. Y por el otro, usando ese contacto estrecho con esas realidades, apunta a generar una articulación distinta entre sus misiones sustantivas y, a partir de ello, promover una lógica de enseñanza-aprendizaje, pero también investigación, diferente a la del aula o el laboratorio tradicional.

Siguiendo los desarrollos de David Paul Ausubel (1963) se entiende por aprendizaje significativo a aquel que conduce a la creación de estructuras de conocimientos mediante la relación sustantiva entre la nueva información y las ideas previas de los estudiantes (Díaz Barriga y Hernández, 2002). Esto implica que un estudiante aprende significativamente, cuando modifica sus esquemas de conocimientos siendo capaz de relacionar lo que ya sabe con la nueva información, o con los insumos problemáticos que los contextos territoriales, por ejemplo, pueden proveer.

A este respecto, los aprendizajes por descubrimiento presentan grandes fortalezas en tanto el estudiante deja de considerarse un sujeto pasivo y se vuelve agente activo en su formación. Al mismo tiempo cabe retomar la perspectiva del aprendizaje situado o situacional que postula que cuando el conocimiento se enseña como si estuviera divorciado o disociado de la vida real, los aprendizajes que se producen no poseen significado, sentido y aplicabilidad para los estudiantes. Desde ésta se apunta a que los educandos superen la repetición memorística de contenidos que no se piensan vinculados entre sí ni con saberes previos y les den significado entendiendo sus posibilidades de aplicación no sólo en términos académicos, sino también en situaciones de la vida cotidiana (Díaz Barriga, 2003). De esta forma, se entiende que “aprender contenidos no debe ser asimilado simplemente a acumular información” (Coll y Solé, 1989, s/d).

En relación a esto, Frida Díaz Barriga (2003) sostiene que:

la enseñanza situada, que destaca la importancia de la actividad y el contexto para el aprendizaje y reconoce que el aprendizaje (...) es, ante todo, un proceso de enculturación en el cual los estudiantes se integran gradualmente a una comunidad o cultura de prácticas sociales. En esta misma dirección, se comparte la idea de que aprender y hacer son acciones inseparables. Y en consecuencia, un principio nodal de este enfoque plantea que los alumnos (aprendices o novicios) deben aprender en el contexto pertinente. (pp. 2-3)

Se observa así la importancia del contexto en el que se inscribe el proceso de enseñanza-aprendizaje si se busca que éste sea realmente significativo no sólo para los estudiantes, sino también para el resto de los actores vinculados. En este sentido la integración de las prácticas de extensión universitaria al currículum y su articulación con la docencia y la investigación presentan potencialidades en lo que refiere a la constitución de espacios en los que sustentar aprendizajes significativos y fortalecer procesos enmarcados en el enfoque basado en la cognición situada.

En este punto se vuelve relevante retomar los debates existentes respecto de las posibilidades de curricularización de la extensión universitaria, particularmente las dos vertientes principales que se presentan, a saber: por un lado, la perspectiva que entiende que las prácticas extensionistas deben ser transversales a toda la currícula y cuya versión más radical se ve expresada en la idea de extensión crítica de Humberto Tomassino y, por el otro lado, el enfoque que sostiene que la extensión debería ser una materia particular incluída en la estructura curricular¹¹. En resumen, la primera de estas visiones propone que la extensión atraviese en forma transversal todos los contenidos, mientras que la segunda afirma que ésta debería de convertirse en una materia en sí misma.

En este sentido y en relación con el enfoque que podría denominarse transversal, Tomassino plantea la idea de la extensión crítica basándose en el pensamiento de Paulo Freire. Así el autor sostiene que:

Muchos de nosotros estamos convencidos que la Extensión es la verdadera guía política de la Universidad. Tenemos la convicción que una extensión que recupere y profundice los ideales de la Universidad Latinoamericana, relacionados con el compromiso social de transformación de la sociedad, pero que al mismo tiempo

¹¹ Esta perspectiva tiene más que ver con una postura práctica de gestión que con un posicionamiento pedagógico o ideológico como lo es en la versión de la extensión transversal. Apunta a lograr un avance en la jerarquización de la Extensión Universitaria a partir de una curricularización focalizada. Es decir, generar una materia o contenidos académicos que trabajen la Extensión de manera centralizada sin tener que modificar ni intervenir en la dinámica de los contenidos que ya se están dictando.

De esta forma, se evita negociar con la autonomía de las Cátedras respecto de cómo llevar adelante sus contenidos, al mismo tiempo que se sortea la necesidad de generar modificaciones formales de los contenidos de las materias, lo que necesariamente supondría procesos de negociación política-académica a nivel de los Consejos Directivos y el Consejo Superior.

que proyecte su rediseño y nos transforme, es el verdadero camino. (Tomassino, 2008, p. 10)

Asimismo éste afirma que su investigación se basa en “la necesaria relación de articulación que se debe establecer entre los procesos de extensión, aprendizaje, enseñanza e investigación en la Universidad Pública” (p. 1). De esta manera, insiste Tomassino, este planteamiento presenta a la extensión universitaria como una herramienta que permite priorizar de otra manera las agendas de investigación y rediseñar las estrategias de enseñanza y aprendizaje a partir de una relación diferente entre la generación de conocimiento y el trabajo en las poblaciones. Pensar la extensión crítica supone, entonces, la generalización de prácticas integrales que articulan de manera armónica y cotidiana extensión, aprendizaje, enseñanza e investigación y plantean una refundación de la Universidad orientada, así, a transformar la sociedad de manera democrática. (Tommasino, 2008)

Por su parte, el otro enfoque respecto de la curricularización se presenta más como una dinámica de gestión por parte de las universidades. De esta forma, se busca adaptar las lógicas existentes con un nuevo posicionamiento de la extensión incorporándola en la lógica académica. En este sentido, por ejemplo la Facultad de la de Odontología de la UBA admite en su plan de estudios la materia optativa “Educación para la Salud”. Dicho curso no es obligatorio y pueden inscribirse estudiantes de la carrera de Odontología que se encuentren en cualquier etapa de su trayecto formativo. A través de esta se busca que los alumnos diseñen dispositivos pedagógicos para la enseñanza, promoción y prevención en lo que refiere a la salud bucal de los individuos, particularmente a niños que se encuentran en el nivel inicial y el primario de las escuelas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. De esta forma se trabajan contenidos curriculares en un proceso de intervención que busca mejorar la salud de la comunidad¹².

Más allá del debate sobre si la extensión universitaria es una actividad autónoma e independiente del resto del currículum pero con el mismo estatus curricular o bien si se la piensa como una actividad integrada y transversal al resto de la labor universitaria, la discusión se presenta como enriquecedora en tanto pone el foco en el tipo de relación que debería establecerse desde lo universitario entre el “adentro” y el “afuera” social. Subyace entonces el interrogante por ese tránsito entre el ámbito universitario y el comunitario-social que promueve la extensión y que, al mismo tiempo, desencadena un tipo particular de proceso de enseñanza-aprendizaje-investigación distinto del que se produce en el ámbito áulico o del que se lleva adelante en una investigación tradicional. Es, justamente, esto último lo que se pretende explorar a lo largo de la presente investigación.

¹² La materia fue aprobada mediante Res. (CS) N° 2098/11 del Consejo Superior de la Universidad de Buenos Aires y por Res. (CD) N° 898/11 de la Facultad de Odontología.

Como se estableció, estos análisis acerca de la importancia y la pertinencia respecto de la curricularización de la extensión universitaria como una estrategia de intervención directa en pos de modificación de la realidad por parte de las universidades y, al mismo tiempo, como la forma de rearticular de manera equilibrada las tres misiones sustantivas de la universidad son relativamente novedosos. Su profundización supone un promisorio campo de oportunidades respecto de los debates más amplios sobre el rol de las universidades en el marco de los cambios sociales que se están atravesando. La crisis de sentido que los sistemas educativos enfrentan bien puede encontrar algunas respuestas en una resignificación del rol social que la educación universitaria puede asumir.

El aprendizaje-servicio como estrategia de enseñanza-aprendizaje

En base a lo desarrollado en los apartados anteriores, especialmente en el último, se presenta la necesidad de dilucidar cuáles son los aspectos que caracterizan a los procesos de enseñanza-aprendizaje que se generan y promueven en el marco de programas y proyectos de extensión. Esta tarea se muestra como primordial puesto que fundamenta pedagógicamente los esfuerzos institucionales en pos de la curricularización de la extensión universitaria. En este sentido, el concepto de aprendizaje-servicio se entiende como la herramienta conceptual central para comprender y analizar la lógica de la dinámica particular que adquiere el proceso de enseñanza-aprendizaje cuando se ve enmarcado dentro de una estrategia de extensión universitaria.

El aprendizaje-servicio o *service learning* es una metodología pedagógica que se encuentra en desarrollo en diversos espacios educativos a nivel mundial. Se trata de una perspectiva innovadora que plantea una forma de educación basada en la experiencia en la que el proceso de enseñanza-aprendizaje se articula con necesidades y problemáticas de la comunidad. De esta forma se busca que los estudiantes se involucren en actividades que se diseñan intencionalmente con la participación de éstos con un doble objetivo: promover el desarrollo y aprendizaje de los educandos al tiempo que generar transformaciones o mejoras a nivel comunitario (Jacoby, 1996). Como señala María Nieves Tapia (2006) la particularidad de esta metodología es que

(...) genera aprendizajes significativos, y (...) permite el aprendizaje en base a problemas reales con el objetivo de ofrecer soluciones concretas, y optimizar el desarrollo de conocimientos, competencias y actitudes al motivar a los estudiantes a indagar e involucrarse en forma solidaria con el contexto real. (p. 20)

De esta forma, el concepto de aprendizaje-servicio introduce la idea de aprendizajes significativos, que se producen fundamentalmente en la vinculación de un conjunto de saberes teóricos y técnicos puestos en contacto con problemáticas reales donde se convierten en

competencias o en otros términos, un saber hacer asociado a una situación significativa para los protagonistas de la misma.

En este sentido, la definición que se realiza en el Informe preliminar SINERGIA¹³ respecto de las competencias nos indica que son, “una serie de saberes y/o habilidades, esto es la capacidad de poner en práctica y aplicar conocimientos que se adquieren o aprehenden en situaciones concretas”.

Cabe señalar que el proceso de enseñanza-aprendizaje se enmarca así en un ciclo donde la acción y la reflexión en torno a la misma se encuentran directamente vinculadas. Los estudiantes se desempeñan junto “con otros compañeros en un proceso de aplicación de lo que han aprendido a los problemas de la comunidad y, al mismo tiempo, reflexionan sobre la experiencia de perseguir objetivos reales para la comunidad e incrementar su propia comprensión y destrezas” (Puig, Batlle, Bosch y Palos, 2007, p. 19). Como queda de manifiesto, lo que se promueve de esta forma es el desarrollo integral de los estudiantes en tanto estos no sólo ponen en juego conocimientos y saberes que pertenecen al currículum formal, sino que también fortalecen su responsabilidad cívica y social y una serie de habilidades afectivas, relacionales y prácticas útiles a la hora de abordar y resolver problemas. (Eyler, Giles, Root, y Price, 1997)

A fin de realizar un breve racconto y siguiendo lo postulado por Enrique Máximo Ochoa (2010), cabe señalar que el término “service-learning” fue utilizado por primera vez en 1967 en Tennessee para caracterizar un proyecto desarrollado por estudiantes y docentes de la *Oak Ridge Associated Universities* en conjunto con organizaciones territoriales, consolidándose en 1969 en el marco de la primera “*Service-learning Conference*” llevada a cabo en Atalanta. En lo que refiere a América Latina y bajo la fuerte influencia de John Dewey y los postulados freirianos, los proyectos enmarcados en esta metodología comenzaron a tomar mayor relevancia a partir de la década del setenta tanto a nivel de las instituciones de educación superior como en el nivel medio, primario e inicial.

Una particularidad que caracterizó a este proceso, como suele suceder cuando la praxis trasvasa las posibilidades de reflexión teórica, es que estos programas fueron enmarcados y nombrados de múltiples formas -servicio social, trabajo comunal, y experiencia semestral de prácticas sociales, entre otras-. En la actualidad el término aprendizaje-servicio se encuentra cada vez más difundido y generalizado en la región. (Ochoa, 2010)

Concretamente en lo que refiere a la presente investigación se vuelve importante discutir el Aprendizaje-Servicio Solidario (AySS). Dentro de esta clasificación se ubican a las experiencias, prácticas y programas que ofrecen simultáneamente una alta calidad de servicio

¹³ Ver en Anexo V.

solidario y un alto grado de integración con los aprendizajes formales (...) cuando la misma actividad tiene simultáneamente objetivos de compromiso social y objetivos de aprendizaje evaluables, y ofrece a los estudiantes oportunidades de poner en juego no sólo valores y actitudes solidarias, sino también conocimientos y competencias específicas vinculadas a su perfil profesional. (Tapia, 2006, p. 26)

Es decir que sólo se considera que una práctica o programa se encuentra enmarcado en la lógica del AySS si la intencionalidad pedagógica y solidaria se hallan presentes en igual grado e intensidad. De lo contrario se estaría ante una práctica distinta. A diferencia de “un programa de educación de campo en el que el servicio se presta como complemento a un curso del estudiante, un programa de aprendizaje- servicio integra el servicio dentro del curso(s)”. (Furco, 2011, p. 69)

Resulta relevante para poder diferenciar las experiencias de aprendizaje-servicio de otro tipo de prácticas, retomar la clasificación que propone en 1996 el Service-Learning 2000 Center de la Universidad de Stanford a través de los cuadrantes del aprendizaje-servicio. Teniendo en cuenta dos dimensiones, el servicio y el aprendizaje, se generan cuatro cuadrantes que permiten distinguir cuatro tipos de experiencias cuyos objetivos otorgan mayor o menor relevancia a los aspectos solidarios y a los pedagógicos, esto implica determinar cuán integrados están los aprendizajes formales a la actividad solidaria llevada a cabo. (Tapia, 2000)



Figura 1. Cuadrantes del aprendizaje-servicio. (Tomado de Tapia, 2006a: 4)

En primer lugar, con alto grado de aprendizajes integrados pero bajo impronta de servicio, se encuentran las salidas a la comunidad con objetivos puramente académicos (trabajo de campo, prácticas preprofesionales y pasantías, entre otras). En este caso, la realidad comunitaria se presenta como un objeto de estudio y la vinculación con la misma es de carácter instrumental en tanto se busca y prioriza el aprendizaje de los estudiantes y no la transformación social.

En segundo lugar y en el extremo opuesto, se hallan las iniciativas solidarias asistemáticas (campañas para recolectar donaciones, eventos de recaudación de fondos, etc). Se trata de actividades que no poseen regularidad y, por ende, se desarrollan esporádicamente sin

integración alguna de contenidos de aprendizaje formales y con el objetivo de satisfacer una demanda puntual de la comunidad que es destinatario exclusivo de la acción. El riesgo que comportan este tipo de iniciativas es que pueden caer en visiones y perspectivas asistencialistas. (Tapia, 2008)

En tercer lugar, con un alto grado de institucionalización pero sin articulación explícita con aprendizajes formales, se encuentran las experiencias enmarcadas en el voluntariado y servicio comunitario institucional. A través de estas acciones se actualiza la misión social de la universidad -Responsabilidad Social Universitaria- y se promueven intervenciones que, en virtud de su regularidad y persistencia en el tiempo, apuntan a mejorar aspectos comunitarios. Si bien se trata de proyectos que fortalecen aspectos relacionados con la conciencia social y la responsabilidad cívica de los estudiantes participantes, no poseen una vinculación directa con contenidos del currículum formal.

Finalmente, en el último cuadrante, se encuentran las prácticas que denominamos de aprendizaje servicio en las que, como se estableció anteriormente, intencionalidad solidaria e intencionalidad pedagógica convergen con el objetivo de promover la transformación de la realidad social al tiempo que generar aprendizajes evaluables. Este tipo de programas y proyectos tienen un doble destinatario, a saber: la población con la que se trabaja a nivel territorial y los estudiantes que participan. (Tapia, 2008)

A partir de esta clasificación se entiende que son múltiples las posibilidades de articulación del aprendizaje formal con los programas o proyectos solidarios. Sin embargo, queda claramente demostrado que el aprendizaje-servicio se presenta como la metodología que mejor integra ambos aspectos, fortaleciendo las posibilidades de pensar nuevos procesos de enseñanza-aprendizaje donde docencia, investigación y extensión no se presenten como dominios separados, sino que se vinculen entre sí a fin de potenciarse. De esta forma, se admite pensar en superar la tendencia a la especialización y compartimentalización de la realidad que se observa en la Universidad por la forma en que se estructura la producción y del conocimiento (Herrero, 2010). Así, a partir de este tipo de proyectos se logra que los estudiantes universitarios se formen resignificando los saberes y conocimientos adquiridos en el espacio áulico a luz de problemas, demandas y necesidades concretas de la sociedad.

Siguiendo en esta línea argumental, según Alejandra Herrero (2010),

esa es una de las principales razones por las cuales el A-S es particularmente innovador en la educación superior, ya que contribuye a superar la brecha entre teoría y práctica que tantas veces los recientemente graduados y sus empleadores señalan como una de las falencias más serias de la enseñanza universitaria tradicional. (p. 72)

Puede sostenerse que la convergencia de conocimientos, saberes, habilidades y actitudes que deben ser puestos en disponibilidad y en acción para planificar, intervenir y evaluar una práctica extensionista en terreno, tiene múltiples efectos en la formación, tanto a nivel personal como académico y profesional, distinto del que se genera en los estudiantes a partir de las metodologías tradicionales.

En síntesis,

(el aprendizaje-servicio) trata de romper con la cultura del trabajo aislado, llevándolo hacia la cultura del trabajo colectivo, incorporando a su vez, la cultura del diálogo, no sólo dentro de la institución sino hacia la comunidad. El tipo de reflexión pedagógica requiere que el docente piense sobre las conexiones específicas entre los objetivos de los cursos y del departamento en el cual se insertan, entre la misión de la Universidad y las expectativas de la comunidad y entre los objetivos esperados del curso y las expectativas de los estudiantes. (Herrero, 2002, p. 37)

Las posibilidades de resignificar la idea y la práctica de la extensión universitaria en el marco de los debates y el proceso de curricularización de la misma, junto a los diversos aportes que el concepto de AySS suma en pos de enriquecer pedagógicamente el campo, son auspiciosos. Emergen, dos formas complementarias de observar la extensión universitaria cuando en ella se contempla la articulación con contenidos curriculares entonces, una que concentra la mirada en lo que tradicionalmente se pensó y gestiona como extensión y que se concentra en el “afuera” en términos de incidencia en la realidad social, buscando su transformación y/o los aportes que la universidad puede hacer a los problemas sociales. Por su parte, la otra, que mira hacia “adentro”, y que está concentrada en las problemáticas de la enseñanza y el aprendizaje en la universidad, aportando a los viejos y nuevos debates en torno a lo educativo.

La posibilidad de equilibrar la atención y la relevancia de estas dos caras del fenómeno extensionista importaría un sustancial avance respecto muchos otros problemas y debates que lo universitario y lo educativo enfrentan. En tal sentido, como lo mencionaron los autores citados a lo largo de este apartado, cuestiones como la brecha entre teoría y práctica; la promoción del trabajo en equipo o colaborativo y sus implicancias pedagógicas; o la convergencia de conocimientos en las estrategias de aprendizaje por problemas; o el tipo de diálogo entre las instituciones educativas y la comunidad y su relación con los procesos de producción de conocimiento por mencionar algunos, es posible que encuentren algunas respuestas para su mejor incorporación en las lógicas más amplias y extendidas de la enseñanza e investigación en la universidad.

Capítulo III

Aspectos metodológicos

Introducción

Teniendo en cuenta la particularidad del objeto que se aborda en esta investigación, que es conocido pero novedoso a la vez, además que requiere ser explorado desde una perspectiva nueva pero que al mismo tiempo importa que sea caracterizado de forma exhaustiva. Se justifica una elección metodológica que se centre fundamentalmente en un abordaje de corte cualitativo focalizado en el análisis de una serie de entrevistas en profundidad realizadas a informantes clave y complementado con análisis de fuentes secundarias.

Estas, a su vez, están enmarcadas en una estrategia de estudio de caso, de carácter exploratorio y descriptivo. Se entiende que la selección del caso es intencionada en función de los objetivos que se pretenden alcanzar con el estudio. Tal como citan Steinberg, Tiramonti y Ziegler, (2019) “Como muestra Stake (1995), los estudios de caso no existen naturalmente en la realidad, sino que se trata de construcciones del investigador, y este es quien debe explicar por qué vale la pena estudiarlos: ninguna provincia o institución educativa constituye un estudio de caso *per se*”. (p.194)

Al mismo tiempo, y de manera complementaria, se trabaja con datos relevados a partir de una serie de estudios cuantitativos realizados por la SEUBE CBC en el marco del Proyecto SINERGIA CBC¹⁴ que admiten inferir implicancias en términos de sus percepciones respecto de lo que el Voluntariado ha aportado a su formación académica y profesional, pero también en aspectos vinculados a su mirada social y personal.

El recorte que se aborda, que configura la experiencia del Voluntariado que estamos analizando, se realiza a partir del interés concreto respecto de las implicancias formativas,

¹⁴ En el año 2017 el Ministerio de Educación de la Nación a través de la Secretaría de Políticas Universitarias lanzó la convocatoria SINERGIA (Res. N° 3577/17) cuya finalidad es la promoción del desarrollo de proyectos institucionales de fortalecimiento de acciones y Programas de Prácticas Sociales Educativas en el ámbito de las universidades. En el marco de dicha convocatoria, la UBA presentó el Proyecto “Extensión e impacto curricular” que tiene por objetivo diseñar una serie de técnicas y herramientas de investigación que permitan dar cuenta del impacto que poseen las prácticas sociales educativas en las trayectorias de los estudiantes universitarios. Habiendo obtenido financiamiento, dicho proyecto se encuentra en ejecución desde el año 2018 a través del trabajo conjunto de la SEUBE CBC, la carrera de Relaciones del Trabajo de la Facultad de Ciencias Sociales (UBA) y la Escuela de Nutrición de la Facultad de Medicina (UBA).

La investigación que se está desarrollando toma como eje de estudio dos casos de voluntariado que se consideran paradigmáticos en el ámbito de la UBA (Voluntariado de Asistencia Nutricional y Voluntariado de Trabajo e Inclusión). A fin de realizar una caracterización somera de la indagación en curso puede decirse que ésta busca comparar las trayectorias académicas, formativas y profesionales de los estudiantes voluntarios de las carreras de Nutrición y Relaciones del Trabajo (una suerte de grupo experimental) con las de pares que no hayan participado de los voluntariados (grupo de control). Se parte de la conducción de una serie de encuestas al grupo experimental, y otra serie de encuestas administradas al grupo de control con el objetivo de comparar si existen entre ellos diferencias en lo que respecta a la adquisición y puesta en práctica de una serie de competencias y habilidades relacionadas con los contenidos curriculares de las diversas materias que componen los planes de estudio de ambas carreras.

profesionales, personales y sociales que los mismos pueden mostrarnos en relación al objeto que se va a describir y estudiar.

Cada una de las entrevistas realizadas y las encuestas registradas por el CBC, así como el análisis de los distintos documentos de referencia, como la bibliografía que se relaciona con ella busca describir y explorar cómo es que los protagonistas perciben que el Voluntariado los afectó en tanto estudiantes, graduados y docentes de la Carrera de Nutrición.

El universo de análisis

A propósito de los protagonistas de las prácticas extensionistas el universo de análisis lo constituyen los voluntarios que han participado en el Proyecto con al menos una intervención en territorio, lo que supone que han sido parte de todas las instancias de capacitación previstas en el Voluntariado, han ido a los barrios a poner en práctica los conocimientos de las capacitaciones y también han participado de las reuniones de análisis de las intervenciones.

Considerando el Proyecto desde su inicio en 2013, éste grupo está compuesto por casi 200 voluntarios que han participado al menos una vez de instancias de capacitación e intervención. Lo que reveló, según surge del Informe preliminar SINERGIA¹⁵, diversos problemas de registro y sistematización de asistencias y la falta de actualización de datos de contacto básicos por parte del Programa CBC+Vos. Lo cual implicó que sólo se pudiera contactar y encuestar un grupo consolidado de 59 estudiantes.

A ese grupo, se le agrega por su puesto, el equipo docente y los coordinadores para completar el staff del Voluntariado de Asistencia Nutricional, de dónde se seleccionaron los informantes clave para la realización de las entrevistas en profundidad.

Entonces, este estudio tendrá como foco de estudio las entrevistas en profundidad a informantes claves que son parte del staff del Voluntariado o son docentes de la Carrera de Nutrición con roles en o vinculados al Proyecto. A lo que se suma, de manera indirecta, los estudiantes voluntarios comprendidos en el estudio que lleva adelante la SEUBE CBC a través de su Proyecto SINERGIA, que además de contemplar un grupo de estudiantes voluntarios, incluye un grupo de control compuesto por estudiantes regulares de la Carrera en cuestión que no hayan participado del Voluntariado. A estos últimos, se les administró una evaluación de competencias profesionales y académicas prevista en el Proyecto SINERGIA y el informe con esos resultados será complemento importante para incorporar aspectos cuantitativos al estudio que se está realizando.

¹⁵ Ver en Anexo V.

Dispositivos de investigación

La aproximación al objeto de análisis, el Voluntariado de Asistencia Nutricional, dada la novedad del tipo de mirada que se busca realizar y la ausencia de un cuerpo teórico consolidado que permita cierto nivel de conocimiento previo invita a abordarlo desde la estrategia del Estudio de caso. En este sentido, varios autores sostienen que es pertinente avanzar con esta estrategia “cuando el objeto que se quiere indagar está difuso, es complejo, escurridizo o controvertido. Es decir, para analizar aquellos problemas o situaciones que presentan múltiples variables y que están estrechamente vinculados al contexto en el que se desarrollan”. (Cebreiro López y Fernández Morante, 2004, p. 667)

Siguiendo esta línea y ante la alternativa de considerar al estudio de caso como una metodología o como un método, se opta por la segunda opción. Por lo que, en tanto método se integra y adapta a las demás estrategias metodológicas adoptadas y permite conseguir una aproximación profunda de un objeto de estudio relativamente novedoso. Esta elección se justifica además, por el hecho de que si bien no se cuenta con un entramado teórico lo suficientemente denso que permita contar con información previa sobre la dinámica del objeto de estudio, el autor de este trabajo¹⁶ -dados sus roles institucionales y su trayectoria en la temática- posee una mirada previa de carácter amplio en relación al fenómeno elegido, aunque no desde la perspectiva que se busca dilucidar aquí. Por ello, ese bagaje previo es y debería ser aprovechado en las descripciones generales del fenómeno a fin de lograr una mayor comprensión del mismo.

También es importante mencionar otro conjunto de ventajas metodológicas a partir de esta elección, a saber: su potencia para entender realidades educativas complejas, para entender procesos internos y descubrir dilemas y contradicciones, ayudando a reflexionar sobre las prácticas; su adaptabilidad para el empleo de una diversa gama de técnicas en la recogida y análisis de datos, tanto cuantitativos como cualitativos; ya que posibilita y requiere, la triangulación de la información recogida para evitar el sesgo del investigador; y por último, se considera un método muy adecuado para investigadores individuales y a pequeña escala. (Alvarez y Maroto, 2012)

Respecto de estas entrevistas en profundidad, lo primero que debe decirse es que se trata de la fuente primaria de la investigación y por tanto se configuran como un aporte original a este campo de conocimiento respecto de las implicancias formativas que ocurren cuando se participa en un Voluntariado. En segundo lugar, cabe recordar que las mismas fueron realizadas a Informantes Clave: aquellas personas que por su posicionamiento (en una estructura

¹⁶ Desde el año 2012 ejerce el cargo de Secretario de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil, es impulsor y uno de los creadores del Voluntariado de Asistencia Nutricional. También coordina el Proyecto SINERGIA y forma parte de los impulsores del Programa Voluntarios UBA y otras iniciativas institucionales de la Universidad en esta materia.

determinada), rol y experiencia en el ámbito a ser estudiado y analizado representan y ocupan un lugar significativo y de suma utilidad para el desarrollo de la investigación en cuestión, aportando datos claves para comprender y poder analizar la hipótesis planteada. Asimismo, interesa rescatar el aporte del conjunto de los entrevistados en tanto significa poder contar con una pluralidad de voces, todas valiosas para nuestra investigación.

En las entrevistas en profundidad o también denominadas entrevistas abiertas, el entrevistador guía la conversación (siguiendo un temario o guía de preguntas diseñado especialmente para recabar información relevante y útil para la investigación en cuestión)¹⁷ pero siempre concediendo espacio y tiempo al entrevistado para que éste pueda expresar sus propios puntos de vista. Respecto de la guía de preguntas, la misma se organizó a partir de cuatro grandes dimensiones de la experiencia del Voluntariado, un segmento focalizado referido a la adquisición de ciertas competencias en el marco de esas prácticas y un espacio de reflexión global sobre el Proyecto.

En este sentido, el primero de los cuatro ejes de indagación tiene que ver con las expectativas previas al inicio de la participación en el Proyecto, ya sea a nivel personal como a nivel estudiantil y/o profesional. Esto es, que se esperaba encontrar como estudiante, como persona y como profesional en la experiencia.

Por su parte, en el segundo eje analítico y con el núcleo de contenidos básicos como guía permanente, se hizo foco en el contacto del entrevistado con las instancias de capacitación que el Proyecto propuso para la preparación de los voluntarios para las salidas y la vinculación de éstas con las instancias de formación académica que la Carrera brinda.

En el tercer lugar se buscó contar con un relato de las impresiones causadas en los protagonistas a partir de la llegada a los territorios en donde las intervenciones del Voluntariado se llevaron adelante, visualizando si esas experiencias les resultaron significativas y de relevancia y, en caso afirmativo, de qué manera y cómo los afectaron.

Finalmente, en el cuarto eje de estudio se focalizó en el momento en el que el Voluntariado regresa de la intervención para autoevaluar lo ocurrido y planificar nuevas intervenciones. Aquí las preguntas apuntaron a las percepciones de los protagonistas respecto de desempeños personales y colectivos, buscando dilucidar si las herramientas con las que fueron al terreno resultaron adecuadas para los objetivos establecidos en las planificaciones.

Por otra parte, en relación a la presencia y/o adquisición de competencias específicas o transversales por parte de los participantes de las acciones del Voluntariado, los entrevistados fueron consultados respecto de un listado de posibles competencias adquiridas para que señalen si consideraban que las habían sumado durante la práctica del voluntariado. Por último y en

¹⁷ Formulario guía para las entrevistas en Anexo II.

relación a la posibilidad de evaluar globalmente la experiencia, se consultó a los entrevistados a propósito del cumplimiento de expectativas, a los aportes personales y profesionales que creían haber obtenido y su mirada crítica respecto de la experiencia.

Las entrevistas fueron únicamente individuales y se grabaron los audios en soporte digital para poder contar posteriormente con el material y el registro preciso que ofrece la desgrabación textual, permitiendo así un soporte integral para el análisis de la información. Contar con la desgrabación es volver los pasos exactamente por la misma huella del entrevistado.

Asimismo, se tuvo especial atención para poder identificar aquellos temas que emergen espontáneamente en la entrevista (que no necesariamente fueron contemplados en el temario) y que aportan a la investigación. En muchos casos este relato subyacente permite pensar, repensar y enriquecer la hipótesis inicial de trabajo.

Finalmente, se puede decir que la elección de estas técnicas cualitativas en la construcción de datos implican una interacción más o menos prolongada entre el/los sujetos que evalúan y quienes aportan información dando lugar a la interpretación de significados. Permiten a quien investiga estudiar casos, eventos, experiencias y temas en profundidad y detalle.

Respecto del análisis de los datos estadísticos, dos conjuntos de datos provenientes de fuentes secundarias serán el objeto de estudio de esta sección, a partir de los cuales se intentara construir una caracterización complementaria de los participantes en el Voluntariado de Asistencia Nutricional del CBC.

Por un lado, se contará con acceso a los datos que construye el Programa CBC+Vos respecto de la participación de los estudiantes voluntarios a través de encuesta de entrada y la de que fueron presentadas más arriba.

Estos instrumentos, relevan expectativas y niveles de satisfacción en relación a las acciones llevadas adelante, así como también, satisfacción respecto de la pertinencia de esas acciones respecto de sus expectativas personales y académicas. Por otra parte, captan algunos datos generales en relación a su momento actual en la Carrera y otra información de base que permite componer la caracterización mencionada.

Conjuntamente con este análisis, se tendrá acceso también, a la información proveniente del formulario del Proyecto SINERGIA que fue mencionado anteriormente, el Informe preliminar SINERGIA. En el cual también se han incorporado una batería de preguntas que permitirán fortalecer la construcción de la caracterización del Voluntario. Este segundo cuestionario, sólo ha sido aplicado un grupo acotado de voluntarios: aquellos que han completado al menos una intervención en territorio. Si bien, se trata de una población recortada, la misma servirá a los fines de comparar esos resultados con los de las encuestas de entrada y salida, con el objetivo final de fortalecer su consistencia estadística.

Finalmente, la última fuente de información, secundaria otra vez, está conformada por el eje principal de la investigación propuesta por el Proyecto SINERGIA que lleva adelante la SEUBE CBC. La cual, busca desarrollar herramientas y técnicas que permitan dar cuenta de los resultados y el impacto que poseen las prácticas centradas en los aprendizajes integrales, que se llevan a cabo en el nivel superior universitario, en las cuales se vinculan las funciones de extensión, investigación y docencia.

Puntualmente se apunta a presentar evidencias concretas de las ventajas y beneficios que los aprendizajes en contexto poseen a fin de potenciar el desarrollo y curricularización de prácticas sociales educativas en la Universidad de Buenos Aires¹⁸.

Con mayor especificidad, esa investigación está analizando al Voluntariado de Nutrición a partir del cumplimiento de los siguientes objetivos:

- Identificar los contenidos curriculares generales, específicos y transversales de la Carrera de Nutrición que se desarrollan y trabajan en el Voluntariado.
- En base a la indagación previa de contenidos curriculares, diseñar instrumentos para el relevamiento de datos referentes a las trayectorias académicas de los estudiantes.
- Realizar el relevamiento de variables referentes a las trayectorias educativas y características socioeconómicas de los estudiantes voluntarios que permita elaborar una línea de base.
- Procesar datos y generar un perfil de los voluntarios.
- En base a los datos relevados, diseñar las herramientas necesarias y suficientes para llevar a cabo la evaluación de los resultados y el impacto.
- Implementar los mecanismos de evaluación diseñados y sistematizar la información obtenida tanto para estudiantes participantes como para un grupo de pares no participantes en el Voluntariado.
- Analizar la información obtenida y comparar trayectorias de estudiantes participantes en los programas de voluntariado frente a las de sus pares no participantes.

Con la incorporación de estos resultados se pretende complementar los hallazgos encontrados a través de las entrevistas en profundidad y de esta manera, se espera que el Caso del Voluntariado de Asistencia Nutricional del CBC, ofrezca la mayor cantidad de elementos para alumbrar los procesos educativos que ocurren a partir de las participaciones de los estudiantes el mismo y cómo estos impactan en su formación curricular y la adquisición y/o fortalecimiento de competencias.

¹⁸ Documento de presentación del Proyecto SINERGIA.

Las entrevistas en profundidad

Respecto de la línea cualitativa, las entrevistas en profundidad con cuestionario semi-estructurado se llevaron adelante, como se estableció anteriormente, a partir de informantes clave que fueron seleccionados entre aquellos actores que han formado parte del Voluntariado, ya sea como voluntarios, como coordinadores o bien como parte del equipo docente directamente vinculado a la Carrera de Nutrición de la UBA.

En este sentido, siete fueron los sujetos seleccionados para ser consultados (B.D., N.A., C.G., E.R., A.D., M.S. y A.L.¹⁹) y las entrevistas se realizaron durante los meses de septiembre y octubre de 2018. A continuación se presenta un cuadro sobre cada uno de los entrevistados a fin de hacer explícitas las razones por las cuales se optó por su incorporación en la muestra cualitativa.

Cuadro 1. Caracterización de informantes clave seleccionados para las entrevistas.

<p>Entrevista 1 (BD)</p>	<p>Es estudiante de la Carrera de Nutrición, actualmente (2018) se encuentra en 4to año y comenzó el voluntariado en el año 2015.</p> <p>Dadas sus habilidades y gusto por la cocina, en el presente (2017) se incorporó paralelamente al Voluntariado de Cocina que nació como derivación del Voluntariado de Nutrición, a partir de la necesidad que se verificó en los barrios de instrumentar las recomendaciones nutricionales y las recetas propuestas por el voluntariado.</p> <p>Promediando la mitad de la carrera y habiendo comenzado como voluntaria a mitad de la trayectoria del Proyecto, se presenta como un caso interesante dado el compromiso mostrado en el voluntariado, la frecuencia de sus participaciones y el perfil diversificado que ha mostrado para sumarse a las propuestas del Proyecto.</p> <p>Encontrándose próxima a finalizar la carrera y habiéndose sumado al voluntariado cuando recién la comenzaba, su perspectiva resulta interesante puesto que no sólo ha transitado mucho tiempo dentro del Programa sino que empieza a mirar su salida a la profesión y, ese momento particular, puede aportar a relevar las expectativas con las que enfrenta ese momento crucial.</p>
<p>Entrevista 2 (NA)</p>	<p>Es estudiante avanzada de la Carrera de Nutrición, forma parte de la segunda cohorte (2015) del voluntariado y, a partir de su participación en las intervenciones, fue impulsora de la creación del Voluntariado de Cocina junto a la Coordinadora de ese Voluntariado, la cocinera Ximena Sáenz.</p> <p>No trabaja en temas relacionados a la Nutrición ni la cocina, pero tiene alto protagonismo en ambos voluntariados, primero como voluntaria y, luego, asumiendo roles de coordinación y otras tareas de planificación.</p>

¹⁹ Por cuestiones de confidencialidad se identifica con sus iniciales a los integrantes del Proyecto entrevistados.

	<p>Su amplia trayectoria en esos procesos y sus múltiples roles en los proyectos, se entiende pueden aportar una mirada incisiva y crítica.</p>
<p>Entrevista 3 (CG)</p>	<p>Forma parte de la primera cohorte del voluntariado (2014) y está próximo a graduarse de nutricionista.</p> <p>Su protagonismo fue muy alto al comienzo, pero fue bajando la intensidad hacia los últimos años. Nunca asumió roles de coordinación de manera plena, pero conoce el Proyecto desde el primer momento.</p> <p>El hecho de que no haya sido parte estructural de la gestión pero que, al mismo tiempo, forme parte desde el comienzo, aporta una visión profunda e informada pero desde los contornos de la gestión del voluntariado.</p>
<p>Entrevista 4 (ER)</p>	<p>Es licenciada en Nutrición y docente de dicha carrera. Se desempeña en tareas de coordinación académica y docencia en el voluntariado.</p> <p>Se sumó al Proyecto a partir del año 2015 para colaborar en las funciones docentes dada la ampliación de tareas que se requirieron con el aumento de voluntarios y ámbitos en donde se desarrolla el trabajo territorial.</p> <p>Tiene amplia experiencia como docente de la Carrera y ha sumado muchas horas de trato con los voluntarios, tanto en la etapa de las capacitaciones como en la de las intervenciones. Al mismo tiempo, ejerce como Nutricionista, por lo que, su trayectoria en todos estos ámbitos puede generar aportes desde una multiplicidad de perspectivas.</p>
<p>Entrevista 5 (AD)</p>	<p>Se trata de una docente de la Carrera de Nutrición con amplia trayectoria en la Carrera y sin una vinculación directa al Voluntariado de Nutrición del CBC. Se encuentra, sin embargo, inserta en espacios institucionales de gestión de la Carrera. En este sentido, su mirada aporta una perspectiva institucional al tiempo que docente sobre la implementación de este tipo de proyectos.</p>
<p>Entrevista 6 (MS)</p>	<p>Forma parte de la segunda cohorte del Voluntariado de Nutrición (2015) y al momento de realización de la entrevista su participación en el Proyecto ya no es efectiva. Su reciente graduación y sus actividades profesionales como nutricionista en un importante hospital le impiden seguir dedicando tiempo a la iniciativa.</p> <p>A pesar de su desvinculación del Programa, su trayectoria como voluntaria y posteriormente como coordinadora, sumada a su graduación y trabajo como nutricionista, implican la posibilidad de contar con una mirada muy rica en experiencias.</p>
<p>Entrevista 7 (AL)</p>	<p>Forma parte del Proyecto desde la primera cohorte del Voluntariado (2014) y tres años ha asumido roles de coordinación.</p> <p>Desde el comienzo de su participación, mostró compromiso con el proyecto y actualmente lo sigue mostrando.</p> <p>A partir de los lazos en el Voluntariado, se conectó con el mundo de las OSC</p>

	<p>de manera muy fluida.</p> <p>En la Carrera promedia el 4to año y ha transitado toda su cursada siempre vinculada al Proyecto, incluso desde el CBC.</p> <p>Se entiende que su mirada, recorre todos los aspectos del Voluntariado, pero también de la vida académica y la salida del Proyecto hacia las OSC, por lo que, la riqueza de su testimonio puede aportar amplias derivaciones en relación a lo que se cree son las potencialidades curriculares de la iniciativa.</p>
--	--

En relación al conjunto de preguntas administradas a los entrevistados, las mismas se estructuran en grupos temáticos o ejes conceptuales que refieren a instancias o momentos dentro del recorrido de ellos y ellas en la experiencia del Voluntariado de Nutrición. Es importante aclarar la diferenciación de las preguntas según las mismas fueran administradas a alumnos o a docentes. En aquellos casos donde las personas desempeñaron ambos roles (estudiante y luego docencia y/o coordinación) se aplican el conjunto de preguntas al mismo entrevistado diferenciando los momentos de docencia de los de alumnado tratando de rescatar las vivencias en cada una de las etapas del proceso.

En primera instancia, como se adelantó en el apartado Dispositivos de investigación, la indagación se centró en preguntas que refieren al conjunto de expectativas en presentes en relación al Proyecto, esto es, lo que se espera del Proyecto sin conocerlo en profundidad o conociéndolo por referencias de terceros. Aquí, se los consulta sobre expectativas académicas, que es lo que esperaban aprender a partir de su trayectoria en el mismo, cuáles son las razones vinculadas a lo formativo que los llevaron a elegir participar y si además de ello, tuvieron expectativas de tipo profesionales que los motivaron a sumarse al mismo. Una vez realizadas estas indagaciones, se explora si, luego de haber transitado su experiencia en el Proyecto, consideran que se han alcanzado o cumplido dichas expectativas iniciales y en qué grado.

En el segundo eje y en relación más puntual a lo académico y solo para los estudiantes voluntarios, se apuntó a las experiencias vividas tras los procesos de capacitación inicial. En este sentido se buscó sondear los contenidos abordados y características de las clases tomadas en esas instancias, así como también las diferencias y similitudes con respecto a las instancias de formación que han vivido en la Carrera y, por último, el grado de novedad de los contenidos abordados, ya sea en la manera de ser dictados o en el momento de ser abordados respecto del Plan de Estudios. En relación a este mismo eje de indagación, para el caso de los docentes, se hizo foco en las diferencias y similitudes que percibían respecto de los contenidos de la Carrera, así como también, en la existencia o no de cuestiones diferenciales entre las instancias del voluntariado y de la cursada, buscando que pudieran caracterizarlas si es que las hubieran.

Luego, ya en el tercer eje de consulta se puntualizó en la intervención en el territorio y lo que en el marco teórico se definió como experiencias sociales del voluntariado. En el caso de

los alumnos, esta instancia se vincula a la experiencia que se consiguió a través de su participación en el Proyecto enfatizando en su vínculo comunitario, concretamente en las visitas a los barrios. Por lo que se los consultó sobre la correspondencia entre expectativas ex ante y realidad ex post -lo esperado frente la realidad encontrada- y sobre los aspectos que más llamaron su atención en esta instancia. A su vez, se les invitó a evaluar la adecuación de la preparación previa y las herramientas con las que contaban para el abordaje territorial. Por otra parte, se indagó a los docentes acerca de las herramientas dadas, la adecuación o no de las mismas con la realidad y la medida en la que resultan suficientes a tal fin.

Por último, en el cuarto eje de análisis las consultas se refirieron a cuestiones relacionadas al momento posterior a la intervención y puntualmente a la evaluación del proceso del Voluntariado como un todo. Así, los estudiantes-voluntarios fueron consultados respecto de la importancia y necesidad de la evaluación como mecanismo central para validar las herramientas utilizadas en la llegada a territorio, así como a la relevancia del testeo permanente de prácticas y saberes adquiridos. Mientras que en relación a los docentes, los consultas tuvieron que ver con el eje comunicacional de esas herramientas en forma satisfactoria y adecuada para su posterior implementación efectiva, esto es, observar si las estrategias de traslado de esos saberes técnicos hacia los voluntarios había sido efectivo según su mirada.

Diseño de las encuestas en el marco del proyecto SINERGIA²⁰

En el caso del Proyecto SINERGIA, la población en estudio fueron los estudiantes que se inscribieron al Voluntariado de Asistencia Nutricional desde el año 2015 -año en el cual se cuenta con información detallada de las actividades de capacitación e intervención- hasta el 2018. En tanto se trataba de un grupo reducido, se decidió trabajar con la totalidad de estudiantes, lo que permitió contar con 195 casos para llevar adelante el estudio. Cabe aclarar que una de las dificultades que se presentó fue la de la falta de sistematización de los registros de voluntarios, sobre todo en las primeras etapas del Voluntariado, por lo que la identificación de los casos implicó un arduo trabajo de relevamiento, como surge del Informe del Proyecto.

En tanto uno de los objetivos de la investigación fue realizar un análisis comparativo entre competencias y conocimientos propios de la Carrera así como transversales, se planificó la construcción de un grupo de control conformado por estudiantes con perfiles similares a los de los estudiantes voluntarios que no hubiesen participado en el Voluntariado en análisis. Esto implica la posibilidad de comparar de manera más sólida y fehaciente si los resultados obtenidos para el grupo de voluntarios en lo que refiere a adquisición de saberes curriculares y

²⁰ En este apartado se presentan los lineamientos metodológicos que siguió la investigación encarada por la SEUBE CBC en el marco del Proyecto SINERGIA -previamente mencionado- tal cual como figuran en los documentos oficiales del mismo.

competencias en el marco del Voluntariado efectivamente difieren de lo que sucede con sus pares no voluntarios.

A fin de construir perfiles de los estudiantes voluntarios para la posterior selección del grupo de control, la SEUBE CBC optó, en virtud de costos y tiempos de aplicación, por el método de encuesta utilizando dos cuestionarios autoadministrados estructurados y online. El primer cuestionario contó con 35 preguntas que permitieron relevar información socio-económica y educativa individual y del grupo familiar, sobre la trayectoria académico formativa en el nivel superior universitario, intereses, y participación organizacional. Por otra parte, el segundo contenía preguntas relacionadas a competencias y conocimientos propios de la Carrera y el Voluntariado.

Cabe aclarar en este punto que, previo al diseño de las preguntas de este segundo cuestionario, se elaboraron núcleos de competencias específicas que se referían a habilidades y/o saberes que se trabajan en el Voluntariado y que se relacionan con contenidos curriculares de la Carrera (Licenciatura en Nutrición). De esta forma, se realizó un relevamiento de los programas de las diversas materias que forman parte del trayecto de formación profesional y se estableció qué contenidos, saberes y competencias de éstas se enseñan y trabajan con los estudiantes que participan como voluntarios. Esto permitió posteriormente, a través de las preguntas del cuestionario, evaluar si los consultados podían relacionar esas competencias eje, con materias específicas que hubiesen cursado o fuesen a cursar.

En lo que respecta al grupo de control, para la selección de estudiantes que formaron parte de éste se procedió a realizar una encuesta en diversos cursos del CBC y la Facultad de Medicina a estudiantes de la Carrera de Nutrición. Se seleccionaron los cursos que correspondían a materias donde se pusieran en juego los núcleos de competencias específicas previamente relevados, es decir, donde se trabajasen saberes y contenidos curriculares relacionados a los mismos. En tanto las materias correspondían a diversos tramos del trayecto formativo, esto implicó consultar a un grupo heterogéneo de estudiantes de la Carrera con distintas trayectorias.

La encuesta para el grupo de control consistió en dos cuestionarios autoadministrados pero de manera presencial con supervisión de un encuestador. El primer cuestionario fue idéntico al del grupo de estudiantes que participaron en el Voluntariado y es el que permitió a posteriori seleccionar los casos que conformaron el grupo de control. Con éste se relevaron datos que admiten la determinación del perfil de los estudiantes y, por ende, identificar perfiles similares al de los estudiantes voluntarios en términos socio-económicos, familiares, educativos y en relación a intereses y experiencias de participación organizacional.

El segundo cuestionario se constituyó a partir de preguntas que tienen el mismo sentido que las aplicadas a los estudiantes que hicieron el Voluntariado, pero sin hacer referencia a la

práctica del Voluntariado (70 preguntas). Éstas indagaron sobre el núcleo de competencias específicas elaborado y buscaban relevar si los estudiantes no participantes en el Voluntariado consideraban que en la Carrera habían adquirido esas competencias a través de los conocimientos y saberes estudiados y si podían relacionarlas con alguna o algunas materias del Plan de Estudio.

En el caso del segundo cuestionario para estudiantes-voluntarios, éste constó de 94 preguntas, de las cuales 69 fueron referentes a contenidos curriculares y prácticas. Como se estableció previamente los cuestionarios fueron autoadministrados y en formato online. Para facilitar la respuesta y evitar errores debidos al instrumento previo al envío de los cuestionarios el equipo del Proyecto se contactó telefónicamente con los voluntarios.

Para tal fin se constituyó y capacitó un equipo que estuvo a cargo del trabajo de campo y el relevamiento. El contacto telefónico previo tuvo el objetivo de explicar los fines y condiciones del estudio, recalcar la importancia de las respuestas y facilitar un número de contacto para resolver dudas que se pudiesen presentar a la hora de completar los cuestionarios.

Una vez hecho el contacto telefónico se procedió a enviar un mail con dos links que daban acceso a cada uno de los formularios. Se realizó el seguimiento de las respuestas una vez enviado el formulario, volviendo a contactar a aquellos que no completaban luego de pasados 7 días del envío del mail. De esta forma se buscó controlar y reducir el porcentaje de no respuesta, sobre todo por parte de los voluntarios que no se encontraban activos en el momento del relevamiento.

A pesar de las precauciones, el porcentaje de no respuesta registrado fue alto dentro de los voluntarios -alrededor del 60%- lo que comprometía las posibles conclusiones del estudio. Por tal motivo, se procedió a diseñar una estrategia ad hoc que permitiera reforzar y complementar los datos y la información obtenida a partir de las encuestas.

En este sentido se diseñó una evaluación para un subconjunto de los voluntarios encuestados que se está llevando a cabo bajo la modalidad de entrevistas en profundidad con la particularidad de que se ofrece una hipotética situación problemática -práctica- que el entrevistado debe intentar resolver. Su resolución implica el uso de competencias y, por ende, saberes y conocimientos pertenecientes al núcleo de competencias específicas trabajadas en el Voluntariado. A partir de las mismas, el Proyecto espera poder evaluar la capacidad de los estudiantes participantes en el Voluntariado de poner en práctica esas competencias y responder a casos puntuales.

En este caso y con el objetivo de robustecer los resultados del estudio, se está aplicando la misma evaluación a un subconjunto de estudiantes del grupo de control que posean los mismos perfiles que los estudiantes voluntarios seleccionados. Estos resultados complementarán al

mismo tiempo los que se obtengan para este grupo a partir de la administración de los dos cuestionarios antes mencionados.

Es necesario aclarar, como se dijo en el párrafo anterior, que al momento en que se termina esta Tesis, el estudio en el marco del Programa SINERGIA se encuentra en proceso de ejecución y se están realizando las mencionadas entrevistas, por lo que no será posible contar con los informes completos sobre los resultados hallados en ese trabajo.

Capítulo IV

El análisis de las experiencias percibidas por los voluntarios

El marco institucional del Voluntariado de Asistencia Nutricional

A continuación se presentan A esta altura del desarrollo, se hace necesario focalizar en las características particulares del caso en estudio, el Voluntariado de Asistencia Nutricional del CBC. Como se estableció en el apartado introductorio, este proyecto se encuentra enmarcado en el Programa CBC+Vos perteneciente a la SEUBE-CBC²¹ que además está incluido en las estrategias de gestión del Programa Voluntarios UBA de la SEUBE-UBA²². En éste se integran un conjunto de voluntariados con el objetivo de generar vínculos de colaboración y asistencia mutua entre la comunidad universitaria y diferentes Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) a fin de potenciar y facilitar diversas estrategias de participación de la Universidad en problemáticas sociales en las cuales esas OSC trabajan. Se trata así de articular la formación académica y saberes profesionales al contexto socio-histórico en el que se desarrolla la Universidad con el objetivo de forjar instancias de trabajo interdisciplinario y una vinculación más sólida entre el quehacer universitario y la realidad social.

En lo que refiere puntualmente al Programa Voluntarios UBA, diré que se trata de una iniciativa que promueve la consolidación de los voluntariados en la UBA en tanto instancias formativas que al tiempo permiten apuntalar el rol social que la institución debe cumplir en virtud de su Estatuto. El proyecto nacido en el año 2015 busca nuclear de manera coordinada y articulada todas las acciones de este tipo que se desarrollan en las distintas unidades académicas. Puntualmente el Programa parte de una serie de objetivos generales que pueden resumirse en tres ejes, a saber:

1. Propiciar la formación integral de los estudiantes y graduados de la UBA a partir de la generación de espacios de enseñanza-aprendizaje interdisciplinarios que admitan la articulación de los contenidos curriculares con las necesidades de la comunidad para el abordaje de problemáticas sociales concretas.
2. Apuntalar el rol social de la Universidad a fin de promover el análisis crítico y la transformación social a partir del trabajo articulado de los diversos actores sociales vinculados y afectados por dichas problemáticas.

²¹ Resolución (D CBC) N° 62/14.

²² Dicho programa ha sido creado y reconocido institucionalmente mediante la Resolución del Consejo Superior de la Universidad de Buenos Aires N° 3111/15. En ésta se establecen las pautas básicas del programa, objetivos, reglamento para estudiantes participantes, y contenidos mínimos de capacitaciones comunes para voluntarios. Dicha normativa se encuentra disponible para su consulta en: <http://www.extensioncbc.com.ar/wp-content/uploads/3111-15.pdf>.

3. Desarrollar técnicas de seguimiento y evaluación que permitan monitorear integralmente las experiencias de voluntariado que se desarrollan en el ámbito de la UBA.

De esta forma quedan delimitados los tres ejes prioritarios que estructuran el Programa; por un lado, la formación entendida en los términos del aprendizaje-servicio y, por el otro, el diseño de técnicas y herramientas para promover la evaluación y monitoreo. Cabe destacar que de esta forma se intenta promover una estrategia unificada e integral que establezca pautas formativas y de ejecución comunes a todos los proyectos, al tiempo que generar lineamientos y herramientas de evaluación y monitoreo homogéneas que admitan la comparabilidad de resultados y la jerarquización y curricularización de la extensión.

Como bien señala Rafael Malagón Oviedo (2003):

en este ámbito social tan cambiante en el que actúa la extensión universitaria, se imponen mayores posibilidades para sus diversas modalidades de acción; pero de no ser ella planeada y estratégica, estará abocada a convertirse en "cúmulos", prácticas fragmentarias y desvinculadas de los problemas relevantes de nuestra sociedad, así como de los requerimientos académicos e institucionales de la Universidad. (p. 120)

Trata entonces de buscar principios articuladores que permitan dar un sentido y una unidad a las prácticas extensionistas para que se vuelvan efectivamente fructíferas vinculándose con el resto de las misiones institucionales.

Cabe señalar que el Programa Voluntarios UBA, en términos operativos, se estructura en dos etapas interrelacionadas, a saber: la etapa de capacitación de los estudiantes y la de intervención en el territorio propiamente dicho. A través de la primera se busca que los estudiantes adquieran los conocimientos necesarios para poder trabajar en el ámbito comunitario. Cabe aclarar que las capacitaciones cuentan con dos módulos, a saber: uno común a todos los estudiantes y uno específico dependiendo de la problemática a abordar. A partir del primero de ellos se trabajan conceptos y perspectivas relacionadas con la metodología del aprendizaje-servicio y la misión social de la Universidad. Se busca que los estudiantes puedan enmarcar allí su práctica superando visiones individualistas y asistencialistas de la extensión universitaria.

Según lo establece la Resolución (CS) N° 3111/15 en su Anexo III,

la modalidad que adquieren los encuentros de las capacitaciones comunes es de tipo teórico-práctico de tres horas de duración en los que se pretende que los voluntarios sean partícipes activos. De esta forma, la estructura de las reuniones será fundamentalmente práctica, con la complementación permanente de segmentos teóricos y contextuales que sirvan de marco comprensivo general

respecto del tipo de abordaje que se pretende realizar para la vinculación Universidad-Sociedad Civil. Se trabajarán en un primer momento una serie de conceptos y nociones teóricas que luego se retomarán de manera práctica a partir de distintos materiales (videos, notas periodísticas, informes, etcétera). (p. 1)

Los temas estipulados para éstas son “Responsabilidad Social”, “Responsabilidad Social Universitaria”, “Universidad Pública”, “Extensión Universitaria”, “Definición de voluntario” y “La UBA y su función social”. En el caso del segundo módulo -capacitaciones específicas de cada voluntariado- los temas varían por la especificidad de cada disciplina y las características de la problemática a abordar.

La segunda etapa que el Programa propone es la de las intervenciones en el territorio, es decir, aquella en la que los estudiantes junto con el equipo docente y destinatarios desarrollan acciones orientadas a abordar demandas y necesidades sentidas de la población. Cabe señalar que este momento implica la planificación conjunta y reflexiva de dichas actividades y la puesta en práctica constante de los conocimientos y saberes de los participantes. En este sentido, los estudiantes poseen un rol activo a la hora de encarar las acciones a nivel de la comunidad y no se piensan como meros ejecutores de proyectos o programas diseñados por equipos docentes. Al mismo tiempo, también cabe señalar que se modifica la concepción y el papel asignados a la población destinataria, que ya no se entiende como una receptora pasiva, sino que es incorporada al diseño y ejecución de las actividades, como surge de los documentos oficiales del Programa²³.

Una vez establecido este marco general que rige para todo el ámbito de la UBA se vuelve necesario focalizar en el Programa CBC+Vos. En términos temporales, éste antecede al Programa Voluntarios UBA puesto que se trata de una experiencia surgida en el año 2012 desde la SEUBE CBC. La cual, tiene como objetivo central generar ámbitos de aprendizaje inmersos en la práctica, a partir de los cuales estudiantes, docentes y graduados puedan participar activamente en situaciones problemáticas reales, articulando los saberes que han adquirido en sus carreras con las necesidades y demandas de los territorios donde los problemas se manifiestan.

En este sentido, el Programa encuentra su fundamentación en el paradigma del Aprendizaje Servicio, es decir que se apunta a que las prácticas constituyan espacios que promuevan, además de mejoras en la comunidad, aprendizajes en contexto indefectiblemente ligados a ellas, y no se conciban simplemente como instancias de voluntariado universitario. La intervención en la comunidad se piensa como parte integral del proceso de enseñanza-aprendizaje admitiendo la articulación entre extensión, docencia e investigación.

²³ Ver Anexo I: Marco institucional y normativa. Programa Voluntarios UBA Resolución (C.S.) N° 3111/2015.

Particularmente este programa busca forjar una instancia institucional que permita la articulación de necesidades y demandas de diversas organizaciones de la sociedad civil (OSC) con las actividades de voluntariado llevadas adelante por la Secretaría. Se trata así de lograr una vinculación más sólida entre el quehacer universitario y la realidad social, apuntando a la integración de la formación académica y el contexto socio-histórico en el que se desarrolla desde una perspectiva interdisciplinaria (FEUU, 2004). A fin de llevarlo a cabo, el Programa intenta poner en práctica una metodología de comunicación institucional que estimule y favorezca la participación de los estudiantes de todas las carreras de la UBA canalizándola hacia acciones coordinadas por la Secretaría y articuladas con las distintas organizaciones.

El mismo se organiza en tres etapas sucesivas (comunicativa, de capacitación y de intervención) a las que se suman mecanismos de seguimiento y evaluación. La primera de las instancias mencionadas, pretende ser una fase de difusión que permita promocionar y brindar información respecto de los diversos voluntariados y programas que la SEUBE CBC desarrolla con el objetivo de captar la atención y promover la participación de los estudiantes²⁴. Cabe aclarar que si bien el Programa se gestiona desde el CBC pueden participar estudiantes de todas las unidades académicas así como graduados.

En segundo lugar se lleva a cabo la etapa de capacitación en la que se desarrollan encuentros bajo la modalidad de talleres teórico-prácticos en los que se busca que los estudiantes refuercen y/o adquieran los saberes y conocimientos necesarios para, posteriormente, concurrir a las intervenciones. Al mismo tiempo se diseñan y planifican con los estudiantes participantes las instancias de intervención. Esta instancia de capacitación replica la modalidad de la de Voluntarios UBA previamente descripta.

En tercer lugar, se inicia la formación a partir de la práctica, a través del abordaje de diversas problemáticas, y llevando a cabo acciones concretas en el marco de los proyectos que promueven las distintas organizaciones y los voluntariados de la SEUBE CBC. El objetivo principal de esta fase, como se marca en la resolución de creación N° 3111/2015, es que los que se desempeñen como voluntarios puedan adquirir diversas competencias que no sólo se constituyan en un recurso a futuro para ellos mismos sino para toda la comunidad, incluyendo a la universitaria; un saber social práctico que sea herramienta de transformación y mejora a nivel territorial.

Por último, cabe señalar que todas las etapas se encuentran atravesadas por mecanismos de monitoreo y evaluación que supone llevar adelante un seguimiento institucional de las acciones que se desarrollan, ajustar metas y objetivos y contar con datos para dar cuenta de resultados e impacto tanto en lo que respecta a la labor comunitaria como a lo vinculado con la formación

²⁴ Esta fase se vuelve fundamental puesto que la participación en los diversos proyectos y actividades no es obligatoria para los estudiantes.

y los aprendizajes de los estudiantes participantes. En este sentido, se trabaja con una serie de técnicas cualitativas y cuantitativas de relevamiento.

En primer lugar y en lo que respecta al inicio del trayecto de cada voluntario, se solicita a todos los estudiantes que se inscriben al Programa que completen una encuesta de entrada en la que se relevan variables sociodemográficas que admiten construir perfiles de los inscriptos a partir de sus trayectorias educativas, situación laboral y características del núcleo familiar (nivel educativo y situación ocupacional de los padres y/o tutores). Asimismo se les consulta respecto de sus conocimientos y percepciones relativos a los programas de voluntariado, los motivos para la participación y las expectativas que poseen respecto de la experiencia concreta del Voluntariado de Nutrición.

En lo que refiere a las instancias de capacitación e intervención y a fin de cumplir con lo establecido por la Ley N° 25.858 – Ley Nacional de Voluntariado Social²⁵ sancionada el 4 de diciembre de 2003 y el Decreto PEN N° 750/2010 que reglamenta dicha normativa nacional, se han diseñado Certificados de Voluntarios²⁶. Estos se entregan a los estudiantes participantes al finalizar el año lectivo y en ellos se deja constancia de la cantidad de horas de formación y labor en territorio que cada uno ha acumulado. De esta manera, se busca reconocer institucionalmente el trabajo realizado por los voluntarios.

Cabe aclarar que con el objetivo de contar con un sistema de registro eficiente que admita, entre otras cosas, la elaboración de estos certificados, el Programa prevé que año a año los coordinadores del voluntariado completen una serie de formularios en los que quedan asentadas las características de las capacitaciones brindadas y el tipo de intervenciones realizadas en territorio, así como también la asistencia de los voluntarios. En el primer caso, además de datos temporo-espaciales básicos (fecha y lugar en el que se desarrolla la actividad), los docentes a cargo describen los objetivos y metas de esa jornada, las actividades realizadas y los contenidos trabajados. En el caso de que se trate de una intervención en territorio, se explicita la cantidad de asistentes de la OSC y/o barrio.

En lo que refiere al segundo de los ejes de registro, los coordinadores cuentan con una planilla de asistencia en la que van volcando para cada voluntario horas, lugar y día en el que concurrió a la actividad. Esto permite no sólo elaborar los certificados a fin de año sino contar con datos respecto del número de estudiantes activos, la regularidad de las capacitaciones y el nivel de convocatoria de las actividades. Al mismo tiempo y buscando que los propios

²⁵ La ley Nacional N° 25.855 busca además de fomentar el voluntariado social como instrumento que promueve la participación solidaria a nivel del territorio argentino, regular las relaciones que se establecen entre los voluntarios y las organizaciones o los espacios donde estos desarrollan su labor. De esta forma se establecen derechos y obligaciones para las partes implicadas. Al mismo tiempo, en el artículo N° 14 del Título IV referido a “Medidas de fomento al voluntariado”, estipula que la participación en actividades voluntarias acreditadas se constituyen en un antecedente a valorar en los concursos para cubrir vacantes en los tres poderes del Estado.

²⁶ Ver Anexo VII.

voluntarios tengan un registro de su participación, se les hace entrega en la primera capacitación a la que asisten de una libreta²⁷. La libreta del voluntario permite dejar constancia de las capacitaciones e intervenciones a las que éste asiste detallando fecha, cantidad de horas y tipo de actividad. Ésta es personal y cada estudiante debe llevarla a las intervenciones y capacitaciones en las que participa para que, una vez concluidas, el coordinador a cargo la firme y selle.

Sumado a esto, a lo largo de los meses de ejecución del proyecto se realizan reuniones periódicas del equipo de coordinadores y voluntarios. En dichos espacios se trabaja de manera colaborativa y se busca evaluar el cumplimiento de objetivos y metas propuestas. A fin de realizar una evaluación final el Programa ha previsto y diseñado una serie de talleres de validación (estrategia fundamentada en la técnica del *focus group*) en los que deberán participar miembros de la población destinataria, estudiantes voluntarios y docentes coordinadores. Los cuales tienen prevista su realización tras la finalización del ciclo que se inicia en 2020.

A través de dicha herramienta el programa busca llevar adelante una autoevaluación en la que participen los propios destinatarios admitiendo que las conclusiones elaboradas adquieran una mayor legitimidad y fortaleza. El objetivo general de este dispositivo es, entonces, apoyar el proceso de implementación del Programa de Voluntariado del CBC por medio de la intervención activa de los participantes. Se trata de fortalecer el plan de acción del Voluntariado de Nutrición a partir de la incorporación de las recomendaciones hechas por estos últimos.

Está previsto que, en dichas instancias, se recaben datos y percepciones respecto de cuatro ejes fundamentales, a saber: expectativas previas, logros obtenidos y cuestiones pendientes; principales obstáculos; aspectos positivos del Programa; y, recomendaciones y posibles líneas de desarrollo a futuro. Los aspectos se trabajarán en grupos reducidos constituidos por estudiantes, población destinataria y coordinadores a partir de una serie de preguntas disparadoras. Luego, se pondrán en común y se elaborarán conclusiones generales consensuadas que se quedan sistematizadas en un informe final hecho por la coordinación del Programa.

Así mismo, y complementariamente a estos dispositivos, el Programa propone una encuesta de salida, que todos los estudiantes deben completar al momento en que finaliza su labor voluntaria. Al igual que con los talleres de validación, este dispositivo se encuentra en etapa de desarrollo y testeo en el marco del Proyecto SINERGIA CBC descrito más arriba, por lo que no será posible contar con datos completos de esos relevamientos. Dicho cuestionario, además de relevar percepciones y expectativas cumplidas e incumplidas de los estudiantes

²⁷ Ver Anexo VII.

participantes, tiene por objeto recabar información respecto de la formación teórico-práctica y los contenidos curriculares trabajados en el voluntariado.

En este punto cabe aclarar que si bien en el territorio el trabajo se realiza de manera anual respetando el inicio y final del ciclo lectivo establecido para el CBC, la convocatoria y capacitación de voluntarios se desarrolla de manera cuatrimestral. Esto se debe a la dinámica que adquiere la organización del CBC y el ingreso de nuevos estudiantes. En tanto existen períodos de inscripción e ingreso para el primer y para el segundo cuatrimestre se busca que en cada una de esas instancias se puedan incorporar estudiantes a las actividades de voluntariado que se realizan.

El Voluntariado de Asistencia Nutricional y su relación con los contenidos de la Carrera

Por su parte, el Voluntariado de Asistencia Nutricional, Prevención Primaria y Cuidado de la Salud (Voluntariado de Nutrición) fue creado en el año 2013 y está orientado al abordaje de las distintas problemáticas alimentarias –malnutrición y/o riesgo alimentario- que se registran en segmentos altamente vulnerables de la población del AMBA. Su objetivo principal es contribuir a reducir las desigualdades nutricionales que se observan en dichos sectores, a partir de acciones que apuntan a generar espacios de información, formación y concientización sobre la importancia de la alimentación saludable. Específicamente, el foco en relación a la población destinataria, se ha puesto en el trabajo con niños, jóvenes, adolescentes y sus familias.

En lo que respecta a la organización funcional del Voluntariado²⁸, éste se articula en dos módulos, a saber: uno teórico desarrollado en tres clases a cargo de diversos profesionales de la salud y uno práctico que implica las intervenciones en barrios vulnerables, en coordinación con diferentes organizaciones o instituciones de la sociedad civil del AMBA, lo que supone el momento específico de la instrumentación participativa o entrada al territorio de los participantes. Como queda claro, se replica el esquema organizativo previamente descripto para el Programa Voluntarios UBA y el Programa CBC+Vos de los que el Voluntariado de Nutrición forma parte.

Con el primer módulo, se busca brindar, reforzar y/o unificar con el conjunto de los voluntarios²⁹ los conocimientos formales necesarios para que se encuentren en condiciones de

²⁸ Si bien no existen documentos formales, el esquema de funcionamiento del Voluntariado de Nutrición se sustenta en el establecido a nivel de la UBA mediante el Programa Voluntarios UBA y, a nivel del CBC, en el Programa CBC+Vos. A los fines de esta investigación y, a partir de la consulta a docentes coordinadores y referentes del Voluntariado de Nutrición, se recopilan las características formales que estructuran dicho espacio de formación e intervención. Al mismo tiempo, se ha recurrido a informes de gestión y documentos internos que ha elaborado la SEUBE CBC respecto de esta instancia.

²⁹ Los grupos son heterogéneos, cuentan con estudiantes que recién comienzan su recorrido universitario y otros que están terminando, incluso, se suelen sumar graduados universitarios.

encarar el trabajo de campo. Se trata de que cuenten con los saberes teórico-prácticos y herramientas suficientes y apropiadas. Es por esto que en los dos primeros encuentros teóricos se trabaja grupalmente, entre otras cuestiones, mediciones antropométricas, confección de registros alimentarios e historias clínicas así como también el concepto de anamnesis alimentarias. En esta instancia es donde el equipo de docentes del Voluntariado presenta y trabaja inicialmente junto a los voluntarios el núcleo de contenidos curriculares³⁰ del Proyecto.

La centralidad de este núcleo de contenidos estriba en el hecho de que implica el nodo que articula el Plan de estudios de la Carrera de Nutrición de la UBA con las prácticas concretas del Voluntariado de Nutrición. Por esta razón es importante realizar una descripción pormenorizada de los conocimientos curriculares que son puestos en acción a la hora de la ejecución del voluntariado, dado que es justamente en este tránsito teórico-técnico-práctico en donde se dan las condiciones de posibilidad de los aprendizajes significativos que se postula se dan para los voluntarios de la Carrera de Nutrición.

Con este objetivo, a continuación se presenta una descripción detallada que recorre el plan de estudios de la Carrera año a año estableciendo cuáles son los contenidos de las materias estipuladas para cada uno de los años de cursada que se trabajan en el Voluntariado. Cabe destacar que, en el caso del Voluntariado, la lógica de tratamiento de los contenidos es transversal y no corresponde, como sí sucede para el caso de la Carrera, a una estructura organizada en base a correlatividades. Habiendo hecho esta salvedad y a fin de facilitar el orden de presentación de los contenidos, se optó por una presentación secuencial que respeta las correlatividades de la Carrera. Una vez presentados los contenidos de la materia que se abordan en las capacitaciones del Voluntariado, se explicitan cuáles son las competencias que se ponen en juego en relación a esos contenidos. Para facilitar la lectura de lo subsiguiente se presenta en primera instancia un cuadro resumen donde se muestra la información que luego se desarrolla con mayor detalle.

Cuadro 2. Contenidos curriculares y competencias de la Licenciatura en Nutrición que se abordan en el Voluntariado de Nutrición por año y materia de la carrera.

Carrera	Materia	Contenidos que se abordan en el Voluntariado	Competencias que se abordan en el Voluntariado
2º Año	Nutrición Normal	Grupos de alimentos recomendados según Guías Alimentarias para la Población Argentina (GAPA) y los diez mensajes que éstas transmiten.	Incorporar conocimientos sobre los 10 mensajes de la Guía Alimentaria para la Población Argentina (GAPA) y manejar con fluidez las sugerencias nutricionales/ alimentarias para la población (sana) en general.

³⁰ El Núcleo de Contenidos Curriculares es un informe que fue realizado por la Coordinadora académica del Voluntariado, Lic. Elizabeth Rigada y las Coordinadoras operativas, Natalia Asta, Aldana Lehoczky, Martina Santoro y Antonella Mangiafave a solicitud de la SEUBE CBC. Ver en Anexo III.

	Estadística	Datos cuantitativos (percentiles y desvío estándar durante el análisis de los resultados de las mediciones antropométricas).	Manejar fluidamente el programa de carga de datos <i>Who Anthro</i> y <i>Who Anthro Plus</i> . Comprender las gráficas resultantes de dicho programa. Cargar datos en Excel las encuestas nutricionales. Armar gráficos de resultados de dicha carga de datos. Armar un informe. Comprender la lectura de dicho informe.
		Datos categóricos, como porcentajes en el análisis de la prevalencia de los distintos resultados encontrados en las mediciones antropométricas y de las encuestas alimentarias.	
		Presentación de datos en tablas.	
3º Año	Alimentación del Niño Sano	Evaluación nutricional pediátrica.	Practicar la lectura de tablas de referencia poblacional infantil tanto percentilares como desvío estándar a través del programa <i>Who Anthro</i> y <i>Who Anthro Plus</i> y las de la SAP (Sociedad Argentina de Pediatría). Practicar la medición de Peso y Talla de niños de distintas edades.
	Relaciones Humanas y Ética	Derecho a la Salud y Derecho a la Alimentación.	Reconocer los derechos de las personas a la salud y alimentación. Fomentar el compromiso social de los estudiantes con la comunidad. Promover la conciencia crítica de la falta de conocimientos sobre los derechos a la salud y alimentación de la sociedad.
	Bromatología y Tecnología Alimentaria	Seguridad Alimentaria y buenas prácticas de manufactura de alimentos.	Conocer la importancia de la higiene de los alimentos, de los encargados de la elaboración culinaria, de los utensilios y cocina, y de los espacios de reserva de alimentos. Aplicar técnicas para reserva de alimentos teniendo en cuenta las fechas de vencimiento y el estado de los envases. Respetar la importancia de la temperatura de los alimentos en la compra y transporte, el espacio de reserva, la elaboración culinaria, la reserva de la preparación hasta su servicio, y el manejo de los desechos y sobrantes para su reutilización.
		Factores de riesgo que cada alimento y preparación poseen.	
	Legislación vigente respecto de manufacturas de alimentos y seguridad alimentaria.		
	Saneamiento Ambiental de los Alimentos	Condiciones de vida y acceso a recursos de la población.	Observar el acceso a agua potable.
4º Año	Educación Alimentaria y Nutricional	Definiciones básicas de educación alimentaria como parte de la educación sanitaria.	Conocer las diferencias culturales alimentarias que coexisten en distintos espacios territoriales. Reconocer las carencias y excesos alimentarios que realizan grupos de individuos a través de encuestas. Elaborar estrategias educativas como charlas, juegos, folletería, dinámicas grupales para mejorar desde lo educativo/alimentario los resultados encontrados, respetando las características culturales y nivel socioeconómico. Realizar consultoría nutricional, referente a asesoramiento nutricional teniendo en cuenta al ser integral en su medio ambiente. Participar en medios de comunicación contando las experiencias vividas en su paso por el voluntariado.
		Elementos esenciales de la atención primaria de la salud, conceptos de protección y promoción de la salud, y responsabilidad del nutricionista.	
		Reconocimiento de costumbres y hábitos de los diferentes grupos sociales y elementos que particularizan diferencias culturales, económicas y territoriales.	
		Programación de la enseñanza y programación participativa de contenidos.	
		Diagnósticos de situaciones alimentarias y estrategias para su obtención.	
		Planteamiento de objetivos y contenidos de las experiencias de aprendizaje.	
	Entrevista en clínica y la consejería nutricional.		
Evaluación Nutricional	Técnica de la evaluación nutricional a partir de la antropometría. Diversas técnicas e instrumentos de medición.	Practicar medición y registro de peso, talla y circunferencia de cintura. Establecer relación entre peso/talla, peso/edad e IMC/E (Índice de masa corporal para la edad). Practicar la lectura de resultados. Realizar encuestas nutricionales. Procesar resultados de las	
	Encuestas nutricionales.		

		Práctica del uso de los percentilos, los porcentajes de adecuación y la utilización de programas informáticos de carga e interpretación de información antropométrica.	encuestas nutricionales. Elaborar de gráficas y tablas resultantes de encuestas nutricionales. Armar un informe de resultados.
		Errores de medición, precisión, exactitud y error sistemático.	
	Nutrición en la Salud Pública	Concepto de Salud Pública, evolución histórica y el papel ocupado por la nutrición.	Reconocer la capacidad de accesibilidad de los alimentos. Observar el modo en que la comunidad logra incorporar su alimentación a saber: cuántas comidas se realizan diariamente y en qué espacio se hacen. Reconocer los hábitos saludables y no saludables para luego en la elaboración de estrategias educativas saber mantener lo que está bien y generar una sugerencia de cambio en lo que no es conveniente dentro de las posibilidades de la comunidad asistida. Comprender que es la soberanía alimentaria. Incorporar conocimientos sobre la seguridad alimentaria. Observar qué grado de accesibilidad tiene una comunidad a dicha seguridad y soberanía alimentarias.
		Situaciones de salud y alimentario-nutricionales de las comunidades enmarcadas en la situación alimentaria y nutricional general.	
Condiciones que afectan la Seguridad Alimentaria.			
Soberanía alimentaria. Sustentabilidad y equidad en la alimentación.			
5º Año	Extensión Rural	Extensión Universitaria como una de las misiones sustantivas de la Universidad.	Reconocer las particularidades de la Extensión Universitaria. Reflexionar acerca de la responsabilidad social universitaria.
	Prácticas Asistenciales y Administración de Servicios de Alimentación	Rol del nutricionista en el diagnóstico de los problemas alimentario-nutricionales y los dispositivos de educación alimentario-nutricional a pacientes como estrategia para mitigar las problemáticas de malnutrición.	Observar participativamente para colaborar en el diagnóstico de situación de la población asistida. Aplicar estrategias educativas para mejorar el conocimiento sobre la alimentación saludable de la comunidad.
		Diagnóstico contextualizado socialmente.	

Respecto del primer año de cursada o CBC, las seis materias que le corresponde se componen por las dos comunes a toda la UBA, Introducción al Pensamiento Científico (IPC) e Introducción al Conocimiento de la Sociedad y el Estado (ICSE). Se agregan las dos comunes del área de incumbencia de las Ciencias de la Salud que son, Matemática y Química y se completan con las dos específicas del área, Física e Introducción a la Biofísica y Biología e Introducción a la Biología Celular. Teniendo en cuenta que se está hablando del primer año de cursada de la Carrera y dado su carácter introductorio, es dable que los contenidos curriculares de esta etapa no tengan la especificidad necesaria para poder vincularse de manera directa con procesos puntuales de las intervenciones del Voluntariado. No obstante lo cual, si se pueden vincular con el proceso general que supone la práctica del Voluntariado ya que la ida al territorio en el marco de las planificaciones del Proyecto ponen en juego un conjunto de competencias transversales y actitudinales que son pasibles de ser medidas y que, en algunos casos, están presentes dentro de las metas curriculares del plan de estudios del CBC.

En este sentido cabe aclarar que el CBC se presenta como el primer ciclo de estudios universitarios para todos los estudiantes de la UBA con un doble objetivo general según queda planteado en la Resolución del Consejo Superior N° 3421 del año 1988. Por una parte, posee un carácter formativo básico en tanto busca brindar al estudiante una serie de instrumentos

conceptuales y metodológicos necesarios para continuar con su formación posterior. Por otra parte, posee un fin orientativo en la medida en que apunta a promover el acompañamiento y reforzar la elección vocacional del alumno. Teniendo en cuenta esto, puede sostenerse que, más allá que en el Voluntariado no se abordan contenidos puntuales de las 6 materias, éste se constituye en una herramienta que fomenta el acercamiento de los estudiantes desde su primer año de estudios a una posible futura práctica profesional y, en este sentido, contribuye a fortalecer las elecciones de la carrera por parte de los participantes.

En relación al segundo año de cursada, la Carrera de Nutrición propone que se cursen Bioquímica de la Nutrición, Anatomía, Fisiología, Nutrición Normal, Introducción a la Salud Pública, Socioantropología y Estadística. Mientras que, por su parte, el Voluntariado recurre y capacita a sus voluntarios en contenidos de Nutrición Normal y Estadística principalmente. En este sentido, respecto de la materia Nutrición Normal se trabajan en las capacitaciones del Voluntariado los grupos de alimentos recomendados, para lo cual las Guías Alimentarias para la Población Argentina (GAPA)³¹ son las herramientas privilegiadas. A través de ellas, los voluntarios acceden a los grupos de alimentos que las integran y se trabajan los diez mensajes que éstas transmiten, haciendo hincapié en la manera en los que ellos pueden comunicarlos teniendo en cuenta contextos y otras variables particulares a considerar. Así, las competencias de la materia que se trabajan a través de las capacitaciones y la práctica del voluntariado son: Incorporar conocimientos sobre los 10 mensajes de la Guía alimentaria para la población Argentina (GAPA) y Manejar con fluidez las sugerencias nutricionales/ alimentarias para la población (sana) en general.

Respecto de la asignatura Estadística desde el Voluntariado se trabaja en sucesivas etapas incrementales: datos cuantitativos, como percentiles y desvío estándar durante el análisis de los resultados de las mediciones antropométricas realizadas a los grupos analizados en los barrios. También se ven datos categóricos, como porcentajes en el análisis de la prevalencia de los distintos resultados encontrados en las mediciones antropométricas y de las encuestas alimentarias suministradas en las intervenciones. Por último, la presentación de datos en tablas es otro elemento curricular de la asignatura que se aborda en el Voluntariado, ya que la información encontrada y los cruces de datos producidos durante el trabajo de campo se debe organizar de forma tal que permita visualizar los problemas y colabore con el diseño de las estrategias para las acciones nutricionales a llevar adelante con la población en cuestión.

De esta forma, las competencias que se trabajan a partir de estos contenidos son: Manejar fluidamente el programa de carga de datos *Who Anthro* y *Who Anthro Plus*; Comprender las

³¹ Las GAPA son las Guías Alimentarias de la Población Argentina traducen las metas nutricionales establecidas para la población en mensajes prácticos para usuarios y destinatarios, redactados en un lenguaje sencillo, coloquial y comprensible, proporcionando herramientas que puedan conjugar los hábitos alimenticios de los individuos con estilos de vida más saludables.

gráficas resultantes de dicho programa, resultante de las mediciones antropométricas en la comunidad asistida; Cargar datos en *Excel* las encuestas nutricionales obtenidos de la intervención; Armar gráficos de resultados de dicha carga de datos; Armar un informe para entregar a la población asistida; y Comprender la lectura de dicho informe para luego explicar los resultados a la comunidad y consecuentemente elaborar actividades educativas lúdicas o charlas para mejorar esos resultados.

Para el tercer año, el plan de estudios de la Carrera se compone de las siguientes materias: Fisiopatología, Técnica dietética, Bromatología y tecnología alimentaria, Microbiología y parasitología, Desarrollo de la comunidad, Alimentación del niño sano, Economía general y familiar, Bioestadística, Relaciones humanas y ética, Metodología de la investigación en nutrición, Saneamiento ambiental e higiene de los alimentos y Producción y mercadeo de alimentos.

Por su parte y en primer término, el Voluntariado se concentrará en los contenidos de la asignatura Alimentación del Niño sano, por lo que las evaluaciones nutricionales, la antropometría y las recomendaciones nutricionales en relación a las observaciones que de ellas se desprenden son el eje de las capacitaciones y las prácticas. Más específicamente, se trabaja la evaluación nutricional pediátrica. Es así que los estudiantes-voluntarios abordan estos temas en profundidad desde que se inician las capacitaciones y a lo largo de las intervenciones, especialmente cuando se efectúa el diagnóstico nutricional de la población. Respecto de las competencias privilegiadas a partir de esta asignatura, las mismas son: Practicar la lectura de tablas de referencia poblacional infantil tanto Percentilares como Desvío estándar a través del programa *Who Anthro* y *Who Anthro Plus* y las de la SAP (Sociedad Argentina de Pediatría) que aun en algunos espacios de salud está en uso y Practicar la medición de Peso y Talla de niños de distintas edades.

En segundo lugar, el Proyecto aborda a través de sus dispositivos de capacitación los contenidos presentes en la materia Relaciones Humanas y Ética a partir de la cual y en función del reconocimiento de la salud y la alimentación como un derecho humano se trabaja estas afirmaciones con el escenario encontrado en los barrios vulnerables donde las prácticas son llevadas adelante. En este sentido, se fomenta desde las actividades desarrolladas en el marco del voluntariado una perspectiva crítica y la formación de futuros profesionales conscientes y comprometidos con las problemáticas sociales. Al mismo tiempo la verificación de que, para amplios sectores de la población, derechos fundamentales como lo son la salud y la alimentación no se garantizan plenamente, permite generar instancias de debate y discusión referidas a las posibilidades concretas de encarar acciones tendientes a fomentar su reconocimiento efectivo y actualización. De esta manera, las competencias que se van a gestionar tienen que ver con: Reconocer los derechos de las personas a la salud y alimentación;

Fomentar el compromiso social de los estudiantes con la comunidad; y Promover la conciencia crítica de la falta de conocimientos sobre los derechos a la salud y alimentación de la sociedad.

Por último, del tercer año del plan de estudios se abordan los contenidos de Bromatología y Tecnología Alimentaria, fundamentalmente vinculados a la calidad de los alimentos y las preparaciones de estos. A partir de lo cual se analizan los factores de riesgo que cada alimento y preparación tienen, cuáles son las buenas prácticas, así como también la legislación vigente en este sentido, entre otros. Estos contenidos se trabajan de manera práctica además de teórica, ya que en el marco de las intervenciones y a la hora de planificar y desarrollar charlas para padres e instituciones referidas a la Seguridad Alimentaria y buenas prácticas de manufactura de alimentos, los voluntarios elaboran bebidas rehidratantes, aguas frutadas, y ensaladas de frutas frescas, entre otros alimentos/bebidas, para lo cual aprenden a respetar normas que aseguren calidad y conservación de aquéllas.

A propósito de este punto, las competencias en las que se trabaja son: Conocer la importancia de la higiene de los alimentos, los encargados de la elaboración culinaria, de los utensilios y cocina, y de los espacios de reserva de alimentos; Aplicar técnicas para reserva de alimentos teniendo en cuenta las fechas de vencimiento y el estado de los envases; y Respetar la importancia de la temperatura de los alimentos en la compra y transporte, el espacio de reserva, la elaboración culinaria, la reserva de la preparación hasta su servicio, y el manejo de los desechos y sobrantes para su reutilización.

Llegando al cuarto año de cursada de la carrera, el plan de estudios le propone a los estudiantes la cursada de Psicología de la Nutrición, Educación en Nutrición, Administración de Servicios de Alimentación, Planificación y Administración General y Sanitaria, Epidemiología en Nutrición, Evaluación Nutricional, Dietoterapia del Adulto, Técnica Dietoterápica, Fisiopatología y Dietoterapia del Niño, y Nutrición en Salud Pública. De las cuales, el Voluntariado en cuestión aborda en relación a las intervenciones, Educación Alimentaria y Nutricional, Evaluación Nutricional, Nutrición en la Salud Pública y Extensión Rural. Respecto de la primera de estas tres, se busca la incorporación de las definiciones básicas de educación alimentaria como parte de la educación sanitaria, elementos esenciales de la atención primaria de la salud, conceptos de protección y promoción de la salud, así como también cuestiones esenciales de la responsabilidad del nutricionista. Pero además, se apunta a la incorporación de capacidades mínimas para el reconocimiento de costumbres y hábitos de los diferentes grupos sociales así como también elementos que particularizan diferencias culturales, económicas y territoriales.

También desde esta asignatura, el Voluntariado trabaja cuestiones referidas a la programación de la enseñanza, la programación participativa de los contenidos, diagnósticos de situaciones alimentarias y las estrategias para su obtención, así como el planteamiento de

objetivos y contenidos de las experiencias de aprendizaje, y finalmente, la selección y el análisis de los datos obtenidos en las intervenciones y su posterior exposición oral. Por último, se retoma el trabajo de las Guías Alimentarias y se agregan las guías para la población infantil, además de incorporar contenidos relativos a los impactos de las enfermedades en el paciente, aspectos básicos de la entrevista en clínica y la consejería nutricional.

Las competencias que desde estos saberes curriculares se ejercitan son: Conocer las diferencias culturales alimentarias que coexisten en cada barrio visitado; Reconocer las carencias y excesos alimentarios que realizan los grupos visitados a través de las encuestas; Elaborar estrategias educativas como charlas, juegos, folletería, dinámicas grupales para mejorar desde lo educativo/alimentario los resultados encontrados, respetando las características culturales y nivel socioeconómico; Realizar consultoría nutricional, referente a asesoramiento nutricional teniendo en cuenta al ser integral en su medio ambiente; y Participar en medios de comunicación contando las experiencias vividas en su paso por el voluntariado.

En relación a la asignatura Evaluación Nutricional, los temas que se abordan en el Voluntariado tienen que ver con la técnica de la evaluación nutricional a partir de la antropometría, sus conceptos y el análisis de indicadores. En función de lo cual y a través del uso de la técnica de la antropometría se introduce a los voluntarios en sus aspectos generales, pasando por las normas y procedimientos para su aplicación. Al mismo tiempo que se ponen en funcionamiento la metodología para la valoración antropométrica del estado nutricional de los pacientes de los barrios a los que se van con el Proyecto, logrando practicar el uso de los percentilos, los porcentajes de adecuación y paralelamente, la utilización de programas informáticos de carga e interpretación de toda esa información. Lo que les permite ingresar en la temática de los errores de medición, el concepto de precisión, exactitud, error sistemático y toda la metodología y conceptualizaciones alrededor de las estrategias de recolección de información y su posterior análisis y uso nutricional.

En definitiva, los voluntarios abordan contenidos referentes a la evaluación nutricional a partir de la información obtenida en base a dos fuentes, a saber: la antropometría y las encuestas alimentarias. En el caso de las mediciones antropométricas, desde el primer momento se les instruye a los estudiantes voluntarios la importancia de las mismas, las diversas normas, técnicas e instrumentos de medición. En este sentido, ellos realizan las mediciones acompañados por sus coordinadores u otros voluntarios con mayor experiencia³². Por otra parte,

³² Si bien la dinámica interna del funcionamiento de las intervenciones no explicita la idea del acompañamiento pedagógico como una estrategia en sí. El funcionamiento concreto de las mismas recurre a mucho de sus elementos en el quehacer cotidiano e invita a reflexionar sobre las posibilidades concretas de incorporar con mayor rigurosidad y sistematización las estrategias de esta metodología de formación docente en servicio (UNESCO, 2018).

en el caso de las encuestas alimentarias o nutricionales, los voluntarios aprenden-practican la recolección de información de la población en donde se realizan las intervenciones. Para lo cual, son capacitados en las instancias iniciales del Proyecto. Como se mencionó en puntos previos, en base a los datos producidos a partir de ambas fuentes se analiza el estado nutricional de la población destinataria y se realiza un informe de resultados que es utilizado para diseñar y evaluar las estrategias de intervenciones pasadas y futuras.

Respecto de esta materia, las competencias que se buscan desarrollar son: Practicar medición y registro de peso, talla y circunferencia de cintura; Establecer relación entre peso/talla, peso/edad e IMC/E (Índice de masa corporal para la edad); Práctica de lectura de resultados; Práctica de realización de encuestas nutricionales; Pasaje de resultados de las encuestas nutricionales; Elaboración de gráficas y tablas resultantes de encuestas nutricionales y Práctica de armado de informe.

Mirando la asignatura Nutrición en Salud Pública se aprecian los siguientes contenidos abordados por parte del Voluntariado, a saber: el concepto de Salud Pública, su evolución histórica y el papel ocupado por la nutrición. Para lo cual, se introduce a los voluntarios en el marco conceptual general de la problemática y se profundiza en la relación entre demografía, población y alimentos para reflexionar acerca de los determinantes de la salud y los estilos de vida, las prácticas saludables que se desprenden de los hábitos de alimentación de la población Argentina. En función de esto, se pueden ensayar diversos análisis de las situaciones de salud y alimentario-nutricionales de las comunidades enmarcadas en la situación alimentaria y nutricional de nuestro país, que se posiciona como contexto a la vez que como causante. Este recorrido permite abordar el concepto y la definición de seguridad, posición alimentaria, las condiciones que la afectan y vinculado a ello, las ideas de sustentabilidad y equidad en la alimentación.

En lo referente a prácticas saludables vinculadas con los hábitos alimentarios se ve la importancia del lavado de manos, higiene de los alimentos, las alacenas y heladeras, observación y organización de los alimentos en base a las fechas de vencimiento y su disposición para consumirlos y la lectura responsable de etiquetas. También se analizan las características que deben tener los espacios de almacenamiento de los alimentos, los procesos de cuidados ante cambios de temperatura durante la preparación y la reserva de éstos hasta su servicio o proceso de freezado.

Así, las competencias que se proponen asimilar a partir de estos contenidos y estas prácticas son: Reconocer la capacidad de accesibilidad de los alimentos; Observar el modo en que la

No solo en términos de mejorar la calidad de los aprendizajes docentes de los roles de coordinación sino también los aprendizajes de los distintos tipos de alumnos que forman parte de las intervenciones, esto es, los alumnos voluntarios y los alumnos destinatarios del barrio.

comunidad logra incorporar su alimentación a saber: cuántas comidas se realizan diariamente y si comen en comedor comunitario, en su casa o en la escuela; Reconocer los hábitos saludables y no saludables para luego en la elaboración de estrategias educativas saber mantener lo que está bien y generar una sugerencia de cambio en lo que no es conveniente dentro de las posibilidades de la comunidad asistida.

Por otra parte, el abordaje respecto de la seguridad alimentaria se trabaja en relación a la posibilidad, accesibilidad, capacidad, facilidad o dificultad para lograr cubrir los requerimientos nutricionales y necesidades alimentarias diarias. Lo que incluye desde los procesos fisiológicos hasta los aspectos sociales de la alimentación, es decir, los factores que influyen en las decisiones sobre las comidas que se ingieren. Con relación a la soberanía alimentaria, el Proyecto trabaja alrededor de la capacidad de los sujetos para procurarse el propio alimento sin depender de otros, al mismo tiempo que, siendo conscientes de las influencias que el entorno produce a través de la publicidad y otras estrategias que impactan sobre las decisiones sobre el qué y el cómo consumir alimentos.

De esta manera, las competencias que que el Voluntariado potencia son: Comprender que es la soberanía alimentaria; Incorporar conocimientos sobre la seguridad alimentaria; Observar qué grado de accesibilidad tiene la comunidad a dicha seguridad y soberanía alimentaria; y Observar el acceso a agua potable (esto es un contenido vinculado a Saneamiento Ambiental de los Alimentos asignatura de tercer año).

En último tramo de la Carrera, el quinto año, las asignaturas que se presentan en el Plan son: Prácticas de Nutrición en Salud Pública; Prácticas de Dietoterapia y Administración de Servicios de Alimentación; Política Alimentaria (electiva); Informática (electiva); Comunicación y Audiovisuales (electiva); Extensión Rural (electiva); Técnica Dietética Experimental (electiva); Inglés Técnico (electiva); Interacción Droga-alimentos en Enfermedades de la Nutrición; y Nutrición y Deporte (electiva). De las cuales, el Voluntariado que se está analizando incorpora Prácticas Asistenciales y Administración de Servicios de Alimentación, Extensión Rural y un conjunto de contenidos transversales como parte de sus capacitaciones para las intervenciones en los barrios vulnerables.

Respecto de la materia Extensión Rural, se toma fundamentalmente la concepción educativa de la extensión en la Carrera³³, lo que implica contextualizar la idea de Extensión enmarcada en las misiones sustantivas de la Universidad y posteriormente reflexionar acerca de la

³³ Es importante aclarar que los estudiantes de la Carrera se vinculan recién con el concepto de la Extensión Universitaria durante el quinto año de cursada y, generalmente, se presenta una concepción vinculada a la ruralidad, es decir, se asume que las problemáticas y la necesidad de intervención por parte de la Universidad están vinculadas a los problemas que suceden fuera del ámbito urbano. Al mismo tiempo y respecto del momento formativo del estudiante, el Voluntariado de Asistencia Nutricional, vincula a los estudiantes a partir de sus inquietudes independientemente del momento curricular que estén atravesando.

diferenciación de la tarea del Voluntariado universitario respecto de la visión asistencialista de la ayuda social, entendiendo éste dentro del paradigma de responsabilidad social universitaria.

Por el lado de las Prácticas Asistenciales y Administración de Servicios de Alimentación los contenidos que se abordan tienen que ver con el rol activo que el nutricionista debe conseguir en el diagnóstico de los problemas alimentario-nutricionales y los dispositivos de educación alimentario-nutricional a pacientes y familias como estrategia privilegiada para mitigar las problemáticas de malnutrición a fin de lograr un diagnóstico contextualizado socialmente. Las competencias que se busca desarrollar en los voluntarios, según el informe del Proyecto son: Observar participativamente para colaborar en el diagnóstico de situación de la población asistida; y Aplicar estrategias educativas para mejorar el conocimiento sobre la alimentación saludable de la comunidad.

Por último y en relación a las competencias transversales que desde el Voluntariado se trabajan según el Informe mencionado, se plantea que la Carrera de Nutrición dentro de la Facultad de Medicina de la UBA entiende que, “el compromiso social que caracteriza a sus graduados se estimula desde la formación mediante la participación y puesta en marcha de actividades de extensión a la comunidad focalizadas en la educación alimentaria nutricional”³⁴. En tal sentido, las acciones que se llevan adelante desde el Proyecto cumplen plenamente con el tipo de formación que se propicia y el compromiso social que se espera tengan sus graduados.

En paralelo y en un sentido más puntual, dentro de las incumbencias profesionales de la Carrera se plantea que el nutricionista debe “actuar como agente de divulgación de conocimientos higiénicos-dietéticos relacionados con la alimentación”. Lo que está presente a lo largo de todas las capacitaciones y las intervenciones. Por otra lado y apuntando a aspectos más generales del desempeño profesional y académico, los estudiantes que son parte del Voluntariado experimentan y ejercitan el trabajo en equipo y gestionan la dinámicas de grupos, las lógicas que se dan a su interior, los valores y concepciones que guían el accionar de los sujetos que los componen; sumando conocimientos que son valiosos y necesarios a la hora de diseñar estrategias educativas y de abordaje para este tipo problemáticas nutricionales.

Vinculado a esto, el Informe sobre los núcleos de contenidos básicos del Voluntariado que se viene presentando estipula que

también se apunta a desnaturalizar los procesos de enseñanza-aprendizaje planteándose una ruptura en la lógica que fortalece actitudes magisteriales y paternalistas en los docentes y un rol pasivo, simplemente receptor y dependiente por parte de los estudiantes. Se asiste de esta manera a la redefinición de roles en

³⁴ Fragmento extraído de la página institucional de la Escuela de Nutrición de la Facultad de Medicina de la UBA. La información se encuentra disponible para su consulta en: <http://old.fmed.uba.ar/escuelanutricion/Index.html>.

el proceso mismo de enseñar y aprender sobre todo cuando, al trabajar con la población objetivo, las figuras del docente y del estudiante quedan desdibujadas al fortalecerse el intercambio de saberes y co-construcción del conocimiento más que la transmisión «del que sabe al que no». (Anexo III, p. 128)

Finalmente, los objetivos que se buscan conseguir a partir de estos contenidos serán: que los estudiantes participen activamente de todas las actividades que se proponen desde el Voluntariado de Nutrición; Fomentar la promoción de futuros graduados comprometidos con la problemática de su entorno desde el CBC; que los participantes comprendan la importante función Social de la Extensión Universitaria desde el CBC; que comprendan las dinámicas grupales y sus interacciones internas en cada comunidad visitada; que logren incorporar estrategias educativas a través de la educación informal en un ámbito formal; que consigan desestructurar el rol del docente-alumno unidireccional, yendo hacia un rol docente-guía que incorpora las propuestas de los estudiantes en la formación; y, por último, generar fortalezas en términos actitudinales con respecto a las problemáticas sociales de nuestra Sociedad.

Completado el recorrido por los contenidos y las competencias que se trabajan desde las capacitaciones teóricas y en las intervenciones, vale la aclaración respecto de que si bien el Proyecto se divide en etapas funcionales, una vez que los estudiantes-voluntarios están incorporados y comienzan las capacitaciones el proceso de aprendizaje-práctica-evaluación es continuo, ya sea en las aulas, las reuniones de planificación o las intervenciones en los barrios.

Ahora bien volviendo al esquema de las etapas que se está describiendo, sucede que una vez completada las capacitaciones del módulo teórico se inicia, como se estableció previamente, la etapa correspondiente al módulo práctico en una locación asignada por la SEUBE CBC. Allí, los estudiantes realizan una serie de actividades: deben confeccionar la historia clínica de los pacientes y recabar datos sobre la institución, las familias y las condiciones generales del entorno, entre muchas otras tareas. Estos insumos se interpretan y analizan en el siguiente encuentro del módulo teórico a fin de colectivamente construir las estrategias de las potenciales intervenciones a llevar a cabo en cada uno de los lugares. Las alternativas siempre son múltiples y varían en función de las características de los grupos de voluntarios y los territorios en donde están trabajando.

No obstante, el repertorio suele contar con el establecimiento de una Estación Saludable³⁵, la planificación y producción de actividades lúdicas para que los niños aprendan a comer jugando, la distribución de material informativo, la realización de charlas para padres e

³⁵ La Estación Saludable es un espacio especialmente diseñado que se establece en el lugar donde se lleva a cabo la intervención. Allí se brinda material informativo sobre alimentación saludable a los padres que se acercan –volantes y folletería con recetas, formas de conservar y preparar los alimentos, etc.-, se mide el peso y la talla de los niños y adolescentes, se realizan juegos con ellos, y se prepara una bebida saludable.

instituciones involucradas y más recientemente, el dictado de clases de cocina³⁶ saludable en los barrios. Concluida la planificación de acciones, se procede a la ejecución de las alternativas diagramadas, lo que supone en sí mismo un desafío de gestión adicional ya que implica la puesta en común de conocimientos, estrategias de intervención, logística de la Universidad y de los barrios y un conjunto de imponderables que siempre pueden aparecer al momento de la ida al territorio.

Por último, es importante mencionar el alcance que desde su creación ha tenido el Proyecto, el cual acumula más de 1000 voluntarios inscriptos, los cuales han recibido al menos una charla informativa sobre el Proyecto, contenidos teóricos que aborda y aspectos prácticos que asume. Asimismo, cerca de 250 de ellos han participado en alguna intervención en el territorio, lo que implica que en estos 12 cuatrimestres de funcionamiento, el Proyecto ha contado con un promedio de casi 21 voluntarios activos por cuatrimestre.



Figura 2. Número de estudiantes inscriptos y participación voluntaria.

Fuente: SEUBE - CBC. Elaboración: Autor.

Como puede apreciarse a lo largo del recorrido realizado en este apartado, la vinculación de las estrategias y los contenidos de las capacitaciones del Proyecto se encuentran íntimamente asociadas al Plan de Estudios de la Carrera. Tratando esos contenidos desde un interés diferente al que lo hace está, por su puesto, y contando con ciertas licencias estructurales obvias por el hecho de no pertenecer a la dinámica de manera directa propia de la Facultad.

³⁶ A partir de las intervenciones que se realizaron desde el Voluntariado de Nutrición en diversos espacios del AMBA se registró la necesidad de desarrollar en el marco del propio Voluntariado una instancia complementaria que permitiera formar a los estudiantes en lo que refiere a la preparación de alimentos para, en los barrios, poder brindar a las familias herramientas y técnicas referidas particularmente a la cocción de los alimentos. De esta forma surge el Taller de Cocina Saludable que apunta a capacitar a familias para mejorar su alimentación. Se busca, partiendo de los recursos con los que cuentan los individuos, elaborar recetas y brindar conocimientos respecto de la cocción y preparación de alimentos que mejoren su alimentación.

La lógica extensionista de las intervenciones que determina el Voluntariado está dada por el trabajo con problemáticas sociales complejas en los territorios y allí, la asistencia de los contenidos de la Carrera requeridos no respetan las correlatividades que el Plan de estudios prevé. Razón por la cual, las capacitaciones del Proyecto recorre de manera rápida y práctica, y en función de esos posibles problemas, todos los contenidos curriculares que hemos descrito aquí.

Mostrando, de esta manera, una articulación posible entre teoría y práctica distinta, al menos en lo temporal, a la propuesta desde la academia. Con otra profundidad, por su puesto, pero también, con otro tipo de “evaluación”. Dada tal vez, a partir de la puesta en uso de esos saberes con el acompañamiento y supervisión de pares y coordinadores-docentes.

Las experiencias en el Voluntariado

La idea de experiencias en el Voluntariado de Nutrición, se presenta lo suficientemente flexible y comprensiva de la amplitud de aspectos que se entiende pueden comprender el haber sido parte de las capacitaciones e intervenciones del mismo. No obstante lo cual, el foco de interés del trabajo está centrado en observar con mayor detenimiento los aspectos formativos curriculares que esas impresiones tuvieron en la biografía de sus participantes en tanto miembros de la comunidad universitaria. Sin obviar el hecho de que, esos aspectos se ven influenciados por múltiples elementos internos y externos al proceso curricular de los participantes.

En este sentido, una aproximación muy general a la idea de experiencias la refiere como el conjunto de saberes que se adquieren en la vida o que, para intentar circunscribir un poco este acercamiento, se trata de destrezas que se aprenden y ejercitan sobre un determinado tipo de tareas y que el hecho de ser llevadas adelante durante un cierto tiempo de manera constante hacen que la misma se torne más efectiva, eficiente y satisfactoria.

Es decir, se trata de un conjunto de conocimientos en los cuales la participación directa del actor en acciones o tareas son condición indispensable para su existencia y que, implican necesariamente una vivencia que imprime ciertos saberes que son asimilados, repetidos y recuperados para ser nuevamente usados cada vez que se los requiera.

Respecto de esto último, la posibilidad de definir esos saberes como un conjunto de experiencias supone la necesidad de reconocerlas como tales por parte de los protagonistas. Es decir, asumirse como experimentados en un tipo de prácticas específicas, en este caso, el voluntariado. Lo cual, en términos de este trabajo, habilita sus recortes para luego ser analizados como asociadas a un periodo de la vida de esos actores, un tipo de prácticas, en un particular momento, pero que, en tanto experiencias de vida pueden ser usadas en otras instancias diferentes a las del Voluntariado.

La operación analítica que aquí se propone tiene que ver con recortar elementos de esas experiencias individuales y grupales en clave de estudiar sus aportes formativos en relación a la profesión para la cual los voluntarios que participaron se están formando en la Universidad, la Carrera de Nutrición de la Universidad de Buenos Aires.

Emerge entonces una legitimidad en esas experiencias que se recortan en tanto se cuenta una historia que aporta novedades al ser contada y sistematizada. Es que ese conjunto de voluntarios y docentes parecen reconocer en ella, ya sea individualmente o bien colectivamente, que el tránsito por ese proceso les ha dejado ciertos activos formativos, un conjunto de valores asociados a las acciones que llevaron adelante y diferentes marcas personales en múltiples niveles de su trayecto personal y profesional.

Ahora bien, en un plano más conceptual acerca de lo que puede implicar la experiencia, Reinhart Koselleck desde la filosofía de la historia sostiene que “en griego «historia» significa inicialmente lo que en alemán denominamos «experiencia». «Hacer una experiencia» quiere decir ir de aquí hacia allá para experimentar algo; se trata al mismo tiempo de un viaje de descubrimiento.” (Koselleck, 2001, p. 36). Haciendo referencia y conceptualizando una suerte de experiencia temporalizada o historizada, el autor sostendrá que las distintas historias surgen y se originan a partir de las experiencias de los participantes. De esta forma “los modos de contar las historias o elaborarlas metodológicamente pueden referirse a los modos de hacer, recoger o modificar experiencias. Cada adquisición o modificación de la experiencia se despliega en el tiempo, de modo que surge una historia”. (Koselleck, 2001, p. 50)

En esta idea de experiencia que emerge como historia a ser contada, la investigación y, por ende, el aprendizaje individual y grupal de los voluntarios y docentes coordinadores, se presentan como un proceso conjunto e inseparable. Se logra una experiencia que deja marcas en cada uno de los actores, pero también en el grupo como tal y, por supuesto, en el colectivo social. Algunas de estas marcas tienen que ver con aspectos formativos vinculados a conocimientos profesionales muy específicos que se ponen en juego en la acción concreta pero también en la preparación previa para llegar a ella. Mientras que otras tienen relación con descubrimientos vinculados al contexto y las circunstancias en las que se da la experiencia de intervención -contextos de vulnerabilidad social extremos por ejemplo-. Mas, algunas otras están asociadas con la apropiación individual que cada uno de los participantes hace de aquéllas. Pero también, se puede entender que existen marcas experienciales que se pueden vincular con la proyección de la experiencia en otros ámbitos de desenvolvimiento personal que no necesariamente tienen que ver con lo profesional o lo académico, no obstante lo cual, que fueron promovidos en el contexto de la experiencia en cuestión según entienden los protagonistas.

En otras palabras, se trata al mismo tiempo de un relato sobre lo que pasó y pasa, y lo que eso dejó en los voluntarios. Una sistematización de un proceso amplio en el cual se focaliza fundamentalmente en los aspectos de aprendizaje asociado a un currículum de formación determinado por una Carrera universitaria. Es decir, las implicancias formativas de la exposición a una realidad que imprime en ellos sensaciones, conocimientos, recuerdos y expectativas sobre un determinado hacer, que dadas sus características y circunstancias, lo hace un acontecimiento válido de ser delimitado y contado.

Esas experiencias dentro de las Experiencias del Voluntariado sin dudas están compuesta por múltiples elementos. A partir de algunos de ellos y a los fines simplificar el recorte de las variables formativas curriculares que interesa analizar es que se han establecido cuatro tipos de experiencias que recogen algunos aspectos salientes de lo que cada informante clave resalta de su trayecto en el Voluntariado y que se asocian además a lo que el Proyecto articula y ejecuta en su gestión.

En tanto tipo analítico, su pertinencia está dada por su utilidad para el estudio en cuestión y ha surgido de las respuestas que se fueron recogiendo a lo largo de las entrevistas. Es decir, el marco general de las mismas fue el contexto del voluntariado y a partir de algunas preguntas ordenadoras de la entrevista semi-estructurada las categorías ordenadoras fueron surgiendo paulatinamente, no sin ofrecer algunos solapamientos y redundancias. Confirmado, dicho sea de paso, la experiencia como un acontecimiento amplio, procesual y complejo, sólo recortable y caracterizable a partir de la sistematización metodológica en base a una definición teórica³⁷ de lo que se cree implica la experiencia en estudio.

De esta forma, las entrevistas en profundidad a los informantes se han leído a partir de cuatro filtros analíticos, que serán profundizados en el apartado de aspectos metodológicos: la experiencia formativa que el Proyecto les generó; la experiencia personal que supuso la participación en el mismo, su articulación con colegas y compañeros, pero también con actores sociales y educativos, entre otros; la experiencia profesional proyectada o constatada a partir de los diversos aprendizajes obtenidos; y por último, la experiencia social que implicó el contacto con la realidad territorial particular en donde la experiencia se llevó adelante.

Respecto de la relación entre la experiencia del voluntariado y la cuestión académica, que se articula en la variable experiencias formativas, el eje de estudio está puesto en las

³⁷ No se cuenta con una definición en términos estrictos dado que, como se estableció anteriormente, la temática de la extensión universitaria no cuenta con un entramado teórico robusto y tampoco ha sido trabajada ampliamente en tanto insumo pedagógico de la formación académica, ni como insumo de las investigaciones que se dan en las universidades.

Por supuesto que hay trabajos en ambos sentidos, también múltiples relatos de experiencias, sin embargo, el campo está lejos de ser denso y mucho menos de contar con una estructura teórica que contenga sólidamente las implicancias formativas e investigativas que las acciones de extensión universitaria podrían propiciar.

vinculaciones entre las capacitaciones operadas por el Proyecto, los trayectos formativos en el marco del plan de estudios de la Carrera de Nutrición y las acciones en territorio que llevan a poner en práctica esos saberes en contextos de aplicación complejos y variables. El puente fundamental y privilegiado para este tránsito en esta investigación es sin dudas el núcleo de contenidos básicos que elaboró el Proyecto a propósito de delimitar con claridad cuáles son los contenidos curriculares que el Voluntariado retoma en sus capacitaciones teóricas y sus acciones concretas en los barrios en donde actúa.

En este sentido, cada capacitación del Voluntariado pone en juego contenidos concretos del Plan de Estudios de la Carrera, listados en el núcleo de contenidos básicos como ya hemos dicho, los cuales van a ser recuperados en la práctica concreta del Voluntariado en el territorio. Por su parte, la idea de experiencia formativa como filtro analítico de las entrevistas buscará detectar esos contenidos curriculares en acción, transformados en competencias profesionales del nutricionista, pero también, en otras competencias vinculadas a un saber hacer más amplio.

Por su parte, la variable experiencias sociales alude a la toma de contacto directo de los voluntarios con una realidad de vulnerabilidad social que el Proyecto propicia y en la que trabaja concretamente. En este sentido, la actuación del equipo en este contexto de manera profunda y continua supone que los voluntarios y el equipo docente se pone en contacto estrecho con una realidad social que no necesariamente ha sido vivida de cerca en la mayoría de los casos. Lo cual, implica una novedad que podría tener, supone la hipótesis de esta tesis, efectos a nivel vivencial del voluntario pero, es lo que interesa especialmente aquí, también en términos profesionales.

Justamente en el aspecto de la formación profesional, es decir, de un saber hacer para el desenvolvimiento de la profesión de nutricionista. La variable experiencias profesionales explora las proyecciones y las constataciones que los informantes tienen respecto de cómo lo que están haciendo o hicieron en el Proyecto, puede afectar el ejercicio profesional teniendo en cuenta los aprendizajes curriculares, pero también los objetivos que la Carrera propone para ellos. El concepto de competencias que se ha usado para analizar el núcleo de contenidos básicos a la hora de realizar el estudio SINERGIA por parte de la SEUBE CBC confirma la pertinencia de este tipo analítico.

A este respecto, cada grupo de contenidos curriculares, como se expone en el cuadro resumen presentado en el apartado Descripción del caso: El Voluntariado de Asistencia Nutricional, muestra su correlato con distintas competencias profesionales. La entrevista explora cuáles de esas competencias han estado presentes o han sido adquiridas durante el proceso del Voluntariado según la percepción de los entrevistados. A partir de lo cual, y dado que muchos de los informantes ya se desenvuelven en el ámbito profesional o han llegado a él

durante su tránsito en el Proyecto, se podrán escuchar referencias a esas proyecciones o constataciones por parte de ellos.

Finalmente, la variable experiencias personales pretende recoger las impresiones no contempladas de manera específica en las otras variables analíticas precedentes, al mismo tiempo que, releva sensaciones y opiniones que los informantes vinculan de manera general a su paso por el Voluntariado, pudiendo implicar incluso modificaciones en su cosmovisión como varios de ellos refieren en las entrevistas.

Indicios que arrojan las entrevistas

A partir de las desgrabaciones de las entrevistas y su sistematización a través de la construcción de una matriz ordenadora, se buscó dar cuenta de las cuatro variables analíticas presentadas, a saber: las experiencias formativa a partir de las capacitaciones del voluntariado, experiencias personales tras el tránsito en el Proyecto, experiencias profesionales en relación a las competencias adquiridas durante el Voluntariado y experiencias sociales en función del trabajo territorial que el Proyecto propuso.

Como se estableció en apartados antecedentes cada una de estas variables admite analizar los dichos de los estudiantes voluntarios consultados desde distintos ejes o perspectivas a fin de indagar sobre la existencia de implicancias o resultados que la experiencia del Voluntariado pudo haber generado o dejado en ellos. Al mismo tiempo, estas categorías permiten dar cuenta de si se ha producido la adquisición y/o fortalecimiento de ciertas habilidades a la hora del ejercicio profesional y académico.

En este sentido y en relación a los aportes formativos (variable: experiencias formativas a partir de las capacitaciones del voluntariado) que la participación en el Proyecto supuso para los voluntarios que recién comenzaban la Carrera llamaron especialmente la atención respuestas tales como que la relación con contenidos y saberes profesionales de la Carrera tempranamente les dio *“otra mirada de lo que es estudiar nutrición”*. En el sentido que estudiar Nutrición, *“no es sólo hacer una dieta, es aprender a medir y pesar”*. Dando cuenta de la relevancia que tiene para ella la dimensión práctica de la profesión. Respecto de esta afirmación se puede señalar que recién el cuarto año de la Carrera los estudiantes a practicar antropometría y conocimientos relativos a evaluación nutricional.

Al mismo tiempo, emerge el hecho de que la vinculación temprana de los estudiantes con contenidos avanzados y concretos de la Carrera supuso un incentivo positivo para resolver el paso por otros contenidos estructurales sin una relación tan tangible en esa etapa de la cursada. Por ejemplo, uno de los estudiantes voluntarios consultado plantea que *“no tenía ningún incentivo como para darle para adelante, el CBC no tenía nada referido a nutrición”*. En la misma línea, se plantea en otra entrevista, *“me llamó muchísimo la atención la propuesta del*

Voluntariado. Yo estaba cursando el CBC (...) me interesaba conocer la herramienta que te puede dar la extensión para colaborar en los barrios en salud pública. Acercar la Universidad a los barrios. Por eso cuando conocí el Voluntariado me gustó y me aboqué mucho a él. Si bien en la Facultad tenés la prácticas, acá en el Voluntariado lo estás desarrollando mientras estás en los primeros años de la carrera... mientras estás en el CBC incluso”.

Las nociones básicas de Salud Pública, con las que trabaja fuertemente el Voluntariado son parte central de las capacitaciones iniciales del Proyecto, como menciona la entrevistada, mientras que en estructura curricular de la Carrera recién aparecen en el cuarto año.

También relacionado con el acercamiento temprano a conocimientos concretos de la Carrera ya desde el primer año de cursada en la Carrera y estando en el Voluntariado, una entrevista aporta, *“me acuerdo que me decían ¿por qué no terminas la carrera y haces después el Voluntariado? Y no. Ése es el peor error del mundo. Mis compañeros (del Voluntariado) están de acuerdo, lo charlo con ellos. Me alegro un montón de haberlo hecho en el CBC”.*

Incentivos que motiva a los estudiantes a continuar con la carrera elegida o también, refuerzos de la elección son aspectos a considerar en función de algunas respuestas, pero también y dentro de esta misma línea de análisis, emergen otros elementos asociados con el acercamiento temprano a saberes y prácticas propias del desenvolvimiento profesional del nutricionista. En otras palabras, vinculación temprana con experiencias del ejercicio profesional.

En este sentido, una serie de respuestas mencionan que, *“tenía ganas de ver cómo era la parte práctica de la profesión”*, en el Voluntariado *“te enseñaban a buscar información y bibliografía como recién lo hacés en tercer año de la carrera”* y a *“tomar contacto con los elementos que usamos para hacer antropometrías o un tallímetro”.*

Se puede pensar, entonces, que la ausencia de la estructura de correlatividades de materias y contenidos de Nutrición que las capacitaciones del Voluntariado ofrece en contraposición a la cursada tradicional. Permite a los participantes estar frente a un cúmulo de contenidos nutricionales amplio y variado, que es el que usan para el abordaje de los problemas de los barrios, que ha sido valorado y apreciado muy positivamente en las entrevistas como algo diferencial.

Al mismo tiempo, no solo se trata de la variedad de contenidos que se usa para abordar problemáticas complejas en los barrios, sino también de la posibilidad de abordarlos de manera práctica además de teórica. Justamente, el equilibrio entre lo teórico y lo práctico aparece solapado como un tema problemático por parte de los entrevistados, confirmado los planteos de mucho de los autores que citamos más arriba.

Justamente, en el ámbito concreto de esta cuestión problemática, la posibilidad que brinda el Proyecto de articular estudiantes en diversos momentos de su cursada, con graduados y

docentes parece generar un espacio de formación y aprendizaje que implica una experiencia formativa que logra equilibrar esa relación compleja entre teoría y práctica, pero también aquí, profesión y ejercicio profesional.

Como se señala en el siguiente extracto: *“Viví las capacitaciones con mucha admiración con los que estaban a cargo: (...) porque lo que estaban diciendo era sobre casos reales, todo lo que estaban comunicando era en base a su experiencia profesional y era muy diferente a todo lo que se veía en el CBC. Era una relación cercana a tener tutores”* o *“Resultan novedosos los contenidos de las capacitaciones en tanto, se trabaja con temáticas que se abordan trabajando como profesional”*.

El rol docente-coordinador emerge así, como central en términos de esta experiencia de aprendizaje diferente de la que sucede en el aula. Donde, además de ser los protagonistas de las capacitaciones teóricas del Voluntariado, asumen roles vinculados al acompañamiento y seguimiento en los momentos de intervención territorial, cuando los saberes deben convertirse en acciones.

Justamente, en relación a esta línea de análisis será importante los aportes de los participantes con roles docentes y de coordinación que fueron entrevistados. En tal sentido, surge la perspectiva del docente fuera del aula y sin los límites del Programa de una materia particular. La coordinadora docente sostiene que con ella los Voluntarios *“van a aprender a pesar, a medir, a hacer encuestas alimentarias que es lo que van a hacer el día de mañana como profesionales”*. A su vez agrega *“acá van a tener esa experiencia práctica previa, que les va a cerrar el conocimiento cuando tengan la teoría completa. (...) La facultad es muy teórica, no te tocás con la población jamás hasta que llegás a las prácticas. Llegás lleno de miedo (...)”*. Por otra parte aporta elementos relativos a las proyecciones en relación al futuro laboral y los aportes que el Voluntariado podría tener respecto de esto. En este sentido, afirma que *“todos los que pasaron por el Voluntariado tienen trabajo”*.

En relación a esto último, la valoración de la afirmación no nos permite inferir que exista una relación directa entre la participación en el Proyecto y la salida laboral, si nos permite asumir la priorización que establece la docente respecto del tema en cuestión.

Por último, una entrevistada menciona de manera ejemplificada este acercamiento temprano a los contenidos al contar que *“(...) dio -el docente coordinador- en ese momento en la capacitación, percentilos, una desarrollada, puntas de Z, algo muy específico en relación a peso y talla, cómo fijarnos si alguien tiene sobrepeso, bajo peso, cómo usar las tablas y recién lo estoy viendo ahora en tercer año de la carrera. Ver todo eso en el CBC... no sólo adelantás contenidos sino que ganás también. (...) es algo que el estudiante no lo sabe, no lo ve. Incluso otras universidades no tienen esa extensión universitaria que tenemos nosotros, de poder*

aprovechar actividades y poner en práctica. Todo eso que veía en tercero ya lo había aprendido desde el CBC con el Voluntariado”.

Los entrevistados manifestaron una diferenciación entre aquéllos que pasaron por una experiencia de estas características y aquéllos que no. Fundamentalmente a la hora de las prácticas de la Carrera, donde han sentido la presencia de esa experiencia como un diferencial respecto de sus compañeros de cursada.

Por otra parte, es dable mencionar que el parámetro temporal que supone la definición de acercamiento temprano de contenidos está vinculado a los momentos que el currículo de la Carrera plantea para la aparición y práctica de cada conocimiento. Si bien este estudio no pretende ni puede poner en cuestión nada en relación a eso, sí parece importante señalar la recurrente mención por parte de los entrevistados a las bondades que eso tuvo para ellos.

En este sentido, cabe señalar que el enfoque de aprendizaje en relación a problemáticas reales que usa necesariamente la gestión del Voluntariado, posibilita abordajes más amplios a la vez que superficiales, pero que rebasan orden curricular de la Carrera propone, lo cual, para la mayoría de los entrevistados supuso valoraciones positivas en orden de sus experiencias formativas en el marco del Proyecto.

Otro aspecto que se puede visualizar dentro de la variable experiencias formativas del Voluntariado es la que tiene que ver con las posibilidades de crecimiento y ensayo profesional que brinda la dinámica de gestión territorial del Voluntariado en su articulación con la coordinación y supervisión por parte de docentes y pares. Que parece facilitar la fijación, ampliación y transformación de conocimientos en competencias.

La idea de *"estar del otro lado"* tiene que ver con el hecho de que todos los voluntarios entrevistados habían comenzado como parte del grupo de estudiantes-voluntarios y con el transcurso del tiempo y su inserción en el Proyecto tuvieron la oportunidad de ocupar el rol de estudiantes-coordinadores-voluntarios, llegando, muchos de ellos, al punto de formar parte del grupo de graduados-coordinadores-voluntarios hacia el final de su participación.

Y si bien el análisis de la trayectoria a lo largo del Proyecto y la capacidad del mismo en relación a la fidelización de los participantes no se contempla como un elemento a ser estudiado por separado, las menciones recurrentes invitan a preservarlo como una potencial línea de reflexión para el futuro.

Aparecen en las entrevistas ideas de un salto cualitativo, de un crecimiento profesional proyectado o concreto³⁸ a partir de sus participaciones en el Proyecto, *"(...) te van metiendo en un mundo que tiene que ver con la docencia y con la comunicación (...) de a poquito te vas*

³⁸ Se refiere a que muchos de los entrevistados si bien ingresaron siendo estudiantes iniciales, al momento de las entrevistas y habiendo mantenido su participación en el Proyecto, ya han ingresado al mundo profesional de la Nutrición y es a partir de ese recorrido que hacen las valoraciones que mencionamos aquí.

ganando experiencia con las intervenciones y al final seguridad para dar una clase”. O también, “es un gran aprendizaje, sobre todo estar trabajando a la par de profesionales tan reconocidos. Estar siempre con personas que ya se recibieron como (...) u otras voluntarias y voluntarios ya recibidos”.

Existe un registro fuerte de un tipo aprendizaje -que fue gradual primero- vinculado a lo profesional además de a lo académico, a competencias transversales asociadas a habilidades vinculadas con la realización de actividades frente a otros voluntarios, con comenzar a coordinar acciones del Proyecto, con ganar experiencia u obtener un lugar reconocido dentro del grupo de pares y frente a profesionales ya recibidos. Elementos que, se pueden encuadrar con la idea de experiencias formativas pero también profesionales a partir de ser parte del Voluntariado.

Aspectos vinculados con cuestiones actitudinales y relacionales son temas recurrentes por parte de los informantes clave. En este sentido en una entrevista una de las consultadas sostiene, *“aprendí mucho desde la parte humana, por ejemplo en ir a compartir un día del niño y disfrazarte de payaso, era dejar de lado el guardapolvo y el rol de nutricionista, y empecé a entender un montón de cosas, que por ahí desde acá en mi casa de Caballito, no me daba cuenta y del lado profesional me sirvió mucho”. Y se desataca la evolución o el pasaje por distintos roles dentro del Voluntariado como un valor: “empecé siendo voluntaria y luego coordinadora, primero estuve de este lado del aula, luego frente al pizarrón”.*

En un sentido similar se menciona en una entrevista cómo esa trayectoria y esos aprendizajes tuvieron una relación con otros roles posibles dentro de la vida universitaria. Así, uno de los consultados afirma que: *“el Voluntariado me enseñó a hacer un antropométrico, a hablar con un paciente y ahora me estoy animando a dar clases”.* Señala también: *“a los pocos meses fui coordinadora, seguía siendo voluntaria. Y el año pasado empecé a ser docente en la Universidad”, “en lo personal -el Voluntariado- me dio mucho, me hizo sentir útil y me dio ganas de seguir en la universidad (...) en lo profesional también porque me ayudó a crecer y (...) empecé a trabajar en una ONG con la que participaba en el Voluntariado”, y agrega, “me metí más en la universidad. Antes la miraba como alumna, ir a clase y listo, cumplir e irme y empezás a ver la universidad de otra manera”.*

Finalmente, cerrando la variable vinculada a la formación en el marco del Voluntariado, surgen un conjunto de aspectos menos homogéneos en su mención, mas no por ello menos importantes y que se entiende merecen ser destacados aquí dado que son cuestiones importantes a la hora de analizar la adquisición y fortalecimiento de competencias transversales de los profesionales de la Nutrición.

Respecto de esto, en las entrevistas emergen testimonios que dan cuenta del ejercicio de habilidades relativas a la gestión y coordinación de equipos, vinculadas a los momentos de la

planificación e implementación de las intervenciones en el territorio. Relativo a esto se registran afirmaciones como: *“estar a cargo de la intervención es estar a cargo de todo, mirar todo, que no pase nada peligroso, coordinar con el referente del lugar, fijarse que ninguno se lastime, etcétera”*.

También emergen con bastante fuerza las competencias relacionales vinculadas al trato y la comunicación con los pacientes y con los vecinos de los barrios con los que se va a trabajar, los entrevistados mencionaron que *“el tema de las charlas y estar al frente de un público no es fácil, yo sentí que por el Voluntariado eso ya lo tenía. (...) Aprendí a vincularme con los pacientes, a dar charlas en público, a desenvolverme con el otro y trabajar en equipo”*. Complementado con, *“aprendés a hablar con los pacientes, tratarlos, prestarles atención, tocarlos, aprendés qué decirle, por ejemplo, a una madre, un montón de cosas que aprendés practicando”*. Y sumaron, *“aprendí como futuro profesional, a hablar con las personas. (...) Veo que muchos compañeros y compañeras que están avanzados en la carrera no saben transmitir todo el conocimiento que tienen a las personas. Hacer una bajada lingüística sobre muchos términos técnicos, eso se aprende en el Voluntariado”*.

Empezando con la variable experiencias profesionales y su vinculación a las competencias adquiridas durante el Voluntariado, se van a mencionar las principales impresiones que la experiencia del Voluntariado fijó en los entrevistados. En este sentido, se trata de identificar y rescatar los distintos elementos o aprendizajes que los participantes del Proyecto ponderan a la hora de trasladar conceptos y técnicas desde el ámbito académico al terreno de la práctica real. En relación a eso, la idea de adecuación³⁹ -un concepto recurrente en las materias de la Carrera- surge con claridad. Frente a esto los entrevistados sostienen: *“no les podés decir en los barrios comé pescado 4 veces por semana (...) decís... ¿qué es lo que traen los bolsones de comida o a qué tienen acceso? Tenemos una lista de alimentos, ¿cómo podemos mejorarlos nutricionalmente?”*.

Planteado en términos de comparación entre el ámbito áulico y el territorial se pone de manifiesto la capacidad de adecuar las herramientas aprendidas en la Facultad, a partir de su confrontación con una realidad particular y compleja. Así, afirman: *“acá -en el consultorio, en la Facultad- tenés todo resuelto, le decís al paciente que se descalce, se ponga derecho, tenés un tallímetro colocado en una pared y la balanza en una superficie lisa y nivelada. Y cuando vas a otros lados te das cuenta de que no es todo como en los libritos, en los apuntes que leíste. Y te das maña y en eso está la actitud. Si no la tenés no podés ni poner un tallímetro”*. O por

³⁹ La idea o también llamada Ley de adecuación nutricional refiere a una práctica profesional del nutricionista y tiene que ver con la capacidad de los mismos de adecuar sus recomendaciones nutricionales a la realidad socioeconómica de cada paciente y sus circunstancias personales. Es decir que no hay una dieta y un conjunto de requerimientos generales, sino que cada profesional debe adecuar los parámetros saludables a los contextos y circunstancias en los que trabaja. (López y Suárez, 2017)

ejemplo: “¿Cómo te manejás con una persona con Síndrome de Down? ¿Qué pasa si querés tomar la presión arterial y la persona tiene el brazo más grande (por obesidad o por músculo)? ¿Cómo hacés para medir una persona a la que le faltan las piernas? (...) Hay un montón de cosas que ves en las poblaciones vulnerables porque son más susceptibles a que les pasen cosas que no le pasan a otros. Entonces ahí aprendés, por ejemplo, aprendés variantes, no sólo a tomar la presión”.

Por otro lado, siguiendo dentro de esta variable, se distingue una competencia central en el ejercicio de la profesión que fue resaltada en las charlas con bastante regularidad y que tiene que ver con la capacidad de aprendizaje en la escucha. La habilidad de aprender a escuchar al paciente, al otro con el que se vinculan en la intervención, desprovistos de preconcepciones y, a su vez, asumiendo una postura de mayor horizontalidad (acto que también se simbolizaba según lo mencionaron varios en el hecho de no usar siempre los guardapolvos blancos en los abordajes) que resulta en un ejemplo de la idea de aprendizaje significativo que fue mencionada oportunamente.

A este respecto, se destacan las siguientes menciones: “aprendí a tomar entrevistas, a que no sea listar pregunta por pregunta, una entrevista rigurosa, sino más bien una charla, me siento a escuchar (...) eso mismo le transmitía a los voluntarios nuevos” o “-en relación a la experiencia de abordaje territorial en la Villa 1-11-14 - es poder practicar una escucha activa, intervenir solamente cuando la persona te lo permite”. Y finalmente: “las primeras veces entrar con guardapolvos está bueno, era una protección, como decir «Hola entro a ayudar». Después me di cuenta que era una forma de creerse superior al otro, entonces trato de no usarlo”.

Finalmente, cerrando la variable, surgió de las conversaciones una coincidencia acerca de que en la Carrera de Nutrición de la UBA concentra su eje formativo fundamentalmente en el desarrollo profesional de cara al ámbito del consultorio y luego en el Hospital. Siendo de esta forma la Salud Pública la rama menos desarrollada. A partir de lo cual, la estrategia del Voluntariado se instala en el terreno de la Salud Pública como una práctica relativamente novedosa.

En tal sentido, aparece que: “Salud Pública es bien lo que hace el Voluntariado, ir a una población, ponerse un objetivo, hacer un diagnóstico, después la devolución y hacer una intervención. No es personalizado (...) Se hace una charla, es más global. Yo puedo dar una charla de obesidad pero no me voy a sentar con uno a darle un plan alimentario para que baje de peso”. O, desde otra perspectiva, aporta otro entrevistado: “siempre digo que la universidad es una caja de herramientas que hay que saber usarla después en la práctica porque si no, te das contra un paredón. Y más en la UBA que es tan clínica. La currícula no está armada para

esta parte social... está más orientada a la clínica. Entonces hoy por hoy, lo que yo hago y laburo es gracias al Voluntariado”.

Respecto de las experiencias personales a partir del paso por el Proyecto, importa observar distintas señales a nivel de las percepciones de los voluntarios con relación a los efectos en posicionamientos relativos a la elección de su Carrera, o en un sentido más general a la valoración social de su tarea. Entre otros aspectos salientes que tienen que ver con el proceso de construcción de una identidad profesional y pertenencia institucional.

En este sentido, se escucha en una de las entrevistas, *“sumarme me dio fuerzas y me ayudó a decir, esto es realmente lo que quiero hacer. Nadie me va a ganar y voy a seguir estudiando”.* Emerge en esa experiencia del voluntario un componente motivacional y de reafirmación de la elección vocacional importante. Lo mismo surge también del siguiente extracto: *“pienso que esto no es ayudar solamente, es crecer un montón en lo personal, te da sensación de pertenencia. También si sos del interior, como yo, te da un lugar (...) una contención. A mí me ayudó en un montón de momentos difíciles de mi vida, era una recarga de energía, de cariño y afecto. Porque la solidaridad tiene esa cosa doble, que nunca va para un sólo lado. Si lo hacés de forma desinteresada, siempre te vuelve algo más lindo todavía”.*

Pero además, esta idea de reafirmación no se deduce únicamente de la confirmación de la elección de la Carrera, sino también del hecho de profundizar en otros aspectos de la misma, de conocer nuevas perspectivas de ésta y poder especializar el conocimiento en la materia a partir de un abanico más amplio y directo de información respecto de la misma. En tal aspecto, el contacto con esa información a través de la relación horizontal con otros profesionales y pares que han recorrido otros caminos, al tiempo que estar frente a problemáticas que requieren poner en juego mayor variedad de conocimientos, ofrece a los voluntarios recursos que fueron mencionados de la siguiente manera: *“crecí profesionalmente pero más aún personalmente. El Voluntariado me dio el empujón para hacer el curso de huerta, el profesorado universitario, y la Maestría en Salud Pública. Tenía las herramientas para ir al Voluntariado, pero aprendí muchísimo junto a la gente”, “Yo no puedo ser la misma graduada que fui, sin el paso por el Voluntariado. Tiene que ver con la relación con el otro, con la empatía, con interpretar lo que al otro le pasa”.*

Al mismo tiempo, también se presenta una dimensión relacional vinculada a la contención emocional, además de la profesional, elemento a tomar en cuenta para ensayar algunas explicaciones respecto de la fidelización de los voluntarios. En tal sentido, en una entrevista se afirma que *“el Voluntariado fue para mí un cambio. Venía de sentirme muy inútil. Hubo un antes y un después en mi vida después del Voluntariado. Me ayudó a incorporarme a Buenos Aires y a volver a tener ganas con la universidad. No tenía ganas de nada, estaba trabada y me dieron herramientas para poder avanzar”.*

Surgió también en las entrevistas un aspecto muy interesante vinculado a una tipo de cualificación de la Carrera con relación al servicio que ofrece y la ayuda a los demás. Colaborar a través de la profesión con quienes más lo necesitan, al mismo tiempo que se incorporan conocimientos prácticos y novedosos, resultó una ecuación muy satisfactoria para los voluntarios entrevistados. Estos lo expresan, por ejemplo, al decir que, *“hago algo que me encanta al mismo tiempo que apporto mi granito de arena al mundo”*.

Se destaca un enriquecimiento de la mirada personal, lo que se puede vincular con la variable experiencias personales a partir del Voluntariado. En este sentido y más allá de la dificultad de delimitar lo personal de otro tipo de experiencias, se busca aquí poder ver efectos que van más allá de aspectos puntuales de la carrera o lo profesional, una superación de lo *“aprendido en los libros”* dirán. O, *“para mí, esto fue una posibilidad de crecimiento profesional y personal (...) muchas de las cosas que viví no las hubiera vivido de no haber participado del Voluntariado. Siento que tengo una mirada distinta sobre la sociedad en general y sobre los pequeños grupos sociales. Tengo otra contemplación frente a situaciones de las que antes hubiera tenido miedo o hubiera hecho la vista gorda, por ejemplo, con chicos que te abordan en la calle, ahora los miro distinto. Todo eso me lo dio el Voluntariado”*.

También se menciona la oportunidad del Voluntariado como una instancia que posibilitó otras miradas, *“es ver la realidad, que la vida no es tan fácil como la suerte que tuve yo (...) llegás a un barrio y los chicos te dicen que si no tienen la comida del colegio, no comen, o que donde viven no tienen agua potable, o que están metidos en drogas. Te cambia la mirada, te saca de vivir en un tupper para ver otra realidad, en la que no es todo fácil”*.

En relación a este punto, mencionan la búsqueda de gratificación personal (propia y hacia el equipo de voluntarios que coordina) mediante la intención de que a través del trabajo en equipo, se asuman responsabilidades en la ejecución de las actividades y, a su vez, poder tener la vivencia de la sensación de la tarea realizada en forma exitosa. De esta forma uno de los entrevistados sostiene: *“no volverse a casa con la sensación de que no hiciste lo suficiente, sino volverse lleno, sentir que lo que hiciste es suficiente para llenarte un poco a vos”*. Asimismo, refuerza el mismo concepto de aporte de *“grano de arena”* a la sociedad (utilidad social).

Al mismo tiempo, esa satisfacción personal se vuelve colectiva y deviene en elemento de responsabilización del grupo de pertenencia profesional, asomando un deber ser de respecto del rol profesional del nutricionista. *“Me transformó el Voluntariado. Me dio una visión más integral, es empezar a valorar las cosas que a uno le dieron, las cosas que uno vive, las que uno hace. Querer estar en igualdad de condiciones con el otro. Es ingrato ver que a veces no llegamos a la igualdad. Pero me transformó de esa manera. Valorar la vida y profesionalmente es una herramienta que algunos profesionales usamos y otros no”*.

La idea de retribución a la Sociedad de lo recibido en la Universidad Pública encuentra carnadura en la acción del Voluntariado y se enlaza con una idea del deber ser profesional que se mencionó más arriba. Una identidad profesional e institucional, una manera de ser, o una suerte de ética de la profesión emergen en esas declaraciones. Lo que se entiende se podría vincular de manera directa con competencias y actitudes profesionales que la institución y la currícula pretenden aportar a la formación de los graduados de Nutrición. En este sentido, afirman que “- ser parte del Voluntariado- *es devolver de lo que recibiste de tus padres, de la Universidad Pública. Llevar un poco de todo eso a los barrios y hacia los que no tuvieron esa misma posibilidad, es un compromiso de que lo que estás recibiendo lo puedas devolver de alguna forma y me parece una linda forma devolverlo a través del Voluntariado*”. O lo que es similar, “*yo sentía que devolvía un poco a la sociedad el estar estudiando gratis. Sentía que al menos "pagaba" de alguna forma mi enseñanza gratis*”.

No obstante, la idea de devolución se relativiza cuando los estudiantes asumen que no sólo llevan conocimientos a los barrios, sino que ellos mismos se llevan aprendizajes y experiencias muy valiosas, como surge del siguiente relato: “*pensaba al inicio que ser voluntario era dar sin recibir nada a cambio, y no, el Voluntariado me enseñó todo lo contrario. Me llevo millones de cosas más de lo que doy. A lo mejor no me devuelve en lo monetario pero a mí en lo personal me devolvió un montón de satisfacciones. En lo laboral, ni hablar. Todo lo que tengo fue gracias al Voluntariado. Fue como una caja con un montón de herramientas que me dio y yo lo único que daba era mi tiempo y mis conocimientos*”.

Finalmente, focalizando en la variable experiencia social en función del trabajo territorial para los estudiantes participantes. Se vuelve central resaltar que, como se mencionó anteriormente, ésta línea de análisis releva reflexiones y sensaciones expresadas por aquéllos que al ponerse en contacto directo con problemáticas sociales como las que los proyectos en cuestión enfrentan han experimentado efectos diversos en su manera de verse como parte de un grupo determinado.

En otras palabras, el tipo particular de vinculación del conjunto de saberes teóricos y técnicos que ofrece la Carrera enmarcados en un tipo de práctica institucional como lo es la del Voluntariado, posibilita una perspectiva profesional y una manera de ser nutricionista que resultó novedosa para los entrevistados. Por ejemplo, la crítica a la posición de la clínica en favor de la perspectiva de la salud pública que se mencionó más arriba puede ser leída en esta clave.

Justamente, un tipo de aprendizaje y adecuación profesional en el trato con las diferencias que los pacientes traen con siglo, lo que se habilita y ejercita mediante el contacto con las personas a partir de las posibilidades de empatizar con realidades diferentes a las propias. Terreno donde se pone en juego la adecuación en sentido amplio, entre los contenidos brindados

por la Universidad y la realidad misma. *“Muchas veces las personas no pueden cumplir con una alimentación ideal, por múltiples motivos, pero siempre tenemos la posibilidad de alentarlos a que hagan pequeños cambios en pos de una mejor calidad de vida”*.

En este mismo sentido, compartir el barrio con los pacientes, vivir la experiencia del territorio implicó un efecto profundo en los voluntarios respecto a la realidad social asimilada y a la modificación de sus percepciones y maneras de pararse frente al otro en tanto paciente. De esta manera una entrevistada afirma, *“no fue tanto el impacto social de vivir en Recoleta y no saber cómo se vive en la villa 31, que lo vi en otros compañeros. Lo nuevo para mí fue (...) la mirada del otro sobre uno mismo. La predisposición, la escucha, el respeto hacia el voluntario”*. Se enlaza un compromiso personal y profesional con ese otro paciente que genera una especie de "necesidad" de sostener ese trabajo territorial tanto por los acuerdos generados, como por las devoluciones de las familias, así como también por el tipo de aprendizaje que ellas les generar. En este sentido, *“termina siendo fuerte la presencia del Voluntariado. Ya después extrañas que no haya ninguna intervención”*.

La participación en el Proyecto, género un refuerzo del compromiso profesional y humano de los voluntarios, la idea de responsabilidad y compromiso para con los pacientes de los barrios asume un lugar importante en los que acuden a las intervenciones. *“Cuando vos vas al barrio, la gente te espera. Vos podés anotarte en una intervención y no ir y no significa nada para vos, pero la gente te esperaba. (...) eso es compromiso con la gente del barrio”*.

Se genera una suerte de círculo virtuoso de participación y responsabilidad entre los voluntarios y los vecinos de los barrios a medida que las visitas se repiten regularmente. *“La primera vez no estaban receptivos -en relación a la gente de los barrios- ya en la segunda nos abrazaban y nos esperaban con mucho cariño. Se dieron cuenta que no los íbamos a abandonar. Es la confianza... podían pensar: «Vinieron una vez y volvieron a venir, les importamos»”*. También afirma otro de los entrevistados, *“si vos fuiste como parte de la Universidad, lo disfrutaste, ganaste experiencia en esa situación, pero nunca más volviste, y... del otro lado, van a estar a la espera de volverte a ver, de decir... ¿para qué fue lo que hicieron? Eso lo vi, me impactó y fue hermoso”*.

Surge un aspecto llamativo vinculado con la responsabilidad y el profesionalismo que se trabaja a partir del compromiso con el otro concreto, real. Una disciplina que, sin dudas, se puede adquirir a través de múltiples mecanismos, pero que en el caso del Voluntariado parece personalizarse a partir del establecimiento de relaciones personales con aquellos que se convierten en sus “pacientes” en los barrios. Y que los voluntarios entrevistados pusieron de manifiesto a través de las siguientes frases: *“cuando vos vas al barrio, la gente te espera. Vos podés anotarte en una intervención y no ir y no significa nada para vos, pero la gente te esperaba. (...) eso es compromiso con la gente del barrio”*.

En tal sentido, esa vivencia personal parece convertirse en una ética de la participación voluntaria, una forma de hacer las cosas que se transmite a los nuevos participantes no solo en las capacitaciones del Proyecto sino en la vinculación y formación entre pares. *“Nosotros insistimos -en la importancia de que los voluntarios- se comprometan. Les decíamos: «traten de asistir porque hay tareas planteadas, un barrio nos espera». Entonces si planeamos una actividad y se bajan todos, dejamos en banda a la población”*. Lo mismo se rastrea en el siguiente extracto: *“en lo personal, fue ver la realidad realmente, te hace sentir más humana ayudar al otro, encima ayudarlo con herramientas que uno tiene (...) pude empatizar con el otro, preocuparme más por las situaciones, por las poblaciones más vulnerables”*.

En definitiva, el conjunto de afirmaciones que se han recogido a lo largo de las entrevistas admite pensar que el tránsito por el Proyecto ha significado la acumulación de aprendizajes y experiencias significativas en los trayectos de cada uno de los entrevistados. Surgen de la gran mayoría de las respuestas que el Voluntariado han tenido efectos en distintas cuestiones vinculadas a la formación académica, no sólo reforzando y adelantado contenidos curriculares, sino también en relación a la mirada global sobre la disciplina. Pero también, es legítimo pensar que los ha tenido en lo relativo a sus posicionamientos frente a la profesión de nutricionista, sumando y afirmando herramientas y competencias que sirvieron para mejorar su ejercicio o bien, para comenzar con él. Al mismo tiempo, que habilitó otras prácticas del tipo docente-coordinador complementarias y fortalecedoras de su perspectiva académico profesional.

Todo esto, en sí mismo es de suponer que debería tener implicancias respecto de las miradas de sus protagonistas en relación a su rol como profesionales de la nutrición, pero también, en tanto a su lugar como miembros de la comunidad universitaria de la UBA. Cuestiones que también emergen de las distintas respuestas que se han seleccionado para este apartado y de las que se recortaron en la matriz de análisis de las desgrabaciones presente en el Anexo⁴⁰ correspondiente.

Lo que sumado a las implicancias de las dieron cuenta en sus respuestas respecto de las impresiones que en ellos quedaron tras el contacto directo y cotidiano con las problemáticas sociales presentes en los territorios donde el Proyecto se ejecuta, es válido afirmar que cada uno de los entrevistados ha modificado su autopercepción general a partir de su participación en el Voluntariado.

Aportes desde los datos del Proyecto SINERGIA CBC

A partir de los datos y análisis que ofrece el Informe Preliminar del Proyecto SINERGIA Extensión e Impacto Curricular llevado adelante por el equipo de la SEUBE CBC es posible

⁴⁰ Ver Anexo VII.

sumar algunos elementos de corte cuantitativo que complementen la información que hasta aquí se tiene.

Lo primero que llama la atención, o en realidad no, es el alto porcentaje de mujeres que integra el Voluntariado de Nutrición, el 93%. Muy cercano al 86% que configura la participación femenina en la Carrera de Nutrición de la UBA, lo que nos muestra una buena representatividad del Proyecto en relación a esta primera cuestión referida a la composición por sexo. Es decir, la mayoría de quienes participan en el Voluntariado son mujeres y se agrega, con una edad media de 26 años.

Otro dato general que llama la atención tiene que ver con el momento en el que estás estudiantes ingresaron a la Facultad, dado que la gran mayoría lo hizo entre el 2007 y 2014, 36 de ellas para ser precisos. Mientras que entre 2015 y 2019 lo hicieron 19 de ellas.

Ahora bien, si tenemos en cuenta que el Proyecto del Voluntariado comenzó en el año 2013, el grupo mayoritario de 36 estudiantes llegó al mismo cuando ya estaba cursando la Carrera y habían dejado el CBC, que es de donde se gestionó originariamente la iniciativa. Un dato que nos invita a pensar sobre las motivaciones de esas estudiantes para “volver” al CBC.

En esta misma línea, pero mirando el momento en que están respondiendo los cuestionarios, vemos que solo 5 de las consultadas están en el tramo CBC de su cursada, apareciendo las 54 restantes en distintos momentos de la Facultad. Lo que nos muestra que el Voluntariado es un proyecto más valorado por estudiantes que ya están en la Facultad que por aquellas que están en el CBC.

En otras palabras y más allá de las preguntas hacia futuras indagaciones que ofrece este segmento de datos, es válido pensar que los mismos no aportan nuevos elementos al análisis respecto de los efectos del Proyecto en relación a la temática de la orientación vocacional que se esbozó más arriba y que reporta interés para el contexto institucional en donde se gestiona el Voluntariado, el CBC. En definitiva, ya sea se trate de aspectos vinculados a los aportes para orientar tempranamente la vocación profesional o bien, para reforzar una elección ya tomada, esta interpretación de los datos no agregan elementos, lo que contrasta con los aportes que emergieron de las entrevistas en profundidad.

Siguiendo con el análisis del Informe, aparecen datos relativos a uno de las problemáticas a los que este estudio pretende aportar elementos, a saber, la relación entre la teoría y la práctica en la enseñanza universitaria a la que se hizo referencia a partir de varios autores citados. En este sentido, ante la consulta que la SEUBE CBC realizó respecto de este tópico, las encuestadas respondieron mayoritariamente, 79%, que ambos aspectos eran relevantes para la buena formación universitaria.

Es decir, para la gran mayoría de las participantes, la buena formación universitaria requiere de una relación equilibrada entre formación teórica y práctica.

Ahora bien, más abajo en el informe, aparecen respuestas respecto de cuál es el aspecto principal con que se asocia el Voluntariado, a saber, la formación/aprendizaje, la solidaridad, el compromiso, una experiencia vital o la práctica pre-profesional. Pues bien, en el primer lugar de esas preferencias aparece la formación/aprendizaje, seguido por la solidaridad y el compromiso.

Entonces, si agrupamos estas dos valoraciones, el grupo de voluntarias considera que el Voluntariado es principalmente una estrategia de aprendizaje y formación, al mismo tiempo que, cree que la buena formación universitaria, requiere de equilibrio entre teoría y práctica, invitando a pensar que el Proyecto bien puede ser un proveedor de ese equilibrio.

Las pocas preferencias que tuvo la opción de la práctica pre-profesional deja de lado la posibilidad de que el Proyecto sea visto como un ámbito para la práctica únicamente, efectivamente hay en él una combinación de ambos elementos en la forma que lo ven, practica y teoría. No obstante, no se debe dejar de lado el hecho de que el 53% de las preferencias están agrupadas alrededor de los aspectos solidaridad y compromiso, vinculados de manera menos directa con los procesos de enseñanza y aprendizaje.

En definitiva, el Proyecto es para gran parte de las consultadas una instancia esencialmente de formación profesional, 79%. Lo que, vinculado con el 53% de solidaridad y compromiso mencionado recién, puede ofrecer una caracterización del Voluntariado como una estrategia de formación profesional con alta presencia de compromiso y solidaridad.

Entonces y a modo de resumen de la caracterización general del Proyecto y las voluntarias que lo integran, se puede afirmar que el Voluntariado de Nutrición es una iniciativa llevada adelante por mujeres principalmente, que tienen una edad media de 26 años. Las cuales se han llegado al mismo cuando ya estaban en la Carrera de Nutrición.

Así mismo, creen que la buena formación universitaria debe equilibrar la teoría y la práctica y vieron en el Proyecto principalmente un espacio de formación y aprendizaje, al mismo tiempo que, más de la mitad de ellas, también lo vincula fuertemente con la solidaridad y el compromiso de los universitarios.

Ahora bien, siguiendo con el Informe pero centrándonos en los aspectos formativos que el Voluntariado concretamente aportó a quienes fueron a realizar sus capacitación y luego usaron esas herramientas en el territorio. Las consultadas en su inmensa mayoría, 97%, considero útiles esas instancias de formación del Proyecto.

Por otra parte, llama la atención un dato relativo al tiempo que las voluntarias han pasado vinculadas al Proyecto, o lo que es lo mismo, la capacidad que el Voluntariado ha tenido en fidelizar sus participantes. En este sentido, el 94% del grupo analizado está relacionado con el Proyecto desde el 2014 hasta la actualidad y si bien los grados de intensidad de esa vinculación varían, la mayoría ha estado asistiendo sin intermitencias profundas, más las que se han

apartado o ido y vuelto, lo hicieron por motivos logísticos y no por cuestiones vinculadas a la dinámica del mismo.

Ya ingresando en aspectos más puntuales de los efectos que la participación en el Voluntariado puede producir en los Voluntarios, el Informe les consulta sobre un listado de cinco aspectos para que establezcan una escala de cómo cada uno de ellos los afectó.

En este sentido, aparece en primer lugar del listado como lo más significativo del voluntariado en su participación el hecho de “Tomar contacto con una realidad social diferente”, lo que se puede vincular con las respuestas anteriormente mencionadas de compromiso y solidaridad. Es decir, el componente social de la experiencia produce experiencias marcadas en los trayectos de estos participantes, que toman contacto estrecho con una realidad con la que no están acostumbrados a lidiar.

En el segundo lugar del listado se posicionan los efectos de la participación en el Proyecto en cuanto a la incorporación de experiencia para el futuro laboral, mientras que en el tercero aparece la idea del Voluntariado como un ámbito de práctica.

Recién en el cuarto lugar del listado surge el fortalecimiento del proceso de enseñanza-aprendizaje como un aporte del Proyecto al voluntario. Apareciendo en el último lugar la variable de los aportes del Proyecto en la transformación de la realidad, cosa que daría cuenta de los límites que se visualizan a las acciones que se llevan adelante desde estas iniciativas.

Cuadro 3. Valoración otorgada por los estudiantes a la experiencia del Voluntariado en relación a diversos aspectos*.

Aportes del Proyecto al voluntario	Significativa/Muy significativa	Predominio
Tomar contacto con una realidad social diferente	92%	Predomina el Muy significativa
Incorporación de experiencia para el futuro laboral	84%	Predomina el Muy significativa
Formar parte de un equipo que transfiere conocimiento y experiencia	87%	Predomina el Significativa
Fortalecimiento del proceso de enseñanza-aprendizaje	76%	Igual
Transformación de la realidad	76%	Predomina el Significativa

*N= 39 estudiantes voluntarios.

Como se menciona en el Informe, el contacto con la realidad social distinta es sin dudas un aporte central que valoran las voluntarias en su paso por el Proyecto, lo que, sigue en consonancia con la importancia que les fue dada a la cuestión del compromiso y la solidaridad en la caracterización del Voluntariado por parte de ellas un poco más arriba y en muchas de las respuestas de las entrevistas, fundamentalmente en lo relativo al compromiso y al reconocimiento de un Otro con el que se establece una relación. Conjuntamente, la experiencia

laboral que se pueda obtener de estos procesos es un tema importante que destacan las encuestadas, deduciendo que, hay una asociación en este hacer voluntario y capacidades que adquirirán para su desenvolvimiento profesional futuro.

Llegado a este punto, donde el territorio y el hacer son altamente priorizados por las voluntarias, el Informe avanza con el análisis de la relación entre esas prácticas que se dan en el Proyecto y los contenidos curriculares con las que cuentan las Voluntarias, presentes a través de dos vías, la cursada en la Carrera y las capacitaciones del Proyecto. El nodo que articula estos dos ámbitos, analíticamente se ha construido con el núcleo de contenidos básicos y en términos concretos se lo ve en funcionamiento a partir de un conjunto de competencias que ponen en acción ese saber hacer que implican estas.

Pues bien, en lo que sigue el Informe ofrece 20 conductas derivadas de esas competencias a fin de indagar si las mismas fueron puestas en práctica durante su participación en el Voluntariado.

La idea del estudio apunta a una asociación entre esas habilidades y los contenidos curriculares, al mismo tiempo que, su ejecución y puesta en acción como parte de un proceso de aprendizaje propiciado en la lógica del Proyecto.

Para lo cual se evalúan las competencias en dos niveles de análisis, una que tiene que ver con su reconocimiento como habilidad y su puesta en práctica “pura”, es decir, haber aplicado ese saber hacer en el territorio. Y otro nivel de análisis más profundo y “fino”, donde ese saber hacer se debe vincular a contenidos curriculares.

Respecto del primer nivel de análisis, los resultados agrupados en función de las cinco grandes competencias nutricionales nos permiten observar una fuerte correlación entre competencia, conductas y contenidos curriculares, en la competencia “Evaluación nutricional” y una nivel de correlación medio en “Evaluación social”, mientras las tres restantes aparecen con una vinculación baja entre esas habilidades reconocidas en conductas y los contenidos curriculares a los que se asocian.

Específicamente, y en relación a la competencia “Evaluación Nutricional” del Informe la gran mayoría, conformada por el 83%, manifestó haber puesto en práctica las conductas asociadas a este saber hacer. Es decir que, independientemente del año curricular en el que se encontraban y repetido en varias oportunidades, cada intervención, las voluntarias pusieron en práctica un conocimiento que la profesión requiere, la Carrera enseña y las capacitaciones y el Voluntariado necesitan. Así mismo, otras conductas de esta competencia, si bien no llegan a ese porcentaje, están bastante por encima del 50%, lo que contrasta con el resto de las conductas analizadas.

Por su parte, la competencia que alude a la “Gestión de datos estadísticos nutricionales”, donde se contempla la comprensión y elaboración de informes, así como el uso de aplicativos

informáticos específicos son las habilidades en las que muestra que menos de la mitad, según la conducta de que se trate, manifiestan no asociar esas conductas con acciones o capacitaciones en el marco del Voluntariado. Llegando en algunos casos a niveles bastante bajos de aplicación de la conducta en cuestión, como es el caso de la “Comprender y elaborar informes con resultados gráficos estadísticos” con el 25%.

Respecto de la competencia denominada “Evaluación Social” fuertemente asociada a las variables de corte socioeconómico y socioculturales, y atada curricularmente a los contenidos de la Carrera provenientes de la orientación de Salud Pública. Las encuestadas dieron cuenta de porcentajes cercanos o apenas superiores al 50%, en la aplicación de las conductas asociadas al reconocimiento de diferencias culturales en las pautas alimentarias de las poblaciones tratadas y aspectos de accesibilidad alimentaria. Lo cual parece lógico, dado que justamente el ámbito específico en donde se dan las intervenciones, barrios en situación de vulnerabilidad social, requiere el ejercicio de esas habilidades. Volviendo aún más consistente, al mismo tiempo, la priorización hecha más arriba respecto de la importancia de “Tomar contacto con una realidad social diferente” que el voluntariado propicio, así como también las variadas referencias que aparecen en las entrevistas.

Más allá de lo cual, llama la atención que las conductas vinculadas a elementos de soberanía alimentaria, garantía de derechos a la alimentación y su vinculación con la salud, no fueron asociadas a prácticas según sus percepciones.

No obstante esto, en contraposición a esto último, emergen conductas como la de “promoción de la conciencia sobre Derechos a la Salud y Alimentación” correspondiente a la competencia “Acciones de mejora nutricional”, muy asociada al contexto territorial de las intervenciones. Donde se da una tasa baja de vinculación entre práctica y contenidos, solo la mitad de ellas logró esa articulación.

Más allá de esto, se observa que la percepción de las voluntarias sobre la aplicación de acciones nutricionales de mejora en el territorio es bastante baja, no superando nunca el 38%, lo que se condice con la baja incidencia que tuvo el aspecto considerado más arriba respecto a la transformación de la realidad y el Voluntariado.

En relación con esto último, llama la atención especialmente el bajo porcentaje de asociación de la conducta “Promover la conciencia sobre Derechos a la salud y alimentación”, que solo alcanza el 25% y se ubica en las posiciones más bajas de las conductas estudiadas.

Ahora bien, al salir de la dimensión de análisis que busca asociar prácticas a contenidos, y centrando la mirada en el reconocimiento por parte de las voluntarias de las prácticas “puras”, de las habilidades que se usan en la acción. El panorama que nos muestra el Informe cambia sustancialmente, la inmensa mayoría de las conductas correspondiente a alguna de las

competencias nutricionales, es reconocida por las encuestadas como practicada, o lo que es lo mismo, utilizada en el territorio.

“Evaluación nutricional” y Evaluación social” se emparejan y comparten altísimos niveles de utilización de las conductas relevadas, ambas arriba del 80% y llegando al 94%. Mejora sensiblemente la “Gestión de datos estadísticos nutricionales”, así como también “Acciones de mejora nutricional” que superan en casi todas las conductas el 50% de utilización. Y hasta “Diagnostico nutricional” coincide igual en el 50% su tasa de uso y no uso.

La diferencia entre el reconocimiento de las competencias y las conductas asociadas a ellas y la posibilidad de vincular esos saberes con contenidos de la Carrera ha resultado muy llamativa. Es decir, la gran mayoría de las consultadas pudo reconocer prácticas que realizaban en el voluntariado, mas en muchos menos casos logró asociar ese saber hacer con contenidos curriculares que se brindan en la Facultad.

Justamente, sobre este grupo de estudiantes que puso en práctica esas competencias, el Informe revela un dato muy interesante respecto de la valoración de ese uso en relación a los aprendizajes que les está brindando la Carrera al momento en que están respondiendo. Más del 60% de las consultadas afirmó que estos aprendizajes han sido valiosos o muy valiosos para su formación académica.

Y el porcentaje crece sensiblemente cuando la observación se concentra en las conductas de la competencia “Evaluación nutricional”, llegando hasta el 91% de valoración positiva. Lo que muestra con claridad, al menos para esta competencia, una alta incidencia del Voluntariado en ese grupo de aprendizajes curriculares.

Finalmente, el estudio en cuestión avanza en la vinculación de esas conductas con Materias de la carrera a partir de una opción de pregunta abierta, lo cual dio como resultado una alta tasa de respuestas coincidentes para las conductas comprendidas en la competencia “Evaluación nutricional”, confirmando la tendencia a lo largo del informe para con este grupo de saberes. Mientras que en el resto de las competencias, los valores se van ubicando hacia el centro y bajan cuando los nombres de las Materias de la Carrera no contemplan información que permitan asociarlas a las conductas.

Lo que, podría permitir la inferencia respecto de ciertas dificultades metodológicas a la hora de elaborar la herramienta de recolección de datos, dada la complejidad de la asociación que se pretende conseguir en el estudio.

Capítulo V

Consideraciones finales

La convergencia de ciertos acontecimientos, prácticas y estrategias de gestión propuestas por la SEUBE CBC; de docentes, graduados y estudiantes asumiendo ciertos roles en relación a esas instancias, dándoles impulso y hasta modificándolas a lo largo del proceso; de ámbitos institucionales y espacios territoriales seleccionados a partir de sus características específicas; pero también de dispositivos institucionales de formación académica y capacitación profesional dispuestos en función de una particular estrategia de intervención universitaria en el marco de la extensión universitaria como misión social de la Universidad; sostenidas y articuladas como parte de un proceso general durante un período delimitado de tiempo es lo que se ha denominado la Experiencia del voluntariado de Nutrición del Programa CBC+Vos dentro del cual se logró observar diversas experiencias en sus protagonistas que afectaron aspectos de su formación académica y profesional.

Se trató, en definitiva, de contar, describir y registrar a partir de un interés específico y con una mirada metodológica singular: Lo que los protagonistas resaltaron como cuestiones que estiman como diferenciales en su tránsito universitario a partir de su paso dentro del Proyecto.

De esta manera es que se trató de ensayar algunas respuestas a las preguntas que se han ido presentando a lo largo del trabajo, así como también, sumar explicaciones a varias de las afirmaciones que se han vertido a lo largo de esta tesis.

En primer lugar es preciso dar cuenta de la legitimidad del Voluntariado de Nutrición en tanto experiencia singular y significativa para cada uno de los informantes que se han consultado para este trabajo. Pero también en términos de los posibles aportes institucionales que la misma agrega a los debates respecto de la curricularización de la extensión universitaria y también, los elementos innovadores que algunas de las cuestiones aquí trabajadas suman para seguir pensando los problemas de nuestra educación universitaria.

La experiencia aquí descrita ha mostrado efectividad en la articulación entre contenidos curriculares de la Carrera de Nutrición y la gestión extensionista. Es decir, ha logrado combinar de forma correcta la lógica de la enseñanza universitaria y la lógica de la extensión y, podemos agregar, a partir de los avances que el Proyecto SINERGIA CBC consiga, articulará la lógica de la investigación universitaria.

La extensión como puente hacia el “afuera” de la Universidad es el camino que se viene transitando desde 1918, como se mencionó en diversos pasajes de este trabajo. Mas una extensión hacia “adentro” puede ser considerada con una innovación en materia de los debates que hemos citado respecto de los cambios que debe afrontar nuestra educación universitaria en

particular y el sistema educativo en general. En este tópico particular, la experiencia en cuestión cumple con su promesa de aportes, habrá que juzgar más adelante si los mismos son de utilidad.

Ahora bien, el Voluntariado de Nutrición del CBC no es una experiencia única, es redundante decirlo, son muchísimas las estrategias extensionistas a lo largo del país y el continente que avanzan por caminos similares a lo que se ve aquí. No obstante lo cual sí parece novedoso el abordaje de vinculación curricular que ha desarrollado a partir de la construcción y sistematización de las capacitaciones y las intervenciones en los barrios. Por un lado con la construcción de los núcleos de contenidos básicos a fin de formalizar esas vinculaciones en lo curricular, pero también, con otras propuestas complementarias como el taller de validación y las encuestas de entrada y salida, que más allá de los grados de avance en su uso, dan cuenta de las potencialidades y las estrategias desplegadas en pos de sistematizar la experiencia.

Tampoco es unívoca, sino todo lo contrario, admite y propone múltiples abordajes e interpretaciones, de las cuales, aquí se ha optado por recorrer con cierta profundidad la vinculada a los aportes formativos en sus participantes, ya sean estudiantes, graduados o docentes.

Justamente en este punto, es importante resaltar la capacidad que ha tenido el Proyecto en fidelizar un grupo de participantes relativamente importante, al menos suficiente, para la gestión del Voluntariado a lo largo de seis años.

Como surge de los datos cuantitativos, el 94% de las consultadas están relacionadas al mismo desde el 2014. En sentido similar, los informantes claves resaltan en las entrevistas haber recorrido un largo trayecto junto al Proyecto. Cabe señalar que de los extractos analizados se desprende, además, que ese trayecto implicó para las estudiantes vincularse con un mundo en el que ejercían nuevos roles y se relacionaban con profesionales reconocidos, estudiantes avanzados y graduados de la disciplina. Aquí cobra fuerza en lo dicho por algunos de los consultados, el hecho de pasar de ser un estudiante que asiste a una capacitación a cumplir funciones docentes en capacitaciones e intervenciones.

Y resulta importante esta mención, dado que la idea de haber sido estudiante-voluntario, graduado-voluntario, voluntario-coordinador y/o docente-voluntario-coordinador es decir, tener un recorrido, es un aspecto saliente y valioso en términos de los aprendizajes y la adquisición de competencias según lo manifestado en las entrevistas. Lo cual, podría aportar elementos a favor de los planteos de Humberto Tomassino (2008) y su propuesta de extensión integrada a la currícula universitaria de manera transversal.

En otra perspectiva de análisis, los indicios que nos ofrecen las entrevistas en profundidad y las encuestas que ha realizado la SEUBE CBC confirman en primer término que para ese universo el Voluntariado ha sido un proceso de formación académica y profesional altamente

valorado. En esa línea, recordemos que para el 79% de las consultadas el Voluntariado ha sido una instancia de formación profesional, es decir, capacitación para el ejercicio de la Nutrición.

En el mismo sentido, las entrevistadas en varios momentos plantean con fuerza los aportes valiosos del Proyecto en su formación y preparación para la actividad profesional. Se resalta así el hecho de aprender pero haciendo o llevando adelante prácticas que, en un futuro, serán las que predominen en su actividad como nutricionistas; prácticas que, por otra parte, resultan fundamentales como pesar, medir o realizar encuestas alimentarias.

Justamente, en este aspecto la relación entre teoría y práctica y la preparación para el ejercicio de la profesión surgieron con mucha relevancia, tanto de las entrevistas como de las encuestas. Aportando elementos al debate más amplio, que hemos citado en varias oportunidades, respecto de la relación que estos dos aspectos deben tener en el trayecto formativo de los universitarios. De hecho, para el 79% de las encuestadas por SINERGIA resultó que ambos aspectos eran relevantes para su formación.

Siguiendo en esta línea analítica, pero sin asumir la validez total de la afirmación surgida de las entrevistas que dice, *“todos los que pasaron por el Voluntariado tienen trabajo”*, se reconoce en ella una preocupación permanente de los participantes en el Proyecto, pero también un aporte de éste a ellos. Así lo manifestaron en las entrevistas, pero también en las encuestas SINERGIA cuando el 84% dijo que el Voluntariado los afectó en términos de la *“Incorporación de experiencia para el futuro laboral”*.

Se hace posible ver un tipo de dinámica formativa distintiva en el Voluntariado, una forma particular de combinación de teoría y práctica, con problemáticas reales de la Sociedad. Y eso, implica modificaciones en los procesos de enseñanza-aprendizajes-práctica, lo cual, de ser así, debería poderse ver en torno a las variables de experiencias formativas y profesionales que en este trabajo se proponen.

Respecto de esto, en las entrevistas emergen las implicancias a partir de los relatos de sus experiencias en el Proyecto y en las encuestas, se pueden observar a través de las distintas competencias nutricionales relevadas.

En este sentido, el reconocimiento llamativo de la gran mayoría de las conductas asociadas a las competencias nutricionales que trabajó el Proyecto SINERGIA, llegando a 94% en algunas conductas. Da cuenta de que ellas asocian esas competencias a su trabajo en el Proyecto, y si bien damos por sentado que no fue únicamente en el Voluntariado en donde fueron adquiridas, si podemos estar seguros que en él fueron ejercitadas y convertidas en experiencias relevantes desde lo formativo, y entonces, en aprendizajes significativos.

Es decir, el Voluntariado a partir de su dinámica formativa y de su gestión territorial, produce aprendizajes significativos que pueden verse concretados en competencias nutricionales adquiridas y/o reforzadas a lo largo del ejercicio del Proyecto. Lo que se condice además, con

las múltiples apreciaciones vertidas por los informantes clave a lo largo de sus respuestas en las entrevistas.

Otro conjunto de implicancias tuvieron que ver con algunos aspectos altamente valorados en las entrevistas en función del acercamiento temprano a contenidos y prácticas de la Carrera de Nutrición que el Proyecto facilitó, sobre todo en estudiantes que recién comienzan su trayecto formativo. De forma complementaria y como se viene resaltando, parece adquirir un peso fundamental el hecho de compartir espacios horizontales -no signados por jerarquías- de capacitación e intervención con graduados y docentes. En este punto el rol de coordinador-docente se vuelve central en tanto se construyen espacios de proximidad y se vuelve menos tangible la distancia que tradicionalmente suele existir entre alumno y docente.

Al mismo tiempo, dicha figura parece cobrar una importancia central a la hora de analizar la fidelización o continuidad en el Proyecto. A este respecto algunos de los entrevistados resaltó el hecho que los docentes les brindaran conocimientos, saberes y técnicas que resultaban avanzados para el trayecto de la Carrera en el que se encontraban. Los consultados afirmaron familiarizarse en el Voluntariado con prácticas que, por ejemplo, para un estudiante del CBC, resultaban distantes y muy específicos en tanto correspondían a años posteriores del Plan de Estudios de la Carrera. Asimismo recalcaron que un alumno común en ese tramo de la Carrera no hubiese visto o aprendido esos contenidos. A esto se le suma el hecho de haber podido ponerlos en práctica al momento de realizar las intervenciones y, en este sentido, fueron recurrentes las menciones a la necesidad y valoración de la práctica profesional. Hecho que se verificó tanto durante las entrevistas, como a partir de las encuestas realizadas.

El Proyecto ha dejado, en este sentido, altas consideraciones respecto de sus aportes en términos de puesta en práctica de los aprendizajes de la Carrera. Por ejemplo, la cuestión de la operacionalización del concepto de adecuación, fundamental en la Nutrición, fue mencionado en las entrevistas, pero también se puede inferir de los análisis de las encuestas a partir del reconocimiento y el uso en territorio de las competencias nutricionales, fundamentalmente la de “Evaluación social” y su conducta asociada de reconocer la capacidad de accesibilidad a los alimentos y también reconocer diferencias culturales alimentarias en diversas poblaciones.

Pero no sólo se trata de la adecuación en sentido estricto, sino que se puede pensar en una adecuación en sentido amplio, del tipo de ajustar conductas y acciones al contexto en el que se desenvuelve. Lo que supone otros tipos de aprendizajes y competencias de corte transversales, de las que hablamos repetidamente. Esto quedó particularmente de manifiesto en una de las entrevistas al resaltar la consultada el peso simbólico que parecía tener el uso del guardapolvo, entre otros aspectos. A raíz de su participación en una serie de intervenciones, la estudiante marcó que, lo que en un primer momento aparecía como una especie de símbolo de protección frente a la población destinataria, se volvió luego un elemento que poseía una clara connotación

negativa marcando una distancia y jerarquía respecto de ese otro. A partir de esta constatación decidió evitar su uso. A esto, la entrevistada suma que su intervención en las prácticas le permitió desarrollar una escucha activa y entender, en base a ésta, cuáles eran los momentos en los que debía intervenir.

Hay una adecuación de la práctica como nutricionista a un contexto diferente para el cual mayoritariamente forma la Carrera, el consultorio o el hospital. Y esta voluntaria fue capaz de adecuar un “protocolo” o costumbre de atención a un nuevo escenario en función de los objetivos que su intervención tiene.

Este nuevo escenario está conformado por barrios en situación de vulnerabilidad social, el cual es principalmente el territorio de las intervenciones de la extensión universitaria de la UBA. Y es justamente el catalizador fundamental de la articulación entre el proceso de enseñanza-aprendizaje y el de práctica en situaciones problemáticas reales.

Tanto para el Informe SINERGIA como para las entrevistas en profundidad el tema de la cuestión social, las experiencias sociales que implicó el Voluntariado, fue clave en las diferentes dimensiones de las experiencias que atravesaron los voluntarios. Ya sea porque se trata de una poderosa motivación o bien porque genera un tipo de responsabilización diferente, o ambas y otras posibles no mencionadas. Lo concreto es que ir al territorio implicó un diferencial sustantivo en la dinámica de formación y aprendizaje, tanto a nivel teórico como práctico, especialmente.

No se trata sólo de tomar contacto con una realidad diferente, como queda de manifiesto en base a los resultados obtenidos a partir del Proyecto SINERGIA, sino de comprometerse activamente con esa realidad y con ese otro que la transita diariamente. En este sentido, en las entrevistas se destaca, por un lado, la responsabilidad que los voluntarios entendían que tenían respecto a la población destinataria puesto que el barrio los esperaba y, por el otro, la posibilidad de empatizar y vincularse de manera más tangible con las problemáticas de poblaciones más vulnerables. Un vínculo que además es pensado por ellos como un camino para, poniendo en práctica sus saberes y conocimientos, ayudar a ese otro.

En definitiva, la presencia de la problemática real fue fundamental, y si bien no es necesario que la misma tenga que ver con cuestiones de vulnerabilidad social. Si creo que fue un diferencial sustantivo que lo haya sido, al mismo tiempo que, da cuenta con mayor validez de los nuevos roles que deben asumir las universidades argentinas en función del contexto en el que les toca funcionar.

Se desarrolló más arriba, en el apartado sobre la Extensión Universitaria, y aquí se le agrega un valor pedagógico. El rol social de la Universidad no sólo tiene importancia en términos de sus aportes a la transformación social y como parte del Estado. Sino que además, implica un

valioso y necesario espacio de aprendizajes para los profesionales que busca formar la Universidad Pública.

Esto último se inscribe directamente en las fundamentaciones de los diversos proyectos de prácticas sociales educativas que muchas casas de estudio están implementando a lo largo del país y en los debates respecto de la curricularización de la extensión universitaria que venimos señalando a lo largo de esta investigación.

A propósito de lo mencionado respecto del escenario en donde se desenvuelven las prácticas y los aprendizajes aquí estudiados, es importante destacar una cuestión que se ha planteado de manera tangencial en este apartado, pero en la que no se profundizó debidamente.

Se trata de los aportes al fortalecimiento de la rama de salud pública dentro de la formación de los participantes en el Proyecto, en este sentido dice una entrevistada, *“siempre digo que la universidad es una caja de herramientas que hay que saber usarla después en la práctica porque si no, te das contra un paredón. Y más en la UBA que es tan clínica. La currícula no está armada para esta parte social... está más orientada a la clínica. Entonces hoy por hoy, lo que yo hago y laburo es gracias al Voluntariado”*.

Respecto de este punto surge una cuestión interesante cuando se lo contrasta con las respuestas obtenidas en el Informe SINERGIA, ya que si se mira el reconocimiento de competencias en función del uso territorial de las mismas⁴¹ veremos que los voluntarios las identifican mayoritariamente. Esto es, saben que han usado esas herramientas en sus intervenciones territoriales. Mas, cuando se observa la vinculación de esas habilidades con el Plan de estudios de la Carrera, el reconocimiento de estas cae abruptamente, salvo en lo que se refiere a la competencia “Evaluación Nutricional”, que es la más clínica de las competencias.

De hecho, las conductas asociadas a la competencia “Evaluación Social” registran un descenso importante, aunque no tan pronunciado como las conductas vinculadas a la competencia “Acciones de mejora nutricional”, donde se encuentran fundamentalmente los contenidos de la rama salud pública. Y donde el rol del estudiante de nutrición requiere habilidades sociales y “políticas” que parecen no contar con tanta fortaleza dentro de las dinámicas formativas predominantes.

Es llamativo esto dado que la estrategia del Voluntariado de Nutrición, si bien es una línea de acción Extensión Universitaria, se ubica mayoritariamente como una política de Salud Pública en este caso. Y ha generado aportes en los voluntarios relativos a su percepción respecto de las responsabilidades sociales, el compromiso institucional y otros aspectos asociados a la transformación de la realidad.

⁴¹ Ver Anexo V, página 150

Emerge una suerte de paradoja de la acción social, dado que aunque actúan protagónicamente en ese sentido, no se logran reconocer desde lo académico-profesional en ese escenario. Parece ser que sus aportes a lo social son más asociados a lo personal (individual) que a sus habilidades profesionales (nutricionista). Más allá de que los datos con los que contamos no nos permitan ver esa diferenciación, al contrario, muestran que es aporte es unificado.

En función de todo esto, se puede pensar que las dificultades en la asociación de contenidos a prácticas que marca la diferencia tan amplia entre reconocimiento de uso de la competencia y su asociación a contenidos curriculares puede estar dada por el sesgo clínico al que hacen mención algunas de las entrevistadas. Sin desestimar ni minimizar, por supuesto, cuestiones metodológicas del Proyecto SINERGIA CBC en la construcción de los nexos entre las competencias y las materias.

No obstante, todo el razonamiento invita a pensar sobre la presencia del sesgo en la formación de la Carrera y su convivencia con las recurrentes menciones, tanto en las entrevistas como en las encuestas, sobre la necesidad o la valoración de la práctica como ámbito de formación.

Lo que también, aporta argumentos respecto de los datos que ostenta el Voluntariado en relación a la cantidad de estudiantes de los tramos finales en contraposición a los iniciales, cuestión que no deja de llamar la atención dado que el Proyecto en cuestión es gestionado desde la SEUBE CBC⁴².

En líneas generales, pero también en algunos aspectos puntuales, el Voluntariado de Nutrición del CBC tal y como está configurado se muestra como una estrategia satisfactoria en términos de la generación de aprendizajes significativos para sus participantes. En tal sentido, logra articular suficientemente contenidos teóricos de la carrera de Nutrición, con instancias de prácticas y técnicas de atención tanto en las capacitaciones específicas como, fundamentalmente, en las prácticas territoriales.

La hipótesis que se ha planteado inicialmente se ve corroborada en su mayoría, ya sea la busquemos en las afirmaciones que surgen de las entrevistas a informantes clave o en gran parte de los datos que aporta el Informe preliminar SINERGIA que compartió la SEUBE CBC.

Al mismo tiempo, también surgen aportes relativos a la necesidad de mejorar la sistematización de los Proyectos, reforzar las estrategias de recolección de información a fin de lograr mayor representatividad en las muestras relevadas. Un dato no menor si se considera la importante tasa de desgranamiento mostrada por el Voluntariado. Cuestión, que contrasta o se

⁴² Esto en la actualidad ha ido cambiando, como se lo mencionó al comienzo del trabajo, dado que el Voluntariado se ha ido generando acciones conjuntas con la Escuela de Nutrición de la UBA con el propósito de lograr la integración paulatina de sus acciones en la dinámica de la Facultad.

ve mitigada, por la importante fidelización conseguida con los grupos que se mantienen ligados al Proyecto.

Vale resaltar también, la potencialidad de replicabilidad que ofrece la estrategia estudiada. De hecho, el Proyecto SINERGIA no sólo analiza las alternativas del Voluntariado de Nutrición, sino que en paralelo está observando similares implicancias en el Voluntariado Trabajo e Inclusión asociado con los contenidos curriculares de la Carrera de Relaciones del Trabajo.

Por último, los aportes y la utilidad de estos resultados en relación a los debates más amplios respecto de la necesidad de innovación en la práctica docente, la articulación equilibrada de las misiones sustantivas de la Universidad, los cambios en la educación universitaria y el sistema educativo en general, por mencionar algunos de los planteos que se han hecho, serán parte de otros espacios y reflexiones. Mas su urgencia se vuelve crítica dado el contexto global y nacional que atravesamos al momento que esta Tesis está siendo terminada.

La novedad insospechada que vivimos en estos días ha puesto en jaque casi todas nuestras certezas, incluidas por supuesto las que nos ofrecía el sistema educativo y de las que ya dudábamos, lo que invita a mirar muchas de las afirmaciones y dudas aquí trabajadas desde otra perspectiva.

Como se señaló al inicio del trabajo, es posible y deseable hacer extensión en otra articulación y equilibrio con la docencia y la investigación, más al momento en que hayamos salido de todo este proceso de cuarentena en el que nos encontramos. Un nuevo tipo de Sociedad alumbrará sin dudas, cuyas características principales desconocemos y al menos a mi, se me escapa.

Mas la certeza de que esos cambios serán dramáticos en muchos sentidos, obligan a extremar los esfuerzos por aggiornar nuestras instituciones modernas (cada vez más antiguas) y por supuesto la Universidad también. Cómo será hacer extensión en ese escenario no lo sabemos, se espera que los aportes que aquí se vislumbran puedan ser de utilidad para enriquecer el rol social de la Universidad que sin dudas creo será más necesario que nunca.

Bibliografía

- Álvarez, Á., y San Fabián Maroto, J. L. (2012). La elección del estudio de caso en investigación educativa. *Gazeta de Antropología*, 28(1). Recuperado de: http://www.ugr.es/~pwlac/G28_14Carmen_Alvarez-JoseLuis_SanFabian.html.
- Ausubel, D. P. (1963). *The Psychology of Meaningful Verbal Learning*. New York, Estados Unidos: Grune and Stratton.
- Bauman, Z. (2005). *La Ética de la posmodernidad*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores.
- (2015). *Modernidad Líquida*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Buchbinder, P. (2012). *Historia de las universidades argentinas*. Buenos Aires, Argentina: Sudamericana.
- Bustelo, E., y Minujin, A. (1997). La política social esquiva. *Revista de Ciencias Sociales*, 6, 7-55.
- Castells, M. (1999). *La era de la información: economía, sociedad y cultura (Vol. 1)*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores.
- Cebreiro López, B., y Morante, M. F. (2004). Estudio de casos. En F. Salvador Mata, J. L. Rodríguez Diéguez y A. Bolívar Botia, *Diccionario enciclopédico de didáctica*. Málaga, España: Aljibe.
- Coll, C., y Solé, I. (1989). Aprendizaje significativo y ayuda pedagógica. *Cuadernos de Pedagogía*, 168, 16-20. Recuperado de: http://www.quadernsdigitals.net/datos_web/hemeroteca/r_38/nr_398/a_5480/5480.htm
- Díaz Barriga, F., y Hernández, G. (2002). *Estrategia Docentes para un aprendizaje significativo*. México: Mc.Graw Hill.
- Díaz Barriga, F. (2003). Cognición situada y estrategias para el aprendizaje significativo. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 5 (2). Recuperado de: <http://redie.ens.uabc.mx/vol5no2/contenido-arceo.html>
- Ezcurra, A. M. (2011). *Igualdad en educación superior: un desafío mundial*. Los Polvorines, Argentina: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Eyler, J., Giles, D. E., Root, S., y Price, J. (marzo 1997). Service-Learning and the Development of Expert Citizens. American Educational Research Association, conferencia anual, Chicago. Recuperado de: <https://files.eric.ed.gov/fulltext/ED408506.pdf>
- Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay (FEUU) (2004). *Enseñanza- extensión, un encuentro necesario*. Montevideo, Uruguay. Recuperado de: <http://www.psico.edu.uy/sites/default/files/8.%20ensenanza%20extension.%20FEUU.pdf>

- Fernández Lamarra, N. y Alvarez, M. (2018) Universidad, sociedad y futuro en Argentina y América Latina: hacia una nueva reforma universitaria, en Albornoz, M. et al Reformar la universidad: lecciones de 1918, CABA:Eudeba
- Furco, A. (2011). El aprendizaje-servicio: un enfoque equilibrado de la educación experiencial. *Revista Educación Global*, 64-70.
- Gibbons, M., Limoges, C., Nowotny, H., Schwartzman, S., Scott, P., y Trow, M. (1997). La nueva producción del conocimiento. La dinámica de la ciencia y la investigación en las sociedades contemporáneas, 121.
- Gvirtz, S., y Camou, A. (2009). La Universidad Argentina en discusión. Sistemas de ingreso, financiamiento, evaluación de la calidad y relación universidad-estado. Buenos Aires, Argentina: Editorial Gránica.
- Herrero, M. A. (2010). Una nueva forma de producción de conocimientos: el Aprendizaje-Servicio en Educación Superior. *Revista Científica TZHOECOEN*, 5, 63-78.
- Herrero, M. A. (2002). “El problema del agua”. Un desafío para incorporar nuevas herramientas pedagógicas al aula universitaria (Tesina para acceder a la especialidad en docencia universitaria). Facultad de Ciencias Veterinarias, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.
- Jacoby, B. (1996). *Service-Learning in Higher Education: Concepts and Practices*. The Jossey-Bass Higher and Adult Education Series. San Francisco, Estados Unidos: Jossey-Bass Publishers.
- Koselleck, R. (2001). *Los estratos del tiempo*. Barcelona, España: Paidós.
- Labrandero, I. M., y Santander, L. C. (1983). Extensión académica: una función del sistema universitario. *ANUIES-Revista de la Educación Superior*, 47.
- Levy-Leboyer, C. (1997). *Gestión de las competencias*. Barcelona, España: Gestión 2000.
- Llorens Baez, L. (1992). Planeación y extensión universitaria. *Revista de la Educación Superior*, 81, 1-10. Recuperado de: <http://publicaciones.anuies.mx/revista/81>
- López, L. B., y Suárez, M. M. (2017). *Fundamentos de nutrición normal*. Buenos Aires, Argentina: Editorial El Ateneo.
- Malagón Oviedo, R. (2003). La evaluación de la extensión universitaria y la construcción de pertinencia social de la Universidad. *Revista De La Oficina Nacional De Planeación*, 7(1), 52-73.
- Mato, D. A. (2018). Repensar y transformar las universidades desde su articulación y compromiso con las sociedades de las que forman parte. +E: *Revista de Extensión Universitaria*, 8(9), 38-52. doi: 10.14409/extension.v8i9.Jui-Dio.7837.
- Nino, E. (2011). La desigualdad en el acceso a la educación universitaria argentina. *Lecciones y ensayos*, 89(1), 351-366. Recuperado de:

<http://www.derecho.uba.ar/publicaciones/lye/revistas/89/nino-ezequiel-la-desigualdad-en-el-acceso-a-la-educacion-universitaria-argentina.pdf>

- Ochoa, E. (2010). Aprendizaje-Servicio en América Latina: apuntes sobre pasado y presente. *Revista Científica TZHOCOEN*, 3(5), 108-125.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) Oficina Lima. (2019). El acompañamiento pedagógico como estrategia de formación docente en servicio: Reflexiones para el contexto peruano. Serie: Aportes para la reflexión y construcción de políticas docentes. Recuperado de:
<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000372172>
- Puig, J. M., Batlle, R., Bosch, C., y Palos, J. (2007). *Aprendizaje Servicio. Educar para la ciudadanía*. Barcelona, España: Octaedro.
- Serna, G. (2007). Misión social y modelos de extensión universitaria: del entusiasmo al desdén. *Revista Iberoamericana de Educación*, 43, 3-25.
- Spencer, M. L., y Spencer, M.S. (1993). *Competence at Work: models for superior performance*. New York, Estados Unidos: John Wiley and Sons.
- Steinberg, C., Tiramonti, G. y Ziegler, S. (2019). *Políticas provinciales para transformar la escuela secundaria en la Argentina. Avances de una agenda clave para los adolescentes en el siglo xxi*. Buenos Aires, Argentina: UNICEF-FLACSO.
- Tapia, M. N. (2006 a). *Aprendizaje y servicio solidario: algunos conceptos básicos*. Buenos Aires, Argentina: Programa Nacional Educación Solidaria. Recuperado de:
http://www.ucv.ve/uploads/media/Aprendizaje_y_servicio_solidario_M_Nieves_Tapia.pdf
- (2006 b). *Aprendizaje y servicio solidario en el sistema educativo y las organizaciones juveniles*. Buenos Aires, Argentina: Ciudad Nueva.
- (2008). Calidad académica y responsabilidad social: el aprendizaje servicio como puente entre dos culturas universitarias. *Aprendizaje servicio y responsabilidad social de las universidades*, 27-56.
- (2018). *El compromiso social en el currículo de la Educación Superior*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones CLAYSS, Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario.
- (2000). *Solidaridad como pedagogía*. Buenos Aires, Argentina: Ciudad Nueva.
- Tommasino, H. (2008). Generalización de las prácticas integrales: los aportes de la extensión para su implementación. Montevideo, Uruguay: CSEAM
- Tünnermann, C. (2000). El nuevo concepto de la extensión universitaria y difusión cultural y su relación con las políticas de desarrollo cultural en América Latina. *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 4, 93-126.

Normativa consultada:

- Constitución de la Nación Argentina: publicación del Bicentenario. (2010). Buenos Aires, Argentina: Corte Suprema de Justicia de la Nación/Biblioteca del Congreso de la Nación/Biblioteca Nacional. Recuperado de:
<https://bibliotecadigital.csjn.gov.ar/Constitucion-de-la-Nacion-Argentina-Publicacion-del-Bicent.pdf>
- Ley N° 24.521. Ley de Educación Superior. (1995). Publicada en el *Boletín Oficial*, 10 de agosto de 1995. Argentina.
- Ley N° 25.855. Ley de Voluntariado Social. (2004). Publicada en el *Boletín Oficial*, 8 de enero de 2004. Argentina.
- Resolución Secretaría de Políticas Universitarias (Ministerio de Educación de la Nación) N° 2371/2016. Aprobación proyectos en el marco de la Convocatoria 2016 "Compromiso Social Universitario del Programa de Voluntariado Universitario"
- Resolución Secretaría de Políticas Universitarias (Ministerio de Educación de la Nación) N° 5137/2017. Aprobación proyectos en el marco de la 15° Convocatoria del Programa de Voluntariado Universitario.
- Universidad de Buenos Aires (UBA). *Estatuto Universitario*. Recuperado de:
<http://www.uba.ar/download/institucional/uba/9-32.pdf>
- Resolución (Consejo Superior UBA) N° 323/1984. Creación del Ciclo Básico Común.
- Resolución (Consejo Superior UBA) N° 6510/2006. Primera convocatoria programa de proyectos de Extensión Universitaria UBANEX.
- Resolución (Consejo Superior UBA) N° 4927/2016. Aprobación proyectos octava convocatoria Programa UBANEX.
- Resolución (Consejo Superior UBA) N° 506/2018. Aprobación proyectos décima convocatoria Programa UBANEX.
- Resolución (Consejo Superior UBA) N° 1081/2019. Aprobación proyectos undécima convocatoria Programa UBANEX.
- Resolución (Dirección CBC) N° 62/2014. Creación del Programa de Voluntariado Universitario CBC+Vos.

Anexo I

Marco institucional y normativa

Programa Voluntarios UBA Resolución (C.S.) N° 3111/2015



Universidad de Buenos Aires

EXP-UBA: 21.130/2015

Buenos Aires, 12 AGO. 2015

VISTO los diferentes programas de la Secretaría de Extensión y Bienestar Estudiantil dentro del ámbito de la Universidad de Buenos Aires, y

CONSIDERANDO

Que en las bases del Estatuto Universitario la Universidad de Buenos Aires "procura difundir los beneficios de su acción cultural y social directa, mediante la extensión universitaria".

Que en la actualidad una de las herramientas fundamentales de la Extensión Universitaria están dirigidas a las distintas Unidades Académicas de nuestra Universidad.

Que se encuentra establecido en la misión de la Secretaría de Extensión y Bienestar Estudiantil del Rectorado, el contribuir a la interacción de los claustros de esta Casa de Estudios con el resto de los sectores sociales, mediante la realización y difusión de actividades que aseguren el cumplimiento de la función social que debe llevar a cabo de acuerdo con lo establecido por el Estatuto Universitario.

Que es necesario la instalación y consolidación de los voluntarios en la Universidad de Buenos Aires como una herramienta formativa, solidaria y de amplio alcance cuantitativo y cualitativo.

Que es responsabilidad de este cuerpo la creación de herramientas que permitan generar una estrategia institucional que contemple a toda la Universidad.

Que se podrán multiplicar y potenciar las acciones desarrolladas desde la Universidad, llegando de manera más integral y más amplia a más lugares del país, pudiendo convocar y contener mayores cantidades de voluntarios.

Que para tal fin es necesario la creación de un programa integral que coordine, capacite y otorgue un ~~marco~~ **marco de seguridad legal** a todos los voluntarios existentes y futuros, dentro del ámbito de la Universidad.

JUAN PABLO MAS VELEZ
SECRETARIO GENERAL



Universidad de Buenos Aires

EXP-UBA: 21.130/2015

Lo aconsejado por la Comisión de Bienestar y Extensión Universitaria.

Por ello, y en uso de sus atribuciones

**EL CONSEJO SUPERIOR DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
RESUELVE:**

ARTÍCULO 1º.- Crear el Programa "Voluntarios UBA" con el fin de instalar y consolidar las acciones que se desarrollan en el ámbito de la Universidad como una herramienta extensionista, formativa y solidaria de amplio alcance.

ARTÍCULO 2º- Los antecedentes, la fundamentación y los objetivos para el "Programa Voluntarios UBA" se detallan en el Anexo I de la presente Resolución.

ARTÍCULO 3º - El Programa "Voluntarios UBA" contará como requisito excluyente una instancia de capacitación general, destinada a todos los alumnos regulares que deseen formar parte del mismo, la cual dependerá de la Secretaría de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil del Rectorado de la Universidad de Buenos Aires; según se detalla en el Anexo III.

ARTÍCULO 4º.- Establecer que el "Programa Voluntarios UBA" desarrollará sus tareas en el ámbito funcional de la Secretaría de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil del Rectorado la Universidad de Buenos Aires; exponiendo a través de una página web, creada especialmente a tales efectos, todas las actividades, programas y voluntariados que se desarrollan en el ámbito de la Universidad, según consta en el Reglamento Único "Programa Voluntarios UBA" (Anexo II).

ARTÍCULO 5º - Todas las actividades, programas y voluntariados que deseen ser parte de la nómina en el portal "Voluntarios UBA" y a los cuales los estudiantes miembros del Programa puedan acceder, deben estar aprobados por los Consejos Directivos de cada Unidad Académica respectiva, o bien por el Consejo Superior de esta Universidad, según consta en el Reglamento Único "Programa Voluntarios UBA" (Anexo II).

**JUAN PABLO MAS VELEZ
SECRETARIO GENERAL**



Universidad de Buenos Aires

EXP-UBA: 21.130/2015

ARTÍCULO 6º - Los directores o coordinadores de las diferentes actividades, programas y voluntariados podrán solicitarles a los alumnos pertenecientes al Programa "Voluntarios UBA" requerimientos específicos así como también cursos particulares para la aceptación de los mismos dentro de sus acciones. La aceptación de un "Voluntario UBA" a las mencionadas actividades, programas y/o voluntariados, será potestad de los directores o coordinadores de los mismos, según consta en el Reglamento Único "Programa Voluntarios UBA" (Anexo II).

ARTÍCULO 7º - La oferta disponible de actividades, programas y voluntariados a través del portal "Voluntarios UBA" ofrecerá además, la posibilidad de interacción entre estos a fin de propiciar la articulación transversal de todas las Unidades Académicas de la Universidad de Buenos Aires, según consta en el Reglamento Único "Programa Voluntarios UBA" (Anexo II).

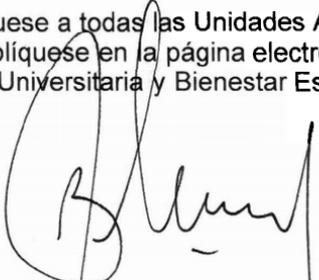
ARTÍCULO 8º - Para los casos relativos a las Organizaciones de la Sociedad Civil sin fines de lucro que deseen formar parte de la oferta del portal "Voluntarios UBA" deberán contar con el mismo mecanismo de aprobación que el artículo 5º de la presente.

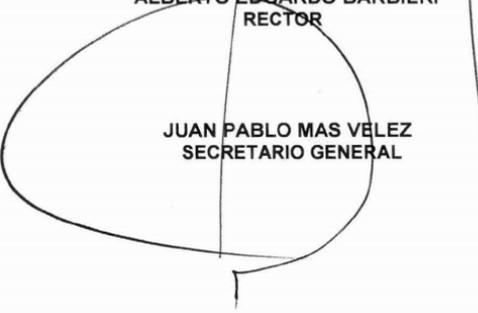
ARTÍCULO 9º - El Programa "Voluntarios UBA" desarrollará sus actividades en todas las Unidades Académicas de la Universidad de Buenos Aires y el Ciclo Básico Común, invitando también a participar de la iniciativa a Organizaciones de la Sociedad Civil sin fines de lucro interesadas en hacer aportes en esta temática.

ARTICULO 10º - Regístrese, comuníquese, notifíquese a todas las Unidades Académicas y al Ciclo Básico Común, dese amplia difusión, publíquese en la página electrónica de esta Universidad y pase a la Secretaría de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil para la continuidad del trámite.

RESOLUCIÓN N° 3111

DIRECCION GESTION CONSEJO SUPERIOR	
	EPI <i>h</i>


ALBERTO EDGARDO BARBIERI
RECTOR


JUAN PABLO MAS VELEZ
SECRETARIO GENERAL



Universidad de Buenos Aires

EXP-UBA: 21.130/2015

-1-

ANEXO I

Programa Voluntarios UBA

Antecedentes: Voluntarios en la Argentina. Estado de situación.

En Argentina así como en el resto de los países de Latinoamérica, la aplicación sistemática de políticas ortodoxas por parte de los Estados Nacionales durante la década del noventa generó un quiebre en las representaciones e instituciones tradicionales. La hegemonía de la ideología neoliberal, entendida a partir del relativo consenso que generó esta cosmovisión del mundo entre actores sociales diversos (intelectuales, gobernantes, funcionarios entre otros), llevó a que más de la mitad de la población iniciara el nuevo siglo bajo la línea de pobreza en un contexto de vaciamiento y desmantelamiento del aparato estatal y destrucción del sistema productivo nacional. En este marco, el voluntariado se constituyó en uno de los principales medios para canalizar el deseo y la voluntad de participación ciudadanas.

Desde fines de los años noventa y con mayor ímpetu luego de la crisis del año 2001, se multiplicaron las Organizaciones de la Sociedad Civil sin fines de lucro que, enfocándose en diversas temáticas (trabajo, educación, salud, medio ambiente, etcétera), buscaron dar relevancia y poner en la agenda pública y mediática preocupaciones que inquietaban a la ciudadanía. Entendiendo que el contexto previamente descrito propició un clima general de desconfianza con respecto a las instituciones de antaño representativas (estatales, sindicatos, partidos políticos), no sorprende el crecimiento exponencial que se registró en el llamado *tercer sector*. Las Organizaciones de la Sociedad Civil sin fines de lucro pasaron a convertirse, a partir del trabajo voluntario, en las canalizadoras privilegiadas de la voluntad de participación ciudadana abriéndose un espacio de acción novedoso.

A fin de dimensionar la importancia de este fenómeno, puede sostenerse que de 1998 a 2002 el trabajo voluntario en Argentina se triplicó, registrando un pico de (32%) en el año 2002. Según datos relevados por la Consultora TNS Gallup (The sixth sense of business), en la actualidad se reconoce un descenso con respecto a ese máximo

JUAN PABLO MAS VELEZ
SECRETARIO GENERAL



Universidad de Buenos Aires

EXP-UBA: 21.130/2015

-2-

histórico: para el año 2013, el número de voluntarios en el país representaba el 13% de la población, es decir, que uno de cada diez argentinos se desempeñaba como voluntario. Si bien esta disminución es considerable, la misma puede relativizarse teniendo en cuenta que el año 2002 representó el punto culmine en la crisis política, social y económica iniciada a fines del año 2001. El impacto y las consecuencias que la misma tuvo movilizaron masivamente a la población. En este sentido, es dable afirmar que el trabajo voluntario sigue siendo, hoy en día, uno de los principales canales de participación y acción ciudadanas.

El Informe sobre el Estado de los Voluntarios en el Mundo (PNUD, UNV 2011) da cuenta de esto último al establecer que 140 millones de personas en el mundo se encuentran realizando tareas de voluntariado. Según dicho documento, el 16% de los adultos del mundo dedican parte de su tiempo voluntariamente a una organización. En cuanto a la Argentina y siguiendo con el relevamiento producido por la Consultora TNS Gallup, la participación no registra diferencias según género, es decir, que se da en igual proporción entre hombres y mujeres. Un dato clave a destacar presentado en este informe es que la propensión a realizar tareas voluntarias crece a mayor nivel de educación. Así un 27% de los universitarios manifestó desempeñarse como voluntario, mientras que entre quienes poseen solamente el nivel primario dicho guarismo desciende al 11%.

Teniendo en cuenta estas cifras y considerando la mayor tendencia de aquellos que se encuentran cursando o poseen estudios universitarios a participar como voluntarios, es que se vuelve fundamental pensar desde la universidad a los voluntariados en tanto instancias que permiten la concreción de la función extensionista. Si bien en algunas de las Unidades Académicas de la Universidad de Buenos Aires se vienen desarrollando proyectos de este tipo, la falta de coordinación y articulación entre éstos hace que su potencial se vea reducido. De este modo se plantea la necesidad de concebir un programa holístico que integre, acople y dé unidad a experiencias que se presentan en forma fragmentada, disgregada y desarticulada. En relación con esto último y con el fin de subsanar esta falencia se ha concebido el *Programa Voluntarios UBA*.

JUAN PABLO MAS VELEZ
SECRETARIO GENERAL



Universidad de Buenos Aires

EXP-UBA: 21.130/2015

-3-

Fundamentación: Programa Voluntarios UBA.

El "Programa Voluntarios UBA" es un proyecto que tiene como meta principal la instalación y consolidación de las acciones que se desarrollan en el ámbito en la Universidad de Buenos Aires como una herramienta extensionista, formativa y solidaria de amplio alcance. Como se estableció en el apartado antecedente, existen múltiples experiencias en las distintas unidades académicas que dan cuenta de la potencialidad que poseen estas acciones no sólo como un instrumento para poner al servicio de la comunidad los conocimientos producidos en la Universidad sino como dispositivos que permiten fomentar aprendizajes integrales para aquellos que participan. De esta manera, se trata de generar una transformación en la comunidad próxima, al mismo tiempo crear instancias que admitan la formación de estudiantes con un alto grado de responsabilidad social, conscientes de los problemas de su entorno y comprometidos con el cambio.

El Programa apunta a la implementación de una estrategia institucional que contemple a la Universidad como un todo, permitiendo la coordinación y articulación de las diferentes intervenciones que se vienen llevando a cabo de forma disgregada en las diversas Unidades Académicas. En este sentido, no sólo se trata de dar unidad a los distintos proyectos a partir de la unificación de la modalidad de trabajo e intervención sino, también de aumentar sus potencialidades al admitir el abordaje interdisciplinar de las distintas problemáticas. Asimismo el dispositivo ideado permite convocar y desarrollar tareas con un más amplio número de voluntarios abarcando un mayor territorio. De esta forma, se tenderán redes más vastas y estables generando sólidos vínculos entre la UBA y la comunidad, a fin de integrar el quehacer universitario a la realidad social.

Sumado a esto último, la estrategia diagramada supone y propicia estrategias de trabajo conjunto con diversas Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) sin fines de lucro que ya se encuentren desarrollando trabajo territorial, posean lazos consolidados con la población y necesiten del apoyo de la Universidad para ampliar su espectro de actuación. La articulación con la labor previamente realizada por miembros de las Asociaciones Civiles o Fundaciones sin fines de lucro generará un intercambio fructífero de experiencias y permitirá fortalecer las capacidades de intervención de todos los

JUAN PABLO MÁS VELEZ
SECRETARIO GENERAL



Universidad de Buenos Aires

EXP-UBA: 21.130/2015

-4-

actores involucrados, brindándole a la Universidad insumos que servirán como fuente de información y base para la planificación. De esta forma se planearán y estructurarán acciones tendientes, desde el "Programa Voluntarios UBA", a complementar y asistir a las (OSC) sin fines de lucro en lo que éstas consideren necesario.

A través de distintos dispositivos de gestión, de múltiples incentivos institucionales y de herramientas de articulación específicas, "*Voluntarios UBA*" consiente actualizar no sólo la función asignada en términos sociales a la Universidad sino su rol educativo. Como se mencionó anteriormente, el voluntariado se entiende como una estrategia con potencial formativo que permite desarrollar acciones comunitarias integrales. A este aspecto, el programa adquiere una doble fundamentación: pedagógica en tanto el aprendizaje se piensa conectado con la práctica concreta, con el hacer, y a la vez política en la medida en que existe una clara intencionalidad de emprender acciones colectivas transformadoras de la realidad. Por otra parte, se reintroducen las problemáticas sociales como tema fundamental dentro de la agenda universitaria.

"*Voluntarios UBA*" busca delinear una forma particular de ayudar aprendiendo, y formarse en la acción solidaria desde la labor interdisciplinaria. Se trata de articular la voluntad de participación de los miles de jóvenes que transitan por la UBA con las demandas y necesidades de las (OSC) sin fines de lucro, y los diversos dispositivos de intervención institucionales preexistentes a fin de construir un cambio gradual desde la praxis cotidiana. En relación a esto último se trabajará en distintos puntos buscando dar cuenta de las problemáticas concretas que afectan a la población, que en ellos habita y elaborando estrategias de intervención enfocadas y diseñadas específicamente para dicho contexto.

En resumen, el programa tratará de actualizar lo determinado en el Art. 69, Título III, del Estatuto Universitario poniendo especial énfasis en asumir la Responsabilidad Social que le corresponde a la UBA en tanto institución pública. En este sentido, se buscará promover el bienestar social tratando de priorizar el mejoramiento de ciertos aspectos de la comunidad a partir de la aplicación del conocimiento producido al interior de la universidad. Se apuntará a ponerlo al servicio de la sociedad y de las necesidades de la población enriqueciendo el capital social disponible. De esta manera, el programa

JUAN PABLO MAS VELEZ
SECRETARIO GENERAL



Universidad de Buenos Aires

EXP-UBA: 21.130/2015

-5-

previamente presentado se enmarcará en el proceso de resignificación, reformulación y actualización de la función extensionista de la Universidad, potenciado luego de la crisis del 2001.

Objetivos: Programa Voluntarios UBA.

- Fomentar la responsabilidad social y cívica de los estudiantes y graduados de la Universidad de Buenos Aires a partir de su intervención en el tratamiento de diversas problemáticas y conflictos que se presentan a nivel de la sociedad civil.
- Generar instancias de participación e intervención interdisciplinarias que permitan el abordaje integral de problemáticas sociales concretas apuntalando la función extensionista de la Universidad.
- Propiciar la formación integral de los estudiantes y graduados de la Universidad de Buenos Aires a partir de la generación de espacios de enseñanza y aprendizaje que admitan la articulación de contenidos curriculares con necesidades de la comunidad.
- Suscitar el afianzamiento de valores ciudadanos estimulando la participación activa en la comunidad.
- Articular integrando las diversas experiencias de voluntarios que se desarrollan en las distintas unidades académicas de la Universidad de Buenos Aires.
- Incentivar la reflexión y el desarrollo de pensamiento crítico con respecto al contexto socio-histórico con el objeto de lograr análisis complejos de la realidad.
- Impulsar la vinculación y la cooperación entre docentes, estudiantes y miembros de la sociedad civil.
- Generar estrategias que permitan complementar y asistir a las Organizaciones de la Sociedad Civil en su labor cotidiana.
- Afianzar la integración de la enseñanza, la investigación y la extensión a fin de actualizar las funciones asignadas a la Universidad de Buenos Aires en las Bases del Estatuto Universitario.

JUAN PABLO MAS VELEZ
SECRETARIO GENERAL



Universidad de Buenos Aires

EXP-UBA: 21.130/2015

-1-

ANEXO II
REGLAMENTO ÚNICO "PROGRAMA VOLUNTARIOS UBA"

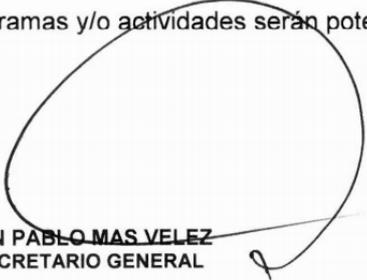
ARTÍCULO 1º: Aquel estudiante que desee participar del Programa deberá inscribirse mediante los medios de comunicación que designe para tal fin la Secretaría de Extensión y Bienestar Estudiantil del Rectorado de la Universidad de Buenos Aires, o personalmente en cada una de las Secretarías de Extensión Universitaria que funcionan en las Unidades Académicas de la Universidad de Buenos Aires.

ARTÍCULO 2º: Se creará un portal web dependiente de la Secretaría de Extensión y Bienestar Estudiantil del Rectorado de la Universidad de Buenos Aires, en la cual se expondrán todas las actividades, programas y voluntariados que se desarrollan en el ámbito de la Universidad. Además se publicará la nómina de alumnos capacitados por el Programa.

ARTÍCULO 3º: El aspirante deberá realizar como requisito excluyente una instancia de capacitación general, la cual dependerá de la Secretaría de Extensión y Bienestar Estudiantil del Rectorado de la Universidad de Buenos Aires; según se detalla en el Anexo III.

ARTÍCULO 4º: Posterior a la instancia de capacitación el aspirante podrá inscribirse a la oferta de las diferentes actividades extensionistas que se encuentren difundidas en el portal web para tal fin.

ARTÍCULO 5º: Los directores o coordinadores de las diferentes actividades, programas y voluntariados podrán solicitar a los alumnos pertenecientes al Programa Voluntarios UBA requerimientos específicos, así como también, cursos particulares para la aceptación de los mismos dentro de sus acciones. La aceptación de un Voluntario UBA a los mencionados programas y/o actividades serán potestad de los directores o coordinadores de los mismos.


JUAN PABLO MAS VELEZ
SECRETARIO GENERAL



Universidad de Buenos Aires

EXP-UBA: 21.130/2015

-1-

ANEXO III

Programa Voluntarios UBA

Capacitación común para voluntarios: Contenidos mínimos

Objetivo:

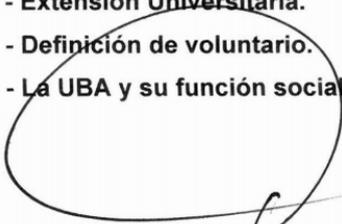
La capacitación común a todos los voluntarios tendrá como objetivo encuadrar la actividad desempeñada desde la óptica del aprendizaje-servicio haciendo especial hincapié en la Responsabilidad Social que le corresponde a la UBA en tanto institución pública inmersa en un contexto socio-histórico determinado que exige su activa participación. Se tratará de que los estudiantes puedan superar la visión individualista o asistencialista del voluntariado y adquieran una comprensión cabal y crítica posicionándose como sujetos actuantes conscientes.

Metodología de trabajo:

La modalidad de trabajo será de tres encuentros de tipo teórico-práctico de tres horas de duración en los que se pretende que los voluntarios sean partícipes activos. De esta forma, la estructura de las reuniones será fundamentalmente práctica, con la complementación permanente de segmentos teóricos y contextuales que sirvan de marco comprensivo general respecto del tipo de abordaje que se pretende realizar para la vinculación Universidad-Sociedad Civil. Se trabajarán en una primer momento una serie de concepto y nociones teóricas que luego se trabajarán de manera práctica a partir de distintos materiales (videos, notas periodísticas, informes, etcétera).

Contenidos mínimos:

- **Responsabilidad Social.**
- **Bienestar General.**
- **Responsabilidad Social Universitaria.**
- **Universidad Pública.**
- **Extensión Universitaria.**
- **Definición de voluntario.**
- **La UBA y su función social.**


JUAN PABLO MAS VELEZ
SECRETARIO GENERAL



Universidad de Buenos Aires

EXP-UBA: 21.130/2015

-2-

Esquema tentativo de desarrollo de contenidos:

	Carga horaria	Parte teórica	Parte práctica
Contexto - El rol del Estado y la Universidad Pública	3 hs	Contexto social - Juventud y protagonismo juvenil - Los tres sectores de la sociedad. El tercer sector - La Universidad Pública - Los tres pilares - La extensión universitaria	Video, informe Bernardo Kliksberg Canal Encuentro - Test de lectura - Análisis de casos de extensión universitaria
La responsabilidad social	3 hs	El enfoque organizacional - La ética - Valores - Solidaridad - Responsabilidad Social - Responsabilidad Social Universitaria - la UBA y su función social	Test de lectura - Análisis de casos de extensión universitaria en la UBA
El voluntariado	3 hs	Definiciones de Voluntariado - Ley Nacional de Voluntariado Universitario - Aprendizaje y servicio - Los actores en el proceso de voluntariado: el voluntario, la Universidad y las organizaciones - alcances del voluntario y del equipo de trabajo - la necesidad del trabajo en red	Ejercicio práctico (identificar en proyectos de voluntariado los aspectos de aprendizaje y los de servicio)

Régimen de evaluación:

Con el objetivo de evaluar la real comprensión de los conceptos y herramientas trabajados en las capacitaciones se les solicitará a los estudiantes voluntarios la confección de un escrito breve del tipo de un ensayo luego de la segunda intervención que realicen en el marco del voluntariado en el que se hallen inscriptos. En éste deberán relacionar los tópicos desarrollados en las capacitaciones y la bibliografía utilizada con la labor práctica llevada a cabo. Se buscará que posean la capacidad de reflexionar en torno a su práctica realizando un análisis crítico de las actividades concretadas, de su rol en tanto voluntarios y el de la Universidad en las mismas, así como de aquellos aspectos que ellos consideren relevantes.

Bibliografía

- Bourdieu, P., & Passeron, J. C. (2003). "Capítulo 1: La elección de los elegidos". En: Los herederos. Los estudiantes y la cultura. Buenos Aires: Siglo XXI editores
- Clayss - Experiencias Aprendizaje Servicio en la Educación Superior

JUAN PABLO MAS VELEZ
SECRETARIO GENERAL



Universidad de Buenos Aires

EXP-UBA: 21.130/2015

-3-

- Claves para la Gestión de Prácticas Sociales Educativas ISBN 978-950-29-1490-9
- Denda, E. M.; Rossi, S. y Plano, M. A. (2013). "Capítulo 4. El voluntariado: nuevos interrogantes sobre el comportamiento humano en las organizaciones". En: Denda, E. M.; Rossi, S. y Plano, M. A. El tercer sector, ¿es el tercero en Argentina?: organizaciones, integrantes y poblaciones objetivo. La Plata: Universidad Nacional de La Plata
- Domínguez Pachón, M. J. (2009). Responsabilidad Social Universitaria. Disponible en: <http://buleria.unileon.es/xmlui/bitstream/handle/10612/1498/Hum8_art1.pdf?sequence=1>
- Drucker, Peter. (1969) La era de la discontinuidad. New York: Harper & Row
- Drucker, Peter. (1970). La gran ruptura (1ra edición en español). Hacia una teoría de las organizaciones (p. 217). México: Editorial Roble
- Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay (FEUU) (2004). Enseñanza-extensión, un encuentro necesario. Montevideo. Disponible en: <<http://www.psico.edu.uy/sites/default/files/8.%20ensenanza%20extension.%20FEUU.pdf>>
- Instituto de Estudios y Capacitación- CONADU (2013). Compromiso Social Universitario. De la Universidad Posible a la Universidad necesaria (2ª Ed.). Buenos Aires: Néstor Cecchi et al. Disponible en: <<http://www.adum.org.ar/wordpress/wp-content/uploads/2013/09/Libro-Completo.pdf>>
- Kliksberg, B. (2011). "XIII El voluntariado. Ciento cuarenta millones ayudando a los demás." En Kliksberg, B. Biblioteca Bernardo Kliksberg ¿Cómo enfrentar la pobreza y la desigualdad?

JUAN PABLO MAS VELEZ
SECRETARIO GENERAL



Universidad de Buenos Aires

EXP-UBA: 21.130/2015

-4-

- Perold, H. y Tapia, M.N. (editoras) (2007). Servicio Cívico y Voluntariado en Latinoamérica y el Caribe. Service Enquiry/Servicio Cívico y Voluntariado Volumen 2. Buenos Aires: Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario. Disponible en: <http://www.clayss.org.ar/04_publicaciones/Servicio_Civico_02_espanol.pdf>
- Ley N° 25.855 Promoción del Voluntariado Social. Boletín Oficial de la República Argentina, Buenos Aires, Argentina, 08 de Enero de 2004
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) - Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas (VNU) (2011). Informe sobre el estado del voluntariado en el mundo 2011. Valores universales para alcanzar el bienestar mundial. Disponible en: <http://www.unv.org/fileadmin/docdb/pdf/2011/SWVR/Spanish/SWVR2011_%5BSpa%5D_full.pdf>
- Saravia, F. y Escobar, J. (2010). Hacia una democracia socialmente responsable. Una reflexión desde la Universidad pública. Buenos Aires: Prometeo Libros. Disponible en: <http://www.econo.unlp.edu.ar/uploads/docs/hacia_una_democracia_socialmente_responsable_federico_sarabia_y_juan_escobar.pdf>
- Saravia, F. y Canals, M. J. (2012). Manual de voluntariado. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Serna Alcántara, G. (2007). Misión social y modelos de extensión universitaria: del entusiasmo al desdén. Revista Iberoamericana de Educación, 43: 1-7. Disponible en: <http://www.rieoei.org/deloslectores/1662Aquiles.pdf>

TNS Gallup (2013). Informe: El voluntariado en la Argentina—Estudios OMNIBUS. Disponible en: <prensaparaong.com.ar/media/uploads/pdf/informe_de_prensa_-_voluntariado_2013.pdf>

JUAN PABLO MAS VELEZ
SECRETARIO GENERAL



Universidad de Buenos Aires

EXP-UBA: 21.130/2015

-5-

- Universidad de Buenos Aires. Estatuto Universitario
- Vallaes, F. (2014). "La responsabilidad social universitaria: un nuevo modelo universitario contra la mercantilización". Revista Iberoamericana de Educación Superior, 5 (12): 105-117, México
- Vallaes, F. (2013). La responsabilidad social de la Universidad. Disponible en: <http://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/11974>



JUAN PABLO MAS VELEZ
SECRETARIO GENERAL

Programa CBC+Vos Resolución (D. C.B.C.) N° 62/2014



UBA | CBC
Universidad de Buenos Aires
Ciclo Básico Común

EXP-UBA: 0005603/2014

BUENOS AIRES, 20 FEB 2014

VISTO, el Plan de Gestión presentado oportunamente por el Secretario de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil del Ciclo Básico Común (CBC), Lic. Camilo Vedia, y las acciones de Voluntariado Universitario desarrolladas bajo la denominación CBC+Vos durante el año 2013, y

CONSIDERANDO:

que en el Plan mencionado se presentó y aprobó por parte de esta Dirección un conjunto de acciones denominadas CBC+Vos que propiciaron la participación estudiantil en Organizaciones de la Sociedad Civil

que durante el año 2012 los equipos de la Secretaría de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil (SEUBE) del CBC trabajaron sobre la iniciativa, a fin de tener lista la propuesta concreta a desarrollar durante el año 2013,

que a principios de ese año (2013), se convocó a diversas ONGs a participar de las actividades consistentes en: presentar las instituciones a los estudiantes del CBC; explicarles su funcionamiento y el de su voluntariado; inscribir como voluntarios a los alumnos interesados; capacitar a los estudiantes inscriptos para llevar a cabo acciones en la ONG elegida y establecer líneas de acción conjunta entre la SEUBE CBC y las ONGs para concientizar a nuevos estudiantes y a la sociedad civil en general,

que en abril de 2013, con la intervención de 10 Organizaciones, se puso en marcha el cronograma previsto resultando inscriptos como voluntarios alrededor de 1000 estudiantes del CBC,

que se cumplieron los objetivos planteados para el transcurso del año 2013,

que las ONGs participantes del CBC+Vos fueron invitadas además a trabajar conjuntamente en el marco del Programa UBANEX de la Universidad de Buenos Aires, donde actualmente se encuentran concursando con proyectos presentados para el año en curso,

que la Dirección del CBC está especialmente interesada en todas aquellas actividades que promuevan la participación e intervención estudiantil en los problemas de la sociedad civil,

...///

Lic. Camilo S. Vedia
Secretario de Extensión Universitaria
y Bienestar Estudiantil



///...

que la Secretaría de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil del CBC a fojas 1, propone la unificación de las actividades del Voluntariado Universitario CBC+Vos como un Programa dependiente de la misma,

Por ello, en ejercicio de las atribuciones conferidas por las resoluciones (RN) N° 1860/84, (CS) N° 2127/87,

EL DIRECTOR DEL CICLO BÁSICO COMÚN

RESUELVE:

ARTÍCULO 1º.- Crear el "PROGRAMA DE VOLUNTARIADO UNIVERSITARIO CBC+Vos", dependiente de la Secretaría de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil del CBC.

ARTÍCULO 2º.- Unificar en el programa mencionado los antecedentes y las acciones desarrolladas durante el año 2013 denominadas CBC+Vos, como así también el registro de las Ongs y estudiantes participantes.

ARTÍCULO 3º.- Declarar de interés para la comunidad del CBC las acciones del "PROGRAMA DE VOLUNTARIADO UNIVERSITARIO CBC+Vos".

ARTÍCULO 4º.- Regístrese, comuníquese a todas las dependencias del CBC y cumplido, archívese.

RESOLUCION (D) N°: 0062

Lic. Camilo S. Vedia
Secretario de Extensión Universitaria
y Bienestar Estudiantil
CBC - UBA

Prof. Jorge Ferronato
Director
Ciclo Básico Común
Universidad de Buenos Aires

Anexo II

Documento base Voluntariado de Asistencia Nutricional, Prevención Primaria y Cuidado de la Salud⁴³

Voluntariado en asistencia nutricional, prevención primaria y cuidado de la salud

A) Documento base

Introducción

Los cambios acontecidos a nivel político, social y económico en las últimas décadas en el escenario mundial y específicamente en Latinoamérica, han puesto en cuestión el papel que la Universidad debe desempeñar como institución en sociedades atravesadas por la desigualdad. El aislacionismo que predominó en esta institución durante el último tercio del siglo XX es centro de debate y comienza a pensarse cuál debe de ser su responsabilidad en un contexto profundamente inequitativo. En este sentido, el papel de la extensión es revalorado en tanto permite una real articulación entre la comunidad y la academia para mejorar y generar instancias de aprendizaje más enriquecedoras. Siguiendo a Luis Llorens Báez (1992), se entiende que “la extensión debe ser el espacio, el ambiente y el lenguaje para la comunicación entre la Universidad y la sociedad, así como entre los universitarios, un espacio común, necesario para el enriquecimiento del saber” (p. 7).

En este marco y retomando los ideales reformistas de principios del siglo XX, la Secretaría de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil del Ciclo Básico Común (en adelante SEUBE CBC) de la Universidad de Buenos Aires (UBA) ha desarrollado desde mediados del año 2012 y profundizado durante el año 2013 el programa CBC+VOS. Buscando superar la lógica de las prácticas extensionistas entendidas únicamente como instancias de “servicio”, el Programa tiene como principal objetivo promover la vinculación de los estudiantes con organizaciones de la sociedad civil a través de diversos voluntariados. Así se intenta articular la voluntad de participación de miles de jóvenes ciudadanos con las necesidades de la comunidad a fin de generar un espacio de intercambio beneficioso, tanto para estudiantes y organizaciones como para la Universidad.

La experiencia pone de manifiesto cómo, desde esta práctica de extensión, es posible fundar espacios de vinculación entre la comunidad, la Universidad y los estudiantes que posibiliten el desarrollo integral de estos últimos. Se conjugan así la tarea educativa de la institución con el rol social que debe cumplir, creándose un círculo virtuoso que potencia el crecimiento y la mejora de los actores involucrados. A este respecto, el Programa adquiere una doble

⁴³ El documento que se presenta a continuación fue facilitado por la Secretaría de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil del Ciclo Básico Común. Se trata de un documento administrativo de circulación interna que se utiliza desde dicha dependencia y sistematiza la estructura y metodología de trabajo que dan cuerpo al Voluntariado.

fundamentación: pedagógica en tanto el aprendizaje se entiende conectado con la práctica concreta, con el hacer, y a la vez política en la medida en que existe una clara intencionalidad de emprender acciones colectivas transformadoras de la realidad (FEUU, 2004).

El Programa se constituye así en una de las múltiples estrategias que la SEUBE CBC desarrolla a fin de generar una vinculación más sólida de quienes se adentran en la vida universitaria con la institución educativa y con la comunidad circundante. Si bien las diversas líneas de trabajo focalizan en temáticas distintas, se busca que todas ellas se enmarquen en esta concepción social de la extensión.

En este marco general es que se desarrolla a partir del año 2014 el Voluntariado en asistencia nutricional, prevención primaria y cuidado de la salud. El proyecto se origina a partir de, por un lado, una problemática que se manifiesta de manera general a nivel global y cuyo abordaje se vuelve cada vez más imperioso –malnutrición en la infancia y la adolescencia- y, por el otro, la expresión concreta de este fenómeno en poblaciones de niños y adolescentes altamente vulnerables del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). En referencia a lo primero es dable afirmar que la infancia es una etapa fundamental en el proceso evolutivo, caracterizada por el crecimiento y desarrollo físico y psíquico del niño, para lo cual es determinante una adecuada alimentación. La mala o deficiente alimentación durante este período provoca el deterioro cerebral, produciendo alteraciones metabólicas y estructurales irreversibles. En tanto esta problemática no remite únicamente a la falta de alimentos sino que es manifestación de problemáticas sociales más profundas, su tratamiento y la búsqueda de soluciones deben de ser multidisciplinarios y holísticos.

Fundamentación

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), la malnutrición ejerce un papel importante en más de la mitad de las muertes de niños en todo el mundo convirtiéndose en uno de los factores de riesgo infantil más importante a nivel global. En el informe Panorama de la Seguridad Alimentaria y Nutricional en América Latina y el Caribe (2017) elaborado por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura y la Organización Panamericana de la Salud se destaca que, en el año 2016, ha incrementado en un 6% la población subalimentada respecto del año 2015. Esto implica que aproximadamente 42,5 millones de personas no cuentan con la cantidad suficiente de alimentos para cubrir sus necesidades de ingesta calórica diaria.

Al mismo tiempo cabe señalar que el estudio demuestra que, si bien la desnutrición disminuye en la región, sobrepeso y obesidad van en aumento convirtiéndose en unos de los principales problemas de salud. Los datos relevados dan cuenta de que en 24 países de América Latina y el Caribe la proporción de personas obesas supera el 20% de la población llegando

incluso en Chile y Bahamas al 30% y 32% respectivamente. En este sentido, el 7% de los niños menores de 5 años poseen sobrepeso, guarismo que supera al promedio mundial. La gravedad de la situación radica en que tanto sobrepeso como obesidad son factores predisponentes de enfermedades no transmisibles, que son las que se constituyen en las principales causas de muerte en el mundo.

En lo que respecta puntualmente al caso argentino, según el Observatorio de la Deuda Social Argentina en su cuarto informe del Barómetro de la Deuda Social de la Infancia (EDSA), en el año 2013 aproximadamente el 20% de los niños, niñas y adolescentes se hallaba en situación de vulnerabilidad alimentaria mientras que el 24% recibía alimentación gratuita en comedores. Asimismo dicha encuesta reveló que 1 de cada 4 en entornos urbanos realiza menos de 4 comidas diarias; déficit que se encuentra fuertemente asociado con la pobreza. La probabilidad de no realizar las 4 comidas diarias disminuye a medida que aumenta el estrato social y mejora la condición residencial. En este sentido, los chicos y chicas de hogares de clase trabajadora marginal registraban 3 veces más chance de no haber realizado al menos 4 comidas diarias que sus pares provenientes de hogares de clase media profesional.

Por otra parte, en el resumen ejecutivo 2013 para la Argentina de la Encuesta Mundial de Salud Escolar –llevada a cabo en escuelas de toda la Argentina a un total de 20.890 jóvenes de entre 13 y 15 años- se relevó que 1 de cada 3 estudiantes presenta sobrepeso, con mayor frecuencia en varones y 5,9% obesidad (8,3% en varones y 3,6% en mujeres). Asimismo los datos relevados arrojaron que 16,6% de los varones encuestados y 18,6% de las mujeres consultadas (17,6% del total) consumen 5 porciones diarias de frutas y verduras, mientras que 1 de cada 2 estudiantes consume 2 o más bebidas azucaradas por día. Por otra parte, 16,7% del total son físicamente activos.

Siguiendo con lo relevado por el ODSA, en el informe Derecho a una alimentación adecuada en la infancia: niños, niñas y adolescentes entre 2 y 17 años en la Argentina urbana, el 22,4% de los niños, niñas y adolescentes del estrato más pobre no suele consumir ninguno de los grupos de alimentos que aporta nutrientes esenciales (lácteos, frutas y verduras). En este sentido y de acuerdo con la Encuesta Nacional de Consumo Alimentario (ENCA) realizada en Chile durante el 2010 y 2011, puede afirmarse que existe una fuerte asociación entre el consumo de dichos alimentos y el nivel socioeconómico. La encuesta puso de manifiesto que en el nivel bajo se da una mayor ingesta de alimentos con alto contenido energético (pan, cereales y pastas y legumbres) y un menor consumo de los que aportan nutrientes protectores.

Los guarismos antes presentados dan cuenta de que la vulnerabilidad social impacta con más fuerza sobre los niños y adolescentes que sobre la población adulta y de que existe una brecha entre los niños de sectores menos favorecidos y los de los más favorecidos en lo referente a la nutrición. En este sentido es que se vuelve necesario desplegar acciones que focalicen en el

trabajo con dichas poblaciones y prioricen su desarrollo saludable a partir del despliegue de estrategias que aborden múltiples aspectos de la problemática como lo son la malnutrición, la desnutrición y la mortalidad infantil, entre otros.

Teniendo en cuenta esta contextualización general se buscará trabajar con poblaciones de niños y adolescentes de zonas vulnerables del AMBA. Los datos previamente explicitados demuestran que es imperioso elaborar programas que apunten a mejorar la calidad en la alimentación de los niños y adolescentes que allí habitan así como generar instancias de empoderamiento para que los mismos conozcan su entorno y los derechos de los cuales son sujeto. Si bien esta situación depende en gran medida de la realidad socioeconómica de estos niños, adolescentes y sus familias, en muchos casos la falta de conocimientos respecto de una adecuada y ordenada alimentación coadyuva agravando la problemática. Al mismo tiempo que el desconocimiento de los derechos básicos de que son sujeto y las instancias y modos en que pueden exigir su efectivo cumplimiento o reconocimiento son factores decisivos a la hora de pensar la capacidad de acción de dichos individuos en lo que respecta a esta problemática concreta. De esta forma, concientizar a estos sectores se vuelve también prioritario si se quiere abordar la temática de manera cabal.

Objetivos

Objetivo General

- Generar un espacio de cooperación, formación y concientización donde niños, adolescentes y padres en situación de vulnerabilidad social como aquellos que los contienen accedan a la asistencia social, prevención primaria y cuidado de la salud.

Objetivos Específicos

- Ampliar los espacios interdisciplinarios de concientización y capacitación sobre nutrición saludable para niños, adolescentes y padres del Área Metropolitana de Buenos Aires.
- Formar y capacitar a niños, adolescentes y padres/familia acerca de educación alimentaria y derechos sociales, civiles y políticos.
- Brindar herramientas a la institución a cargo de la alimentación de los niños y adolescentes para generar higiene y educación alimentaria.
- Promover el autoconocimiento y empoderamiento de la población a partir del relevamiento y difusión de su estado nutricional y sus condiciones socioeconómicas.

Metodología

En líneas generales, la implementación del proyecto se lleva a cabo a partir de un dispositivo de intervención que se estructura a partir de dos ejes fundamentales: la capacitación y formación de los estudiantes voluntarios y la intervención concreta en el ámbito de Organizaciones de la

Sociedad Civil (OSC). De esta forma se busca, por un lado, preparar y dotar de las herramientas y conocimientos básicos sobre nutrición, malnutrición, alimentación saludable e indicadores de medición antropométrica al grupo de participantes que, posteriormente, se encarga de las intervenciones que se realizan en territorio.

Por otra parte y en lo que respecta al segundo eje, las intervenciones apuntan a identificar el estado general de nutrición de niños y adolescentes que concurren a las organizaciones y registrar datos referentes a las prácticas alimentarias, hábitos de consumo y niveles de actividad física, entre otros, para luego, a partir del análisis conjunto entre voluntarios y profesionales participantes, planificar e instrumentar diversas actividades y herramientas lúdicas e interactivas que permitan mejorar su alimentación, brindar información a familiares y concientizar a la población en general.

En este sentido, el dispositivo que seleccionado se concibe en virtud de su potencialidad para el abordaje de problemáticas sociales complejas como lo es la que estructura el presente proyecto. La estrategia se muestra sumamente adecuada para el tratamiento de la malnutrición en contextos territoriales acotados en la medida en que permite desarrollar acciones múltiples y ajustadas a las características que presenta la población. Al partir de un primer reconocimiento de la situación en la que se encuentran los niños y adolescentes, esta metodología admite instrumentar una serie de herramientas que focalicen en las necesidades puntuales y concretas que posee el grupo y no meramente aplicar modelos prediseñados que no contemplan las particularidades de cada caso.

Sumado a esto último, se trabaja de manera coordinada y en articulación con otros voluntariados lo que admite un tratamiento multidisciplinario y holístico de la problemática. Al mismo tiempo, cabe señalar que de esta forma los alumnos se encuentran involucrados en la planificación, ejecución y evaluación del programa. A este respecto y más allá de los resultados que se obtengan, los voluntarios que participan reciben un plus que no puede obtenerse en la educación teórica formal, a saber: la posibilidad de poner en práctica lo aprendido a la vez que de adquirir nuevos saberes en el contacto cotidiano con los diversos actores de la sociedad civil.

La planificación de actividades para desarrollar a lo largo del ciclo de vida del proyecto cuatrimestral responde a los dos ejes antes mencionados y las intervenciones se estructuran en tres etapas, a saber:

- Etapa 1 - Recolección de Datos, Observación y Diagnóstico: Esta primera etapa corresponde a la realización de un diagnóstico inicial de la población con la que trabaja la OSC. Dicho diagnóstico comprende una observación participante, las mediciones iniciales del perímetro de cintura, del peso y la talla de los niños y adolescentes, y la administración de encuestas y desarrollo de entrevistas a niños, padres y las instituciones que les brindan la alimentación.

- Etapa 2 - Análisis del Diagnóstico Inicial: En base a los resultados obtenidos en la Etapa 1 se realiza un análisis de los datos referentes al estado nutricional y luego se procede a desarrollar un plan alimentario saludable teniendo en cuenta los alimentos y los recursos con los que cuentan las familias y las instituciones de que se trate. Esto implica el diseño de se planifica un esquema para la optimización de los recursos alimentarios. En esta etapa también se planifica la formación y capacitación acerca de higiene y educación alimentaria.
- Etapa 3 - Espacios de Consulta con Profesionales y Talleres Recreativos: En dicha etapa se concreta la articulación de espacios de consulta y contención multidisciplinarios con profesionales y se desarrollan talleres recreativos para que los niños aprendan a comer jugando. La finalidad es que a través de estas intervenciones se pueda generar un espacio de cooperación, formación, concientización para los niños y los padres que concurren a las instituciones.

Durante los primeros meses, se organizan equipos de alumnos y docentes para llevar a cabo las actividades pautadas en la Etapa 1 que requiere la medición del perímetro de cintura, medición de peso, talla, y relevamiento de situación nutricional. Se realizan encuestas a niños, adolescentes, padres y a la institución a la que asisten. Para esto, de manera previa, se desarrollan dos clases teóricas que reciben los estudiantes-voluntarios de parte de los docentes y los estudiantes coordinadores. Una vez que los alumnos cuentan con la formación teórica necesaria, se concreta la visita a la institución en la que se hace la evaluación, se recolectan los datos y se realizan las observaciones.

La siguiente actividad (corresponde a la Etapa 2) el análisis de los datos obtenidos en el trabajo de campo, con dichos resultados se realiza un plan saludable atendiendo a los recursos de las familias que conforman la población y los hábitos alimentarios a modificar y se planifica con este material una capacitación destinada a los padres y familiares. Se trata de elaborar un esquema de optimización de recursos alimentarios. En estos meses también se confecciona, de ser necesario, material sobre higiene y seguridad para capacitar a los padres o aquellas personas de la institución que están a cargo de la manipulación de alimentos. En general y como se cuenta con material ya elaborado para intervenciones previas lo que se busca es su adaptación a las particularidades de la población y la institución.

Para el trabajo puntual con los niños y adolescentes se planifican talleres que abordan las distintas temáticas desde lo lúdico. Se trata de instancias de concientización donde se prioriza que los niños aprendan a comer jugando. De esta forma se fomenta el consumo de frutas y verduras variadas, lácteos, la ingesta de agua y la actividad física, entre otros. La premisa es que los destinatarios aprehenden e internalizan buenas prácticas y pautas de alimentación de un mejor modo a través del juego.

En lo que respecta a la Etapa 3, se concretan los talleres y distintas actividades informativas, de capacitación y concientización planificadas en la fase anterior. De esta forma, se realizan los talleres recreativos para niños y se instituyen los espacios de consulta y contención para padres con los diferentes profesionales vinculados al proyecto. En general y a modo de cierre de ésta, la última etapa, se lleva a cabo una intervención de cierre que consiste en compartir una merienda o comida saludable con los destinatarios.

B) Capacitación inductiva y trayecto de voluntarios

La capacitación para los voluntarios se desarrolla en una jornada teórico-práctica de 4 horas de duración. En cada año calendario se desarrollan dos jornadas de capacitación general, una al inicio de cada cuatrimestre. De esta forma se suma a los estudiantes que se inscriben tanto en el primer como en el segundo cuatrimestre.

El módulo se estructura a partir de los siguientes temas:

- Estadísticas en Argentina. Estado de situación nutricional de la población.
- Micro y macro nutrientes.
- Técnicas de medición y cálculo de peso, talla e IMC (BMI).
- Registros de comidas. Anamnesis alimentarias.
- Armado de historia clínica.
- Interpretación y análisis de datos.
- Encuesta nutricional.
- Uso y aplicaciones del Programa Anthro Plus.

Luego del primer teórico comienzan a realizarse las intervenciones prácticas. Esto implica el relevamiento de peso, talla e IMC de los niños y adolescentes que forman parte del grupo que concurre a las OSC. Asimismo se realiza la encuesta nutricional que, en general, es respondida por algún familiar de los niños que han sido medidos. En el caso de los adolescentes son ellos mismos los que la responden.

Como se estableció anteriormente medidas tomadas y encuesta nutricional sirven a los fines de elaborar un diagnóstico inicial del grupo y evaluar su situación nutricional. Lo último con el objetivo de planificar actividades recreativas para niños y adolescentes y talleres informativos y de capacitación para padres que respondan a los requerimientos y necesidades puntuales de dicho segmento poblacional.

En cada una de las intervenciones y reuniones de planificación que se llevan a cabo los voluntarios son convocados a participar por los coordinadores del voluntariado. Su asistencia a las mismas se registra en una libreta firmada por la coordinación lo que les permite sumar horas de participación voluntaria y obtener, a fin de año, un certificado que acredite su labor. De esta forma se logra dar cumplimiento a lo establecido por la Ley N° 25.858 “Ley Nacional de

Voluntariado Social” y el Decreto PEN N° 750/2010 que la reglamenta que determinan no sólo la promoción del voluntariado social en tanto instancia de participación solidaria sino que, al mismo tiempo, sostienen que las actividades que realicen los voluntarios deben ser reconocidas y tenidas en cuenta en la cobertura de vacantes de los tres poderes del Estado.

Por otra parte y en lo que respecta a la formación continua de estudiantes se han comenzado a sumar a la capacitación inicial capacitaciones complementarias que se realizan una vez por mes y se centran en una temática particular (factores de riesgo, por ejemplo). En éstas se busca profundizar los contenidos trabajados en el primer encuentro teórico-práctico al tiempo que abordar nuevas temáticas que se plantean en virtud de las características de la población destinataria y también de los propios intereses de los voluntarios.

Con respecto al trayecto de los voluntarios, la entrega de certificados que se realiza en el marco del cierre no sólo del Voluntariado de Nutrición sino de todos los voluntariados gestionados por la SEUBE CBC se entiende institucionalmente como el evento que permite la conclusión anual de los proyectos. El año entrante quienes ya han participado como voluntarios en ciclos anteriores pueden seguir asistiendo y a ellos se les suman los nuevos estudiantes que se inscriban.

En el caso de ciertos voluntarios que, por la cantidad de horas acumuladas, su labor en el territorio y vinculación con los diversos proyectos, hayan tenido un desempeño destacable existe la posibilidad que se conviertan en coordinadores ayudantes en el ciclo entrante. La designación de los posibles estudiantes que se encuentren en condiciones de asumir mayores responsabilidades y, por ende, mayor reconocimiento en el marco del programa es competencia de los coordinadores generales del voluntariado. Una vez hecha la nominación, el estudiante puede decidir si aceptarla o rechazarla.

Lo último permite generar procesos de actualización y renovación de la instancia de coordinación al tiempo que se constituye en un mecanismo que admite la fidelización de los voluntarios. La mayor responsabilidad se entiende también como una demanda de mayor compromiso pero, al mismo tiempo, se traduce en un reconocimiento superior.

Anexo III

Estructura de la carrera Licenciatura en Nutrición en la UBA e informe sobre núcleo de contenidos básicos curriculares

Carrera Licenciatura en Nutrición

Resoluciones CS N° 140/86 y 5288/08 de la Universidad de Buenos Aires.

Es una carrera de grado creada con el objetivo de formar académicamente a un profesional con un perfil que responda a las necesidades alimentarias y nutricionales de la población de nuestro país, en continuo proceso de cambio.

A) Objetivo de la Carrera

El objetivo del plan de estudios de la Carrera de Nutrición es formar profesionales capaces de:

1. Actuar en el campo de la nutrición, diagnosticando el estado nutricional y orientando racionalmente la alimentación del ser humano, individual y colectivamente, teniendo en cuenta los factores psicológicos, patológicos, económicos, ambientales y socioculturales que lo condicionan;
2. Promover y divulgar conocimientos higiénico-dietéticos acordes al estado de salud y situación socioeconómica y cultural de la población;
3. Desempeñarse en ámbitos como: salud, desarrollo social, medio ambiente, economía, industria, alimentario-nutricional, educación y comunicación social, contribuyendo a prevenir, mantener y mejorar la calidad de vida de las personas y del ecosistema.

Al mismo tiempo, durante la carrera se trata de brindar a los alumnos una formación ética-profesional, favoreciendo el desarrollo de un espíritu crítico frente a los nuevos conocimientos, y creando una mente abierta a los cambios que le permitan incorporar los aportes que la ciencia y la tecnología puedan ofrecer para el ejercicio de la profesión.

B) Incumbencias profesionales y funciones del graduado

El título de Lic. en Nutrición habilita al egresado para:

1. Indicar y hacer de contralor de las formas de preparación y elaboración de regímenes alimentarios (ya sea para personas o comunidades);
2. Actuar como agente de divulgación de conocimientos higiénicos-dietéticos relacionados con la alimentación;
3. Participar en la definición de políticas, planes y programas de nutrición;
4. Determinar la calidad nutricional de alimentos y productos alimenticios.

El Licenciado en Nutrición actuará únicamente por prescripción y/o diagnóstico médico en colectividades enfermas, estándole permitido llevar a cabo, todas las etapas relacionadas con la alimentación de colectividades sanas, sin asesoramiento médico.

La actividad profesional podrá ejercerse en instituciones públicas o privadas o en consultorios debidamente habilitados. También se podrá prestar asesoría nutricional a empresas y en administración de servicios. Otro campo de acción de los egresados, es la docencia y la investigación.

C) Perfil Profesional

Es el profesional universitario capacitado por formación y experiencia en el campo de la Nutrición para actuar individualmente o como integrante de un equipo en diversos niveles de acuerdo a las necesidades y prioridades del país tanto en sectores públicos como privados, cumpliendo funciones sanitario-asistenciales, de educación, administración, investigación, asesoría y consultoría.

Es el profesional que con una filosofía humanística debe identificarse con los problemas nutricionales de la comunidad y comprometer su actuar en la solución de los mismos con el propósito de mejorar la nutrición humana para el desarrollo y mantenimiento de un óptimo nivel de salud.

D) Estructura y contenidos generales de la carrera

El plan de estudios de la Licenciatura en Nutrición se compone de 40 materias repartidas en 5 años. 6 corresponden a las asignaturas del Ciclo Básico Común y, de las 34 restantes, 31 son obligatorias y 3 electivas. La currícula contempla cuatro áreas que agrupan las siguientes asignaturas:

1) ÁREA GENERAL O BÁSICA:

Nutrición Normal, Estadística, Bioestadística, Relaciones Humanas y Ética, Metodología de la Investigación en Nutrición, Psicología de la Nutrición, Educación en Nutrición, Evaluación Nutricional, Seminarios.

2) ALIMENTOS Y GESTIÓN:

Técnica Dietética, Bromatología y Tecnología Alimentaria, Producción y Mercadeo de Alimentos Saneamiento Ambiental e Higiene de los Alimentos , Administración en Servicios de Alimentación Técnica Dietoterápica .

3) ÁREA CLÍNICA:

Bioquímica de la Nutrición, Anatomía, Fisiología, Microbiología y Parasitología, Alimentación del Niño Sano, Fisiopatología, Dietoterapia del Adulto, Fisiopatología y

Dietoterapia del Niño, Prácticas de Dietoterapia y Administración de Servicios de Alimentación

4) ÁREA NUTRICIÓN COMUNITARIA:

Socioantropología, Introducción a la Salud Pública, Desarrollo de la Comunidad, Planificación y Administración General y Sanitaria, Economía General y Familiar, Nutrición en Salud Pública, Epidemiología en Nutrición, Prácticas de Nutrición en Salud Pública.

Cuadro 1. Plan de estudios de la carrera por año.

Ciclo Básico Común
<ul style="list-style-type: none">•Química•Introducción al Conocimiento de la Sociedad y el Estado•Introducción al Pensamiento Científico•Matemática•Física e Introducción a la Biofísica (Correlativa de MATEMÁTICA)•Biología e Introducción a la Biología Celular (Correlativa de QUÍMICA)
Segundo año
<ul style="list-style-type: none">•Bioquímica de la Nutrición (Anual)•Anatomía (Anual)•Fisiología (Anual)•Nutrición Normal (Anual)•Introducción a la Salud Pública (Cuatrimestral)•Socio antropología (Cuatrimestral)•Estadística (Cuatrimestral)
Tercer año
<ul style="list-style-type: none">•Fisiopatología (anual)•Técnica Dietética (Anual)•Bromatología y Tecnología Alimentaria (Anual)•Microbiología y Parasitología (Cuatrimestral)•Alimentación del Niño Sano (Cuatrimestral)•Desarrollo de la Comunidad (Cuatrimestral)•Economía General y Familiar (Cuatrimestral)•Bioestadística (Cuatrimestral)•Relaciones Humanas y Éticas (Cuatrimestral)•Saneamiento Ambiental e Higiene de los Alimentos (Cuatrimestral)•Producción y Mercadeo de Alimentos (Cuatrimestral)•Metodología de la Investigación en Nutrición (Cuatrimestral)

Cuarto año

- Psicología de la Nutrición (Cuatrimestral)
- Educación en Nutrición (Anual)
- Administración de Servicios de alimentación (Anual)
- Planificación y Administración General y Sanitaria (Cuatrimestral)
- Epidemiología en Nutrición (cuatrimestral)
- Evaluación Nutricional (Cuatrimestral)
- Técnica Dietoterapica (Anual)
- Fisiopatología y Dietoterapia del Niño (solo en el 2do. Cuatrimestre)
- Nutrición en Salud Publica (Cuatrimestral)
- Dietoterapia del Adulto (anual)

Quinto año

- Prácticas de Nutrición en Salud Pública (Cuatrimestral)
- Prácticas de Dietoterapia y Administración de Servicios de Alimentación (Cuatrimestral)
- Seminarios (Cuatrimestral)
- Política Alimentaria (Cuatrimestral) (ELECTIVA)
- Informática (Cuatrimestral) (ELECTIVA)
- Comunicación y Audiovisuales (Cuatrimestral) (ELECTIVA)
- Extensión Rural (Cuatrimestral) (ELECTIVA)
- Técnica Dietética Experimental (Cuatrimestral) (ELECTIVA)
- Inglés Técnico (Cuatrimestral) (ELECTIVA)
- Interacción droga-alimentos en enfermedades de la nutrición (Cuatrimestral) (ELECTIVA)
- Nutrición y Deporte (cuatrimestral) (ELECTIVA)
- Nutrición en el Paciente Crítico (cuatrimestral) (ELECTIVA)

Cuadro 2. Correlatividades entre materias de la carrera Lic. en Nutrición.

Para cursar	Régimen	Tener aprobadas	Ser regular
Ciclo Básico Común (1º año)			
A) Química B) Introducción al Conocimiento de la Sociedad y el Estado C) Introducción al Pensamiento Científico D) Matemática	Cuatrimestral		

E) Física e Introducción a la Biofísica	Cuatrimestral		D
F) Biología e Introducción a la Biología Celular	Cuatrimestral		A
2° año			
1) Bioquímica de la nutrición 2) Anatomía 3) Fisiología 4) Nutrición normal 5) Socioantropología 6) Estadística 7) Introducción a la salud pública	Anual	Ciclo Básico Común	
	Anual		
	Anual		
	Anual		
	Cuatrimestral 2°		
	Cuatrimestral 2°		
	Cuatrimestral 2°		
3° año			
8) Fisiopatología	Anual	1, 2, 3 y 4	
9) Técnica dietética	Anual	1 y 4	
10) Bromatología y tecnología alimentaria	Anual	1 y 4	
11) Microbiología y parasitología	Cuatrimestral 2°	1, 2 y 3	
12) Desarrollo de la comunidad	Cuatrimestral 1°	No tiene correlatividades	

13) Alimentación del niño sano	Cuatrimestral 1°	1, 2, 3 y 4	
14) Economía general y familiar	Cuatrimestral 1°	4	
15) Bioestadística	Cuatrimestral 1°	6	
16) Relaciones humanas y ética	Cuatrimestral 2°	No tiene correlatividades	
17) Metodología de la investigación en nutrición	Cuatrimestral 2°		15 (para rendir examen final tener aprobada 15)
18) Saneamiento ambiental e higiene de los alimentos	Cuatrimestral 2°	7	
19) Producción y mercadeo de alimentos	Cuatrimestral 2°		14 (para rendir examen final tener aprobada 14)
4° año			
20) Psicología de la nutrición	Cuatrimestral 1°, 2°	5 y 13	
21) Educación en nutrición	Anual	9, 10, 12 y 13	
22) Administración de servicios de alimentación	Anual	9, 10 y 19	
23) Planificación y administración general y sanitaria	Cuatrimestral 1°	7 y 13	
24) Epidemiología en nutrición	Cuatrimestral 1°	17	
25) Evaluación nutricional	Cuatrimestral 1°	13 y 15	

26) Dietoterapia del adulto	Anual	8, 9 y 10	
27) Técnica dietoterápica	Anual	8, 9 y 10	
28) Fisiopatología y dietoterapia del niño	Cuatrimestral 2º	8, 9, 10 y 13	
29) Nutrición en salud pública	Cuatrimestral 2º	7	24 y 25 (para rendir examen final tener aprobadas 24 y 25)
5º año			
30) Prácticas de nutrición en salud pública	Cuatrimestral 1º, 2º	1 a la 29	
31) Prácticas de dietoterapia y administración de servicios de alimentación	Cuatrimestral 1º, 2º	1 a la 29	
32) Seminarios	Cuatrimestral 1º, 2º	1 a la 29	
33) Política alimentaria (electiva)	Cuatrimestral 1º, 2º	3 materias anuales y 3 cuatrimestrales de 4º año	
34) Informática (electiva)	Cuatrimestral 1º, 2º	3 materias anuales y 3 cuatrimestrales de 4º año	
35) Comunicación y audiovisuales (electiva)	Cuatrimestral 1º, 2º	3 materias anuales y 3 cuatrimestrales de 4º año	

36) Extensión rural (electiva)	Cuatrimstral 1°, 2°	3 materias anuales y 3 cuatrimestrales de 4° año	
37) Técnica dietética experimental (electiva IVA)	Cuatrimstral 1°, 2°	3 materias anuales y 3 cuatrimestrales de 4° año	
38) Inglés técnico (electiva)	Cuatrimstral 1°, 2°	3 materias anuales y 3 cuatrimestrales de 4° año	
39) Interacción droga-alimentos en enfermedades de la nutrición	Cuatrimstral 1°, 2°	8, 26 y 28 además de 2 materias anuales y 2 cuatrimestrales de 4° año	
40) Nutrición y deporte (electiva)	Cuatrimstral 1°, 2°	3 materias anuales y 3 cuatrimestrales de 4° año	

E) Contenidos curriculares y competencias transversales que se trabajan en el Voluntariado de Nutrición por asignatura⁴⁴.

1) Asignatura: Nutrición Normal (2° Año)

CONTENIDOS:

- *Grupos de Alimentos: Guías Alimentarias para la Población Argentina (GAPA). Mensajes a la población.*

En el Voluntariado, este contenido se desarrolla desde la primera capacitación que se les da a los estudiantes. Se abordan los grupos de alimentos que componen a las Guías Alimentarias actuales, profundizando en sus 10 mensajes. Éstos se enumeran de manera sintética a continuación:

1. Incorporar a diario alimentos de todos los grupos y realizar al menos 30 minutos de actividad física.

⁴⁴ A continuación se presentan en itálicas los contenidos curriculares correspondientes a la materia de la Licenciatura y, luego, se desarrollan los aspectos de ese contenido que se trabajan en el Voluntariado.

2. Tomar a diario 8 vasos de agua segura.
3. Consumir a diario 5 porciones de frutas y verduras en variedad de tipos y colores.
4. Reducir el uso de sal y el consumo de alimentos con alto contenidos de sodio.
5. Limitar el consumo de bebidas azucaradas y de alimentos con elevado contenido de grasas, azúcar y sal.
6. Consumir diariamente leche, yogur o queso, preferentemente descremados.
7. Al consumir carnes quitarle la grasa visible, aumentar el consumo de pescado e incluir huevo.
8. Consumir legumbres, cereales preferentemente integrales, papa, batata, choclo o mandioca.
9. Consumir aceite crudo como condimento, frutas secas o semillas.
10. El consumo de bebidas alcohólicas debe ser responsable. Los niños, adolescentes y mujeres embarazadas no deben consumirlas. Evitarlas siempre al conducir.

2) Asignatura: Estadística (2° Año)

CONTENIDOS:

- *Análisis de datos cuantitativos: Modo, mediana y media aritmética. Cuartiles, quintiles y percentiles, Rango, varianza, desvío estándar, coeficiente de variación. Distancia intercuartílica. Utilización de esas mediciones en el área de salud.*
- *Análisis de datos categóricos: Frecuencia, proporción y porcentaje. Combinación de mediciones categóricas: razón, proporción, porcentaje y tasa. Ejemplos de indicadores demográficos, de salud y nutrición relacionados.*
- *Presentación de los datos mediante tablas: Tablas de 1, 2 y 3 entradas. Frecuencias absolutas, relativas y acumuladas. Aplicación a tablas de métodos diagnósticos, de diseños de riesgo. Lectura y construcción de tablas.*
- *Presentación de resultados mediante gráficos: Cualidades de un buen gráfico. Ejemplos de gráficos: Barras, columnas, pirámide poblacional, tortas, pictogramas, histogramas, líneas de frecuencia, box plots, curvas de crecimiento, etc. Lectura y construcción de gráficos.*
- *Interpretación de resultados: En base a los errores y las limitaciones de la forma en que se han obtenido, procesado y analizado los datos comprender la relación existente entre la información relevada y el fenómeno estudiado. Validez interna y externa.*
- *Estadística aplicada a la nutrición: aplicación de los conocimientos integrándolos para la lectura de indicadores, tablas y gráficos de organismos de salud y trabajos*

científicos sobre diferentes temas; por ejemplo, concentración de nutrientes, déficit alimentarios, tasas de patologías relacionadas, reportes epidemiológicos.

De esta asignatura y a lo largo del desarrollo de trabajo voluntario en sucesivas etapas se lograr abordar:

- **Datos cuantitativos:** Percentiles y desvío estándar durante el análisis de los resultados de las mediciones antropométricas “Grupales”. Se utiliza para esto el programa *Who Anthro* y *Who Anthro Plus* se expresa los resultados en gráficas que los comparan con la distribución normal en cada grupo medido (con un mínimo de 12 casos).
- **Datos categóricos:** Porcentajes en el análisis de los resultados de la prevalencia de tal o cual resultado de las mediciones antropométricas y de las encuestas alimentarias. Por ejemplo: el 73 % de los niños pesados y medidos se encuentran dentro del intervalo de normalidad con respecto al IMC/T (Índice de masa corporal para la talla).
- **Presentación de datos en tablas:** Se da cuando se cruza la información que se obtiene de las encuestas alimentarias (hábitos alimentarios, grupos de alimentos consumidos y frecuencia de ingesta, cantidad de comidas realizadas al día, y regularidad de la actividad física, entre otros aspectos) con el fin de evaluar los resultados tanto en números absolutos y relativos. Resultados que también se presentan de manera gráfica. Tanto tablas como gráficos elaborados se exponen ante los estudiantes voluntarios con el objetivo de utilizarlos como insumos a la hora de pensar estrategias educativas adaptadas a las características de la población puntual con la que se trabaja. En este sentido, los resultados obtenidos a partir de las encuestas, permiten ver qué hábitos se pueden conservar y reforzar en dicha comunidad y cuáles se deben cambiar para mantener y/o mejorar estado de salud, desarrollo y crecimiento de esos niños.

Cabe aclarar que los gráficos y las tablas se realizan junto a voluntarios que se encuentran más avanzados en la carrera, que ya cursaron Evaluación Nutricional y que manejan Excel, supervisados por nutricionistas del equipo.

4) Asignatura: Saneamiento Ambiental e higiene de los Alimentos (3° Año)

CONTENIDOS:

- *Calidad alimentaria: Distintas formas de contaminación de los alimentos. Enfermedades transmitidas por los alimentos (ETAS).*

Si bien se busca que todos los voluntarios incorporen conocimientos referentes al cuidado y conservación de alimentos, estos contenidos se trabajan principalmente con los voluntarios que realizan intervenciones en la Fundación Natalí Dafne. En este caso se vuelve indispensable abordar el tema de las enfermedades transmitidas por alimentos por las características que posee la población destinataria (inmunodeficiencia resultante de los tratamientos terapéuticos

oncológicos). De esta forma se apunta a marcar los cuidados del alimento en todas sus etapas, es decir desde la producción hasta el servicio y la reserva del sobrante.

5) Asignatura: Alimentación del Niño Sano (3° Año)

CONTENIDOS:

- *Evaluación Nutricional. Antropometría. Recomendaciones nutricionales.*
- *Evaluación del estado nutricional en pediatría. Diferentes indicadores (antropométricos, alimentarios): definición y aplicabilidad de cada uno de ellos, ventajas y desventajas de cada uno. Valoración antropométrica: definición y componentes. Medidas: definición y aplicaciones de las mismas, peso, longitud corporal, talla, perímetro cefálico. Índices antropométricos: definición, construcción y utilidad de los mismos, P/E, LC/E, T/E, IMC/E. Poblaciones de referencia: definición, clasificación en nacionales (SAP, Ministerio de Salud de la Nación) e internacionales (OMS), características de cada una. Límites de inclusión o Puntos de corte: definición, aplicaciones, formas de expresarlos (puntaje Z, percentilos). Límite de inclusión utilizado para cada índice.*

En el marco del Voluntariado, los estudiantes participantes abordan estos temas en profundidad desde que se inician las capacitaciones y a lo largo de las intervenciones, particularmente a la hora de realizar el diagnóstico nutricional de la población con la que se trabaja y evaluar su estado nutricional para luego diseñar estrategias de concientización adaptadas a ella. De hecho, las mediciones antropométricas, junto con las encuestas alimentarias, son la base de todas las actividades educativas e informativas que se realizan en el territorio.

6) Asignatura: Relaciones Humanas y Ética (3° año)

CONTENIDOS:

- *Modos básicos de existencia. El sentido de la vida según los grandes maestros del pensamiento. La bioética en el marco de los derechos humanos. El derecho humano a la salud y el derecho humano a la alimentación.*

En este caso se trata de un contenido transversal que se aborda fundamentalmente a partir de la experiencia que van teniendo los voluntarios en las intervenciones y las inquietudes que surgen por parte de ellos ante la constatación del incumplimiento o no reconocimiento de los derechos a la salud y a la alimentación. En este sentido, se fomenta desde las actividades desarrolladas en el marco del voluntariado una perspectiva crítica y la formación de futuros profesionales conscientes y comprometidos con las problemáticas sociales. Al mismo tiempo la verificación de que, para amplios sectores, derechos fundamentales como lo son el derecho

a la salud y a la alimentación no se reconocen plenamente permite generar instancias de debate y discusión referentes a la posibilidad de encarar acciones tendientes a fomentar su reconocimiento efectivo y actualización.

7) Asignatura: Bromatología y Tecnología Alimentaria (3° año)

CONTENIDOS:

- *Mecanismos de defensa de los alimentos y preparaciones. Parámetros intrínsecos: pH, humedad, potencial de oxidorreducción, contenido de elementos nutritivos, componentes antimicrobianos. Estructura biológica. Factores de riesgo de cada alimento. Parámetros extrínsecos: temperatura, humedad, envasado y operaciones de elaboración. Seguridad alimentaria. Buenas prácticas de manufactura resolución 80/96 Mercosur -Legislación vigente- aplicación. Concepto de análisis de riesgos y puntos críticos de control aplicados a la industria y servicio de alimentos. Normas de aseguramiento de la calidad certificables en la industria y servicio de alimentos. Aplica tanto a microbiología y parasitología como bromatología.*

Los contenidos se abordan a la hora de planificar y desarrollar charlas para padres e instituciones referidas a la Seguridad Alimentaria y buenas prácticas de manufactura en el caso de la elaboración de alimentos. Asimismo los voluntarios, en muchas de las intervenciones, elaboran bebidas rehidratantes, aguas frutadas y ensaladas de frutas frescas, entre otros alimentos/bebidas, para lo cual aprenden a respetar normas que aseguren calidad y conservación de aquellas.

A lo largo de las intervenciones del Voluntariado de Nutrición se han realizado ciertas presentaciones, en distintos lugares donde fue imprescindible explicar la importancia de la calidad y cuidados extremos a la hora de, comprar, acopiar, cocinar, reservar y servir los alimentos. En especial esto lo trabajaron los voluntarios que dictaron charlas en la Fundación Natali Flexer orientadas a familias con niños en tratamiento oncológico.

8) Asignatura: Educación Alimentaria y Nutricional (EAN) (4° Año)

CONTENIDOS:

- *Definiciones básicas: La educación alimentaria como parte de la educación sanitaria (definición y fundamentos). La protección y promoción de la Salud. Atención Primaria de Salud (APS). La responsabilidad del profesional nutricionista. El reconocimiento de costumbres y hábitos alimentarios en diferentes grupos sociales. Diferencias culturales, económicas, territoriales.*
- *Programación de la enseñanza: La programación de la enseñanza desde una perspectiva científica: diagnóstico - objetivos - contenidos - estrategias - recursos -*

evaluación. La Programación participativa. El diagnóstico de la situación alimentaria. Estrategias para la obtención de información diagnóstica. Objetivos y contenidos. Experiencias de aprendizaje. Análisis y selección. Experiencias de aprendizaje participativas. El Taller. Recursos o materiales de apoyo. Evaluación. Definición. Criterios e instrumentos. Habilidades docentes para presentaciones orales.

- **Guías alimentarias:** *Definición de Guías Alimentarias Basadas en Alimentos. Estado de situación en la Argentina: Guías Alimentarias para la Población Argentina. Guías Alimentarias para la Población Infantil.*
- **EAN en la clínica:** *El impacto de la enfermedad en el paciente. La entrevista Clínica. La Consejería Nutricional.*
- **EAN en los medios de comunicación masiva:** *Aspectos a tener en cuenta para el diseño de mensajes de EAN en medios de comunicación.*

En el marco del voluntariado los estudiantes abordan todos los contenidos antes expuestos en tanto el eje principal de las actividades que se realizan es la educación alimentaria en todas sus formas. En este sentido, se busca que los voluntarios comprendan las diferencias culturales, las distintas costumbres y hábitos alimentarios que se observan en cada barrio u ONG visitados, teniendo en cuenta las distintas realidades económicas y la posibilidad o no de alcanzar la seguridad alimentaria. El objetivo último es buscar, mediante la educación alimentaria, mejorar dichas situaciones.

En lo que respecta a la programación de la enseñanza, como se estableció en puntos anteriores se logran abordar todos los contenidos puesto que los estudiantes participantes se abocan a diseñar y planificar estrategias educativas para el contexto socioambiental del que se trate en base a diagnósticos de situación y evaluación de las problemáticas encontradas. Estrategias que interpelan los conocimientos y la creatividad de los voluntarios en el proceso de transposición didáctica. De esta manera se trabaja desde lo lúdico, se recurre a modalidades participativas como los talleres, se adaptan contenidos para elaborar folletería y charlas que permitan que la población objetivo internalice efectivamente los conocimientos y saberes que se pretenden transmitir. En este proceso de diseño de juegos y dinámicas de enseñanza-aprendizaje se recurre a las guías alimentarias y los principios de la alimentación saludable.

Sumado a esto último, se están realizando una experiencia piloto para que los voluntarios recientemente graduados de la carrera puedan encargarse de un espacio de consulta clínica y consejería en una organización con la que se trabaja en Villa Soldati. De esta forma pueden ir adquiriendo experiencia y realizar prácticas orientadas a fortalecer su labor profesional en tanto existe una supervisión por parte de los profesionales que coordinan el voluntariado.

Por último, los voluntarios participan en actividades de difusión que se llevan a cabo a través de diversos medios de comunicación, principalmente de programas radiales que posee la UBA

y espacios de radio abierta que desarrolla la SEUBE CBC en distintos barrios de la CABA. En estas ocasiones son los propios estudiantes los que deben elaborar el contenido a difundir y, posteriormente, transmitirlo.

9) Asignatura: Evaluación Nutricional (4° año)

CONTENIDOS:

- ***Evaluación Nutricional. Concepto. Generalidades. Uso y aplicaciones de la valoración nutricional a partir de la antropometría, del análisis de los indicadores bioquímicos, clínicos y de la evaluación de la ingesta alimentaria.***
- ***Antropometría. Concepto. Generalidades. Normas y técnicas de mediciones antropométricas. Calibración de los diferentes instrumentos de medición. Peso. Longitud corporal en niños y adultos. Talla en forma directa e indirecta (altura de rodilla y transversal de brazos). Perímetro braquial. Perímetro cefálico y torácico. Pliegues tricipital y subescapular.***
- ***Aspectos que definen la metodología para la valoración antropométrica del estado nutricional individual y /o poblacional: Indicadores antropométricos. (Peso/Edad, Talla/Edad, Peso/Talla, Perímetro braquial/ Edad, Pliegue Tricipital/Edad, Pliegue Subescapular/Edad. Población de referencia. Características y criterios para su elaboración según OMS. Poblaciones de referencia. Cuantía de DS (Puntaje Z). Criterio diagnóstico o punto de corte, requerimientos para su elección. Clasificación del Estado de Nutrición.***
- ***Formas estadísticas de presentación de la información. Uso de percentilos. Porcentaje de adecuación, Cálculo de puntaje Z. Interpretación de los mismos a nivel individual o poblacional. Programas computarizados de mayor utilización para el diagnóstico nutricional en antropometría.***
- ***Estimación del error de medición. Objetivo. Metodología. Concepto de Precisión, Exactitud y Error Sistemático. Análisis e interpretación de los resultados obtenidos.***
- ***Aplicabilidad de la Valoración Nutricional a nivel Individual y Grupal. Encuesta Nutricional, Vigilancia Nutricional o Monitoreo. Tamizaje o Screening. Valoración Nutricional Específica. Definición. Aplicabilidad. Plan de Acción.***
- ***Evaluación nutricional antropométrica en niños, adolescentes y adultos por Índice de Masa Corporal (IMC). Criterios para su utilización.***

En el voluntariado se abordan los contenidos referentes a la evaluación nutricional a partir de la información obtenida en base a dos fuentes, a saber: la antropometría y las encuestas alimentarias. En el caso de las mediciones antropométricas, desde el primer momento se les enseña a los estudiantes voluntarios la importancia de las mismas, las diversas normas, técnicas

e instrumentos de medición. En este sentido, ellos pueden realizar este tipo de mediciones -con supervisión de profesionales y coordinadores- encontrándose en los primeros años de la carrera.

Específicamente se ve las mediciones de longitud y talla según la edad y el peso (adaptándose a las balanzas de campaña que son las que se pueden transportar). En algunos casos los voluntarios tienen la posibilidad de utilizar tallímetros y balanzas para bebés.

En ciertas oportunidades también los estudiantes practican las mediciones del perímetro de cintura y el pliegue tricóptico. En este caso la actividad se limita a la toma del dato y su registro para la práctica de la medición sin el uso de las tablas de referencia para comparar dichas mediciones con los estándares normales puesto que los estudiantes no poseen conocimientos sobre anatomía y división de masas (grasa, magra, agua).

Por otra parte, en el caso de las encuestas alimentarias o nutricionales, los voluntarios aprenden a recabar la información a partir de su administración a madres, padres, docentes, referentes de Organizaciones de la Sociedad Civil, entre otros. Previo a realizar las encuestas los estudiantes reciben una capacitación sobre cómo deben llevarlas a cabo y se les indica cuáles son los puntos donde suelen registrarse errores.

Como se mencionó en puntos previos, en base a los datos producidos a partir de ambas fuentes se analiza el estado nutricional de la población destinataria y se realiza un informe de resultados. El trabajo lo realizan los estudiantes junto a los profesionales que coordinan el voluntariado.

10) Asignatura: La Nutrición en Salud Pública (4° año)

CONTENIDOS:

- *Concepto de Salud Pública. Evolución Histórica. Nutrición en Salud Pública. Marco Conceptual. Demografía. Población y Alimentos. Determinantes de la Salud y Estilos de Vida. Prácticas saludables vinculadas con los hábitos de alimentación de la población Argentina.*
- *Análisis de la situación de salud y alimentario-nutricional de una comunidad. Situación Alimentaria y Nutricional de la Argentina. Indicadores del estado nutricional: antropométricos, alimentarios, bioquímicos y clínicos. Indicadores de acceso a los alimentos y de utilización biológica.*
- *Seguridad Alimentaria. Concepto. Definición. Condiciones que afectan la seguridad alimentaria: estabilidad, suficiencia, autonomía. Sustentabilidad y equidad.*

En lo referente a prácticas saludables vinculadas con los hábitos alimentarios se ve importancia del lavado de manos, higiene de los alimentos, las alacenas y heladeras, observación y organización de los alimentos en base a las fechas de vencimiento y su disposición para consumirlos. También se analizan las características que deben tener los

espacios de almacenamiento de los alimentos, los procesos de cuidados ante cambios de temperatura durante la preparación y la reserva de éstos hasta su servicio o proceso de freezado. Como se desarrolló anteriormente, se utiliza la antropometría y las encuestas alimentarias para realizar un pronóstico nutricional (por aproximación, ya que no se cuenta con datos clínicos ni bioquímicos).

11) Asignatura: Extensión Rural (4° Año)

CONTENIDOS:

- *Concepción educativa de la extensión.*
- *Soberanía y Seguridad Alimentaria.*

El principal contenido que se aborda desde el voluntariado es la concepción educativa de la extensión. A partir de la primera capacitación se enmarca al programa y las actividades que se realizan en su seno en la lógica extensionista. Se realiza una breve caracterización de las funciones de la Universidad estipuladas por el estatuto universitario, cuál es el rol de la extensión universitaria y de la Secretaría de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil. Al mismo tiempo se contrapone a la visión asistencialista de la extensión universitaria una visión holística que prioriza la responsabilidad social de la universidad y entiende que el conocimiento es un bien social que se actualiza en la propia interacción de los sujetos a partir de la praxis.

En el Voluntariado, se ven los conceptos relacionados con la soberanía y la seguridad alimentarias tanto desde la perspectiva teórica como práctica. De este modo se entiende por seguridad alimentaria a la posibilidad, accesibilidad, capacidad, facilidad o dificultad para lograr cubrir los requerimientos nutricionales y necesidades alimentarias. Esto incluye desde los procesos meramente fisiológicos (crecer, desarrollarse y mantener las estructuras y funcionamiento del organismo) hasta el aspecto social de la alimentación, es decir, los factores que influyen en las decisiones sobre las comidas que se ingieren.

Por el otro lado, por soberanía alimentaria se entiende la capacidad de procurarse el propio alimento sin depender de otros, sin ser influenciados por la oferta o promoción que se haga de los productos en su comercialización. Se trata en este punto de presentar alimentos y preparaciones con alta calidad nutricional que pueden consumirse y que, en muchos casos, son desconocidos por la población.

12) Asignatura: Prácticas Asistenciales y Administración de Servicios de Alimentación (5° Año)

CONTENIDOS:

- *Participación activa en el diagnóstico de los problemas alimentario-nutricionales.*
- *Educación alimentario-nutricional a pacientes y familias.*

En el caso de esta materia con los voluntarios se trabajan los dos contenidos antes presentados a la hora de realizar las intervenciones en el territorio y, como se especificó con anterioridad, a partir de las encuestas nutricionales y las mediciones antropométricas. La información recabada de esta forma es posteriormente analizada entre estudiantes y nutricionistas que forman parte del equipo para identificar las problemáticas alimentario-nutricionales que presenta la población objetivo. A partir de dicho diagnóstico se procede al diseño y planificación de actividades educativas que permitan el abordaje y tratamiento de dichas problemáticas.

13) Contenidos transversales

Dentro de la reseña institucional de la Carrera de Nutrición de Facultad de Medicina, se estipula que:

El compromiso social que caracteriza a sus graduados se estimula desde la formación mediante la participación y puesta en marcha de actividades de extensión a la comunidad focalizadas en la educación alimentaria nutricional.

En el caso del Voluntariado de Nutrición este objetivo formativo se ve plenamente realizado en tanto las actividades que se llevan a cabo en el marco de éste apuntan a fomentar la participación de los estudiantes con el fin de lograr favorecer la educación alimentaria de la comunidad. Sumado a esto se entiende dicha intervención como parte fundamental en la formación de futuros profesionales comprometidos con las problemáticas de su entorno.

Al mismo tiempo dentro de las incumbencias profesionales de la carrera se estipula que el nutricionista debe “actuar como agente de divulgación de conocimientos higiénicos-dietéticos relacionados con la alimentación”. Esto último los estudiantes lo llevan a cabo en todas las instancias de intervención que realizan luego de establecer los diagnósticos iniciales de la población y evaluar su estado nutricional.

Por otra parte, se espera que los estudiantes que participan como voluntarios aprenden a comprender el funcionamiento de los grupos, las dinámicas que se dan a su interior, los valores y concepciones que guían el accionar de los sujetos que los componen; conocimientos necesarios a la hora de diseñar estrategias educativas y abordar problemáticas nutricionales detectadas. De esta forma, los estudiantes aprehenden la realidad como estructurante y estructurada y, por ende, el condicionamiento que ejercen los factores históricos y políticos en las decisiones y comportamientos de los individuos.

En relación a esto último, también se apunta a desnaturalizar los procesos de enseñanza-aprendizaje planteándose una ruptura en la lógica que fortalece actitudes magisteriales y paternalistas en los docentes y un rol pasivo, simplemente receptor y dependiente por parte de

los estudiantes. Se asiste de esta manera a la redefinición de roles en el proceso mismo de enseñar y aprender sobre todo cuando, al trabajar con la población objetivo, las figuras del docente y del estudiante quedan desdibujadas al fortalecerse el intercambio de saberes y co-construcción del conocimiento más que la transmisión “del que sabe al que no”.

Anexo IV

Guía de pautas para las entrevistas a los informantes clave

1) **Momento inicial**

Expectativas generales en relación al proyecto. Expectativas académicas:

- ¿Qué sentís que aprendiste durante tu participación en el Voluntariado?
 - ¿Por qué crees que te sumaste al voluntariado?
 - ¿Recordás que esperabas encontrar en el Voluntariado?
 - ¿Sentís que finalmente lo encontraste?
 - ¿Qué expectativas tenías en relación a los aportes a nivel profesional por parte del Voluntariado?
- Si las tenías, ¿cuáles eran? ¿Pensás que fueron satisfechas?

2) **Momento de la capacitación inicial**

Alumnos:

- ¿Cómo viviste la instancia de capacitación inicial del Voluntariado?
- En relación a tu experiencia de cursada, ¿cómo fueron esas clases? ¿Iguales, muy distintas? Si notaste diferencias, ¿cuáles fueron?
- ¿Lograste identificar contenidos similares a los de tu cursada normal? ¿Se dictaron de la misma forma o apuntaron a otros aspectos?
- ¿Cuáles fueron las principales novedades que notaste en estas capacitaciones?

Docentes:

- ¿Formaste parte como docente? ¿Dictaste alguna clase? ¿Cómo fueron esas clases? ¿Iguales, muy distintas? Si notaste diferencias, ¿cuáles fueron?
- ¿Novedades?
- ¿Qué diferencias ve en relación a los contenidos de una clase en la Carrera y una capacitación del Voluntariado?
- Si no dictó ninguna clase preguntar acerca de las expectativas, es decir, cómo imaginan que sería hacerlo y cómo lo haría dado el contexto del Voluntariado.

3) **Momento de intervención:**

Alumnos:

- ¿Cómo describirías la primera visita al barrio? ¿Era la primera vez que ibas a un barrio de esas características?
- En relación a tus expectativas, ¿fue como te lo imaginabas?

- ¿Sentís que tu mirada previa en relación a las características de esos barrios tenía que ver con esa realidad en la que estabas inmerso cuando los conociste?
- ¿Cómo te sentiste en términos generales cuando pudiste conocer directamente esa realidad? ¿Algún recuerdo puntual que puedas destacar o que te haya causado mayor impresión? ¿Qué fue lo que más te llamó la atención?
- ¿Te sentiste adecuadamente preparado/a para trabajar con las familias de los barrios a partir de las herramientas con las que fuiste capacitado/a? ¿Sentiste que la capacitación del Voluntariado sirvió?

Docentes:

- ¿Sentís que las herramientas que les diste a los alumnos fueron suficientes?
- ¿Aportarías algo más?
- ¿Crees que un alumno sin las herramientas de esas capacitaciones podría realizar el mismo abordaje o no?

4) Momento de la evaluación (post intervención)

Alumnos

- ¿Cómo te sentiste en relación a las herramientas, a los documentos de trabajo y a las demás herramientas académicas que te fueron brindadas por el Voluntariado para abordar los problemas a los que te enfrentabas en las intervenciones? ¿Sentiste que estabas suficientemente capacitado? ¿Crees que faltaron elementos? Si es así, ¿cuáles?

Docentes

- ¿Cómo crees que se sintieron los alumnos con las herramientas dadas desde la capacitación del Voluntariado?
- ¿Sentís que estaban lo suficientemente capacitados? ¿Faltaron elementos?

5) En relación las Competencias transversales/adquiridas

Presentarle al entrevistado las 12 tarjetas con las competencias⁴⁵

Si es alumno solicitarle que seleccione hasta 6 competencias que cree adquirió en el voluntariado.

Si es docente cuáles cree adquirieron los alumnos

⁴⁵ Las competencias transversales que se mostraban en las tarjetas eran: 1- Capacidad resolutive; 2- Compromiso con el proyecto; 3- Responsabilidad para con los pares; 4- Iniciativa; 5- Liderazgo; 6- Coordinación de grupos; 7 - Desarrollo ante el público; 8 - Trabajo colaborativo; 9 - Empatía; 10 - Planificación creativa; 11- Flexibilidad frente a situaciones complejas; 12 - Diagramación y diseño de actividades.

6) Conclusiones:

- ¿Sentís que la experiencia del Voluntariado te modificó en lo personal y en lo profesional? ¿De qué manera?

- Tras tu paso por la experiencia, ¿sentís que podés realizar aportes en relación a la situación de abordaje territorial en la que participaste?

- ¿Si pudieras dar una sugerencia o consejo para las futuras experiencias de Voluntariado que les dirías?

Extras:

- Respecto de tu trayectoria académica en la carrera, ¿crees que esta experiencia voluntaria te aportó otras perspectivas profesionales complementarias o ampliatorias de lo que te ofrecieron en la Carrera?

Anexo V
Informe Proyecto SINERGIA CBC
SINERGIA: Proyecto Extensión e impacto curricular

Informe preliminar encuesta a Voluntarios de Nutrición

En el marco del proyecto SINERGIA, fueron 59 los y las estudiantes voluntarios que respondieron al cuestionario administrado⁴⁶, de los cuales 4 son varones y las 55 restantes mujeres. La baja proporción de hombres dentro del grupo se explica en virtud de la composición por género que posee la carrera de Nutrición, que tiende a ser una disciplina que tradicionalmente se ha asociado a lo femenino y las mujeres. Según datos aportados por la Facultad de Medicina de la UBA, el 84% de las estudiantes de la carrera son mujeres mientras que los hombres representan el 16% de la matrícula. En este marco, se comprende que las inscriptos al Voluntariado de Nutrición sean en su mayoría mujeres.

En lo que refiere a la edad de los participantes, la media es de 26 años. A fin de facilitar a lectura de los datos se optó por agrupar la edad en tramos⁴⁷. La mayoría de los estudiantes participantes poseen entre 21 y 26 años (31 alumnos). Son 24 los que se encuentran en la franja comprendida entre los 27 y los 31 años y los 4 restantes tienen 32 años o más. En lo que refiere a su situación laboral, 35 de los consultados afirmó que trabajaba mientras que de los 24 restantes que no trabajan, 18 sostuvieron estar buscando trabajo, 3 manifestaron no poder hacerlo y 3 dijeron no necesitarlo.

A fin de establecer una caracterización del contexto familiar se preguntó a los estudiantes encuestados por el máximo nivel educativo alcanzado por su padre y su madre. A partir de las respuestas, se advirtió que 22 de los alumnos poseen al menos uno de sus padres con nivel universitario completo, mientras que los 37 casos restantes poseen padres no universitarios⁴⁸. Por otra parte y en lo que refiere a su educación secundaria, la mayoría de los estudiantes consideró que la educación recibida en el nivel medio fue adecuada (21 estudiantes) o parcialmente adecuada (24 estudiantes) en relación a la preparación para el Ciclo Básico Común (CBC). 14 de los alumnos la encontraron inadecuada en este aspecto.

En lo que refiere al ingreso a la Facultad de Medicina, 10 de los encuestados ingresaron entre el año 2007 y 2010, 26 entre los años 2011 y 2014, y 19 en el período comprendido entre

⁴⁶ El porcentaje de no respuesta fue de alrededor del 60%. Una proporción muy alta por lo que se realizaron posteriores ajustes ad hoc en la estrategia de metodológica para complementar el relevamiento cuantitativo y no perder la información que a partir de él se pudiese obtener.

⁴⁷ Para la construcción de las categorías de la variable “Edad en tramos” se consideró la media (26,49 años), el desvío estándar (3,78), el mínimo (21 años) y el máximo (38 años) de la variable Edad.

⁴⁸ A los fines de este estudio se recodificó las variables “Máximo nivel educativo de la madre” y “Máximo nivel educativo del padre” en un único indicador que determina si al menos uno de los padres posee el nivel universitario completo.

2015 y 2019. Los 4 estudiantes restantes aún no habían ingresado a la Facultad al momento de completar el cuestionario y se encontraban cursando materias del CBC.

Considerando el grado o nivel de avance en la carrera, esto es la cantidad de materias aprobadas, se construyeron 5 categorías. El plan de estudios de la Licenciatura en Nutrición comprende un total de 40 materias, 6 correspondientes al CBC y 34 que se cursan en la Facultad. A partir de las respuestas y considerando materias aprobadas, se consideró a los estudiantes como cursantes del CBC, iniciales -sin ninguna o con hasta 5 materias aprobadas en la Facultad-, intermedios -entre 6 y 16 materias aprobadas-, avanzados -entre 17 y 33 materias aprobadas- y graduados -34 materias aprobadas-. Cabe aclarar que de los 59 casos, se desestimaron 5 puesto que se encontraban cursando otras carreras distintas a Nutrición en la Facultad de Medicina. De esta forma, se registró que de los consultados 5 se encontraban en el trayecto correspondiente al CBC, 13 correspondían al tramo inicial en la Facultad, 5 al intermedio, 20 estaban avanzados en el cursado de la Licenciatura y los 16 restantes eran graduados.

A fin de conocer las percepciones de estos 54 estudiantes respecto de la educación universitaria, más específicamente la relación entre teoría o contenidos teóricos y la práctica, se les consultó si consideraban que en una buena educación universitaria la teoría es más importante que la práctica, la práctica tiene mayor relevancia que la teoría o ambas poseen la misma importancia. La mayoría de los alumnos (43) entienden que ambos aspectos comportan la misma relevancia en la formación universitaria, mientras que 13 de ellos afirmaron que la práctica es más significativa que la teoría. Parece interesante destacar a este respecto que ninguno de ellos sostuvo que la teoría tiene mayor importancia que la práctica a nivel formativo.

Por otra parte, al preguntársele a este grupo si creían que los profesionales que se gradúan en la UBA debían retribuir algo a la comunidad a través de un servicio profesional gratuito durante un tiempo determinado, 34 de ellos se manifestó de manera afirmativa, 10 rechazaron esta afirmación y los 10 restantes declararon no saberlo. Se deja entrever ante estas respuestas la existencia de cierta percepción de compromiso que poseen los graduados o profesionales de la UBA respecto de la comunidad.

En lo que respecta al voluntariado como práctica, se les pidió a los estudiantes que lo asociaran con un valor o aspecto principal de un listado. En primer lugar, los encuestados lo relacionaron a la formación/aprendizaje (17), en segunda instancia con la solidaridad (15) y en tercer lugar con el compromiso (14). Experiencia vital (4) y práctica pre-profesional (3) se presentan como los aspectos menos vinculados con el voluntariado como práctica para los consultados. Dentro de estas respuestas, cabe señalar que, para los estudiantes participantes, existe una conjunción entre voluntariado y formación y/o aprendizaje, esto implica que la mayoría de los que se han inscripto al Voluntariado de Nutrición ven o consideran que el

voluntariado es ante todo un espacio formativo y, en segundo lugar, una práctica que pone en juego aspectos vinculados a la solidaridad.

Sumado a esto último y en lo que respecta puntualmente al Programa de Voluntariado CBC+Vos, los estudiantes encuestados entienden mayoritariamente que dicho proyecto posee un alto grado de importancia para la formación profesional de los alumnos de la UBA (43). Sólo 1 de los consultados sostuvo que su importancia en relación a este aspecto era baja y los 10 restantes le otorgaron una importancia media-alta. Considerando estas respuestas en relación a las percepciones respecto del voluntariado en general presentadas anteriormente, puede sostenerse que para aquellos alumnos que deciden participar, el Voluntariado se encuentra indisolublemente vinculado con la formación y el aprendizaje y no lo perciben solamente como una instancia “solidaria”.

Hasta el momento se realizó una caracterización general del grupo de estudiantes que se inscribieron al Voluntariado de Nutrición que permite esbozar un perfil de los alumnos que muestran interés en este tipo de iniciativas. De estos 54 casos, 7 se inscribieron pero no realizaron las capacitaciones iniciales por lo que son descartados en los análisis que se siguen. Al mismo tiempo, otros 8 estudiantes manifiestan haberlas comenzado pero abandonarlas antes que concluyeran. Estos casos también se excluyen en lo subsiguiente. Sin embargo, cabe destacar que cuando se los consultó por los motivos que los llevaron a dejar las capacitaciones antes de finalizarlas ninguno manifestó disconformidad o insatisfacción con el proyecto. Las razones para el abandono se relacionan con aspectos externos al Voluntariado como cambios de carrera, falta de tiempo o problemas para organizar horarios. De hecho, de estos 15 casos excluidos, 10 sostuvieron que en un futuro consideraban la posibilidad de volver a inscribirse en el Voluntariado, sólo 2 manifestaron que no existía esa probabilidad y los 3 restantes se mostraron indecisos (“No sé”).

Respecto de los 39 casos a considerar cabe aclarar antes de continuar con el análisis que, en lo que refiere a lo que previamente se definió como grado de avance en la carrera, 3 se encuentran cursando el CBC, 5 pertenecen al tramo inicial, 4 al intermedio, 13 al avanzado y 14 son graduados al momento de responder la encuesta.

En lo que refiere a las percepciones de estos estudiantes respecto de la utilidad de la capacitación del Voluntariado, 18 consideraron que habían sido muy útiles, 15 útiles, 5 medianamente útiles y 1 escasamente útiles. Por otra parte, en lo que refiere a la segunda etapa del Voluntariado, es decir, las intervenciones en el territorio, 17 de los consultados manifestaron haber concurrido a diez o más de ellas, 6 participaron de nueve a seis, 5 de cuatro a cinco, 6 asistieron a dos o tres capacitaciones, 3 afirmaron solamente haber acudido a una y

2 de los estudiantes si bien terminaron las capacitaciones no concurrieron a ninguna de las intervenciones⁴⁹.

Por otra parte en lo que refiere a la continuidad en las intervenciones en el período comprendido entre el segundo cuatrimestre de 2014 y el primer cuatrimestre del 2018, se registra que 17 de los voluntarios tuvieron continuidad en todos los cuatrimestres, 6 interrumpieron su participación en algún momento pero luego la retomaron, y los 14 restantes dejaron de participar y no retomaron la actividad posteriormente. Al consultar a estos últimos por los motivos que los llevaron a abandonar el Voluntariado, se registraron dos razones principales que explican la interrupción de su participación, a saber: por lado, se encuentran los que comenzaron a trabajar o cambiaron de trabajo (4) y, por el otro, los que manifestaron tener muchas dificultades para llegar al lugar de las intervenciones (4)

A fin de evaluar la experiencia en términos generales, se preguntó a los estudiantes cómo les había resultado su participación en relación a cinco aspectos: el fortalecimiento del proceso de enseñanza-aprendizaje, tomar contacto con una realidad social diferente, participar en un proyecto de trabajo que transforma la realidad, formar parte de un equipo de trabajo que transfiere conocimiento y experiencia, e incorporar experiencia para el futuro laboral. Cabe señalar que los cinco aspectos comportan, desde la perspectiva de los voluntarios, una gran importancia en tanto mayoritariamente valoran la experiencia en el Voluntariado como muy significativa o significativa en relación a los mismos.

Dentro de estos, el que fue considerado como más significativo en relación a la práctica voluntaria fue “Tomar contacto con una realidad social diferente”. 31 voluntarios sostuvieron que la experiencia del Voluntariado en lo respectivo a este aspecto les resultó “Muy significativa” y 5 afirmaron que fue “Significativa”, mientras que sólo uno de los respondentes la encontró “Escasamente significativa”. En segundo lugar, los consultados valoran como muy significativo (20) o significativo (13) el Voluntariado en relación a la incorporación de experiencia para el futuro laboral.

En tercer lugar, “Formar parte de un equipo de trabajo que transfiere conocimiento y experiencia” es altamente valorado. Los voluntarios consideran que su práctica fue muy significativa (17) o significativa (17) en lo respectivo a este aspecto. Asimismo, desde la perspectiva de los estudiantes, el programa se presenta como muy significativo (17) o significativo (13) para el fortalecimiento del proceso de enseñanza-aprendizaje. Por último y en quinto lugar, los estudiantes consideran que la experiencia ha sido de muy significativa (14)

⁴⁹ Estos dos casos también se excluyen en el análisis que sigue a continuación puesto que se considera que la participación en intervenciones es un aspecto fundamental del Voluntariado en tanto instancia formativa y es, en última instancia, una de los elementos distintivos respecto de los procesos de enseñanza-aprendizaje tradicionales a los que están habituados los estudiantes. En este sentido, las preguntas del cuestionario refieren a la puesta en práctica de competencias y saberes en el marco de las intervenciones del Voluntariado, algo que no es posible evaluar en estos dos casos.

a significativa (16) en tanto instancia que permite participar en la transformación de la realidad. Por otra parte, 7 de los consultados le otorgaron escasa significatividad a la práctica voluntaria en relación a este aspecto.

A partir de estas valoraciones realizadas por los voluntarios y analizando los dos aspectos que aparecen como más significativos, puede sostenerse que la experiencia es, en primera instancia, valorada por lo que aporta en términos individuales a cada uno de los estudiantes que participan. Como queda de manifiesto, por un lado, entienden que la vinculación con el proyecto les permite tomar contacto con una realidad social diferente a la propia, es decir, enfrentarse con otro contexto social. Por otro lado, la práctica los lleva a adquirir experiencia para su futuro laboral. En este sentido, el Voluntariado se muestra como una instancia que aporta herramientas para el desarrollo profesional.

Experiencia de Voluntariado, contenidos curriculares y prácticas

Con el objetivo de indagar y evaluar la puesta en práctica de una serie de competencias que se vinculan con el currículo de la Licenciatura en Nutrición se elaboró un módulo específico que releva información sobre cinco competencias que se derivan de conocimientos y saberes de la disciplina. Éstas se abordan y trabajan en las capacitaciones y las intervenciones del Voluntariado y todas ellas se vinculan con contenidos curriculares correspondientes a las diversas materias que los estudiantes deben cursar y aprobar.

En primer lugar, cabe aclarar que una competencia implica una serie de saberes y/o habilidades, esto es la capacidad de poner en práctica y aplicar conocimientos que se adquieren o aprehenden en situaciones concretas. En tanto el Voluntariado se sustenta predominantemente en la práctica, es decir, las capacitaciones y la formación se piensan en función de poner en juego aprendizajes o contenidos teóricos en las intervenciones, la evaluación de competencias se presenta como pertinente para dar cuenta de resultados respecto de las trayectorias educativas y los aprendizajes de los estudiantes voluntarios.

A continuación se presentan las competencias relevadas, sus respectivas descripciones y se lista las materias del currículo de la carrera en las que se abordan o trabajan los contenidos teóricos vinculados a éstas:

1. **Evaluación Nutricional:** Obtiene los datos y lecturas necesarios para una correcta evaluación nutricional. Se vincula con contenidos de las materias *Evaluación Nutricional* (4º año) y *Alimentación del niño sano* (3º año).
2. **Gestión de datos estadísticos nutricionales:** Utiliza herramientas tecnológicas necesarias para el procesamiento de datos estadísticos, comprende los resultados obtenidos y elabora informes. Se corresponde con las materias *Estadística* (2º año), *Alimentación del niño sano* (3º año), *Epidemiología en nutrición* (4º año), *Evaluación*

Nutricional (4° año) e *Informática* (electiva 5° año).

3. **Evaluación Social:** Posee una mirada sensible a las diferencias culturales y a las posibilidades de cada población, y conoce los derechos a la salud y a la alimentación. Las materias vinculadas son *Introducción a la Salud Pública* (2° año), *Socioantropología* (2° año), *Desarrollo de las comunidades* (3° año), *Saneamiento ambiental e higiene de los alimentos* (3° año), *Economía general y familiar* (3° año), *Epidemiología en nutrición* (4° año), *Educación en nutrición* (4° año) y *Nutrición en Salud Pública* (4° año).
4. **Diagnóstico nutricional:** Elabora los datos obtenidos la evaluación nutricional y social para definir las acciones pertinentes para la población. Se trata de una competencia que es transversal a las materias de la carrera, esto implica que se aborda en más de cuatro materias correspondientes al Plan de Estudios.
5. **Acciones de mejora nutricional:** Desarrolla e implementa diversas acciones con conocimientos, compromiso y creatividad. Esta competencia se vincula principalmente con *Nutrición Normal* (2° año), *Bromatología y tecnología alimentaria* (3° año) y *Educación en nutrición* (4° año). Más allá de estas tres materias se trata de una competencia transversal.

Para facilitar la indagación, cada una de esas cinco competencias fue desagregada en una serie de conductas (20 en total) que se presentan en el cuadro a continuación.

Cuadro 1. Competencias relevadas y conductas que las componen.

Competencia	Conductas
Evaluación Nutricional	Mediciones antropométricas: Medir y registrar peso, talla y circunferencia de cintura.
	Establecer relación entre peso/talla, peso/edad e IMC /E (Índice de masa corporal para la edad).
	Elaborar y aplicar encuestas alimentarias.
Gestión de datos estadísticos nutricionales	Cargar en Who antro plus y Who antro los datos de las mediciones antropométricas en la comunidad y comprender los gráficos resultantes.
	Cargar en Excel los datos de las encuestas nutricionales obtenidos de la intervención y elaborar gráficos con los resultados de dichos datos.
	Comprender y elaborar informes con resultados y gráficos estadísticos.
	Leer tablas de referencia poblacional infantil a través del programa Who Antro y Who antro plus y las de la SAP (Sociedad Argentina de Pediatría).
Evaluación Social	Reconocer diferencias culturales alimentarias en diversas poblaciones.
	Reconocer la capacidad de accesibilidad de los alimentos.
	Conocer/Identificar los derechos de las personas a la salud y a la alimentación.
	Evaluar el grado de accesibilidad a la seguridad y soberanía alimentaria de la comunidad.
Diagnóstico nutricional	Elaborar actividades en función de las oportunidades de mejora detectadas en los informes de evaluación alimentaria y evaluación social.
Acciones de mejora nutricional	Implementar estrategias educativas acorde a la población a abordar.
	Realizar consultoría/asesoramiento nutricional teniendo en cuenta al ser integral en su medio ambiente.
	Manejo de los 10 mensajes de la Guía alimentaria para la población Argentina (GAPA).
	Conocer la importancia de la higiene de los alimentos, los encargados de la elaboración culinaria, de los utensilios y cocina, y de los espacios de reserva de alimentos.
	Aplicar técnicas para reserva de alimentos teniendo en cuenta las fechas de vencimiento y el estado de los envases.
	Respetar la importancia de la temperatura de los alimentos en la compra y transporte, el espacio de reserva, la elaboración culinaria, la reserva de la preparación hasta su servicio, y el manejo de los desechos y sobrantes para su reutilización.
	Promover la conciencia sobre Derechos a la salud y alimentación.
	Fomentar el compromiso de los estudiantes con la comunidad.
	Promover la conciencia sobre los derechos a la salud y alimentación en la sociedad.

Respecto de cada una de estas conductas se les solicitó a los estudiantes voluntarios que respondieran tres interrogantes, a saber: si en la experiencia del voluntariado la habían podido poner en práctica; de responder afirmativamente, cómo les había resultado esa puesta en práctica en relación al proceso de aprendizaje, y con qué materias de la carrera de Nutrición la asociaban principalmente.

Analizando las respuestas de los voluntarios⁵⁰, se observa que las conductas relacionadas con la competencia “Evaluación Nutricional” son las que los estudiantes manifiestan en mayor medida haber llevado a la práctica totalmente. De esta forma, 30 voluntarios sostuvieron que en la experiencia lograron realizar mediciones antropométricas de manera plena, 27 afirmaron

⁵⁰ Este módulo no fue administrado a los estudiantes del CBC por lo que el N total es igual a 36, excluyéndose los 3 casos correspondientes a ese tramo de la carrera.

haber conseguido establecer relación entre peso/talla, peso/edad e IMC/E (Índice de masa corporal para la edad), y 23 entienden que elaboraron y aplicaron encuestas alimentarias.

Estas conductas son seguidas por tres de las que dan cuenta de la competencia denominada “Evaluación Social”, a saber: “Reconocer la capacidad de accesibilidad de los alimentos”, “Reconocer diferencias culturales alimentarias en diversas poblaciones” y “Conocer/Identificar los derechos de las personas a la salud y a la alimentación”. Al consultarlos, 23, 17 y 16 voluntarios respectivamente sostuvieron que llevaron totalmente a la práctica estas conductas. En lo que hace a la cuarta conducta que compete a esta competencia, “Evaluar el grado de accesibilidad a la seguridad y soberanía alimentaria de la comunidad”, los voluntarios consideran mayoritariamente que la han puesto en práctica pero de manera parcial. De esta forma si bien un total de 29 estudiantes afirmaron haber puesto en juego esta habilidad, 17 de ellos sostuvieron haberlo hecho de manera parcial y 12 de manera total.

En oposición, “Comprender y elaborar informes con resultados y gráficos estadísticos” correspondiente a la competencia N° 2, “Elaborar actividades en función de las oportunidades de mejora detectadas en los informes de evaluación alimentaria y evaluación social” que hace a la competencia N° 4, “Promover la conciencia sobre Derechos a la Salud y Alimentación” y “Respetar la importancia de la temperatura de los alimentos en la compra y transporte, el espacio de reserva, la elaboración culinaria, la reserva de la preparación hasta su servicio, y el manejo de los desechos y sobrantes para su reutilización”, ambas vinculadas con la competencia N° 5, se presentan como las conductas que una alta proporción de los estudiantes creen no haber llevado a la práctica a lo largo de su participación en el Voluntariado.

20 voluntarios entienden que no lograron comprender y elaborar informes con resultados y gráficos estadísticos y 18 niegan haber elaborado actividades en función de las oportunidades de mejora detectadas en los informes. Asimismo son 18 los estudiantes que consideran que no lograron poner en práctica la promoción de la conciencia sobre Derechos a la Salud y Alimentación ni alcanzaron a realizar prácticas vinculadas a plantear la importancia del respeto de las condiciones de los alimentos en la compra, transporte, preparación, almacenamiento y reutilización.

Tabla 1.

En la experiencia de voluntariado que realizaste, ¿pudiste llevar la competencia a la práctica?*						
Competencia	Conducta	Sí, totalmente	Sí, parcialmente	Total sí	No	No sé
Evaluación Nutricional	Realizar mediciones antropométricas: medir y registrar peso, talla y circunferencia de cintura.	30	3	33	3	0
	Establecer relación entre peso/talla, peso/edad e IMC /E (Índice de masa corporal para la edad).	27	7	34	2	0
	Elaborar y aplicar encuestas alimentarias.	23	10	33	3	0
Gestión de datos estadísticos nutricionales	Cargar en Who Anthro Plus y Who Anthro los datos de las mediciones antropométricas en la comunidad y comprender los gráficos resultantes.	15	9	24	12	0
	Cargar en Excel los datos de las encuestas nutricionales obtenidos de la intervención y elaborar gráficos con los resultados de dichos datos.	10	9	19	17	0
	Comprender y elaborar informes con resultados y gráficos estadísticos.	9	6	15	20	1
	Leer tablas de referencia poblacional infantil a través del programa Who Anthro y Who Anthro Plus y las de la SAP (Sociedad Argentina de Pediatría).	10	10	20	16	0
Evaluación Social	Reconocer diferencias culturales alimentarias en diversas poblaciones.	17	16	33	2	1
	Reconocer la capacidad de accesibilidad de los alimentos.	23	10	33	2	1
	Conocer/Identificar los derechos de las personas a la salud y a la alimentación.	16	15	31	4	1
	Evaluar el grado de accesibilidad a la seguridad y soberanía alimentaria de la comunidad.	12	17	29	7	0
Diagnóstico nutricional	Elaborar actividades en función de las oportunidades de mejora detectadas en los informes de evaluación alimentaria y evaluación social.	12	6	18	18	0
Acciones de mejora nutricional	Implementar estrategias educativas acorde a la población a abordar.	14	12	26	9	1
	Realizar consultoría/asesoramiento nutricional teniendo en cuenta al ser integral en su medio ambiente.	11	12	23	11	2
	Manejo de los 10 mensajes de la Guía alimentaria para la población Argentina (GAPA).	14	12	26	9	1
	Conocer la importancia de la higiene de los alimentos, los encargados de la elaboración culinaria, de los utensilios y cocina, y de los espacios de reserva de alimentos.	13	10	23	13	0
	Aplicar técnicas para reserva de alimentos teniendo en cuenta las fechas de vencimiento y el estado de los envases.	13	6	19	16	1
	Respetar la importancia de la temperatura de los alimentos en la compra y transporte, el espacio de reserva, la elaboración culinaria, la reserva de la preparación hasta su servicio, y el manejo de los desechos y sobrantes para su reutilización.	11	6	17	18	1
	Promover la conciencia sobre Derechos a la salud y alimentación.	9	9	18	18	0
	Fomentar el compromiso con la comunidad	14	8	22	9	5

* N = 36 casos

Con el objetivo de facilitar la lectura de los datos se agruparon las respuestas afirmativas en la categoría “Sí” y se presentan ordenados en base a ésta. De esta forma se pueden visualizar las conductas que, desde la perspectiva de los estudiantes participantes, se pusieron en práctica a lo largo de la experiencia del Voluntariado.

Tabla 2.

En la experiencia de voluntariado que realizaste, ¿pudiste llevar la competencia a la práctica? *				
Competencia	Conducta	Sí**	No	NS/NC
Evaluación Nutricional	Establecer relación entre peso/talla, peso/edad e IMC /E (Índice de masa corporal para la edad)	34	2	-
Evaluación Nutricional	Realizar mediciones antropométricas: medir y registrar peso, talla y circunferencia de cintura	33	3	-
Evaluación Nutricional	Elaborar y aplicar encuestas alimentarias	33	3	-
Evaluación Social	Reconocer la capacidad de accesibilidad de los alimentos	33	2	1
Evaluación Social	Reconocer diferencias culturales alimentarias en diversas poblaciones	33	2	1
Evaluación Social	Conocer/Identificar los derechos de las personas a la salud y a la alimentación	31	4	1
Evaluación Social	Evaluar el grado de accesibilidad a la seguridad y soberanía alimentaria de la comunidad	29	7	-
Acciones de mejora nutricional	Implementar estrategias educativas acorde a la población a abordar	26	9	1
Acciones de mejora nutricional	Manejo de los 10 mensajes de la Guía alimentaria para la población Argentina (GAPA)	26	9	1
Gestión de datos estadísticos nutricionales	Cargar en Who Anthro Plus y Who Anthro los datos de las mediciones antropométricas en la comunidad y comprender los gráficos resultantes	24	12	-
Acciones de mejora nutricional	Conocer la importancia de la higiene de los alimentos, los encargados de la elaboración culinaria, de los utensilios y cocina, y de los espacios de reserva de alimentos	23	13	-
Acciones de mejora nutricional	Realizar consultoría/asesoramiento nutricional teniendo en cuenta al ser integral en su medio ambiente	23	11	2
Acciones de mejora nutricional	Fomentar el compromiso con la comunidad	22	9	5
Gestión de datos estadísticos nutricionales	Leer tablas de referencia poblacional infantil a través del programa Who Anthro y Who Anthro Plus y las de la SAP (Sociedad Argentina de Pediatría)	20	16	-
Acciones de mejora nutricional	Aplicar técnicas para reserva de alimentos teniendo en cuenta las fechas de vencimiento y el estado de los envases	19	16	1
Gestión de datos estadísticos nutricionales	Cargar en Excel los datos de las encuestas nutricionales obtenidos de la intervención y elaborar gráficos con los resultados de dichos datos	19	17	-
Diagnóstico nutricional	Elaborar actividades en función de las oportunidades de mejora detectadas en los informes de evaluación alimentaria y evaluación social	18	18	-
Acciones de mejora nutricional	Promover la conciencia sobre Derechos a la salud y alimentación	18	18	-
Acciones de mejora nutricional	Respetar la importancia de la temperatura de los alimentos en la compra y transporte, el espacio de reserva, la elaboración culinaria, la reserva de la preparación hasta su servicio, y el manejo de los desechos y sobrantes para su reutilización	17	18	1
Gestión de datos estadísticos nutricionales	Comprender y elaborar informes con resultados y gráficos estadísticos	15	20	1

* N = 36 casos
 ** Se presentan los resultados ordenados en base a la categoría "Sí"

Una vez consultados por este grupo de competencias, se indagó entre quienes afirmaron haberlas puesto en práctica -tanto de manera parcial como total- cómo les había resultado la puesta en práctica de la competencia en relación al proceso de aprendizaje que estaban

desarrollando en el cursado de la carrera⁵¹. A partir del análisis de los resultados parece interesante destacar que, entre quienes afirman haber puesto en práctica las diversas habilidades o saberes en la experiencia del Voluntariado, existe una alta valoración de esa puesta en práctica respecto del proceso de aprendizaje que estaban atravesando. Para cada una de las conductas, el porcentaje de los respondentes que entienden que en este aspecto el Voluntariado ha sido muy valioso o valioso supera el 60%. Cabe destacar al mismo tiempo, que ninguno de los aspectos muestra desde la perspectiva de los voluntarios nula incidencia en su trayecto formativo. La misma tendencia se registra para la categoría “poco valioso”.

Resulta al mismo tiempo interesante señalar, que los saberes prácticos que han tenido una mayor importancia en relación al proceso de aprendizaje formal son “realizar mediciones antropométricas”, “reconocer la capacidad de accesibilidad de los alimentos” y “fomentar el compromiso con la comunidad”. El 91% de los estudiantes consultados consideran que las dos primeras conductas les han resultado muy valiosas o valiosas al tiempo que 90% de los respondentes sostienen lo mismo respecto de la tercera conducta. Los tres aspectos se encuentran vinculados a tres competencias distintas, a saber: evaluación nutricional, evaluación social y acciones de mejora nutricional, respectivamente. En este sentido, se corresponden a dos momentos distintos de las acciones que se realizan en el marco del Voluntariado. Las dos primeras son parte de la etapa de diagnóstico de las poblaciones con las que se trabaja en las intervenciones y la última con la etapa final del trayecto que refiere a las acciones de concientización y formación que se llevan adelante en base a los resultados de ese diagnóstico nutricional y caracterización de la población.

En oposición, las conductas que parecen tener menor valor en relación al proceso de enseñanza aprendizaje de los voluntarios son “cargar en *Who Anthro Plus* y *Who Anthro* los datos de las mediciones antropométricas en la comunidad y comprender los gráficos resultantes”, “comprender y elaborar informes con resultados y gráficos estadísticos” y “respetar la importancia de la temperatura de los alimentos en la compra y transporte, el espacio de reserva, la elaboración culinaria, la reserva de la preparación hasta su servicio, y el manejo de los desechos y sobrantes para su reutilización”. Resulta pertinente señalar que las últimas dos habilidades fueron las que los voluntarios consideraron que habían llevado en menor medida a la práctica.

Tabla 3.

⁵¹ Si bien los N totales para cada una de las conductas son bajos se presentan los datos en valores relativos para poder lograr comparabilidad entre las apreciaciones de los estudiantes voluntarios respecto de las diversas competencias.

¿Cómo te resultó la puesta en práctica en relación al proceso de aprendizaje que estabas desarrollando?								
Competencia	Conducta	Muy valioso 0%	Valioso 0%	Medianamente valioso 0%	Poco valioso 0%	Nulo 0%	Total	N
Evaluación Nutricional	Realizar mediciones antropométricas: medir y registrar peso, talla y circunferencia de cintura.	45%	45%	9%	0%	0%	100%	33
	Establecer relación entre peso/talla, peso/edad e IMC /E (Índice de masa corporal para la edad).	47%	32%	18%	3%	0%	100%	34
	Elaborar y aplicar encuestas alimentarias.	53%	31%	16%	0%	0%	100%	32
Gestión de datos estadísticos nutricionales	Cargar en Who Anthro Plus y Who Anthro los datos de las mediciones antropométricas en la comunidad y comprender los gráficos resultantes.	39%	22%	35%	4%	0%	100%	23
	Cargar en Excel los datos de las encuestas nutricionales obtenidos de la intervención y elaborar gráficos con los resultados de dichos datos.	39%	39%	22%	0%	0%	100%	18
	Comprender y elaborar informes con resultados y gráficos estadísticos.	53%	20%	27%	0%	0%	100%	15
	Leer tablas de referencia poblacional infantil a través del programa Who Anthro y Who Anthro Plus y las de la SAP (Sociedad Argentina de Pediatría).	45%	35%	20%	0%	0%	100%	20
Evaluación Social	Reconocer diferencias culturales alimentarias en diversas poblaciones.	47%	41%	13%	0%	0%	100%	32
	Reconocer la capacidad de accesibilidad de los alimentos.	67%	24%	9%	0%	0%	100%	33
	Conocer/Identificar los derechos de las personas a la salud y a la alimentación.	45%	34%	21%	0%	0%	100%	29
	Evaluar el grado de accesibilidad a la seguridad y soberanía alimentaria de la comunidad.	45%	31%	24%	0%	0%	100%	29
Diagnóstico nutricional	Elaborar actividades en función de las oportunidades de mejora detectadas en los informes de evaluación alimentaria y evaluación social.	61%	17%	22%	0%	0%	100%	18
Acciones de mejora nutricional	Implementar estrategias educativas acorde a la población a abordar.	54%	19%	23%	4%	0%	100%	26
	Realizar consultoría/asesoramiento nutricional teniendo en cuenta al ser integral en su medio ambiente.	57%	17%	22%	4%	0%	100%	23
	Manejo de los 10 mensajes de la Guía alimentaria para la población Argentina (GAPA).	56%	24%	20%	0%	0%	100%	25
	Conocer la importancia de la higiene de los alimentos, los encargados de la elaboración culinaria, de los utensilios y cocina, y de los espacios de reserva de alimentos.	52%	30%	18%	4%	0%	100%	23

Continuación Tabla 3.

Competencia	Conducta	Muy valioso 0%	Valioso 0%	Medianamente valioso 0%	Poco valioso 0%	Nulo 0%	Total	N
Acciones de mejora nutricional	Aplicar técnicas para reserva de alimentos teniendo en cuenta las fechas de vencimiento y el estado de los envases.	58%	16%	21%	5%	0%	100%	19
	Respetar la importancia de la temperatura de los alimentos en la compra y transporte, el espacio de reserva, la elaboración culinaria, la reserva de la preparación hasta su servicio, y el manejo de los desechos y sobrantes para su reutilización.	65%	12%	24%	0%	0%	100%	17
	Promover la conciencia sobre Derechos a la salud y alimentación.	50%	39%	11%	0%	0%	100%	18
	Fomentar el compromiso con la comunidad.	67%	24%	5%	0%	5%	100%	21

Por último se les solicitó a estos estudiantes que vincularan dichos saberes prácticos con materias del Plan de Estudios de la Licenciatura en Nutrición. Se busca así de indagar si estos son capaces de identificar correctamente en las prácticas del Voluntariado contenidos concretos del currículo formal. A fin de evitar orientar o conducir la respuesta, la pregunta fue abierta y los voluntarios debían responder de manera espontánea mencionando hasta un máximo de tres materias por conducta. Luego se consideraron para el análisis las tres materias con más menciones para cada conducta.

Examinando las respuestas, se registró que para todas las competencias y, por ende, las conductas, entre las tres materias con más menciones aparecieron aquéllas en las que se trabajan los conocimientos que hacen a la conducta señalada. Sin embargo al considerar la proporción de los voluntarios respondientes que fueron capaces de realizar ese vínculo entre saber práctico aplicado en el Voluntariado y contenidos teóricos de materias puntuales de la carrera, se observa en algunos casos dificultades para poder establecer dicha relación. Esto implica que una baja proporción de los que afirmaron haber puesto en práctica dicha conducta lograron finalmente vincularla con la materia correcta.

En este sentido, el 77% de los voluntarios que afirmaron haber puesto en práctica durante su experiencia en el Voluntariado el “manejo de los 10 mensajes de la Guía alimentaria para la población Argentina (GAPA)” lograron vincular correctamente dicha habilidad con la materia Nutrición Normal que es la que predominantemente trabaja los contenidos teóricos referidos a la competencia. En segundo lugar, el 70% de los estudiantes relacionó “conocer la importancia de la higiene de los alimentos, los encargados de la elaboración culinaria, de los utensilios y cocina, y de los espacios de reserva de alimentos” con la materia Bromatología y tecnología alimentaria. En tercer lugar, la habilidad que una alta proporción de los estudiantes respondientes pudo enmarcar correctamente en las asignaturas del Plan de Estudios de la carrera fue “aplicar técnicas para reserva de alimentos teniendo en cuenta las fechas de vencimiento y el estado de los envases”. El 68% de los que sostuvieron haberla puesto en práctica la relacionaron con los contenidos trabajados en Bromatología y tecnología alimentaria.

“Implementar estrategias educativas acorde a la población a abordar” fue otra de las conductas que el 62% de los estudiantes que la practicó en la experiencia voluntaria logró identificar correctamente como parte del programa de la materia Educación en nutrición. Por último, en quinto lugar el 61% de los que afirmaron haber realizado mediciones antropométricas (conducta N° 1) entendieron que dicha habilidad se vinculaba con la asignatura Evaluación nutricional. En todos los casos mencionados, más de la mitad de los consultados fue capaz de responder y vincular la conducta correctamente con el Plan de Estudios de la Licenciatura.

Por otra parte, la relación entre conducta y asignatura del Plan de Estudios fue menos precisa en el caso de “comprender y elaborar informes con resultados y gráficos estadísticos”, “fomentar el compromiso con la comunidad”, “establecer relación entre peso/talla, peso/edad e IMC/E” y “evaluar el grado de accesibilidad a la seguridad y soberanía alimentaria de la comunidad”. En este sentido, sólo el 27% de los voluntarios que afirmó haber puesto en práctica la primera de las conductas mencionada pudo vincularla correctamente con la materia Evaluación nutricional. En el caso de la segunda habilidad mencionada ese porcentaje es levemente superior ascendiendo a 32% los que establecieron el vínculo entre ésta y la asignatura Educación en nutrición. Idéntica proporción de estudiantes logró vincular la tercera de las cuatro conductas con la materia Alimentación del niño sano. Por último, en lo que refiere a la habilidad de evaluar el grado de accesibilidad a la seguridad y soberanía alimentaria, 34% de los voluntarios que la llevaron a la práctica durante las intervenciones pudo enmarcarla dentro de los contenidos del programa de la materia Nutrición en salud pública.

Tabla 4.

¿Con qué materia de la Carrera de Nutrición asociás la conducta? (%) *			
Conducta	Materia vinculada con la conducta	Menciones correctas de la materia (%)	N Total
Manejo de los 10 mensajes de la Guía alimentaria para la población Argentina (GAPA)	Nutrición normal	77%	26
Conocer la importancia de la higiene de los alimentos, los encargados de la elaboración culinaria, de los utensilios y cocina, y de los espacios de reserva de alimentos	Bromatología y tecnología alimentaria	70%	23
Aplicar técnicas para reserva de alimentos teniendo en cuenta las fechas de vencimiento y el estado de los envases	Bromatología y tecnología alimentaria	68%	19
Implementar estrategias educativas acorde a la población a abordar	Educación en nutrición	62%	26
Realizar mediciones antropométricas: medir y registrar peso, talla y circunferencia de cintura.	Evaluación nutricional	61%	33
Respetar la importancia de la temperatura de los alimentos en la compra y transporte, el espacio de reserva, la elaboración culinaria, la reserva de la preparación hasta su servicio, y el manejo de los desechos y sobrantes para su reutilización	Bromatología y tecnología alimentaria	59%	17
Cargar en Who Anthro Plus y Who Anthro los datos de las mediciones antropométricas en la comunidad y comprender los gráficos resultantes	Evaluación nutricional	58%	24
Leer tablas de referencia poblacional infantil a través del programa Who Anthro y Who Anthro Plus y las de la SAP (Sociedad Argentina de Pediatría)	Alimentación del niño sano	55%	20
Reconocer diferencias culturales alimentarias en diversas poblaciones	Socioantropología	55%	33
Elaborar y aplicar encuestas alimentarias	Evaluación nutricional	48%	33
Realizar consultoría/asesoramiento nutricional teniendo en cuenta al ser integral en su medio ambiente	Nutrición normal	48%	23
Reconocer la capacidad de accesibilidad de los alimentos	Economía general y familiar	45%	33
Promover la conciencia sobre Derechos a la salud y alimentación	Nutrición en salud pública	44%	18
Cargar en Excel los datos de las encuestas nutricionales obtenidos de la intervención y elaborar gráficos con los resultados de dichos datos	Evaluación nutricional	42%	19

* Ordenado según la proporción voluntarios consultados que respondió correctamente de manera espontánea.

Continuación Tabla 4.

¿Con qué materia de la Carrera de Nutrición asociás la conducta? (%) *			
Conducta	Materia vinculada con la conducta	Menciones correctas de la materia (%)	N Total
Elaborar actividades en función de las oportunidades de mejora detectadas en los informes de evaluación alimentaria y evaluación social	Educación en nutrición	39%	18
Conocer/Identificar los derechos de las personas a la salud y a la alimentación	Introducción a la salud pública	39%	31
Evaluar el grado de accesibilidad a la seguridad y soberanía alimentaria de la comunidad	Nutrición en salud pública	34%	29
Establecer relación entre peso/talla, peso/edad e IMC /E (Índice de masa corporal para la edad)	Alimentación del niño sano	32%	34
Fomentar el compromiso con la comunidad	Educación en nutrición	32%	22
Comprender y elaborar informes con resultados y gráficos estadísticos	Evaluación nutricional	27%	15

* Ordenado según la proporción voluntarios consultados que respondió correctamente de manera espontánea.

Anexo VI
Otros documentos

SECRETARÍA DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA Y BIENESTAR ESTUDIANTIL - CICLO BÁSICO COMÚN - UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Certificado de Voluntariado

 **Programa CBC+Vos**

Programa CBC+Vos - Secretaría de Extensión Universitaria CBC

Certificamos que el alumno/a ha cumplido con la cantidad de (.....)

horas como voluntario/a (.....)

en el marco del Programa CBC+Vos de la Secretaría de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil del Ciclo Básico Común de la Universidad de Buenos Aires.

Apellido y nombre DNI N°

Carrera Fecha

Sello Firma

CICLO BÁSICO COMÚN | UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES - Ramos Mejía 841 (CABA) Tel.: 5285-4200

Anexo VII

Matriz de análisis de entrevistas en profundidad

1. EXPERIENCIA FORMATIVA							
Entrevistados	SIMULTANEIDAD CON EL CBC	DIDACTICA - PRACTICA - ADELANTO DE CONTENIDOS	POSIBILIDAD DE CRECIMIENTO Y AMPLIACION DE CONOCIMIENTOS	APRENDIZAJE EN LOGISTICA Y CAPACIDAD DE GESTION	MANEJO DE LA PALABRA - DESEMPEÑO EN PÚBLICO	CREACION DE JUEGOS	MEJORAMIENTO DE LAS PRACTICAS
E1 (B.D.)	El voluntariado durante la cursada del CBC resulta un factor valioso en la carrera tomada. Propicia el enriquecimiento de la mirada previa: "Dijo mirado de lo que es estudiar nutrición." Ofrece capacidades ampliadas en tanto: "No es sólo hacer una dieta, es aprender a medir y pesar." El voluntariado aporta también, un atractivo vinculándola tempranamente con contenidos de la carrera, ausentes en la cursada del CBC: "No tenía ningún incentivo como para darle para adelante, el CBC no tenía nada referido a nutrición."	Identifican los mismos contenidos abordados en el voluntariado que en la carrera, lo que difiere y resulta novedoso es la anticipación de los mismos en relación a la cursada de la carrera, la manera lúdica de abordarlos: su entrecruzamiento con la realidad social y el eje puesto más en la práctica que en la teoría.	Empezar siendo parte del grupo de estudiantes voluntarios, escuchando a referentes dentro del ámbito académico (Eis R. y Diego S.) para rápidamente tener la oportunidad de "estar del otro lado" capacitando a los voluntarios mediante el resguardo de la experiencia ganada, resulta un valor y un factor diferencial.	Dicho aprendizaje se produce en forma gradual, atravesando distintos estadios de roles y prácticas, que empiezan siempre desde el ser voluntario y que pueden terminar en la figura de coordinación. En este recorrido la amplitud de las tareas a cargo enriquecen y aportan gran capacidad de gestión. En tanto no solo el foco se halla en lo formativo sino también en la capacidad de resolver inconvenientes, sortear obstáculos y demostrar tener flexibilidad y capacidad de adaptación. "Estar a cargo de la intervención es estar a cargo de todo, mirar todo, que no pase nada peligroso, coordinar con el referente del lugar, fijarse que ninguno se lastime, etc."	El uso de la palabra a través de entrevistas con los pacientes, así como en charlas grupales a la comunidad, se constituye en un factor distintivo (vinculado a la práctica) que se adquiere como herramienta y brinda mucha confianza y seguridad a la hora de abordar la tarea profesional.		
E2 (N.A.)	"Tenía ganas de ver cómo era la parte práctica de la profesión." "Te enseñaban a buscar información y bibliografía como recién lo haces en tercer año de la carrera." "Tomar contacto con los elementos que usamos para hacer antropometrías o un tallmetro."	"Diego, Eis y Mariana te van metiendo en un mundo que tiene que ver con la docencia y con la comunicación (...) de a poquito te vas ganando experiencia con las intervenciones y al final seguridad para dar una clase".	"Es un gran aprendizaje sobre todo estar trabajando a la par de profesionales con reconocidos. Estar siempre con personas que ya se recibieron como Eis R., u otros voluntarios y voluntarios ya recibidos". Existe un fuerte registro de ese aprendizaje (que fue gradual primero) pudiendo apreciar el grado de soltura con que pudo realizar las actividades frente a otros voluntarios, comenzar a coordinar acciones, ganar experiencia u obtener un lugar reconocido dentro del grupo por los otros profesionales ya recibidos.				
E3 (C.G.)	"Me llamó muchísimo la atención la propuesta de Voluntariado. Yo estaba cursando el CBC (...) me interesaba conocer la herramienta que te puede dar la extensión para colaborar en los barrios en salud pública. Acercar la Universidad a los barrios. Por eso cuando conocí el Voluntariado me gustó y me aboqué mucho a él." "Si bien en la facultad tenés las prácticas, desarrollando mientras estás en los primeros años de la carrera...mientras estás en el CBC..."	"Vivi las capacitaciones con mucha administración con los que estaban a cargo: Elizabeth Rigada, México Soto (...) Diego Svoiri porque lo que estaban diciendo era sobre casos reales, todo lo que estaban comunicando era en base a su experiencia profesional y era muy diferente a todo lo que se veía en el CBC. Era una relación cercana a tener tutores." Resultan novedosos los contenidos de las capacitaciones en tanto, se trabaja con temáticas que se abordan trabajando como profesional.	"Ami me gusta estar en el lugar, estar con los alumnos. Amo estar con la gente en los Barrios, escucharnos, ver cuál es la problemática. Soy docente de educación alimentaria... hacer el diagnóstico de situación y la observación de terreno."		"Aprendí como futuro profesional, a hablar con las personas. (...) Ven que muchos compañeros y compañeras que están avanzados en la carrera no saben transmitir todo el conocimiento que tienen a las personas. Hacer una bajada lingüística sobre muchos términos técnicos, eso se aprende en el voluntariado"		
E4 (E.R.)		La entrevistada hace referencia a los contenidos aprendidos por los alumnos (los mismos que surgen espontáneamente en las entrevistas mencionadas por ellos): "Comienzo van a aprender a pesar, a medir, a hacer encuestas alimentarias que es lo que van a hacer el día de mañana como profesionales". A su vez agrega "todavía van a tener esa experiencia práctica previa, que les va a cerrar el conocimiento cuando tengan la teoría completa." "La facilidad es muy básica, no te tocás con la población jamás hasta que llegás a las prácticas. Llegás luego de miedo (...)Por último agrega: "todos los que pasaron x el voluntariado tienen trabajo"			Una de las actividades fuertemente rescatada tanto por docentes como por voluntarios, es la confección y el manejo de herramientas lúdicas y creativas para ser implementadas con las poblaciones a las que se dirigen. A través del uso de materiales descartables de distinto tipo, se crea una batería de juegos con el objetivo de aprender a través de lo lúdico.		

1. EXPERIENCIA FORMATIVA

Entrevistados	SIMULTANEIDAD CON EL CBC	DIDACTICA - PRACTICA - ADELANTO DE CONTENIDOS	POSIBILIDAD DE CRECIMIENTO Y ENSAYO PROFESIONAL - AMPLIACION DE CONOCIMIENTOS	APRENDIZAJE EN LOGISTICA Y CAPACIDAD DE GESTION	MANEJO DE LA PALABRA - DESENVOLVIMIENTO EN PUBLICO	CREACION DE JUEGOS	MEJORAMIENTO DE LAS PRACTICAS
E5 (A.D.)		" (...) Estaba en tercer o cuarto año de la carrera de nutrición y sentía que mis conocimientos enfocados en la nutrición eran muy teóricos (...) me faltaba el condimento de práctica. Sabía las lecciones pero no como enfrentarme a la persona o a la comunidad (...) sentía que iba a terminar la carrera y no había hecho nada relacionado a mi profesión por lo menos hasta el último año" todas las cuestiones que luego menciono hallo en el voluntariado. Luego señala que la parte más práctica del voluntariado (pesar y medir) le resultó novedoso e inclusive abundante en relación a los contenidos de la curricula "en la facultad tenés una sola clase donde pesás y medís a alguien"	" El voluntario tiene capacidades y conocimientos que va a ir desarrollando, habilidades que también va a ir desarrollando y una actitud. Eso no se desarrolla. La actitud la tenés o no la tenés y ahí la actitud es lo emocional." " Aprendí mucho desde la parte humana, por ejemplo en ir a compartir un día del niño y disfrazate de payaso, era dejar de lado el guardapelo y el rol de nutricionista, y empecé a entender un montón de cosas, que por ahí desde acá en mi casa de Caballito, no me daba cuenta y del lado profesional me sirvió mucho. "Menciona la carrera dentro del voluntariado como un "valor": " Empecé siendo voluntaria, y luego coordinadora, primero estuve de este lado del aula, luego frente al pizarrón"		"El tema de las charlas y estar al frente de un público no es fácil, yo sentí que por el voluntariado eso ya lo tenía. (...) Aprendí a vincularme con los pacientes, a dar charlas en público, a desenvolverme con el otro y trabajar en equipo"	"Me asombró como se puede hacer educación alimentaria a través del juego, porque a los chicos se les llega así. No es lo mismo ir y dar una charla o una clase que hacer una actividad a partir de un juego" Menciona que el procedimiento de creación de juegos parte de un relevamiento previo en la población a cerca de su alimentación con el objetivo de detectar, a partir de los resultados, cuáles eran las principales problemáticas a nivel poblacional y a partir de eso, crear los juegos acordes para poder intervenir sobre ellas (ejemplo: recreación de un kiosco saludable, Juego de la oca de frutas y verduras, lotería de lácteos, frutas y verduras, juego de armar 1 desayuno, entre otros).	
E6 (M.S.)		Menciona que estando en el Voluntariado, se adelantaron contenidos: "Eis día en ese momento en la capacitación, porcentajes, una desarrollada, puntas de Z, algo muy específico en relación a peso y talla, como fijamos si alguien tiene sobrepeso, bajo peso, como usar las tablas y recién lo estoy viendo ahora en tercer año de la carrera. Ver todo eso en el CBC, no solo adelantas contenidos sino que ganás también. (...) es algo que el estudiante no lo sabe, no lo ve. Incluso otras universidades no tiene esa extensión universitaria que tenemos nosotros, de poder aprovechar actividades y poner en práctica. Todo eso que veía en tercero ya lo había aprendido desde el CBC con el Voluntariado."	"El voluntariado me enseñó a hacer un antropométrico, a hablar con un paciente. Señala también: "A los pocos meses fui coordinadora, seguía siendo voluntaria, y el año pasado empecé a ser docente en la universidad". En lo personal me dio mucho, me hizo sentir útil y me dio ganas de seguir en la universidad (...) en lo profesional también porque me ayudó a crecer y (...) empecé a trabajar en una ONG con la que participaba en el voluntariado "Me metí más en la universidad. Antes la miraba como alumna, ir a clase y listo, cumplir e irme y empecé a ver la universidad de otra manera"	"El voluntariado te da herramientas y una visión de las actividades que no te da la universidad ni al final de la carrera. Te enseñan lo teórico pero no la práctica. Lo que hay de práctica es muy poco, son 6 meses en una clínica. Después durante la carrera tenés una materia EAM (Educación en Alimentación y Nutrición) te hacen elegir una organización en la que vos puedas hacer un taller, pero después nada más. Por eso está bueno ir haciendo a la par el voluntariado."	"Aprendés a hablar con los pacientes, tratarlos, prestarles atención, tocarlos, aprendes que decíte por ejemplo a una madre, un montón de cosas que aprendes practicando"	Menciona un juego creado por Elis que consistía en armar menús con unos cartones que contenían alimentos con precios.	
E7 (A.L.)	"Me acuerdo que me decían...¿porqué no terminas la carrera y haces después el voluntariado? Y no. Ese es el peor error del mundo. Mis compañeros están de acuerdo, lo charlo con ellos. Me alegro un montón de haberlo hecho en el CBC"	Todos coinciden en que en ningún caso es lo mismo un alumno que pasa por el voluntariado a uno que no lo haya hecho. Fundamentalmente creen que esa diferencia se pone de manifiesto a la hora de las prácticas de la carrera. Mencionan que las herramientas adquiridas en el voluntariado, son por ejemplo facilitadoras a la hora de adecuar teoría a la realidad.	En relación a este tema, surge en casi la totalidad de entrevistas la importancia de la experiencia de articulación con la institución Malal Uaive, dedicada a tratamientos oncológicos infantiles, vivencia que refuerza en todos los casos, el grado de compromiso con la tarea y la particularidad de un abordaje no apto "para cualquiera".				
Apreciaciones generales							En todos los casos se menciona el hecho de que las prácticas, ejercicios y metodologías de implementación del voluntariado, se han mejorado con el correr de los años, obteniendo un abordaje territorial de carácter más humano e inclusivo. En este sentido, los entrevistados mencionan que en varias ocasiones, al inicio de la implementación del voluntariado, se abordaba a la población con prácticas un tanto estigmatizantes ("anotámos en un papelito que tenía sobre peso y se lo ídábamos"). A su vez se logró dar continuidad a las intervenciones creando un lazo con las poblaciones a ser atendidas, pudiendo sistematizar vínculos además de prácticas". Fue a partir de esas experiencias que se tomó la decisión de realizar informes grupales, a nivel poblacional y no en forma individual. Así como al descubrir que gran parte de la población era analfabeta adecuó frente a esto los textos a íconos e imágenes gráficas para que puedan ser decodificados por todos.

3. EXPERIENCIA PROFESIONAL

Entrevistados	ADECUACION	CORRIMIENTO DEL PROPIO DESEO EN POS DEL DESEO DEL PACIENTE	APRENDIZAJE EN LA ESCUCHA	POSIBILIDAD DE CONOCER LA RAMA DE SALUD PUBLICA	NECESIDAD DE REALIZAR UN SEGUIMIENTO
E1 (B.D.)	Incorporación del criterio de adecuación (presente en la teoría durante la cursada): "No les puedes decir en los barrios cómo pescado 4 veces por semana (...) decir...¿qué es lo que traen los bolsos de comida o a que tienen acceso?. Tenemos una lista de alimentos, ¿cómo podemos mejorarlos nutricionalmente?"	Aprender en el trato con la gente a priorizar las necesidades reales de la población y no forzarlas buscando adecuación con los criterios teóricos aprendidos.	-	-	-
E2 (N.A.)	-	-	La capacidad de aprender a escuchar al paciente/ al otro con el que se vinculan en la intervención (desprovistos de preocupaciones y a su vez asumiendo una postura de mayor horizontalidad) factó que también se refleja en el hecho de no usar siempre los guardapolvos blancos en los abordajes resulta un significativo aprendizaje.	Existe coincidencia en la creencia de que en la carrera de Nutrición, el eje se encuentra puesto en el desarrollo profesional, sobre todo en el ámbito del consultorio y luego en el Hospital. Siendo la Salud Pública la rama menos desarrollada. Es por esto, que el voluntariado se instala en el terreno de la Salud Pública como una práctica novedosa para el resto de acciones y contenidos a desarrollarse en relación a la carrera en su totalidad.	-
E3 (C.G.)	-	-	"Aprendí a tomar entrevistas, a que no sea (leer pregunta por pregunta, una entrevista rigurosa, sino más bien una charla, me siento a escuchar (...)) eso mismo le transmita a los voluntarios nuevos"	-	-
E4 (E.R.)	-	-	" [En relación a la experiencia de abridaje territorial en la Villa 1-11-14] Es poder practicar una escucha activa, intencional solamente cuando la persona te lo permite."	Menciona que su objetivo era encontrar en el Voluntariado la posibilidad de hacer Salud Pública y efectivamente lo encontró, sumado a la oportunidad de unir la nutrición, con la docencia y la salud pública todo en el mismo ámbito sin caer en un ministerio o un programa.	-
E5 (A.D.)	En el territorio se pone de manifiesto la capacidad de adecuar las herramientas aprendidas en la facultad, a partir de la confrontación con la realidad. "Acá tenés todo resuelto, le decís al paciente que se descalce, se ponga derecho, tenés un tallmetro colocado en una pared y la balanza en una superficie lisa y nivelada. Y cuando ves a otros lados te das cuenta de que no es todo como en los libros, en los apuntes, que esté. Y te das cuenta y en eso está la actitud. Sino la tenés no podés ni poner un tallmetro." Menciona experiencias del voluntariado donde se deben adecuar los conocimientos y las herramientas de trabajo, por ejemplo: "Como te manejáis con una persona con síndrome de Down? ¿Qué pasa si querés tomar la presión arterial y la persona tiene el brazo más grande (por obesidad o por músculo)? ¿Cómo hacés para medir una persona que le faltan las piernas? (...) Hay un montón de cosas que ves en las poblaciones vulnerables porque son más susceptibles a que les pasen cosas que no le pasan a otros. Entonces ahí aprendés, por ejemplo aprendés variantes, no sólo a tomar la presión."	-	-	-	"Por eso nuestra idea es presentar proyectos que hagan más que sacar un dato. No solo pesamos y medimos, hacemos prevención cardiovascular, apoyo escolar, charlas sobre diabetes, alimentación. Si no es horrible, dejás cuentas pendientes por todos lados, como amores que no se terminan, inconclusos. Por eso si los proyectos no tienen un buen impacto o una evolución o seguimiento, prefero no hacerlos porque me quedaban como amores pendientes."
E6 (M.S.)	"Desde la nutrición te puedo decir que muchas veces no hay que dar el plan perfecto: calorías, proteínas, grasas e hidratos de carbono, porque sería genial que todos puedan comer tanta cantidad de carne, fruta y verdura por día, pero la realidad es que no todo el mundo puede. O sea, hay que saber adaptar, hacer una alimentación saludable para la realidad de cada chico (...) dentro de las posibilidades, dar lo mejor."	-	-	Menciona como factor valorado que el Voluntariado se ancle en Salud Pública (mientras que la línea de la facultad se encuentra más orientada hacia la clínica (consultorio y Hospitales): "Salud pública es bien lo que hace el voluntariado, ir a una población, ponerse un objetivo, hacer un diagnóstico, después la devolución y hacer una intervención. No es personalizarlo (...). Se hace una charla, es más global. Yo puedo dar una charla de obesidad pero no me voy a sentar con uno a darle un plan alimentario para que baje de peso."	-
E7 (A.L.)	"La adecuación es súper importante en este proyecto porque vos no podés caer a un lugar a exigir ciertas cosas, cuando sos vos la que tiene que adaptar los conocimientos en base a lo que ellos tienen y poder convencidos de que lo que decís es lo más adecuado. No puedo ir a un lugar donde me están diciendo que comen en un comedor o tienen donación de arroz y papirlitos que comen 5 frutas al día. Esa persona va a sentir que no lo estoy escuchando ni entendiendo"	-	"Las primeras veces entrar con guardapolvos está bueno, era una protección, como decir "Hola entro a ayudar", después me di cuenta que era una forma de crearse superior al otro, entonces trato de no usarlo."	"Siempre digo que la universidad es una caja de herramientas que hay que saber usarla después en la práctica porque sino te das contra un paredón. Y más en la UBA que es en clínica, la currícula no está armada para esta parte social... está más orientada a la clínica. Entonces hoy por hoy, lo que yo hago y laburo es gracias al voluntariado."	-
Apreciaciones generales	-	-	-	Existe coincidencia en relación a este tema. Se menciona la posibilidad de aprender en otros espacios ajenos al aula, el consultorio y el Hospital.	-

2. EXPERIENCIA PERSONAL				
Entrevistados	FORTEALECIMIENTO DE LA MIRADA PERSONAL	INCENTIVO Y REFUERZO DE LA ELECCION (Carrera)	GRATIFICACION Y APORTE DE SENTIDO A LA TAREA	DEVOLUCION DE LO RECIBIDO
E1 (B.D.)	Posibilita tener mayor apertura en el trato con los pacientes, siempre partiendo de la comprensión de su realidad social, más allá de la teoría y lo "aprendido en los libros", es el rescate de lo vivencial como aprendizaje vincular.	La experiencia del Voluntariado se convierte en una fuerte motivación inicial y reafirma la elección de la carrera: "sumarme me dio fuerzas y me ayudó a decir, esto es realmente lo que quiero hacer. Nadie me va a ganar y voy a seguir estudiando".	Colaborar a través de la profesión con quienes más lo necesitan, al mismo tiempo que se incorporan conocimientos prácticos y novedosos resulta una ecuación muy beneficiosa para los voluntarios. "Hago algo que me encanta al mismo tiempo que apuro mi grado de arena al mundo."	-
E2 (N.A.)	-	"Pienso que esto no es ayudar solamente, es crecer un montón en lo personal, te da sensación de pertenencia. También si sos del interior... como yo, te da un lugar (...) una contención. A mí me ayudó en un montón de momentos difíciles de mi vida, era una recarga de energía, de cariño y afecto. Porque la solidaridad tiene esa cosa doble, que nunca va para un solo lado. Si lo haces de forma desinteresada, siempre te vuelve algo más lindo todavía."	-	-
E3 (C.G.)	-	-	En relación a este punto, menciona la búsqueda de gratificación personal (propia y hacia el equipo de voluntarios que coordinó) mediante la intención de que a través del trabajo en equipo, se asuman responsabilidades en la ejecución de las actividades y a su vez, poder tener la vivencia de la sensación de la tarea realizada en forma exitosa "no volverse a casa con la sensación de que no hiciste lo suficiente, sino volverse lleno, sentir que lo que hiciste es suficiente para llenarte un poco a vos." Asimismo, refuerza el mismo concepto de aporte de "grado de arena" a la sociedad (utilidad social).	(Ser parte del Voluntariado) Es devolver de lo que recibiste de tus padres, de la Universidad Pública. Llevar un poco de todo eso a los barrios y hacer los que no tuvieron esa misma posibilidad, es un compromiso de lo que lo que estás recibiendo lo puedas devolver de alguna forma y me parece una linda forma de devolverlo a través del voluntariado."
E4 (E.R.)	"Para mí, esto fue una posibilidad de crecimiento profesional y personal (...) muchas de las cosas que viví no las hubiera vivido de no haber participado del voluntariado. Siento que tengo una mirada distinta sobre la sociedad, en general y sobre los pequeños grupos sociales. Tengo otra contemplación frente a situaciones de las que antes hubiera tenido miedo o hubiera hecho la vista gorda, por ejemplo, con chicos que te abordan en la calle, ahora los miro distinto. Todo eso me lo dio el voluntariado."	"Crecí profesionalmente pero más aún personalmente. El voluntariado me dio el empujón para hacer el curso de huerta, el profesorado universitario, y la maestría en Salud Pública. Tenía las herramientas para ir al voluntariado, pero aprendí muchísimo junto a la gente". "Yo no puedo ser la misma graduada que fui, sin el paso por el voluntariado. Tiene que ver con la relación con el otro, con la empatía, con interpretar lo que al otro le pasa."	-	-
E5 (A.D.)	" (...) Una de las cosas que me hace ruido es que desde la medicina en general, se piensa al ser humano como un cuerpo, como células, órganos... un cuerpo. Pero estoy convencidísima que hay una trada que es: cuerpo, psiquis y emociones (...). Por ejemplo, si nosotros queremos ayudar a una persona que tiene 800 preocupaciones que le pasan por la mente, no sé qué tanta burlita le puede dar al cuerpo. Y esos pensamientos, te generan emociones. Entonces lo que a mí me genera el voluntariado es reafirmar la teoría de que somos una trada. Entonces es involucrarse no sólo con el cuerpo de una persona, sino también con lo que está pasando y con sus preocupaciones."	"Estaría bueno que nosotros desde la coordinación podamos hacer algo para que los voluntarios (...) no se vayan o ver si es sólo una cuestión de actitud, o es demasado para el alma. Hay cosas que te desparrraman. Hay peligros, también"	"Me transformó el voluntariado. Me dio una visión más integral, es empezar a valorar las cosas que uno le dieron, las cosas que uno vive, las que uno hace. Querer estar en igualdad de condiciones con el otro. Es ingrato ver que a veces no llegamos a la igualdad. Pero me transformó de esa manera. Valorar la vida y profesionalmente es una herramienta que algunos profesionales usamos y otros no"	-
E6 (M.S.)	En relación al voluntariado refiere (...) "es ver la realidad, que la vida no es tan fácil, como la suerte que tuve yo (...) llegas a un barrio y los chicos te dicen que si no tienen la comida del colegio, no comen, o que donde viven no tienen agua potable, o que están metidos en drogas. Te cambia la mirada, te saca de vivir en un lujer para ver otra realidad, en la que no es todo fácil"	"El voluntariado fue para mí un cambio. Venía de sentirme muy inútil. Hubo un antes y un después en mi vida después del voluntariado. Me ayudó a incorporarme a 86 años y a volver a tener ganas con la universidad. No tenía ganas de nada, estaba trabada y me dieron herramientas para poder avanzar"	-	" Yo sentía que devolvía un poco a la sociedad al estar estudiando gratis. Sentía que al menos "pagaba" de alguna forma mi enseñanza gratis."
E7 (A.L.)	-	-	Rescata como un valor del voluntariado en relación a este punto - el hecho de lograr mantener a un grupo hoy entusiasmado por algo que es a pura voluntad, sin ningún aporte monetario"	"Pensaba al inicio que ser voluntario era dar sin recibir nada a cambio y no, el voluntariado me enseñó todo lo contrario. Me llevo millones de cosas más de lo que doy. A lo mejor, no me devuelve en lo monetario pero a mí en lo personal me devolvió un montón de satisfacciones. En lo laboral... ni hablar. Todo lo que tengo fue gracias al voluntariado. Fue como una caja con un montón de herramientas que me dio y yo lo único que daba era mi tiempo y mis conocimientos."
Apreciaciones generales	-	-	-	-

4. EXPERIENCIA SOCIAL (IMPACTO)						
Entrevistados	MIRADA INCLUSIVA	APRENDIZAJE Y ADECUACIÓN EN EL TRATO DE LAS DIFERENCIAS	RECIBIMIENTO PERSONAL	CORRIMIENTO DEL PROPIO DESEO EN POS DEL DESEO DEL PACIENTE	INTERVENCIONES COMO NECESIDAD	AUMENTO DEL COMPROMISO PROFESIONAL Y HUMANO
E1 (B.D.)	Ampliación de la mirada y registro del otro "ir a los barrios es ver otro cara". "Mirar diferencias (sociales, nutricionales) que en un consultorio no se ven." "El consultorio es un cuadrado".	Valor aprendizaje mediante el contacto con las personas, mediante la posibilidad de empatizar con realidades diferentes a las propias. Terreno donde se pone en juego la adecuación entre los contenidos brindados por la universidad y la realidad misma. Experiencias en barrios vulnerables, comedores, merenderos o fundación oncológica		Aprender en el trato con la gente a priorizar las necesidades reales de la población y no forzadas buscando adecuación con los criterios teóricos aprendidos.		
E2 (N.A.)		"Muchas veces las personas no pueden cumplir con una alimentación ideal, por múltiples motivos, pero siempre tenemos la posibilidad de alentarlos a que hagan pequeños cambios en pos de una mejor calidad de vida."			A partir de las visitas frecuentes a los barrios, del contacto con las familias, con diversas experiencias compartidas (personales y profesionales) se produce una especie de "necesidad" de sostener ese trabajo territorial tanto por los compromisos generados, por las devoluciones de las familias así como también, por el tipo de aprendizaje que ellas implican: "Termina siendo fuerte la presencia del Voluntariado. Ya después extrañás que no haya ninguna intervención".	Trabajar en el Voluntariado es saber y conocer el público destinatario de las acciones a implementar, sabiendo que ello conlleva una fuerte responsabilidad (inherente a la tarea) que reside en sostener las acciones y los vínculos humanos y no solo poner el foco en las acciones formativas y profesionales: "Cuando vos vas al barrio, la gente te espera. Vos puedes andar en una intervención y no ir y no significa nada para vos, pero la gente te esperaba. (...) eso es compromiso con la gente del barrio".
E3 (C.G.)			En la mayoría de los casos la vinculación con la gente de los barrios implicó un fuerte impacto social asimilado, modificando sus percepciones. En este caso, este punto no resultó no medido ya que su propia realidad se hallaba cercana a un barrio vulnerable, no distante, si resultó sorprendente para el entrevistado, la receptividad con la que fueron cobijados "no fue tanto el impacto social de vivir en Recoleta y no saber cómo se vive en la villa 31, que lo vi en otros compañeros. Lo nuevo para mí fue (...) la mirada del otros sobre uno mismo. La predisposición, la escucha, el respeto hacia el voluntario".			" La primera vez no estaban receptivos (en relación a la gente de los Barrios) ya en la segunda nos abrazaban y nos esperaban con mucho cariño. Se dieron cuenta que no los ibamos a abandonar. Es la confianza... noñán pensar." "Vinieron una vez y volvieron a venir, les importamos." "Si vos fuiste como parte de la universidad, lo disfrutaste, ganaste experiencia en esa situación, pero nunca más volviste, y...del otro lado, van a estar a la espera de volverte a ver, de decir...¿para qué fue lo que hicieron? Eso lo vi, me impactó y fue hermoso."
E4 (E.R.)	"Yo no puedo mirar a la gente como la veía antes. Tengo una mirada más contemplativa, más compasiva del otro a partir de mi paso por el Voluntariado."		Tampoco fue para la entrevistada un fuerte impacto el contacto con la gente de los barrios "Fui a un colegio público, tenía compañeros de barrios humildes y mi madre también tenía contacto con personas de barrios vulnerables."			
E5 (A.D.)	"(...) Poner los pies en la tierra es otra cosa (...) Lo que a mí me emocionó fue ver a esa gente. La gente en realidad. Uno está acostumbrado a mucho libro, que no pasa nada y ver gente con patologías, que necesita ayuda", no tiene por ahí las herramientas."					"El Voluntariado es dar, dar más de uno. O sea, no sólo dar los momentos de lectura y aprendizaje. No. Dar más, algo que te salga del alma. No quiero decir con esto que estudiar no te salga del alma, pero vos por un título y yo no quería que ese título quede vacío o quede solo (llenar) de contenidos. Necesitaba que quede lleno de acción."
E6 (M.S.)	"Yo me imaginaba una realidad distinta. Cambió mi mirada hacia ellos (en referencia a la gente que habla en los barrios visitados)". "Meciona - con cierta vergüenza- que dejó de temer que le rolaran: "todo el prejuicio que tenía se fue".					"Nosotros insistíamos (en la importancia de que los voluntarios) se comprometan. Les decíamos: "traten de asistir porque hay tareas planteadas", un Barrio nos espera. En tonces si planeamos una actividad y se bajan todos, dejamos en banda a la población". "En lo personal, fue ver la realidad realmente, te hace sentir más humana ayudar al otro, encima ayudarlo con herramientas que uno tiene (...) puede empatizar con el otro, preocuparme más por las situaciones, por las poblaciones más vulnerables."

4. EXPERIENCIA SOCIAL (IMPACTO)						
Entrevistados	MIRADA INCLUSIVA	APRENDIZAJE Y ADECUACIÓN EN EL TRATO DE LAS DIFERENCIAS	RECIBIMIENTO PERSONAL	CORRIMIENTO DEL PROPIO DESEO EN POS DEL DESEO DEL PACIENTE	INTERVENCIONES COMO NECESIDAD	AUMENTO DEL COMPROMISO PROFESIONAL Y HUMANO
E7 (A.L.)	-	-	-	-	-	La entrevistada relata una situación donde en una intervención en un barrio conoce a un muchacho de su misma edad, a través de por muchísimas dificultades y que a pesar de eso estudiaba en la facultad y le iba bien.: "Yo decía...no puede ser, este chico tiene problemas, los padres judicializados, muchas cosas de fondo y yo que no tengo una familia disfuncional, entre comillas, una normal, que me contiene, que llevo a casa y están para escucharme, para atenderme...no me faltaba nada y me iba mal en la facultad. Por eso esa experiencia me sacó una verdad de los ojos. Ahí fue cuando me empecé a involucrar más y más, iba a distintas intervenciones y el primer año fui la voluntaria con más horas". Cada vez que iba a una intervención volvía fascinada, con algo nuevo y contaba los días para ir a la próxima".
Apreciaciones generales	-	-	-	-	-	-

SUGERENCIAS DE LOS ENTREVISTADOS						
E1 (B.D.)	Lograr intervenciones más frecuentes.	Acceder a una mayor planificación entre coordinadores y voluntarios	Lograr más intervenciones orientadas a pesar y medir.	Reforzar la comunicación interna del grupo	Brindar mayor información a los nuevos voluntarios para traer tranquilidad y evitar temores de bajar al barrio. Explicar que siempre se visita con referentes del lugar.	
E2 (N.A.)	Que exista una persona que sea nexo entre el referente del barrio y nosotros.	Realizar acciones de difusión previas a la intervención en el barrio con el objetivo de garantizar buena convocatoria.	Realizar reuniones de coordinadores con mayor frecuencia, para realizar ajustes.	Consiguir nuevos lugares para la intervención.	Fomentar encuentros mas asiduos y cercanos.	
E3 (C.G.)	Recuperar la idea de volver a las bases donde había alta participación de los voluntarios en la decisiones y en las ideas. Se menciona que actualmente se toma la decisión y luego se invita al voluntario. Mientras que anteriormente el voluntario formaba parte de todo el proceso de una actividad.					
E4 (E.R.)	Lograr convocatorias con mas público.	Recuperar locaciones que se fueron perdiendo.	Realizar con el grupo de voluntarios acciones previas de difusión en el territorio, para promover la actividad.	"Se puede mejorar el voluntariado que es hermoso"		
E5 (A.D.)	Las capacitaciones tendrían que ser con mayor frecuencia. Se van perdiendo los voluntarios.	Lograr ser mas contenedores y menos solemnes. Desde las capacitaciones y desde el acompañamiento.	Prestaría mayor atención a los momentos grupales, un seguimiento, una devolución.	Haría investigaciones con todos los datos relevantes para ayudar a esa población.		
E6 (M.S.)	Faltaría un poco más de planificación previa a ir al Barrio.	Ajustar y adecuar contenidos de las charlas con la población destinataria.	Poder entusiasmar a los nuevos voluntarios. Que sepan que es una experiencia que vale la pena hacer mientras estudias porque aprendes contenidos, práctica y realidad.			
E7 (A.L.)	Sugiere que en caso de trabajar en barrios donde no sea buena la convocatoria, por ende no funcionan las actividades, se pueda buscar otro lugar.	También sugiere que el voluntariado en su actual fusión con la Escuela de Nutrición, el Centro de Estudiantes de Nutrición y la Extensión Universitaria, debería lograr una mayor unidad y una verdadera articulación.				